



**MUNDOS URBANOS:EL CONTACTO CON EL "OTRO" Y LA PRODUCCIÓN
DE LA DIFERENCIA EN LA CIUDAD**
Marisol Rodríguez Goia

Dipòsit Legal: T. 1362-2011

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

TESIS DOCTORAL

MARISOL RODRÍGUEZ GOIA

**MUNDOS URBANOS: EL CONTACTO CON EL "OTRO"
Y LA PRODUCCIÓN DE LA DIFERENCIA EN LA CIUDAD**



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, FILOSOFÍA Y
TRABAJO SOCIAL

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

MUNDOS URBANOS: EL CONTACTO CON EL "OTRO" Y LA PRODUCCIÓN DE LA DIFERENCIA EN LA CIUDAD

Marisol Rodríguez Goia

DL:T. 1362-2011

Marisol Rodríguez Goia

**MUNDOS URBANOS: EL CONTACTO CON EL "OTRO"
Y LA PRODUCCIÓN DE LA DIFERENCIA EN LA CIUDAD**

TESIS DOCTORAL

**Dirigida por el Dr. Jordi Roca i Girona
Co-dirigida por la Dra. Mirian Goldenberg**

Departamento de Filosofía, Antropología y Trabajo Social



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

**Tarragona
2011**



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Departament d' Antropologia, Filosofia i Treball Social
Avinguda Catalunya, 35
43002 – Tarragona – Espanya
Tel: (34) 977559748

HACE CONSTAR: Que este trabajo, intitulado “Mundos urbanos: el contacto con el ‘otro’ y la producción de la diferencia en la ciudad”, que presenta Marisol Rodríguez Goia para la obtención del título de Doctora, fue realizado bajo mi dirección en el Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social de esta universidad.

Tarragona, de de 2011

El director de la tesis doctoral

Dr. Jordi Roca i Girona

Agradecimientos

Empezando por las instituciones, por su relevancia más directa en la realización de la presente investigación, agradezco al Ministerio de Educación y Ciencia por financiarme la beca doctoral de Formación de Personal Universitario, que me permitió realizar los estudios con tranquilidad material y por haber apoyado mis viajes de estancias breves y traslados temporales para el trabajo de campo en Brasil. No podría olvidarme que mis primeros meses como becaria han sido apoyados por la Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca de la Generalitat de Catalunya, institución a la que también soy bastante agradecida. Agradezco a la Universitat Rovira i Virgili por haber disfrutado de una buena infraestructura y un ambiente agradable y amistoso, adonde he compartido buenos momentos junto a alumnos y profesores. También agradezco a las bibliotecas públicas de la ciudad de Barcelona, adonde encontré casi siempre los libros de que necesitaba, como también buenos espacios para la concentración y la redacción de esta tesis.

Debo un agradecimiento muy especial a Jordi Roca, profesor, director de tesis y amigo, por la dedicación con la que me ha recibido, apoyado y orientado desde 2005 y a lo largo de estos años. Jordi ha contribuido para que me sintiese acogida en el ámbito universitario y con él pude crear una relación placentera intercambiando afinidades intelectuales y personales. Como director de tesis, ha demostrado un cuidado permanente, indicándome lecturas, seleccionando noticias y periódicos, quedando para reuniones y preocupándose con las demoras en mis entregas.

Otro agradecimiento especial debo a mi querido y admirado amigo Vitor Hugo Adami, por su hermosa amistad y por las conversaciones enriquecedoras que me ayudaron muchísimo a plantear los debates de esta tesis. Agradezco a todos los compañeros del doctorado, pero, en especial a aquellos a los que tuve la oportunidad de conocer más de cerca: Belen Ortega, Andrea Lolicato, Olga Fandos, Carlos Abellán y Julieta Olasso. Para los asuntos de la universidad he contado con la gran amabilidad y cortesía de Zoe Magí, con la disponibilidad de Nuria Martorell, y con la valiosa ayuda de Pedro Marta, a quienes soy agradecida. Aún en la experiencia en Tarragona, agradezco muchísimo por el cariño de los colegas y funcionarios que conocí en la residencia Sant Jordi, principalmente, Irene Piro, Veronica Zamora, Davi Xavier, Josep Maria y Tomas. La ayuda de Nuria Vellvé también ha sido muy importante y terapéutica.

La vida en Barcelona no hubiese sido tan agradable sin las buenas y largas conversaciones con gente que me ayudó a concentrarme y a dispersarme durante el periodo de realización de este estudio. Agradezco por la oportunidad de haber convivido con Thaís

Freitas, Marco Nascimento, Rafael Ziegelmeier, Camila Leite, Domingo Alcoceba y Carles Rius. Soy grata a los profesores del Happyyoga de Plaça Universitat por su habilidad en transmitir serenidad e invitar al equilibrio, dos condiciones de ánimo imprescindibles para perseverar en un estudio de gran aliento.

En el contexto brasileño, expreso mi primer agradecimiento a Mirian Goldenberg, directora de tesis, amiga querida y referencia académica fundamental desde 1999. Esta investigación contó con su gran generosidad en abrirme el espacio de sus clases para acercarme de sus alumnos. Mirian siempre ha contribuido para mi desarrollo como investigadora, sabiendo opinar con sinceridad y crítica sin nunca olvidarse de estimular y elogiar. También agradezco profundamente a todos los estudiantes del IFCS que me prestaron su tiempo, su energía y sus historias de vida en las entrevistas y cuestionarios que constituyen la fuente vital del presente estudio, un material riquísimo en el que deseo seguir profundizando futuramente.

He contado con el apoyo de Leonardo Villas Boas, compañero valioso e inigualable, que contribuyó de diversas maneras y en diversas etapas de esta investigación. Su ayuda afectiva y práctica fue de fundamental importancia para la realización de este estudio, por lo que soy profundamente agradecida. Olivia von der Weid ha hecho el registro fotográfico que consta en el Anexo II, contribuyendo como amiga y antropóloga. Leonardo Andrada y Gilberto Velho se han dispuesto a leer y a comentar la fase inicial de exposición de los datos empíricos, mostrando interés en conversaciones sobre el tema. Rita Villela, Regina Ewald y Maryanne Galvão han oído y acompañado cómo los planteamientos de esta tesis se relacionan con mi trayectoria y mis cuestiones personales. Caio Victor realizó con precisión los mapas que le he encargado y que aparecen en el primer capítulo. Debo un agradecimiento especial a Diogo Lyra por la forma como se involucró con este estudio, leyendo, comentado e incluso preparando informes y esquemas con sus propias interpretaciones sobre los estudiantes del IFCS. El merito que pueda haber la comparación de trayectorias del ultimo capítulo lo comparto agradecida con él.

Tengo la suerte de encontrar gente astuta y profunda entre mis parientes, lo que me ofreció el privilegio de tener conversaciones sobre esta investigación en el seno familiar. Agradezco a mi familia pero, especialmente, a mi tía Socorro y a mi prima Lucía Larrañaga, y finalizo con mi eterna gratitud a mis hermanos, Pilar y Sebastian, por la sociedad fraterna que hemos sabido crear desde niños.

Resumen

Este estudio se insiere en una temática de "individuo y sociedad". Si existe alguna intersección entre la dimensión personal, original y particular de los individuos, y la dimensión colectiva, general y compartida de la sociedad en la que viven, ahí reside la preocupación de este trabajo. El debate se plantea a partir de jóvenes de una universidad brasileña, en Río de Janeiro, en su relación con los colegas de carrera, el ambiente social y la cultura estudiantil de la institución. Se observan dinámicas comunes a cualquier institución de enseñanza, como de sociabilidad, identificación, ambientación, conflicto, exclusión, comparación, entre otras, pero se sostienen como aspectos peculiares, las dinámicas propias de la institución analizada y la cultura urbana de la ciudad de Río de Janeiro. Cuestiones relativas a clase social, estatus, barrio de residencia y estilos de vida están articuladas a una manera específica de entablar relaciones entre el "yo" y los "otros" en esa ciudad y en la universidad, tanto al nivel de representaciones como al nivel práctico. Se busca acceder a esas dimensiones proveyendo especial énfasis a la reflexividad expresa en los discursos de informantes por entrevistas y cuestionarios abiertos. Los rumbos y decisiones de vida, el ingreso en la universidad, el autoimagen frente a los compañeros, la sensación de inclusión y exclusión y el tránsito físico y simbólico entre las diferentes fronteras de Río de Janeiro son los temas discutidos en esta investigación. A lo largo de las reflexiones, la ciudad emerge como una instancia privilegiada de observación, pues si por una parte, es contenedora de diferentes formas de existencia y subjetividades, por otra, también figura como productora y organizadora de dichas subjetividades.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
METODOLOGÍA	9
CAPÍTULO I - RÍO DE JANEIRO, FRONTERAS Y REPRESENTACIONES...	23
Estado de Río de Janeiro	25
Región Metropolitana de Río de Janeiro.....	26
Baixada Fluminense	28
Favelas de Río de Janeiro.....	29
Municipio de Río de Janeiro	31
Ciudad de Río en 4 Zonas	32
Zona Central.....	35
Zona Norte	38
Grande Tijuca.....	39
Suburbios de la Zona Norte.....	40
Zona Sur	41
Zona Oeste	43
Región administrativa de Barra da Tijuca.....	44
Índice de desarrollo social de las regiones administrativas (visión general)	46
Mapa turístico de Río de Janeiro.....	47
CAPÍTULO II - ¿DE DONDE VIENES? UN DEBATE TEÓRICO	49
II.1. Espacio urbano y ciudadanía.....	49
II.2. Espacio urbano y estatus	52
II.3. Espacio urbano y estilo de vida.....	56
II.4. Universos simbólicos y tránsito personal.....	64
II.5. Universos simbólicos e interacción social.....	69

CAPÍTULO III – EL IFCS COMO UNIVERSO SIMBÓLICO.....	74
III.1. La naturaleza de la institución.....	74
III.2. El IFCS por sus alumnos.....	75
III.3. Una cultura juvenil universitaria.....	80
III.4. Actividades focales	88
III.4.1. La bohemia.....	88
III.4.2. La marihuana.....	93
III.5. Perfiles de clase y territorio.....	95
CAPÍTULO IV – EL JUEGO DE MOSTRAR Y ESCONDER.....	105
IV.1. Las condiciones <i>insider</i> y <i>outsider</i> en el IFCS	106
IV.2. Cuestiones de intelecto	109
IV.3. Cuestiones ideológicas.....	111
IV.4. Cuestiones de apariencia.....	117
IV.5. Cuestiones de clase social.....	121
IV.6. La fachada y el estatus	126
IV.7. Acusadores y acusados	129
IV.8. La inversión de la configuración establecidos- <i>outsiders</i>	132
CAPÍTULO V – TRES TRAYECTORIAS Y UNA CIUDAD	134
V.1. María: en búsqueda de libertad	136
V.2. Cristina: en búsqueda de estatus.....	152
V.3. María y Cristina: anhelos y subjetividades	168
V.4. Diego: en búsqueda de la congruencia.....	178
V.5. Diego y sus encuentros.....	189
CONSIDERACIONES FINALES	192
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	200
ANEXO I - CUESTIONARIO.....	205
ANEXO II - FOTOS	207

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

MUNDOS URBANOS: EL CONTACTO CON EL "OTRO" Y LA PRODUCCIÓN DE LA DIFERENCIA EN LA CIUDAD

Marisol Rodríguez Goia

DL:T. 1362-2011

Introducción

La Antropología se ha interesado históricamente por pueblos exóticos en lugares lejanos, adonde no restaban dudas para el investigador de que la alteridad se representaba bajo formas de vida ajenas. En esa óptica, los *diferentes* siempre han sido *ellos*. Como no podría ser diferente en una tesis enmarcada en esa disciplina, este estudio contiene en el cimiento de sus cuestiones una preocupación con la *alteridad*, pero aquí no fue preciso un desplazamiento hacia tierras desconocidas para encontrarla. La alteridad que aquí se investiga es encontrada en el mismo ambiente de aquél que la procura y puede alcanzarse por medio de la perspectiva de que la *diferencia* está entre *nosotros*, un entendimiento que, no por casualidad, fortaleció la necesidad por una Antropología Urbana.

Este estudio discute cómo la alteridad es construida y experimentada en el medio urbano, más específicamente, en una institución de enseñanza superior en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil. La unidad de observación se encuentra en una ciudad conocida por uno de los mayores índices de desigualdad social en el mundo, entonces, parece claro que temas como estatus, perfiles socioeconómicos y estilos de vida aparezcan en el cimiento del debate. El foco de la investigación recae sobre estudiantes universitarios del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales, un centro perteneciente a la Universidad Federal de Río de Janeiro, una de las más grandes y conocidas de Brasil.

En un primer momento, se podría decir que esos jóvenes tienen como único aspecto común la pertenencia misma a la institución, pero enseguida se discutirá que ellos también integran, en alguna medida, una *cultura juvenil universitaria*. Aunque los mismos estudiantes no tengan una opinión uniforme cuanto al perfil social de sus pares, es posible cualificar al ambiente con la noción de *heterogeneidad*, si se utiliza como base datos del alumnado, como ingresos familiares y barrios de procedencias. Esa heterogeneidad no es un elemento casual para la investigación, sirviendo antes, como una condición necesaria para realizar el debate planeado: la diferenciación de personas en una misma ciudad. En el centro de las atenciones están las siguientes cuestiones de interés: ¿Qué peso juegan las diferencias sociales en la relación entre los universitarios?

¿Cómo esas diferencias son gestionadas en esa cultura y en esa institución? ¿Qué revelan sobre las fronteras urbanas, territoriales y simbólicas de Río de Janeiro?

Es importante decir que no se pretende tratar las diferencias sociales bajo un tono denunciatorio entendiéndolas como relaciones desiguales de poder, ni tampoco evidenciarlas con base en estadísticas u fuentes objetivas. El objetivo aquí es el de tratar a la problemática desde un abordaje cultural, entendiéndola como una entre diversas variables capaces de construir la alteridad en un dado medio social. El debate se vuelve hacia dinámicas cotidianas, como relaciones de convivencia, sociabilidad y pertenencia, y la mirada recae sobre la subjetividad y reflexividad de los universitarios, una aproximación a la que se accede por medio de sus propios discursos.

La cultura juvenil analizada se confunde, muchas veces, con la institución que le sirve de referencia, el IFCS. Por eso, una doble consideración es necesaria: la percepción de los estudiantes de su propia relación con esa cultura/institución y la percepción de la relación con sus colegas en el seno de esa cultura/institución. Pero - y aquí surge un matiz importante sobre la unidad de observación - comprender el vínculo institucional no es lo mismo que analizar cómo se gestionan asignaturas, exámenes, profesores y burocracias, pues eso sería emprender un estudio de la cultura organizacional del IFCS. Diferente de eso, se trata de entender cómo los alumnos experimentan la institución al nivel subjetivo de pertenencia, identificación y convivencia. ¿Qué juicios de valor formulan al respecto del IFCS? ¿Qué peso cumplen las variables de perfil social en la auto-evaluación de los estudiantes en ese ambiente universitario? ¿Esos aspectos interfieren en su sensación de 'ajuste' x 'desajuste', 'inclusión' x 'exclusión'? ¿De qué manera? ¿Quiénes serían más y menos integrados al ambiente? Con esos cuestionamientos se abre un importante frente de la investigación, el que se dedica a discutir la inclusión y la exclusión social desde un punto de vista individual y subjetivo.

Para llevar la discusión adelante será imposible olvidarse de que todos los procesos analizados ocurren en la ciudad de Río de Janeiro. En medio a esquemas culturales de diferenciación social aparece, de forma marcada, un sistema clasificatorio de lugares de procedencia, es decir, un filtraje simbólico que lleva en cuenta las zonas y los barrios de procedencia y residencia de los alumnos. Emerge, entonces, un debate directamente ligado a las simbologías de la ciudad de Río, con sus fronteras entre barrios y zonas, y su consiguiente "contagio" a aquellos que los habitan. La cuestión en

este sentido se reformula bajo esta forma: ¿de qué manera las categorías territoriales de una ciudad se relacionan con las identidades y perfiles de sus ciudadanos? Y ¿Cómo esas identidades y perfiles territoriales afectan las interacciones sociales?

El interés académico por ese tema me acompaña desde la investigación que realicé sobre un famoso barrio playero de la ciudad de Río de Janeiro (Rodríguez, 2005). Ipanema fue el tema de mi tesina de Master en Sociología y Antropología leída junto al Programa de Postgrado en Sociología y Antropología de la Universidad Federal de Río de Janeiro. En ese estudio empecé a discutir cómo un barrio puede trascender su significado tangible como demarcación territorial para vincularse a un conjunto de representaciones intangibles. Los significados de Ipanema poseían una relación estrecha con aspectos de clase social, estilos de vida, comportamientos y estatus. En el ámbito de las relaciones interpersonales, la carga simbólica de la "identidad ipanemeña" fue considerada dentro de un mapa simbólico más abarcador de Río de Janeiro, adonde un barrio forma parte, junto con otros, de una misma zona, y cada unidad territorial, por su vez, evoca significados particulares. Comprender qué es el ipanemeño supone considerar las fronteras con las cuales Ipanema entabla relaciones físicas y simbólicas. Ejemplificando, esa identidad pertenece al mismo conjunto de la identidad "de Zona Sur", guardadas las particularidades y matices de cada una. Ésta última se contrapone a la identidad "de Zona Norte", de la que forma parte, por ejemplo, el morador del barrio Tijuca. El "tijucano", por su parte, no debe ser confundido con el "suburbano", ni tampoco éste con el "favelado". Las simbologías e identidades territoriales se expresan en diferentes tipos y grados de relaciones, como de comparación, aglutinación, jerarquía, complementariedad o exclusión.

Es importante defender que esos "perfiles sociales cariocas" no se presentan de una manera fija y estanque, como si estuviesen en un mapa simbólico único y exclusivo de identidades territoriales. La relación entre ellos puede cambiar de naturaleza y de figura según las circunstancias en que ocurren y según los valores en juego en una determinada interacción o dinámica social. En el caso de los ipanemeños, discutí cómo sus discursos sobre los moradores del suburbio y de las favelas alternaban un tono prejuicioso y discriminatorio con una postura de admiración y celebración. Cuando se trataba de argumentar a respecto de los cambios negativos de Ipanema, como la densidad poblacional y la suciedad en las playas, se culpabilizaban a los de afuera, "ellos", los que venían a "estropear" el barrio. En cambio, cuando se buscaba argumentar el carácter abierto y progresista de la "mentalidad ipanemeña", se subrayaba

su interés por expresiones asociadas a las favelas y suburbios, como la música, las ruedas de samba, los centros de candomblé, entre otras, en una alteridad positivada.

Se observa, por lo tanto, la importancia del *contexto* en el que se producen ciertos discursos y relaciones sociales para la configuración que pueden llegar a adoptar. Las circunstancias no funcionan solamente como un telón de fondo de los fenómenos sociales, ellas reclaman, en vez de eso, un papel de destaque como un elemento más de interacción y mediación. Con ese entendimiento, se puede profundizar y enriquecer perspectivas que, en caso contrario, arriesgarían a empobrecerse en puntos de vista rígidos e incompletos. Aunque no sea un foco en este estudio, el tema del racismo en Brasil, es un ejemplo de debate que demanda una problematización de esa naturaleza. Muchos estudios muestran cómo el color de piel interfiere en el acceso y en la participación de la población brasileña en los diferentes dominios sociales. Profundizando en el tema, Sansone (1998) matiza los significados de "ser negro" en el país según diferentes situaciones denominadas por él como áreas blandas y áreas duras de la sociedad. Las primeras serían adonde el tránsito de la población de origen negra es más libre, y adonde ser negro puede conferir cierto prestigio, como en actividades culturales y artísticas (samba, capoeira, carnaval), deportivas (fútbol) o religiosas (centros de candomblé). Las segundas son aquellos contextos en los cuales el color de piel puede intervenir para el surgimiento de relaciones racistas, como en el caso de la búsqueda por trabajo, las relaciones afectivo-sexuales y la relación con instituciones y agentes de seguridad, en especial, la policía. La percepción de áreas blandas y duras es precisamente una forma de atender para el peso de las circunstancias cuando se debate el tema de la construcción de la alteridad, un recuerdo que fortalece y enriquece la discusión de la discriminación contra los negros, combatiendo versiones uniformes e incompletas.

Ya se empieza a fundamentar la importancia que tiene, para este estudio, un abordaje interaccionista, por la importancia que se atribuye al punto de referencia de donde salen los discursos. Ese punto de referencia, aquí, es la institución de enseñanza con su cultura universitaria. Por eso es preciso entender que el IFCS no corresponde solamente a un ambiente que congrega la heterogeneidad de sus estudiantes, pues eso significaría tomarlo como un escenario neutro, o un receptáculo. El IFCS, como se verá, despunta como un universo simbólico ensimismo, constituyendo una importante base de mediación para la relación entre los jóvenes aquí analizados. Las versiones de un informante sobre sí mismo, los colegas y la comparación con los "demás", está filtrada

por su experiencia en esa referencia compartida. En otras palabras, lo que se dice y la manera como se dice, pasa necesariamente por la mediación del IFCS como un universo simbólico. Por ese motivo se dedica una atención detenida a las visiones de los estudiantes a respecto del instituto y de su cultura universitaria.

Presentando los capítulos de la tesis, después de aclarados los caminos y tropiezos de la investigación en el apartado metodológico, se inicia con el primero "Río de Janeiro, fronteras y representaciones", donde se realiza una breve descripción de las principales fronteras territoriales de la ciudad. Esa exposición es imprescindible para familiarizar el lector que desconoce a esa ciudad, con el nombre de lugares y referencias que se verán constantes a lo largo del estudio. Los mapas incorporados en esa parte ayudarán en esa aproximación de primer contacto y servirán como guías para la consulta en el caso de eventuales dudas posteriores.

Aseguir se introduce el marco teórico de la tesis en el segundo capítulo "¿De donde vienes?", que puntúa las problemáticas centrales de discusión. El debate sobre la existencia de "mapas sociales del prestigio" en las ciudades, la asociación entre barrios y estilos de vida y la perspectiva del interaccionismo simbólico ocupan las preocupaciones de ese apartado, focalizando en el trabajo de autores como Gilberto Velho, George Simmel y Erving Goffman.

A partir de ahí empieza la inmersión en los capítulos predominantemente empíricos de la tesis. La propuesta del tercero, "El IFCS como un universo simbólico" es realizar una presentación del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Río de Janeiro y de su cultura universitaria. La contextualización del IFCS tiene como peculiaridad el hecho de conducirse por el discurso nativo. Pese a su estructura de presentación, esa primera exposición del material etnográfico provee informaciones privilegiadas para la ambientación con cuestiones que serán posteriormente debatidas. Se busca mostrar el peso simbólico de las definiciones básicas del IFCS, o sea, problematizar el hecho de que se trate de una institución de enseñanza superior, de naturaleza pública y "federal", ubicada en el Centro de Río de Janeiro y especializada en Ciencias Humanas y Sociales. Considerando que el estudio se centra en los estudiantes del instituto, también se realiza un debate sobre la cultura juvenil del IFCS y sobre el perfil socioeconómico de ese segmento social. Se reflexiona sobre los elementos que construyen simbólicamente la "identidad ifcsiana", dedicándose atención al tema de la sociabilidad de los estudiantes.

Se mostrará cómo los alumnos perciben diferentes dimensiones de la experiencia universitaria, como el propio IFCS, su edificio y sus alrededores, el perfil social de los colegas, la elección por seguir una carrera intelectual, las afinidades y aspectos de sociabilidad, entre otros. La discusión ofrecerá información para un análisis de conceptos y cuestiones más abarcadores, como los que se refieren a sistemas de clasificación de estratos sociales en Río de Janeiro, imaginarios urbanos de zonas y barrios, estilos de vida y visiones del mundo. En ese capítulo, vale decir, las informaciones son expuestas bajo la forma de discursos anónimos, genéricos y compartidos, diferente de lo que se hará más adelante, con el acompañamiento de casos singulares. Vale mencionar, aún, la utilización de datos cuantitativos recogidos en fuentes bibliográficas y documentales, aunque la orientación primordial se conduce por el material recogido en cuestionarios y entrevistas cualitativos.

Mientras en el tercer capítulo se echa una luz sobre discursos que "positivan" la experiencia universitaria, en el cuarto, "El juego de mostrar y esconder", la discusión intenciona ampliar dimensiones conflictivas de la cultura juvenil del IFCS, como las críticas a los valores supuestamente predominantes en el ambiente y la postura de los colegas. Se ilumina la sensación individual de desajuste, exclusión y desviación, un enfoque que, por consiguiente, analiza lo que se considera como la norma, lo apropiado e integrado. No es casualidad que las cuestiones que se apuntarán como definidoras del "perfil ifcsiano" dialoguen directamente con las que se verán en este momento, pues los aspectos que producen afinidad e inclusión para unos, también generan antipatía y conflicto para otros. En ese sentido, se entabla una relación directa con el capítulo anterior avanzándose en los matices del universo simbólico del IFCS, con su sistema de coordinación informal, sus valores, normas, prescripciones y tabúes. En ese momento, ya se empezará a profundizar en el debate de las subjetividades, de la relación entre el "yo" y los "otros" y de las interacciones. También se emplea el abordaje metodológico del anterior, la comprensión de declaraciones anónimas y generales y la observación de la construcción de discursos y el diálogo que dichos discursos entablan entre sí. Entrevistas y cuestionarios son las fuentes principales, pero, mientras antes, las preguntas que recibieron atención eran ¿Cuáles fueron tus primeras impresiones del IFCS?, ¿Cuales son los intereses y afinidades que encuentras en la universidad? y ¿Pasaste a frecuentar nuevos lugares después del ingreso en la facultad?, ahora se lanza una luz especial sobre las siguientes: ¿Cuáles son los desentendimientos o conflictos en

la sociabilidad del IFCS? y ¿Te ves más 'como un pez en el agua' o 'como un pez fuera del agua' en el ambiente?.

Por fin, se llega al quinto y último "Tres trayectorias y ciudad", donde se acaba de amarrar la discusión sobre el IFCS con los puntos que parecían "suelos" en los dos primeros capítulos, sobre las fronteras de la ciudad de Río. Al exponer los matices de la vida de tres jóvenes, se ejemplifica el debate del marco teórico sobre estatus, barrio y estilos de vida en Río de Janeiro, bien como la discusión de las formas de percibir y gestionar el origen y perfil personal en diferentes contextos urbanos e interacciones sociales. Ese es el capítulo que expresa con mayor claridad el debate de las geografías simbólicas de la ciudad, las jerarquías de zonas y barrios, las identidades y su impacto al nivel de las relaciones, los conflictos y dilemas individuales.

En medio a veinte estudiantes entrevistados, tres jóvenes fueron escogidos para ese retrato, una elección que se explica por la riqueza de sus discursos y por la buena posibilidad comparativa que permitieron entablar. Cada uno proviene de una zona de la ciudad y representa estratos diferentes en el abarcador concepto de "clase media": María proviene de la Zona Sur e integra una clase media-alta, Cristina vive en la Zona Oeste y se ve como clase media-baja y Diego creció en la Zona Norte y podría pertenecer a una clase media-media. De ninguna manera se intenciona tomar estos estudiantes como representantes de su zona de residencia y/o de su perfil de clase social, sino que, simplemente, se utiliza esa caracterización como una buena herramienta para el análisis comparativo. La diferencia de perfiles y contextos sociales enriquece la discusión porque revela experiencias diferentes de vida universitaria y visiones, también diferentes, del propio IFCS y de la ciudad.

Ese capítulo no sólo cataliza todas las cuestiones planteadas anteriormente como ilustra, con matices, una intención central de esta investigación; la de evidenciar cómo elementos de orden aparentemente personal y particular poseen relación directa con códigos culturales abarcadores y compartidos, siendo en esos términos que se planteó el puente entre particularidad y colectividad, o, más formalmente, entre individuo y sociedad.

Por fin, cabe decir que, con esta investigación se desea que los "localismos" del presente objeto, puntuado en una institución en el Centro de la ciudad de Río de Janeiro, donde conviven jóvenes en su mayoría nacidos en Brasil y socializados en contextos hasta cierto punto semejantes, puedan guardar, a la vez, cierta universalidad para un

debate más genérico a respecto de la construcción de subjetividades y dinámicas de interacción en el medio urbano.

Metodología

Se presenta aquí un breve historial de la presente investigación para mostrar los caminos y tropiezos por los que esta tesis pasó a lo largo de cinco años hasta llegar a la presente y última versión.

En 2005, el mismo año en el que leí mi tesina de Master en Antropología y Sociología en la Universidad Federal de Río de Janeiro, me mudé de Brasil a Cataluña para iniciar el doctorado en Antropología Urbana en la Universitat Rovira i Virgili. He ingresado con el esbozo de un proyecto que, dando continuidad al interés investigativo del Master, se enmarcaba en el tema de las representaciones de espacios urbanos. Aunque aún no supiera a cual grupo enfocar, la idea era aprovechar la experiencia internacional y entablar una comparación entre Río de Janeiro y Barcelona. Con el paso del tiempo asumí, por una sencilla cuestión de curiosidad e identificación personales, que me interesaba comprender el público del que yo misma formaba parte, el de los estudiantes universitarios. Fue, entonces, con ese semblante de proyecto que se elaboró el plan de estudios leído para el examen del DEA en mediados del 2007. En el proyecto, se intencionaba realizar un estudio sobre formas de movilidad, percepción e identificación de territorios urbanos. El grupo enfocado en los dos países tendría en común la frecuencia a universidades ubicadas en zonas céntricas, una elección que, además de crear un punto de comparación en términos territoriales, abría posibilidad para un análisis comparativo a respecto del significado de los Centros Históricos en Latinoamérica y en Europa. Las facultades escogidas presentaban algunos perfiles comunes: ambas eran de la red pública de enseñanza y en ambas funcionaban cursos de Ciencias Humanas y Sociales. En Río de Janeiro, escogí la facultad donde yo misma había cursado la licenciatura y el Master, el IFCS, y en Barcelona, la Facultad de Filosofía, Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona. Los dos edificios se encuentran "en la calle", en sitios bastante articulados con la ciudad, dinámicos, bien comunicados con los medios de transporte, en zonas con buena oferta de comercio y servicios. Esa característica demarcaba una diferencia con aquellas facultades ubicadas en complejos universitarios, o en ciudades universitarias, que concentran diversos edificios y centros en un mismo espacio y que, en general, se encuentran un poco más alejados del movimiento y del funcionamiento urbano corriente. Se partía de la idea de que las facultades que se encuentran en zonas céntricas, en el "medio de la ciudad",

promueven experiencias urbanas más intensas y variadas, y por ese motivo, sus estudiantes habían sido los escogidos.

Como es recurrente cuándo uno empieza el doctorado y se vislumbra realizando una investigación "magnífica" en el futuro, ese plan contenía una propuesta ambiciosa y la exigencia era por un trabajo exhaustivo. Entre otras propuestas, se deseaba investigar y comparar la ciudad vivida por los universitarios en su cotidiano, dándose atención a recorridos individuales, maneras de recortar y fragmentar categorías urbanas, bien como a las simbologías e identidades vinculadas a esos distintos territorios. Se dedicaría una atención a la construcción de categorías urbanas, tanto en el sentido cartográfico de la ciudad, como en el sentido simbólico y jerárquico. Se trataba de comparar dos "mapas simbólicos" analizando qué existe de "particular" y de "universal" en Río de Janeiro - como representante de una 'megaciudad latinoamericana' - y en Barcelona - como representante de una 'ciudad global' europea.

Con esos objetivos fui aprobada en la convocatoria de ayudas a traslados temporales para becarios FPI/MEC en 2007, para realizar el trabajo de campo en Río de Janeiro, viaje que emprendí en agosto de ese mismo año. A través de Mirian Goldenberg, mi tutora en la licenciatura de Ciencias Sociales en la UFRJ y directora de la tesina de Master, se estableció mi aproximación con los informantes. Fui invitada a acompañarla, como un tipo de profesora asistente, en dos cursos para alumnos de licenciatura: 'Antropología Cultural', para la carrera de Historia en el turno nocturno, y 'Género y cuerpo en Río de Janeiro', para Ciencias Sociales, en el turno diurno. Me presenté, y fui presentada por ella, como una estudiante que cursaba el doctorado en España, interesada en temas de Antropología Urbana. Los alumnos sabían en términos generales a respecto del objeto de mi investigación doctoral, y, en alguna oportunidad, y de modo informal, discutimos en clase temas que rozan los intereses de la tesis.

Vale decir que existen particularidades entre el alumnado investigado, pues el perfil social de los estudiantes de Historia difiere en alguna medida de los de Ciencias Sociales. La explicación para eso no se encuentra primordialmente en la elección por una u otra carrera, sino en el turno. El IFCS ofrece Ciencias Sociales, Historia y Filosofía en el turno diurno y solamente Historia en el turno nocturno. En líneas generales, los estudiantes de la mañana presentan condiciones socioeconómicas comparativamente más elevadas que los de la noche. Cuando se comparan los barrios y las zonas donde viven los dos grupos estudiados, de hecho, se ven menos alumnos de

Historia residentes en las zonas y barrios más caros de la ciudad en comparación con los de Ciencias Sociales. Incluso, podría decirse que, en sus actitudes en clase había diferencias, siendo posible notar mayor humildad y receptividad entre los de Historia nocturno y una postura más *blasé*, o, confiada, entre los de Ciencias Sociales. Evidentemente, las diferencias de perfil (condición socioeconómica, tipo de escuela secundaria, barrio de residencia, etc.) son variables significativas de análisis en esta investigación y, como se verá, serán conductoras de diversos debates. Sin embargo, no se trató de enmarcar esas diferencias en tal o cual curso universitario, pues no se buscó emprender una visión comparativa interna entre las carreras del IFCS – una propuesta que, incluso, exigiría incorporar también a los alumnos de Filosofía, que quedaron fuera de la investigación. La propuesta fue reflexionar sobre el instituto de una forma amplia, considerando la heterogeneidad que lo compone, evidentemente, pero utilizándola para realizar comparaciones entre el alumnado de una forma general.

Después de un mes en contacto semanal con los estudiantes en los dos cursos, empecé a preguntar individualmente, en momentos extra-clase, sobre la disponibilidad de algunos alumnos en cederme una entrevista. En principio, la elección fue arbitraria, no obedeciendo a ningún criterio previo, solamente el de conseguir a 20 entrevistados. Al cabo de pocos meses, busqué igualar el número de hombres y mujeres, y el de alumnos de Ciencias Sociales e Historia. Al quedarme con solamente dos estudiantes varones de Ciencias Sociales, pues eran los que había en el curso de Género y cuerpo, pedí ayuda para encontrar otro estudiante varón de esa carrera. Con excepción de ese último, todos los entrevistados fueron alumnos de los cursos que impartí al lado de Mirian.

Las entrevistas se realizaron en la facultad misma, en el núcleo de investigación coordinado por Mirian y otras dos profesoras, y frecuentado por sus respectivos alumnos becarios¹. Las conversas tenían una duración aproximada de poco más de una hora y un formato bastante abierto. Empezaba presentando brevemente la investigación, diciendo que se trataba de una comparación entre los estudiantes de Río de Janeiro y Barcelona en sus relaciones con la ciudad, y, luego, que me interesaba saber sobre los lugares que formaron parte de sus trayectorias de vida. La idea era buscar entender sus historias de vida ubicándolas siempre en la ciudad de Río de Janeiro, en zonas y barrios. Intentaba localizar sus orígenes y perfiles socio-económicos preguntando sobre su

¹ El NESEG, Núcleo de Estudios de Sexualidad y Género, cuyas investigadoras principales son Mirian Goldenberg, Bila Sorj y Aparecida Fonseca.

propia clasificación en ese quesito. Aunque no haya indagado directamente a respecto de los ingresos familiares - pues esa pregunta es considerada bastante indiscreta en Brasil y no deseaba producir constreñimientos con los informantes - estuve atenta a todo tipo de dato que pudiera revelar a ese respecto, como por ejemplo, la escolaridad y la ocupación de los padres y el tipo de escuela de egreso. Preguntaba sobre las mudanzas de casa, las posibilidades que se presentaron para sus familias, las opciones tomadas, y las experiencias universitarias. Intenté que las conversaciones tuvieran como eje central la experiencia en Río de Janeiro, e incluso en las entrevistas con aquellos que no fueron creados allí, focalicé sobre el tema de su venida a la ciudad, los motivos, las circunstancias y los barrios de alojamiento y frecuencia. También interrogaba sobre sus formas de movilidad (autobús, metro, coche, tren) hacia la escuela y el trabajo, en los fines de semana, para las visitas familiares, y en el momento presente asociado al IFCS. Después de conocer sus experiencias urbanas, me centraba en el tema del ingreso en la facultad, en la experiencia en el IFCS y, cuando fuera el caso, en otras universidades, interrogando sobre la vivencia en esos ambientes sociales, las redes de amistad y contactos, las interacciones y la sociabilidad en general. Pedía que comparasen esas experiencias con otras del pasado, o con los contextos sociales que más salían en sus deposiciones, como en otras universidades, en el colegio, la vecindad, la familia.

A través de los textos leídos en los cursos, y con los debates que surgieron en las clases, los estudiantes tuvieron algunas informaciones personales a mi respecto, como por ejemplo, sobre el barrio donde viví gran parte de mi vida, Ipanema, y donde estaba alojada en aquel momento, en el barrio de Humaitá. El programa de lectura que Mirian y yo elaboramos conjuntamente, incluía dos artículos míos sobre el barrio de Ipanema, basados la investigación del Master. Pienso ser contundente subrayar ese punto, pues si el tema de esta investigación son los aspectos simbólicos de los espacios urbanos, yo no estaba exenta de clasificaciones de parte de mis entrevistados, ni tampoco de evocarles proximidad o lejanía simbólicas a partir de la identidad que me atribuían con base en mi ubicación geográfica.

Esa información también interfería en la manera como se expresaban al referirse a diferentes lugares de la ciudad, intuyendo mi familiaridad o mi desconocimiento de ciertos barrios y sitios. Aquellos alumnos que también residían en la Zona Sul, solían nombrar puntos de referencia más concretos, como calles y tiendas, convictos de que yo las reconocería. Otros me hablaban de localidades en un tono más genérico, y más

explicativo, pues suponían – y a veces yo misma les daba evidencia de ello con mis preguntas - más alejados de mi experiencia.

Paralelamente a la realización de entrevistas, emprendí una búsqueda por informaciones del alumnado del IFCS para obtener, sino un panorama cuantitativo exacto del perfil socioeconómico, al menos un muestreo útil para la reflexión. En una tesina de Master leída en el instituto (Bastos, 2004), encontré datos referentes a ingresos familiares y escolaridad de los padres de alumnos, pero necesitaba, aún, informaciones sobre barrios de residencia y tipo de escuela de egreso (si publica o privada). Con esa finalidad me dirigí a la Secretaría Académica del IFCS, donde me han dicho que en años anteriores la Rectoría de la universidad disponía al público ese tipo de informe, incluso por la pagina web de la UFRJ, pero había dejado de hacerlo en los últimos años – lo que, de hecho, se confirma en la tesina recién indicada. No obstante, la Secretaría Académica del IFCS tiene acceso a informaciones de alumnos por medio de los “formularios-catastro”, un documento relleno por los estudiantes novatos. Me interesé por esos datos y fui detrás de una autorización del jefe de esa repartición para consultarlos. Después de idas y venidas entre despachos y salas de profesores y, una vez concedida la autorización, me instalé en una mesa junto a las demás secretarias para apuntar, uno a uno, los barrios y escuelas de 263 alumnos de Ciencias Sociales e Historia, número que constituyó el muestreo de esos ítems en la tesis.

Después de 9 meses en Brasil, de agosto del 2007 a abril de 2008, y una vez realizadas 20 entrevistas y colectados los datos necesarios, volví a Barcelona, donde terminé la fase de las transcripciones y empecé un primer esfuerzo de sistematización del material. Ese momento ha sido de gran importancia, pues al seleccionar los trechos de las conversaciones que más me interesaban, he encontrado los puntos principales de la investigación, aquellos que, en un futuro breve, conducirían las entrevistas que realizaría con los estudiantes de Barcelona. Un hallazgo importante en ese proceso fue el de proveer mayor destaque al tema de las relaciones sociales en el IFCS, un enfoque que se aliaba al tema de las simbologías de territorios urbanos de una forma peculiar. Se atentó para la posibilidad de abordar el tema de las fronteras y simbologías urbanas *a partir de* las relaciones sociales en la universidad. Al desplazar la sociabilidad juvenil hacia el centro del debate, la investigación incluyó problemáticas más complejas, pues ahora la cartografía y los “mapas simbólicos” de la ciudad aparecerían bajo formatos más flexibles y variables, pues se presentarían de distintas formas según el contexto y sus participantes. Ese abordaje trajo la necesidad de incorporar nuevas problemáticas de

discusión, como el tema de las interacciones sociales y las dinámicas de inclusión y exclusión entre jóvenes. Para seguir en esa dirección, fue necesario ampliar el significado del IFCS como el universo simbólico que no sólo comporta las interacciones juveniles enfocadas, como también se presenta como la referencia-llave de las dinámicas estudiadas.

Antes de iniciar el trabajo de campo en Barcelona, tuve la oportunidad de volver una vez más a Río de Janeiro, en septiembre del 2008, por razones personales, y, ahí estuve por solamente un mes. Al tener una mejor delimitación del camino que deseaba emprender, percibí que necesitaba concentrar la atención en ciertos puntos de análisis y aproveché la estancia para volver a recoger material en el IFCS. Juzgué que el tema de la experiencia universitaria era merecedor de una atención más detenida y que pedía preguntas y respuestas más directas y asertivas. Concluí que esa carencia sería adecuadamente suministrada con la aplicación de cuestionarios y, con la supervisión de Jordi Roca y Mirian Goldenberg, elaboré preguntas para un breve cuestionario anónimo y abierto. En las dos páginas del cuestionario se presentaban seis preguntas sobre las primeras impresiones del IFCS, las amistades, los lugares frecuentados, las afinidades e intereses, los desentendimientos y conflictos y la sensación de pertenencia². El contacto con los estudiantes se abrió nuevamente por medio de la profesora Mirian, que compartió el espacio de sus clases para la aplicación de los cuestionarios y un posterior debate en clase. Los alumnos presentaban el mismo perfil del año anterior pues se trataba de las mismas asignaturas para las carreras de Ciencias Sociales e Historia.

Vale decir que durante esa breve estancia también estuve presente en una reunión de alumnos del Centro Académico de Ciencias Sociales convocada para discutir la instalación de rejas de seguridad alrededor del IFCS. Esas observaciones constituyeron un material complementario de la tesis, utilizado de manera no-sistemática para ilustrar argumentos sobre el edificio, los alrededores del IFCS y el Centro de Río de Janeiro.

De vuelta a Barcelona y una vez iniciada la etapa de las entrevistas con universitarios de la Facultad de Filosofía, Geografía e Historia de la Universitat de Barcelona, empecé a observar algunas diferencias que traían obstáculos para la comparación con Río de Janeiro. Mientras la mayoría de informantes del IFCS provienen de la misma ciudad, en Barcelona, los universitarios locales eran una minoría.

² Anexo I.

Es preciso insistir que los estudiantes entrevistados en Río fueron escogidos arbitrariamente, como una forma de impedir que se distorsionara la "realidad" de aquél ambiente universitario. Esa diferencia en las procedencias implicó una primera dificultad substantiva para la opción comparativa, pues la situación exigía elegir una entre dos opciones "resbaladizas". La primera sería comparar visiones sobre Río de Janeiro formuladas por gente residente desde mucho tiempo en la ciudad con visiones de Barcelona elaboradas por recién-llegados de otras ciudades catalanas, españolas o internacionales. La otra salida sería abandonar el criterio de la arbitrariedad para los informantes en Barcelona e ir en búsqueda de los barceloneses en específico. El peligro de esa opción sería – además del sesgo metodológico - el de "tapar los ojos" para el funcionamiento mismo del ambiente universitario barcelonés, con la diversidad que le es característica, y, consecuentemente, sus cuestiones específicas de sociabilidad juvenil, integración y exclusión.

La consecuencia de reunir material sobre jóvenes no-barceloneses apareció en términos de contenido, pues pareció claro que el tipo de percepciones, afectos e identificaciones con los territorios de una ciudad y sus habitantes se relaciona íntimamente con el tipo de pertenencia que se llega a crear en ella. Es así que surgía una condición discrepante para la investigación: mientras las entrevistas con los estudiantes del IFCS reportaban hacia cuestiones y conflictos relativos a las fronteras simbólicas de Río de Janeiro, en Barcelona, cuando la ciudad era un foco de las declaraciones, se hablaba más bien de una forma impersonal, sobre cambios históricos, políticas públicas y aspectos patrimoniales. Los estudiantes poco se detenían sobre los perfiles e identidades locales de los distintos barrios y distritos barceloneses, pues las fronteras simbólicas más revelantes para sus experiencias remitían hacia diferencias entre países, comunidades autónomas de España, ciudades y pueblos. Mientras los primeros hablaban de los cambios que les produjo la frecuencia al Centro, y la convivencia, en el ambiente universitario, con gente "de Zona Sul", "de suburbio", "de la Baixada" y, en menor grado "gente de otras ciudades y estados de Brasil", los segundos hablaban de experiencias juveniles en Inglaterra, Holanda, o en otras ciudades españolas, como Granada, Sevilla y Valladolid. Las categorías de alteridad en cada uno de esos grupos remitían, por lo tanto, a fronteras geográficas muy discrepantes, una característica que impedía la planeada discusión comparativa sobre las especificidades culturales de dos universos urbanos. Quedó claro que la procedencia de los estudiantes es un asunto fundamental para la discusión de la sociabilidad universitaria, pero, mientras en Río, esa

cuestión abría caminos para discutir representaciones de la propia ciudad, en Barcelona esa posibilidad no se abría de la misma manera.

Me fui dando cuenta, entonces, que los temas que aparecían en cada uno de esos campos eran interesantísimos, pero exigían, cada uno, un análisis de problemáticas muy diversas. Lo que era una "cuestión", un dilema o un conflicto para un estudiante en el universo brasileño, no lo era para uno en el catalán, y viceversa. El tema de las desigualdades sociales y económicas, por ejemplo, ocupaba un foco central en la sociabilidad universitaria carioca, expresándose en visiones de que estatus social, patrón de vida y poder adquisitivo están estrechamente asociados a zonas y barrios de la ciudad. En Barcelona, con lo que se pudo constatar, la identificación de barrios como un mecanismo de clasificar personas en condiciones de estatus, clase social u otras categorías culturales específicas ciertamente existe, no obstante, para comprender ese fenómeno de manera apropiada, el ambiente de las universidades quizás no resulte es más adecuado.

Estaba, entonces, delante de dos investigaciones distintas, con cuestiones, debates y marcos teóricos diferentes, y, frente a esas discrepancias me planteé la necesidad de elegir un único rumbo para la investigación. La opción tomada fue focalizar la mirada solamente sobre el campo de Río de Janeiro, pues el material recogido allí era el que mejor se alineaba con los objetivos iniciales y con los temas que me interesaban discutir. Si, por una parte, la elección suponía perder en alcance y magnitud, por otra, primó por la cualidad, los detalles y la profundidad. El ejercicio comparativo, evidentemente, tuvo que desplazarse hacia variables internas del propio grupo de informantes, lo que pudo obtenerse con facilidad, considerándose que las entrevistas revelaron perfiles sociales muy diversos, así como diferentes experiencias, interacciones y opiniones sobre la ciudad.

Como ya se dijo, antes de la etapa de organización y sistematización de entrevistas se han realizado veinte transcripciones integrales, un trabajo exhaustivo guardado en archivos que podrían formar, juntos, un compendio con más de 350 páginas. A partir de entonces, se empezó a trabajar en la escritura de borradores que se convertirían en informes para los directores de tesis, en los cuales se apuntaban las posibilidades de ejes temáticos permitidos por las declaraciones colectadas. Los borradores contenían las declaraciones en estado bruto, una vez "seleccionadas, cortadas

y pegadas” de las transcripciones. Los informes incluían una elaboración narrativa y analítica capaz de articular dicho material.

Dos propuestas de análisis fueron empleadas en la preparación de los informes. La primera primaba por la generalidad y el anonimato, adonde se presentaban declaraciones a partir de un hilo conductor temático, articulando puntos de vista de diferentes informantes. La segunda primaba por la particularidad y la proximidad, dedicándose a acompañar estudiantes específicos.

Las dos formas de trabajar con las entrevistas permitieron visualizar panoramas generales y aspectos específicos, pero, a pesar de esa contribución, también despertaron grandes dificultades. El desafío principal de trabajar con gran cantidad de material cualitativo era elegir entre proveer visibilidad a ciertos discursos en el seno de un debate temático, junto con otras declaraciones, o, en el contexto de casos específicos, es decir, en el interior de una trayectoria de vida. De hecho, desde los primeros informes fue preciso lidiar con esa cuestión, pero antes se pensaba en la posibilidad de renunciar al anonimato de los informantes porque, ingenuamente, se creía ser posible introducir y familiarizar el lector con la peculiaridad de cada entrevistado para luego entrelazar sus declaraciones identificadas en una especie de trama bien articulada. No tardó mucho en abandonarse la pretensión de presentar una investigación antropológica bajo una forma “novelística”, con personajes y diálogos, pero no se deja de lamentar por la retirada de buena cantidad de material trabajado en los borradores con declaraciones ricas e interesantes historias de vida.

La solución a que se llegó para mantener esas dos entradas aparece en la propia estructura de la tesis. En los dos primeros capítulos empíricos se suplantó la preocupación en distinguir la procedencia de los discursos - si venían de entrevistas o de cuestionarios – por un mayor interés en mantener su anonimato, una dinámica alterada en el último capítulo, adonde se inmerge en el universo de determinados estudiantes, protegidos, evidentemente, por pseudónimos.

El principal criterio para la escritura en el primer formato fue el de identificar cómo asuntos recurrentes en las entrevistas originaban puntos de vista comunes y compartidos, o, al contrario, divergentes y particulares. Ese sistema permitía observar los tipos de discursos existentes en el material colectado a respecto de un mismo tema. Pero, en el proceso de escritura, no se trataba solamente de describir cómo un mismo tema era comentado por distintos informantes, sino realizar un movimiento contrario, es

decir, se partía de declaraciones relevantes para llegar, por medio de ella, hacia temas capaces de fomentar un debate. Para escribir bajo el segundo formato, se realizó un trabajo de lapidar las declaraciones de cada informante, editando las hablas más significativas, es decir, aquellas que parecían prometedoras para algún tipo de análisis. Es evidente que ese trabajo fue más dedicado para el caso de aquellos estudiantes cuyos discursos y trayectorias de vida ofrecían mayores y mejores posibilidades de debate, una actividad que resultó en descripciones de la trayectoria de vida de casi la mitad de los informantes.

Con el decorrer de la elaboración, se llegó a la necesidad de elegir entre unos pocos alumnos para el capítulo de inmersión en casos particulares. Se han probado diferentes configuraciones, incluyendo y excluyendo alumnos, invirtiendo el orden de las apariciones y de la exposición de sus discursos, ensayando una presentación de cinco, cuatro o dos alumnos, hasta llegarse a la elección final por los tres que aparecen en el último capítulo. En las diferentes versiones se evaluaban dos aspectos básicos: la pertinencia de las problemáticas emitidas por sus discursos para el objetivo de la tesis y la posibilidad de entablar comparaciones consistentes entre ellos. Se tomó como una directriz para esas elecciones la de maximizar la complejidad de los temas en debate a partir de la menor cantidad de informantes. Los tres escogidos fueron, por lo tanto, los que, en conjunto, mejor reunían las condiciones exigidas, despuntando como *necesarios* para lo que se deseaba plantear, y, a la vez, *suficientes* para la demostración de esa complejidad.

El trabajo con los cuestionarios fue, comparativamente, más sencillo, pues las preguntas ya figuraban, de antemano, como ejes temáticos. Pero, en la escritura de la tesis, cuando era pertinente, se tomó la libertad de aprovechar respuestas a una pregunta para ilustrar cuestiones que, por ventura, estuvieran más directamente ligadas al eje temático de otra.

Fue interesante observar que una pregunta del cuestionario que talvez fuese la más deficiente y tendenciosa, resultó ser una de las más fructíferas en el sentido de proveer visibilidad a asuntos que estaban antes ocultos, en especial, para la discusión de las dinámicas de "individuo y sociedad" expresadas en la relación de los estudiantes con el ambiente social universitario. La pregunta, adoptando una metáfora usada por Pierre Bourdieu, pedía que el alumno argumentara si se percibe "como un pez en el agua" o "como un pez fuera del agua" en el IFCS. La inducción de esa interrogación reside en

que, además de ofrecer solamente dos alternativas de respuestas, en Brasil, la expresión del pez suele emplearse para iluminar la condición fuera del agua. Diversas respuestas a esas preguntas subrayaron aspectos que no aparecieron en las demás del cuestionario, ni en las entrevistas, y, en ese sentido, pese a su carácter inductivo, la cuestión sirvió como un canal eficaz de comunicación para acceder a la subjetividad del grupo estudiado.

En el tercer capítulo, en especial, en el apartado "Perfiles de clase y territorio" se hablará detenidamente sobre el perfil del alumnado del IFCS empleándose muestreos abarcadores sobre los ingresos familiares, la escolarización de los padres y los barrios de residencia. Mientras los dos primeros asuntos fueron retirados de la investigación de Bastos (2004), con alumnos ingresos en los años 2002 y 2003 en el curso de Ciencias Sociales, la información sobre barrio de residencia y tipo de escuela de procedencia se obtuvo junto a la Secretaria Académica del IFCS, en catastros de alumnos de Ciencias Sociales e Historia que ingresaron en los años 2006 y 2007. En ese capítulo, los datos cuantitativos son articulados con la visión de los mismos alumnos sobre esa panorámica social del IFCS, y, por ese motivo, resulta más apropiado presentarla en el cuerpo del texto.

Pero no deja de ser conveniente, en este momento, realizar una breve caracterización de las personas que han constituido las fuentes de información básicas de este estudio, es decir, los 55 que respondieron al cuestionario y los 20 alumnos que participaron de las entrevistas.

En los cuestionarios, los estudiantes se dividieron entre 30 hombres y 25 mujeres y sus edades se dispersaron de los 18 a los 30 años (con concentración en los 19 y 20 años, edades con 11 representantes en cada una), habiendo casos excepcionales de un estudiante de 36 años y otro de 52. Con relación a sus zonas de residencia, la Zona Norte es la que abriga un número mayor (23 entre 55 encuestados), seguida por la Zona Sur (11), Zona Oeste (9), Niterói y cercanías (6), Zona Central (4) y Baixada Fluminense (1).

El perfil de los entrevistados mostró una caracterización un poco diversa en lo tocante a los lugares de residencia, como se presenta en el cuadro a seguir. Los informantes se dividieron en 10 mujeres y 10 hombres, con edades entre 18 a 30 años, y concentración en los 22 años. Hubo una concentración de alumnos residentes en la Zona Oeste (8 en 20), seguida de un empate entre las zonas Sur y Norte, con 6 alumnos en

cada una. Ningún estudiante entrevistado reside en la Zona Central. En la variable de formación educativa de los padres, se observa una mayoría con título superior, 11 padres y 14 madres. La escolarización más baja se encontró entre 2 madres, con estudios primarios, y, entre los padres, aparecen 5 con bachillerato completo.

sexo	edad	zona y barrio de residencia	escolaridad del padre	escolaridad de la madre
H	28	Zona Sul / Urca	Superior completo	Superior completo
H	22	Zona Sul / Ipanema	Técnico	Superior completo
H	30	Zona Oeste / Taquara	Bachillerato	Superior completo
H	19	Zona Oeste / Bangu	Superior incompleto	Superior completo
H	24	Zona Oeste / Recreio	Superior completo	Superior completo
H	20	Zona Sul / Humaitá	Superior completo	Superior completo
H	30	Zona Norte / Encantado	Superior incompleto	Primaria
H	24	Zona Norte/ Vila da Penha	Bachillerato + especialización	Bachillerato incompleto
H	19	Zona Sul /Copacabana	Superior completo	Superior completo
H	22	Zona Norte / Bento Ribeiro	Bachillerato	Primaria
M	27	Zona Sul / Laranjeiras	Superior completo	Superior completo
M	23	Zona Oeste / Taquara	Bachillerato incompleto	Bachillerato
M	21	Zona Norte / Grajaú	Superior completo	Superior completo
M	20	Zona Oeste / Taquara	Superior completo	Superior completo
M	18	Zona Oeste / Praça Seca	Bachillerato	Superior completo
M	20	Zona Norte / Méier	Bachillerato	Bachillerato
M	22	Zona Norte / Lins	Superior completo	Bachillerato + magisterio
M	21	Zona Sul / Gávea	Post-doctorado	Superior completo
M	22	Zona Oeste / Barra	Superior completo	Superior completo
M	22	Zona Oeste / Anil	Superior completo	Superior completo

Más de la mayoría de informantes – 15 - viven con sus padres y hermanos (10 con padre y madre, y 5 sólo con la madre). Entre los 5 restantes, 3 viven con sus esposas, uno con su hermana, y una vive sola. En los hogares, al menos 6 madres son amas de casa. Con relación al tiempo de que disponen, 4 de ellos cumplen trabajos formales en jornada completa, 6 realizan actividades en núcleos de investigación en la facultad, o trabajos de media jornada, y los 10 restantes no trabajan. Casi la mitad, 9 estudiantes, han pasado por experiencias en cursos de otras universidades, entre ellos, 5 en instituciones públicas y 4 en facultades privadas.

Como se podrá percibir, ésta tesis no realizó una etnografía en los moldes tradicionales, es decir, no se buscó convivir con los informantes, analizarlos desde la postura del investigador que emplea la observación participante para luego emprender minuciosas descripciones. Mi previa experiencia como alumna del IFCS fue una

condición de antemano delicada para arriesgar ese tipo de actuación. Estudiar una realidad tan cercana "forjando" una mirada inaugural de investigador extranjero sería un ejercicio cínico, pues la "explosión de significados" tan necesaria en una etnografía (Geertz, 1973) se turbaría por recuerdos, preconcepciones y entendimientos previos. Delante de esas circunstancias, era preciso escoger técnicas que primasen por la mayor "objetividad" posible. Las dinámicas aquí analizadas se inscriben, primordialmente, en el plan de las experiencias, y, como tales, son de alcance limitado para una investigación social. Pero, para acercarse de la cuestión, fue preciso meditar con lo que se puede tener en manos: los discursos sobre las experiencias. Por eso, se optó, aquí, por trabajar, básicamente, con discursos. Se consideró que analizar discursos sería la herramienta menos insegura con la que se podría interpretar dinámicas y realidades previamente conocidas. Además, aunque los temas aquí expuestos se basen en formas discursivas abstractas, no se debe dejar de considerar que también se presentan con fuerza, vitalidad e, incluso, realidad, para los que las viven.

El peso disfrutado por los discursos en esta tesis, y, en especial, en los dos primeros capítulos empíricos, merece aún una última fundamentación. Se buscó comprenderlos como constituyentes de una *gramática simbólica*, o, una *red de significados* (Geertz, 1973) de ese universo en particular. De esa forma, tal cual artículos de una misma colección, los discursos se disponen de una forma tal que sus participantes pueden accionarlos de diferentes maneras y en diferentes contextos. Más aún, se desvinculan de los que los pronuncian, ganando una vida propia y un uso variable. En ese sentido, el trabajo aquí fue el de descubrir ese repertorio de discursos para acceder a los fenómenos sociales que son capaces de informar o denunciar. En una perspectiva postmoderna, se diría que no se ha descubierto, sino, construido a ese sistema clasificadorio. En cualquier caso, se trató de hallarlo y organizarlo por medio de las fuentes disponibles, buscando y encontrando el sentido y la coherencia que pueden expresar como elementos de un mismo sistema simbólico.

Es fundamentalmente a partir de lo que dicen los estudiantes que se construyó toda la reflexión de ésta tesis. Eso no significa que mi propia sensibilidad y observación no hayan intervenido en la elección de las declaraciones o en sus interpretaciones, pues pensarlo de esa manera sería ilusorio. Desde mucho, en las Ciencias Humanas, se sabe reconocer que la propia construcción del objeto de estudio y la elección por una unidad de observación no se desvinculan de intereses y experiencias previos de la persona del investigador. Pero, evité al máximo realizar descripciones que reflejaran una mirada

personal directa hacia la facultad, los participantes, las dinámicas sociales, entre otras cuestiones resbaladizas para sesgos indudables. Eso no significa que no aparezcan detalladas descripciones a respecto de todos esos elementos, sin embargo, como se verá, se tratará de versiones producidas por los informantes, y no por la investigadora.

Hubo una preocupación permanente en observar las categorías empleadas por los informantes en la hora de definir y caracterizar contextos, eventos, situaciones, personas e historias. Como se verá en el capítulo "El IFCS como universo simbólico", el instituto es considerado tal cual lo presentan los estudiantes, como cuando hablan sobre el edificio, los alrededores, el ambiente, las primeras impresiones, etc. De forma general, se buscó al máximo adoptar una postura cuidadosa y respetuosa con las declaraciones de los estudiantes, pues, al fin y al cabo, se entiende que son lo que de más rico y valioso pueda tener este estudio.

Capítulo I - Río de Janeiro, fronteras y representaciones

Como ya se dijo, esta tesis da continuidad a un interés investigativo iniciado en 2003, con la realización de mi investigación de Master en Sociología y Antropología³. Desde entonces, el tema de la construcción simbólica de espacios urbanos acompaña mis debates académicos e influye en mi forma de observar los fenómenos sociales. Estudié la forma como Ipanema, un famoso barrio de Río de Janeiro, ubicado en la Zona Sur de la ciudad, aparece en los medios de comunicación - en libros de autores considerados en Brasil, y en la prensa de gran circulación - a partir de los valores, símbolos e ideas que construyen la "identidad", o, utilizando la terminología nativa, el "espíritu" de Ipanema.

Un camino emprendido en ese estudio fue el de articular la dimensión simbólica de Ipanema - las representaciones que se le asocian - con una dimensión más práctica y palpable del barrio, referente a calles, plazas, manzanas y puntos de encuentro en la playa. En uno de los capítulos, sugerí la existencia de dos mapas simbólicos que vinculan los espacios físicos del barrio a dos tipos de representación. Cortando el barrio por la mitad con una línea imaginaria, el mapa de la "Ipanema de antes" concentra puntos de interés en la parte derecha, más cercana a Copacabana, su barrio vecino. El mapa de la "Ipanema contemporánea" reúne atractivos en la parte izquierda, fronteriza al barrio de Leblon. Por tratarse de un territorio ubicado en el medio de esos dos barrios, las transformaciones de Ipanema se relacionan estrechamente con los procesos urbanísticos vividos históricamente por Copacabana y Leblon. A partir de la noción de contaminación simbólica, sugerí que el barrio reflejó el desplazamiento del prestigio social de Copacabana en dirección a Leblon.

En la presente investigación se prosigue en el trabajo del análisis de la dimensión simbólica de barrios y zonas de la ciudad de Río de Janeiro, y el tipo de abordaje empleado en el estudio de Ipanema será rescatado en algunos puntos. Una forma de observar esas simbologías es atentando para las fronteras que dividen ciertos territorios en partes jerárquicamente diferenciadas. Por eso, antes de inmergir en el debate propiamente dicho es preciso empezar con un primer esfuerzo explicativo de las principales clasificaciones internas de Río de Janeiro, una presentación que, además, ayudará a familiarizar el lector con esa ciudad.

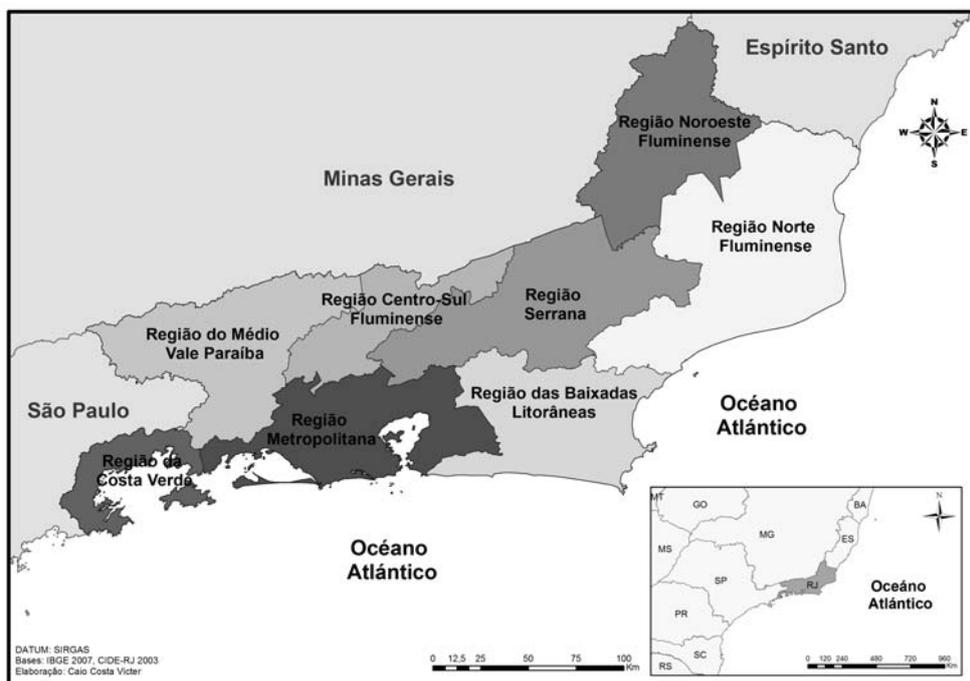
³ Rodríguez (2005).

A seguir se elabora, con esfuerzo sintético y abarcador, una breve presentación de las unidades urbanas de Río de Janeiro, en una especie de sistema clasificatorio de zonas y barrios. Vale decir que la tarea es difícil debido a la variedad y complejidad de los sistemas clasificatorios de la segunda ciudad brasileña en población, con más de seis millones de habitantes - sin contar con las controversias y contestaciones a las que cualquier propuesta de clasificación siempre se verá expuesta. Pero se busca restringirse a los contenidos relacionados con la parte empírica de este trabajo. Con los mapas expuestos, se facilita la visualización de la ciudad, sirviéndose también como material de consulta para los casos de necesidad en la lectura de los capítulos posteriores.

Resultaría en un fallo considerable si los aspectos simbólicos de barrios y zonas se desvinculasen de ciertos panoramas "objetivos" de Río de Janeiro. Por eso, en esta presentación se llevarán en cuenta variables como renta per capita, datos demográficos, indicadores de desarrollo humano y social (IDH e IDS), entre otras caracterizaciones socioeconómicas. Vale decir que gran parte de las fuentes utilizadas en este ítem pertenecen al Instituto de Urbanismo del Ayuntamiento, estudios basados en datos del último Censo realizado en Brasil, en el año 2000. Para evitar la repetición de citas, se especifican en esta nota las principales fuentes de donde se retiraron las informaciones y los mapas aquí expuestos⁴.

⁴ - Mapa Social da cidade do Rio de Janeiro. Coleção Estudos Cariocas. Secretaria Municipal de Urbanismo, Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro: 2001
- A distribuição de renda na cidade do Rio de Janeiro. Coleção Estudos da cidade. Secretaria Municipal de Urbanismo, Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro: 2001.
- Plano Diretor: Informações da cidade do Rio de Janeiro para subsidiar a câmara dos vereadores no processo de elaboração do plano diretor 2005. Secretaria Municipal de Urbanismo, Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro: 2005.
- Índice de Desenvolvimento Social IDS: comparando as realidades microurbanas da cidade do Rio de Janeiro. Coleção Estudos Cariocas. Secretaria Municipal de Urbanismo, Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro: 2008.

Estado de Río de Janeiro



Mapa 1 – Estado de Río de Janeiro

Las universidades en Río de Janeiro y, en especial, las públicas, tienen un importante poder de atracción sobre el resto del país, captando estudiantes de diversos estados de Brasil, como Minas Gerais, Espírito Santo, Mato Grosso, y también de otros países, en especial aquellos con los que entablan redes de intercambio – en el caso de la UFRJ, países de África, como Angola, Mozambique y Cabo Verde.

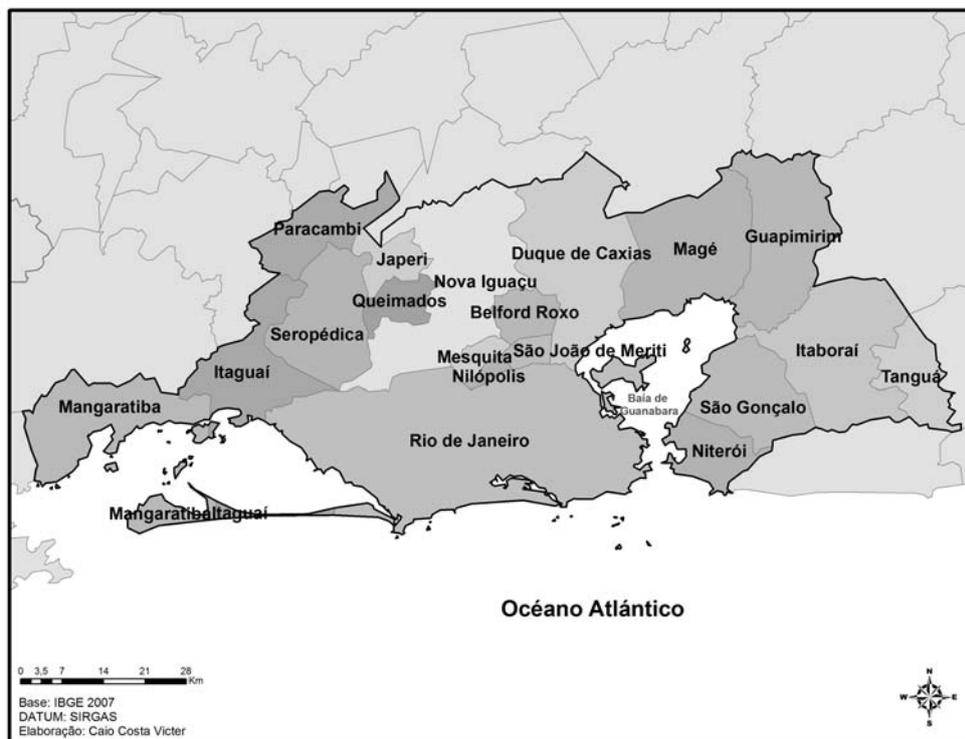
En el universo aquí investigado, aunque pueda encontrarse estudiantes de variadas procedencias, la casi totalidad reside en el llamado estado de Río de Janeiro, una especie de provincia que agrupa sus municipios en ocho regiones. El municipio de Río pertenece a la Región Metropolitana, la parte más oscura en el mapa, también llamada de Grande Río, adonde habitan 96% de alumnos del IFCS. Los 4% restantes se dispersan entre las demás regiones del estado, en ciudades como Petrópolis, Volta Redonda y Campos dos Goytacazes, en las regiones Serrana, Médio Paraíba y Norte, respectivamente.

Al tener en cuenta que el foco aquí es la ciudad de Río de Janeiro, se privilegia la observación y el análisis de un sistema de clasificación en el cual los puntos de referencia centrales se circunscriben a esa misma ciudad, o, como alcance máximo, en

las ciudades vecinas. En ese sistema, la posición de un barrio, o de una zona urbana se construye de forma más específica a partir de una relación de comparación con otros barrios y zonas de la misma ciudad. Por eso, en un primer momento, podría percibirse a los estudiantes que no provienen del Grande Río como si estuvieran fuera de ese conjunto, pues en los discursos forman parte de "los de afuera". No obstante, en la medida que pasan a vivir, fijar residencia y circular en la ciudad, se puede decir que también empiezan a tomar parte en ese sistema, y, a partir de sus experiencias comparten, critican o construyen simbologías sobre la ciudad, tal cual lo hacen los 'locales'. Por ese motivo, no se realizó una separación entre la opinión de los 'locales' y los de 'afuera'.

Al decir eso, se busca reconocer un límite territorial en el alcance de las observaciones aquí realizadas, límite que, por su parte, corresponde al sistema mismo de clasificación del Grande Río. Esta breve presentación de Río de Janeiro se inicia, por ese motivo, con una breve descripción de la Región Metropolitana.

Región Metropolitana de Río de Janeiro



Mapa 2- Región Metropolitana de Río de Janeiro

La Región Metropolitana, que también atiende al rótulo de Grande Río, es compuesta por 18 municipios, incluyendo a la ciudad de Río, y habitada por casi doce millones de personas. Como un fenómeno urbano mundial, el área metropolitana refleja un proceso de conurbación que articula municipios periféricos a un núcleo urbano principal. En ese proceso, la ciudad central, Río de Janeiro, tiende a desplazar sus actividades industriales hacia las afueras buscando limitarse al sector de comercios y servicios. De hecho, en las afueras, funcionan importantes zonas de desarrollo, como los polos industriales de la siderurgia, petroquímica y gas-química.

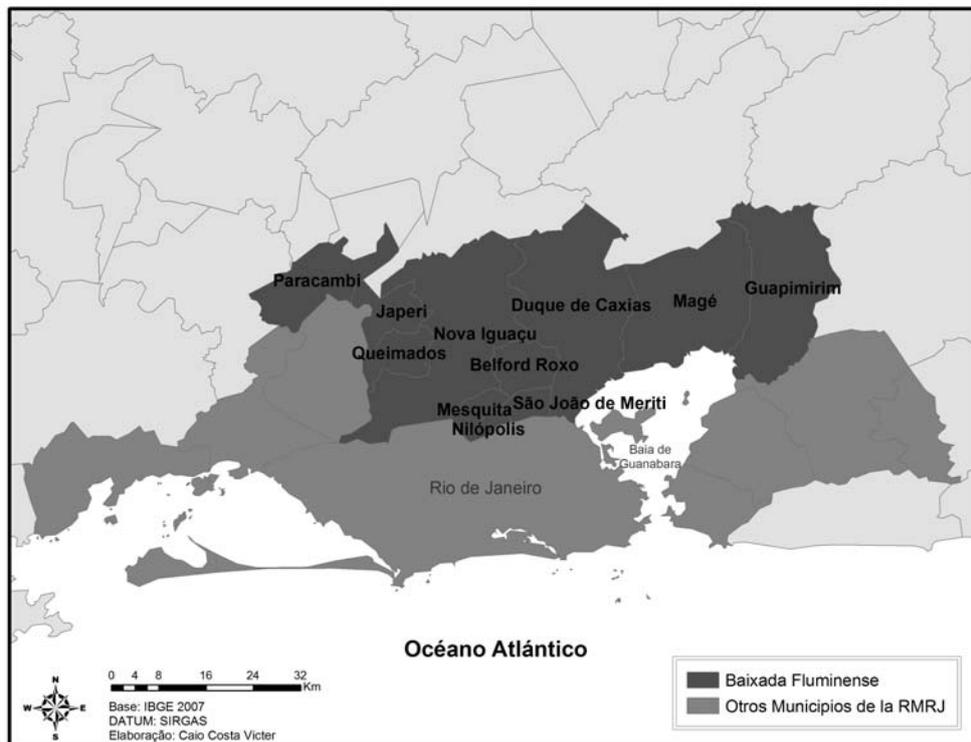
Como se sabe, el foco de este estudio se concentra en el municipio de Río de Janeiro, y vale decir que ahí habitan 81% de estudiantes del IFCS. Pero es importante comentar brevemente algunos puntos respecto a las demás ciudades de esa Región, pues 16% de alumnos residen allá.

Mientras casi todas las ciudades de la Región Metropolitana presentan Índices de Desarrollo Humano "medianos", en Río de Janeiro y en Niterói, ese indicador es "elevado", siendo éstas las que gozan de mejor situación de recursos, prestigio, inversiones e interés turístico. Las dos ciudades figuran entre las diez más ricas de todo Brasil, en un listado con más de 4500 municipios. En la relación entre las dos, Niteroi posee renta per capita incluso superior a la de Río de Janeiro.

Las dos ciudades son articuladas por medio de un puente de 13 kilómetros que atraviesa la Baía de Guanabara, y por las travesías de las balsas Río-Niterói que desplazan millares de personas diariamente. En Niterói, viven 6% de alumnos del IFCS, siendo que $\frac{1}{4}$ de ellos reside en uno de los barrios de mejor estatus de esa ciudad, Icaraí, famoso por sus edificios con vista para la Baía de Guanabara.

Cambiando de panorama social de las partes más "ricas" para las más "pobres" de la Región Metropolitana, se debe hablar de un conjunto de municipios llamado Baixada Fluminense. Vale verificar en el mapa abajo que los municipios que la constituyen - Nova Iguaçu, Duque de Caxias, São João de Meriti, Nilópolis, Mesquita, Queimados, Japeri, Paracambi, Belford Roxo, Magé y Guapimirim - se ubican en la frontera norte. En particular, las grandes ciudades de la Baixada – Duque de Caxias, Nova Iguaçu y São João de Meriti – presentan renta per capita inferior a la mitad de la renta total del municipio. En el IFCS, 6% de alumnos reside en la Baixada, con concentración en esas ciudades.

Baixada Fluminense



Mapa 3- Baixada Fluminense

La ocupación poblacional de la Baixada ocurrió entre las décadas de 1930 y 1950, cuando grandes olas de migrantes del nordeste de Brasil y del estado de Minas Gerais se trasladaron a esa localidad comprando lotes regularizados. La construcción de vías de acceso de ferrocarriles y autopistas para comunicar esa área con el centro contó en favor de la ocupación de la Baixada. Gran parte de sus habitantes es originaria de regiones rurales de Brasil, trabajadores que buscaban por casas propias evitando los elevados alquileres de la ciudad. Actualmente, dichos municipios suelen presentar mejor urbanización en sus zonas céntricas, pudiendo haber, en las partes más alejadas, aspectos de hibridación entre ciudad y campo.

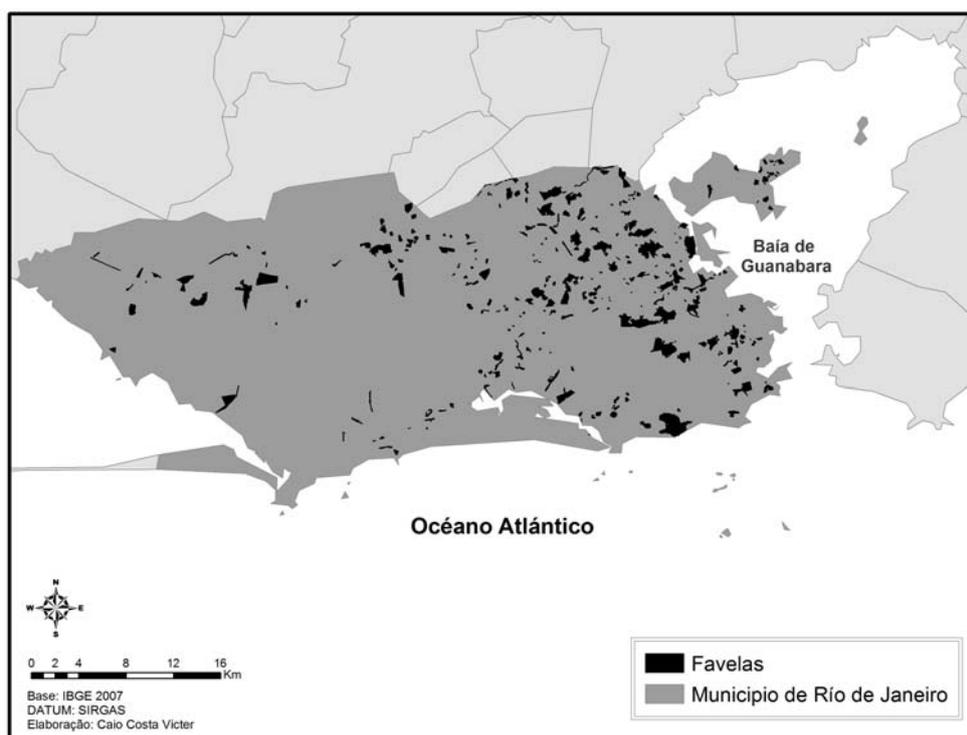
La Baixada posee diversas zonas pobres, como favelas, precariamente servidas en recursos públicos, con malas condiciones de pavimentación y de transportes, saneamiento básico, sistema de electricidad deficientes, etc. En el estudio de Costa (2008) se discuten las representaciones de la Baixada Fluminense, tales como las de un lugar pobre, carente, violento, peligroso, sin dueño, tierra de nadie, donde se hace justicia con las propias manos, etc. De otra parte, los informantes de Costa (2008:83) apuntaban el "lado bueno" de la Baixada, de un lugar más "emotivo", solidario, de buenas amistades y compañerismo - valores que se explicaban precisamente por la

situación de "exclusión" y "carencia" del lugar, como se ve en el argumento de un entrevistado suyo:

Na Baixada não tem nada. Então as pessoas se unem. Não é solidariedade. É por pura necessidade mesmo. Se a gente não se unir, a gente não vai conseguir fazer nada.

Aunque se mostrará más adelante que los suburbios son territorios con demarcaciones físicas y simbólicas específicas, los municipios de la Baixada son a veces entendidos como "suburbios" porque se ubican en las afueras de la ciudad. En esa lógica, son "suburbanos", tanto un morador de Nova Iguaçu como uno de un barrio no-céntrico de Río.

Favelas de Río de Janeiro



Mapa 4 - Favelas de Río de Janeiro

Aunque Río y Niterói figuren como los sectores más ricos de la Región Metropolitana, los panoramas de pobreza se encuentran de modo intenso en ambas ciudades - basta recordar que una de las favelas que sufrió el peor impacto con los

deslizamientos de tierra causados por las fuertes lluvias de abril del 2010 se ubicaba en Niterói, el Morro do Bumba.

En Río de Janeiro, adonde en el año 2000, 12% de la población presentaba renta per capita por debajo del nivel de pobreza, el Censo registró más de 510 favelas, estimando que más de 20% de la población total de la ciudad reside en esos territorios. Como se puede ver en el mapa, existen favelas por prácticamente toda la ciudad, y, como se discutirá a seguir, incluso en los barrios más ricos.

Combatiendo visiones tradicionales que definen las favelas como enclaves apartados, o "en los márgenes" de las ciudades, las organizaciones no gubernamentales buscan percibir esos lugares como partes constituyentes del territorio urbano y proponen caracterizaciones que no se fijen solamente en la idea de faltas y carencias. Se trata de un discurso político que intenciona atenuar la segregación de las favelas, bien como de sus moradores, los llamados "favelados".

Según el Observatorio de Favelas⁵, las favelas son caracterizadas a partir de los siguientes elementos: territorios apropiados con finalidades habitacionales; insuficiencia de inversiones estatales y del mercado formal (inmobiliario, financiero, de servicios); ocupaciones en sitios urbanos vulnerables; edificaciones de auto-construcción que no se orientan por los patrones del Estado; indicadores educacionales y económicos por debajo de la media de la ciudad; alta densidad poblacional; alta concentración de negros y pardos; niveles elevados de subempleo e informalidad en las relaciones de trabajo; numero de muertes por encima de la media de la ciudad; relaciones de fuerte sociabilidad entre vecinos y fuerte estigmatización socio-espacial, especialmente inferida por moradores de otras áreas de la ciudad.

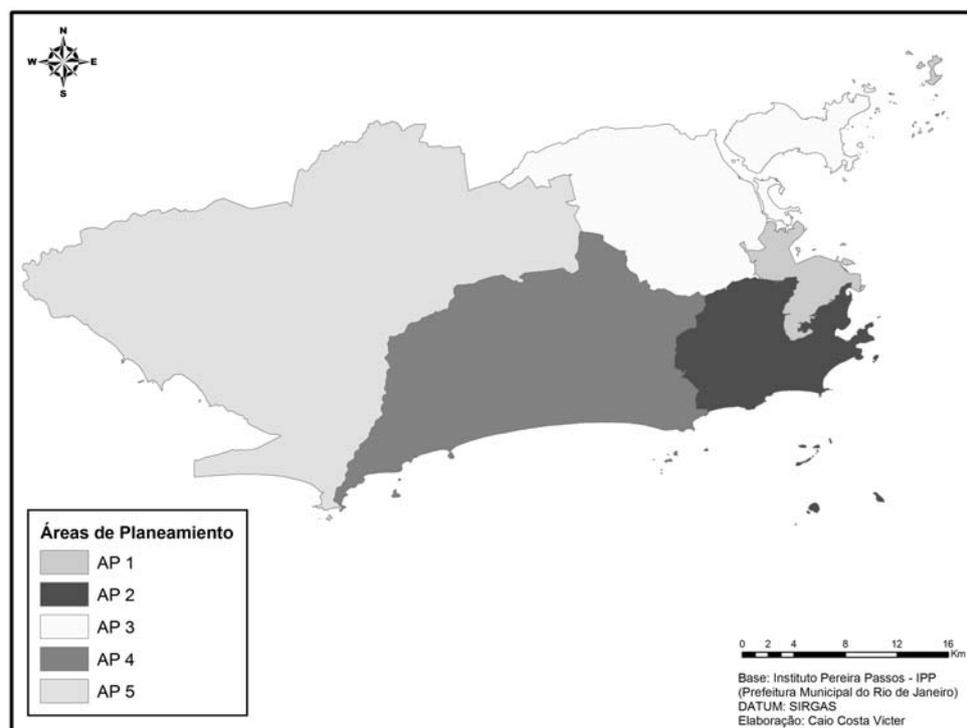
Aunque las favelas se dispersen por todo el territorio de la Región Metropolitana, simbólicamente, "vivir en favela" no significa siempre lo mismo en cualquier lugar, como frisan Cecchetto y Farias (2009). Un informante de esas autoras que vive en una favela vecina a un barrio noble afirma "vivir mejor", en el sentido de gozar de mejor estatus, que un morador de favela en el suburbio. Son innúmeros los estudios que, al comparar favelas de diferentes zonas de la ciudad, en lo tocante a indicadores sociales e inversiones públicas, constatan una ligera mejora de indicadores

⁵ El Observatorio de Favelas es una OSCIP, Organización de la Sociedad Civil de Interés Público: <http://www.observatoriodefavelas.org.br/observatoriodefavelas/home/index.php>

sociales en las que se encuentran en los barrios ricos⁶. Se puede sugerir que el sistema clasificatorio y jerárquico de las favelas acompaña el de las localidades adonde éstas se ubican.

También cabe decir que pese a que la categoría "favela" sea formalmente una unidad urbana, el término también puede operar como un adjetivo y una metáfora de precariedad, desorden y peligro⁷.

Municipio de Río de Janeiro



Mapa 5- Municipio de Río de Janeiro

El Ayuntamiento distribuye los 160 barrios de la ciudad de Río de Janeiro en 32 regiones administrativas, y éstas, por su vez, en 5 áreas de planeamiento. Pero los cariocas, en su cotidiano, si bien recurren frecuentemente a la categoría "barrio" para hablar de las unidades menores, no demuestran percibir la ciudad bajo regiones administrativas o áreas de planeamiento. Aunque esas dos divisiones puedan tener

⁶ Buscar, en especial, investigaciones de Master y Doctorado dirigidas por Luiz César de Queiroz Ribeiro en el Instituto de Planeamiento Urbano y Regional de la Universidad Federal de Río de Janeiro - IPPUR/UFRJ.

⁷ En el estudio de Ipanema comentado antes analicé discursos como: "la playa está una favela!".

importancia en el ámbito administrativo e, incluso, faciliten en la observación de ciertos aspectos sociales, la ciudad suele ser clasificada de forma abarcadora por sus diferentes "zonas": Zona Sur, Zona Norte, Zona Oeste y Zona Central⁸. Obviamente, existen otras maneras de dividir el territorio de Río de Janeiro, como en visiones que destacan los suburbios, o el barrio de Barra, como unidades particulares, o incluso visiones más simplificadoras, que dividen solamente la Zona Norte de la Zona Sur. Pero la división en cuatro zonas, por aludir a una estandarización, parece la más adecuada para una presentación inicial de la ciudad, y por eso es la adoptada aquí.

Con ajustes considerables, esa división se asemeja geográficamente a la de los Áreas de Planeamiento del Ayuntamiento. La Zona Norte equivaldría al A.P. 3 una vez anexadas las Regiones Administrativas 8 y 9; la Zona Oeste equivale al A.P. 5 incluyendo, también las Regiones Administrativas 16, 24 y 34. La Zona Sur equivale al A.P. 2 y el Centro al A.P.1. Como resultado tendríamos el mapa siguiente.

Ciudad de Río en 4 Zonas



Mapa 6- Ciudad de Río en 4 Zonas

⁸ Se utilizará el término "Zona Central" solamente para emparejarse con el criterio de las zonas, no obstante, la denominación más utilizada es la de "Centro". Pero, como en la zona céntrica también existe una subárea denominada de "Centro", adonde por cierto, se ubica el IFCS, se optó por facilitar el entendimiento diferenciando la Zona Central, como el territorio más abarcador, y el Centro, como un sector específico de esa zona.

Como se percibe en el mapa, existe una fuerte desproporción territorial entre las zonas, pues mientras la Zona Oeste ocupa 72% del área total de la ciudad, la Zona Central y la Zona Sur son territorios muy reducidos, ocupando juntas menos del 10% del territorio. Pero se debe considerar que en la zona más extensa se encuentran conjuntos de montañas y "vacíos urbanos" que aumentan sus dimensiones. Además, esas diferencias espaciales no suponen una equivalencia en términos simbólicos, es decir, cada una de ellas, independiente de sus dimensiones, carga fuertes simbologías.

En términos demográficos, bajo un cálculo redondeado basado en el Censo del año 2000, la población de la ciudad se dispersaría de la siguiente manera: 46% en la Zona Norte, 39,5% en la Zona Oeste, 10% en la Zona Sur y 4,5% en la Zona Central⁹. Comparándose esos datos con las procedencias del alumnado del IFCS se observa que el instituto refleja solo en parte la distribución de la población, pues en la Zona Norte viven 39% de alumnos, en la Zona Sur, 22%, en la Zona Oeste, 16%, y, en la Zona Central, 4%.

Río de Janeiro tiene como característica marcada una brutal desigualdad social, siendo una de las ciudades con mayor concentración de la renta en el mundo. Mientras los 10% más ricos detienen 45% de la renta de la ciudad, los 40% más pobres – aún representando una población cuatro veces más numerosa – se quedan con menos de 9%. Evidentemente, ese panorama configurado por una minoría de ricos y una mayoría de pobres se refleja en el territorio de la ciudad, donde no sólo existen inmensos cinturones de pobreza alejados de las partes más nobles, como en esos mismos sectores ricos se encuentran diversos "enclaves" pobres. Ejemplificando la proximidad física entre la riqueza y la pobreza en Río de Janeiro, un barrio en la octava posición en el ranking del Índice de Desarrollo Social es vecino al que se encuentra en el puesto 151 del listado.

Cabe decir que en los discursos estudiados, la desigualdad entre territorios cercanos pierde importancia al lado de la desigualdad, y/o diferencia, que se entabla entre las grandes divisiones, las zonas. Los universitarios del IFCS suelen referirse al alumnado de una forma abarcadora, ampliando la diferenciación entre las cuatro zonas. De esa forma, la jerarquía que se establece entre ellas – en que cada una evoca un

⁹ Al considerarse que han pasado 10 años desde la realización del último Censo, se espera que la Zona Oeste, con intenso crecimiento en los últimos años, haya superado a la Zona Norte en proporción poblacional. En todo caso, debe considerarse aquí que las zonas Norte y Oeste son las más populosas de la ciudad.

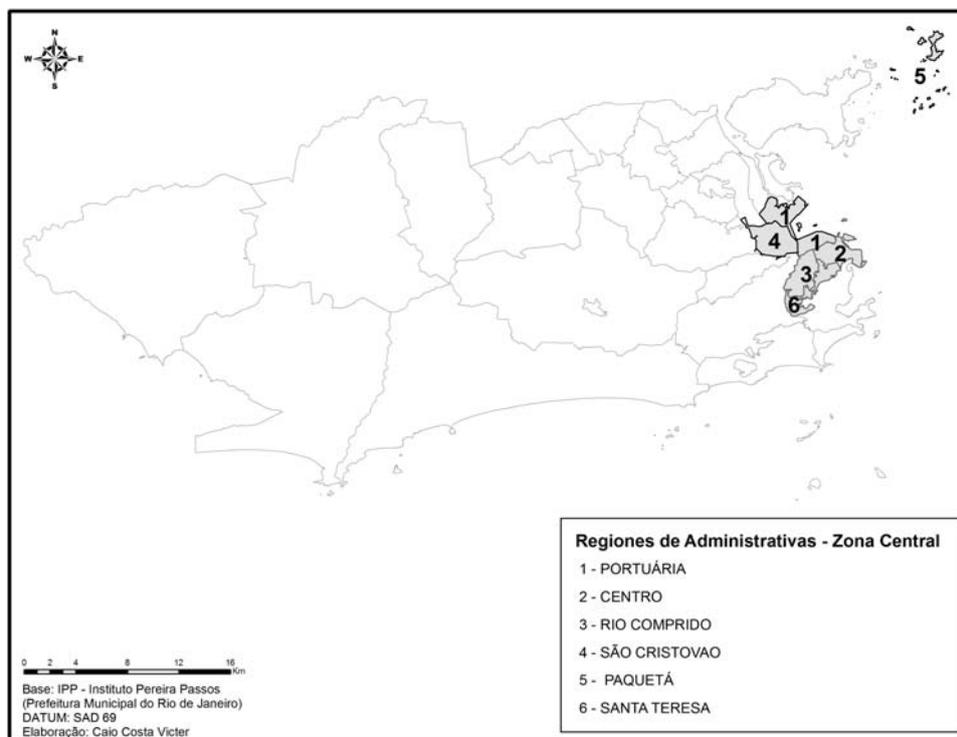
determinado perfil social – tiene un peso más importante que la observada en el interior de ellas.

En la comparación entre las cuatro zonas con relación a los indicadores socioeconómicos, la Zona Sur figura como la más rica. No obstante, se debe subrayar la diversidad de perfiles en el interior de las zonas, pues en las cuatro se encuentran representantes de sectores ricos, medianos y pobres. De esa forma, no se puede reducir el panorama de la ciudad en una caracterización dicotómica, con ricos de un lado, y pobres de otro, pues hay gran representatividad de categorías medias, e incluso barrios en las cuatro zonas que no están entre los mejores indicadores de desarrollo, pero tampoco entre los peores. Según un informe de la Fundación Getúlio Vargas, la clase media en Brasil representa el 52% de la población, un número que, en Río de Janeiro, puede ser incluso superior¹⁰.

En la presentación a seguir se buscará distinguir conjuntos de barrios en el interior de las cuatro zonas a partir de una caracterización socioeconómica, pero también con base en lo que se observó entre los informantes respecto a la comparación del estatus de los moradores de esos locales. La intención no es defender un sistema de clasificación único e indiscutible, sobretodo porque especificar exactamente cuales son los barrios que forman el grupo de los más "ricos" y de los más "pobres" constituye una tarea controvertida, por la complejidad de variables que pueden llevarse en cuenta. No obstante, es importante subrayar la presencia de ciertas separaciones que dividen cada zona en partes diferentemente cualificadas. Se subraya desde luego la importancia de la perspectiva comparativa, pues las fronteras simbólicas y los imaginarios sobre barrios se construyen de forma relacional.

¹⁰ *A Nova Classe Média*. Coordenação Marcelo Neri. Rio de Janeiro: FGV/IBRE, Centro de Políticas, agosto de 2008.

Zona Central



Mapa 7- Zona Central

La Zona Central es la más antigua, adonde se realizaban las actividades mercantiles ligadas al puerto. En esa zona se encuentran el centro histórico y el conjunto de barrios urbanizados en la primera mitad del siglo XIX, como respuesta al crecimiento advenido con la llegada de la realeza portuguesa. Mientras la parte de la costa albergaba el dinamismo comercial y portuario, bien como las habitaciones populares y conventillos, las élites del referido siglo residían en partes más al interior, en terrenos espaciosos adonde se construían grandes casas inspiradas en la arquitectura francesa. Dispersas por esa zona también se formaron las primeras favelas, algunas de las cuales existen hasta hoy.

La intensa actividad económica e industrial de la Zona Central influyó históricamente en la reducción de su población residente, siendo, actualmente, la zona de más bajo índice poblacional. Entre sus subáreas, el Centro es el mejor representante de ese proceso, manteniendo hasta hoy un carácter de centralidad y dinamismo, debido a las actividades comerciales y de servicios, a las que confluyen diariamente casi un millón de personas. En el Centro se encuentran las principales instituciones gubernamentales de la ciudad (Ayuntamiento, Asamblea Legislativa, Cámara de

Concejales, Policía Federal, Palacio de Justicia, Penitenciarias, Consulados, etc.), importantes museos, iglesias y teatros, sedes de grandes empresas, innumera cantidad de tiendas, despachos, oficinas, consultorios, áreas de comercio popular, hospitales, etc. Visualmente, el Centro de Río de Janeiro se asemeja al de otras metrópolis latinoamericanas, mezclando lo "antiguo" - plazas, monumentos y construcciones de valor patrimonial – con lo "nuevo" - rascacielos en arquitectura moderna, informes publicitarios iluminados, escaparates sofisticados, etc.

No se debe olvidar de mencionar la intensa circulación de medios de transportes en el Centro, siendo una zona cubierta por estaciones de metro, líneas terminales de autobuses, estación de ferrocarril, estación de la balsa Río-Niteroi, además de intensa presencia de transportes colectivos "alternativos", y de la posibilidad de acceso en coche.

El edificio del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales se insiere en esa parte de la ciudad, en una plaza llamada Largo de São Francisco de Paula, construida en siglo XVIII, adonde inicialmente se proyectaba erigir la nueva catedral de la ciudad. Con la llegada de la familia imperial portuguesa a la ciudad, las obras fueron interrumpidas y el plan no siguió adelante. Aprovechando las bases de la catedral se construyó, en principios del siglo XIX, un edificio que sedeó la Academia Real Militar, convertida en una escuela de ingeniería, que posteriormente se unió con otras instituciones de enseñanza formando la Universidad Federal de Río de Janeiro. La ocupación de ese edificio por el IFCS es relativamente reciente, relacionándose con la reforma universitaria ocurrida en 1968 durante el régimen militar brasileño.

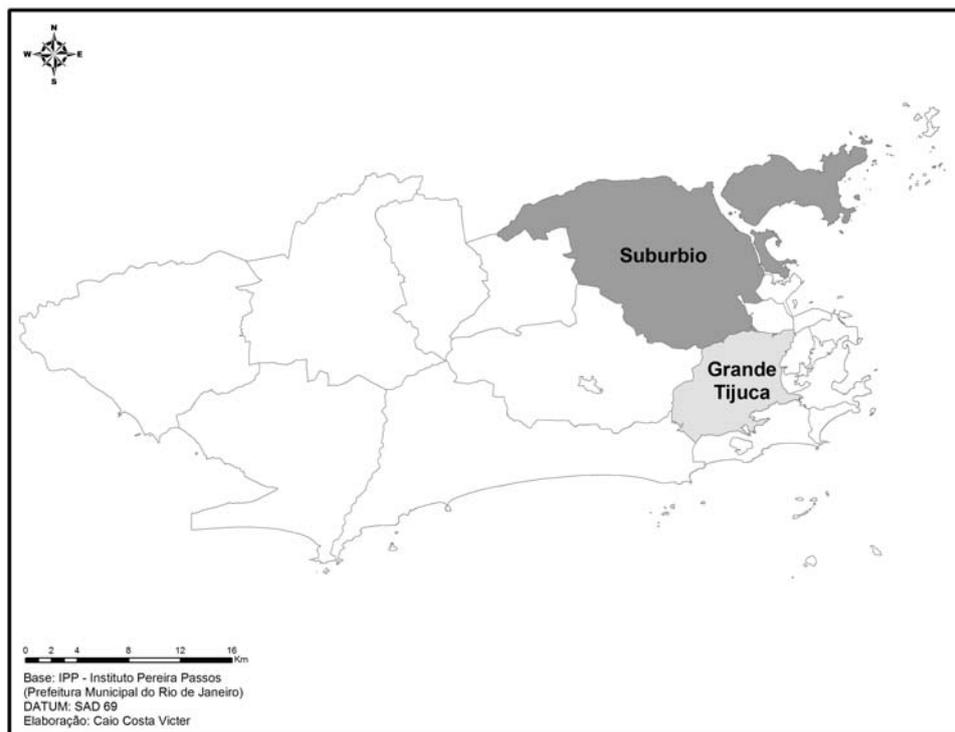
Pese al hecho de ser la menos poblada, la Zona Central sigue presentando carácter residencial en ciertos barrios, como aquellos que, si antes albergaban las clases tradicionales del siglo XIX, ahora reúnen población más diversificada. Entre esos lugares, vale destacar Santa Teresa, por la simbología que carga como barrio de artistas, bohemios e intelectuales, siendo un punto de atracción para el turismo histórico de la ciudad. "Santa", como suele ser llamado por sus habitantes y frequentadores, está instalada en una colina, y es el único barrio por donde aún pasa el antiguo "bonde", el tranvía que circula por sus calles inclinadas y curvas, al estilo del "eléctrico" que recorre el barrio de Alfama, en Lisboa. Pese al hecho de que Santa Teresa se encuentre geográficamente en la Zona Central, es importante decir que en ciertos criterios de clasificación, como por ejemplo, en el mercado inmobiliario, el barrio aparece en otro

conjunto, en la zona más rica, la Zona Sur. Aunque bajo el punto de vista económico, vivir en Santa Teresa cueste menos, esa inclusión se da como forma de valorizar simbólicamente al barrio por el prestigio que le otorgan habitantes y frequentadores de patrones y estilos más altos, cercanos a los de Zona Sur.

Otro barrio histórico de la Zona Central, pero que, en realidad, constituye un sub-barrio del Centro se llama Lapa. La Lapa se encuentra en las proximidades del IFCS, a pocos minutos andando. En los últimos años, el barrio pasa por una revitalización, con la reapertura de antiguos cabarets y casas nocturnas y se ha puesto de moda entre los jóvenes de la ciudad, en especial, los interesados por música y cultura popular, como ruedas de samba y chorinho, grupos de música y danza folclóricos, entre otras manifestaciones asociadas a la idea de una "raíz" genuinamente carioca y brasileña. También confiere especial glamour a la Lapa su fama histórica de barrio marginado, bohemio, y su asociación con personajes cariocas, como el malandro, los sambistas, travestis, borrachos, prostitutas, entre otros de la vida callejera de la ciudad de la primera mitad del siglo XX.

A pesar de las peculiaridades de barrios como Lapa y Santa Teresa, la Zona Central suele ser percibida genéricamente como una parte no-residencial de la ciudad, absorbiendo con más fuerza los imaginarios asociados al "Centro", como los de dinamismo, trabajo, historia, museos, comercio y servicios. Ese aspecto, sumado a la gran heterogeneidad social que circula por esa zona en los días y horarios hábiles, convierte la Zona Central en la más "neutra" en el sistema de identificación de estatus de los habitantes.

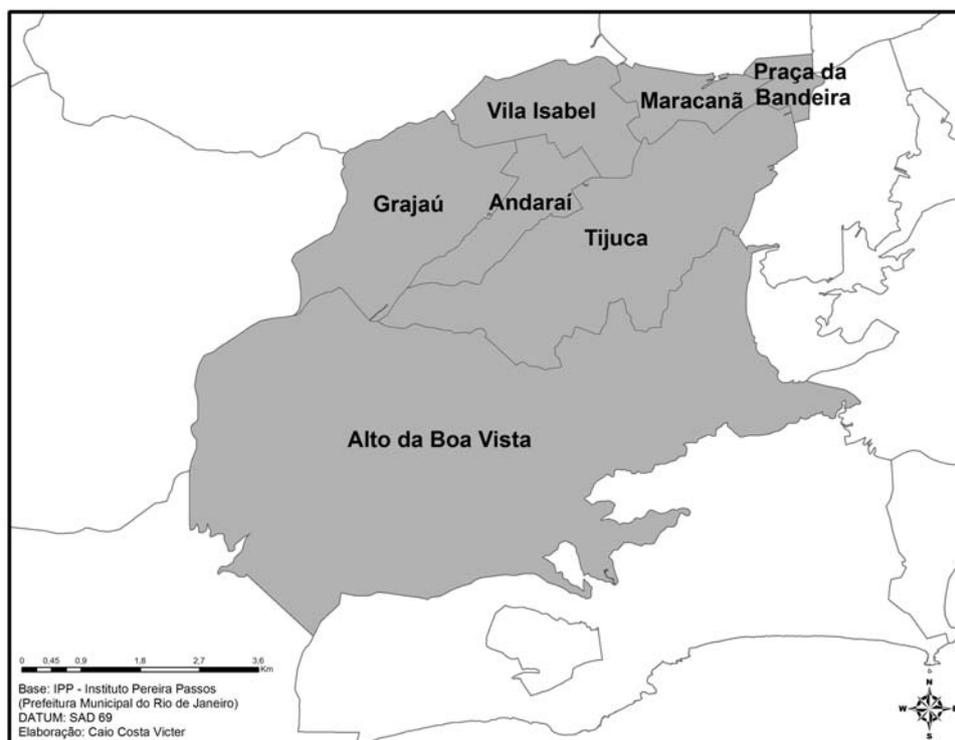
Zona Norte



Mapa 8 - Zona Norte

Al hablar en Zona Norte, es preciso referirse a una importante diferenciación; los barrios que pertenecen a la Grande Tijuca, más asociados a patrones de clases medias, y los que pertenecen a los suburbios, asociados a clases más bajas. Jerárquicamente, el primer grupo ocupa mejor posición. Representados por Tijuca, barrio en el tope del conjunto, el primer grupo es compuesto por lugares que guardan un pasado de prestigio asociado a familias tradicionales que, en el paso de los siglos XIX y XX ahí residían, o tenían sus casas de campo. Como frisan Cecchetto y Farias (2009) al referirse a esos barrios, aún persiste la idea de que vivir cerca de una área verde, la Floresta da Tijuca, es un privilegio que compensaría vivir lejos de la playa. Los paisajes naturales funcionan, por lo tanto, como importantes incrementos en el valor de la vivienda y del estatus de los moradores de Grande Tijuca.

Grande Tijuca

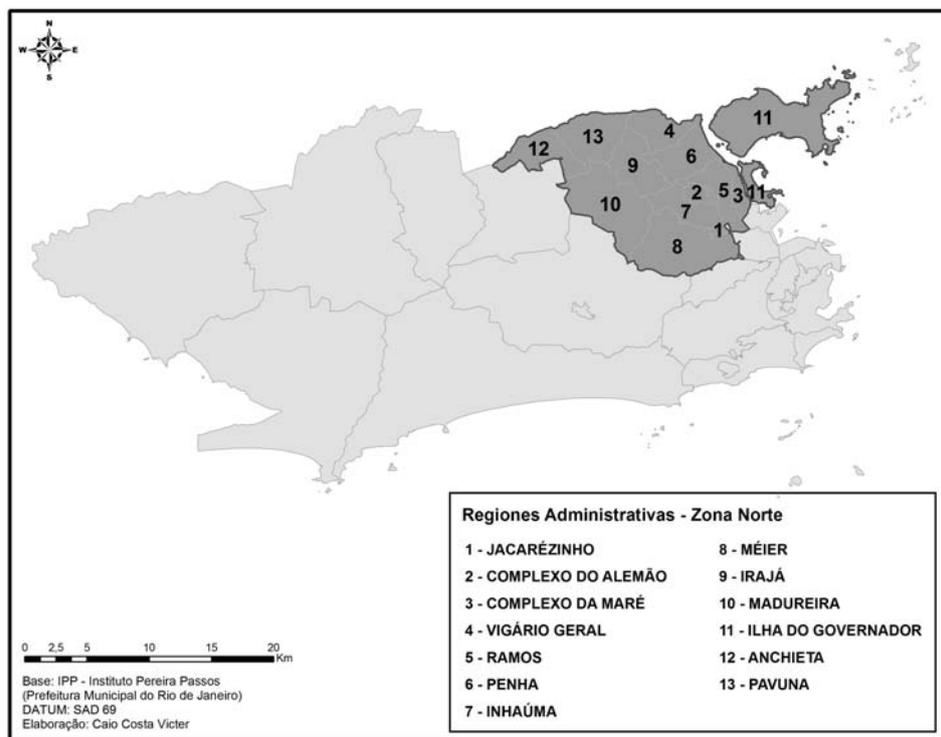


Mapa 9 – Grande Tijuca

A partir de esos barrios en dirección al norte se puede empezar a hablar en suburbios. La extensión de la ciudad en dirección al norte se dio con la formación de barrios de clases bajas alrededor de las estaciones de ferrocarriles, en vías que partían de la Estación Central, en el Centro, en dirección a las afueras. Esos espacios, conocidos como los suburbios, siguen siendo asociados a su línea correspondiente de ferrocarril (suburbios de la Central, de Leopoldina, de la Línea Auxiliar).

Al contrario de la concepción positiva que presenta en ciertos países ricos, como en Estados Unidos, “suburbio” en Brasil, como en otras ciudades latinoamericanas, suele asociarse a pobreza, precariedad, lejanía y peligro. En la jerarquía de los barrios de suburbio, Cecchetto y Farias (2009) plantean que la vía horizontal del tren demarca espacios en un plan simbólico vertical, pues la proximidad del Centro es un factor de valorización, es decir, a medida que se alejan del Centro, los barrios suburbanos van perdiendo valor.

Suburbios de la Zona Norte



Mapa 10 – Suburbios de la Zona Norte

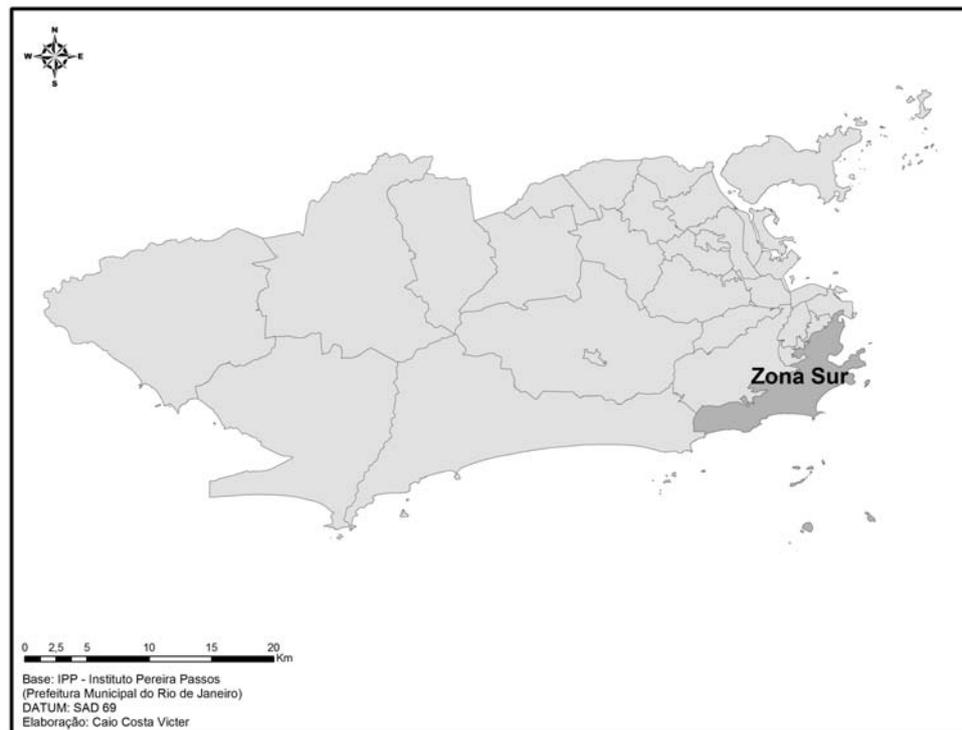
Costa (2008) emplea tres categorías urbanas que, en Río de Janeiro, suelen evocar la idea de pobreza: Baixada, suburbio y favela. En la jerarquía simbólica entre las tres, el suburbio tendría posición superior, seguido por la Baixada y, por último, la favela:

Para nós, da Baixada, no “subúrbio”, desde que não fosse “favela”, a vida era melhor – tinha luz, água tratada, hospitais e escolas bem mais acessíveis do que as da Baixada. (Costa, 2008: 85)

Mientras delante de los barrios más céntricos, el suburbio se encuentra en una posición desventajosa por razones de estatus social, esa relación es diferente delante de la Baixada y de la favela. La vida en el suburbio y la identidad del suburbano reciben representaciones positivas cuando se trata de ciertos valores, comportamientos y aptitudes supuestamente inexistentes en los barrios céntricos. Se trata de la tradición en su sentido más positivo. En ese sentido se valoran, por ejemplo, los lazos de amistad y vecindad, más ‘puros’ y ‘desinteresados’, los festejos suburbanos, más ‘alegres’ y ‘hartos’, la ‘labia’ del suburbano en sus relaciones callejeras, su mejor aptitud con el

fútbol o con el samba, entre otros imaginarios que asocian el suburbio a valores de autenticidad, humildad y astucia.

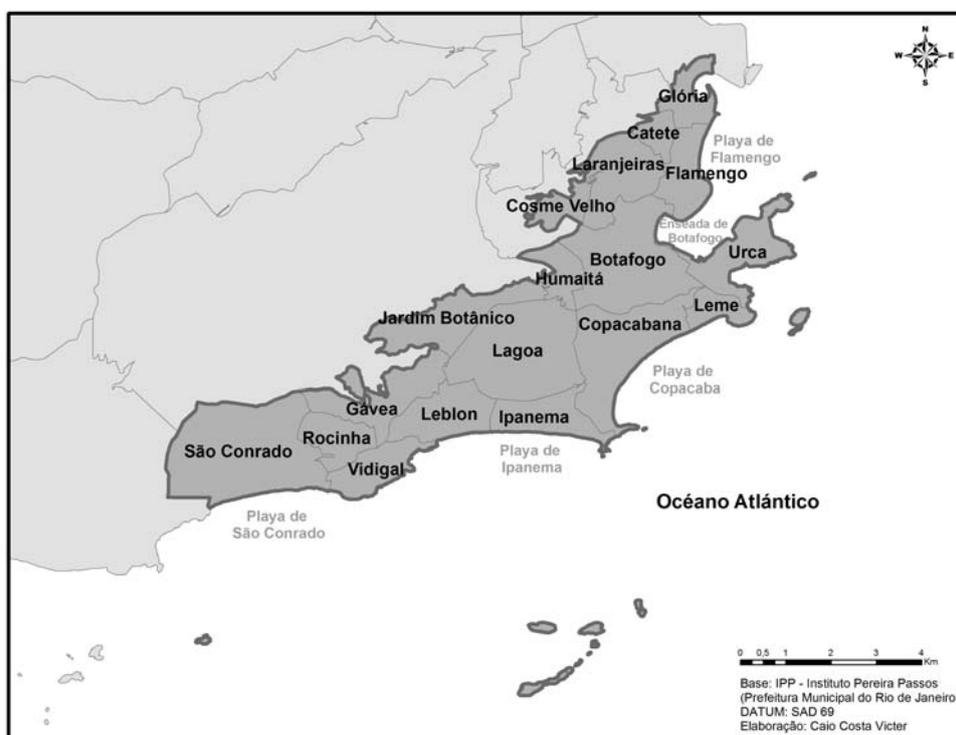
Zona Sur



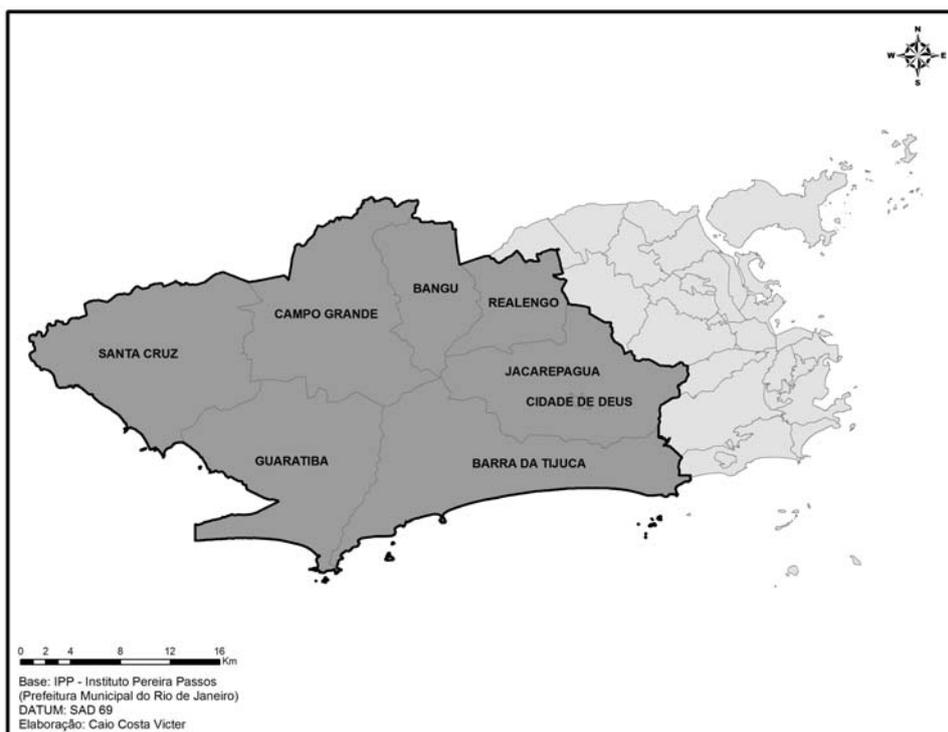
La Zona Sul es una zona rica y privilegiada, deteniendo más de 40% de la renta de la ciudad. Está identificada con los barrios de las clases más pudientes, y es la que recibe más atención y seguridad por parte de los órganos públicos, mejores condiciones de infraestructura, servicios públicos y privados, mayor interés turístico y más destaque en los medios de comunicación (noticieros, folletos turísticos, telenovelas, tarjetas postales, películas, músicas, libros). Al disfrutar de mayor presencia en las representaciones y noticias que se producen sobre Río de Janeiro, los barrios de esa zona suelen ser más famosos que los de otras. Incluso las favelas de la Zona Sur tienen más acceso a los medios, y son más caras para vivir, en la Zona Sul que en otras zonas.

Con relación a su jerarquía interna, se podría pensar en dos conjuntos diferentemente valorizados, siendo el de mejor estatus el que contiene los barrios en la costa de la playa y alrededor de la Lagoa Rodrigo de Freitas. En el otro conjunto están los barrios que se van acercando en dirección al Centro. Al contrario de la Zona Norte, la relación de cercanía con el Centro disminuye el valor de los territorios en términos

simbólicos e, incluso, inmobiliarios. Aunque fijar un sistema exacto de diferenciación es una tarea controvertida, debido a los innúmeros matices internos en cada barrio, existe un consenso de que Lagoa, Leblon e Ipanema están en el tope, y Glória y Catete en la base.



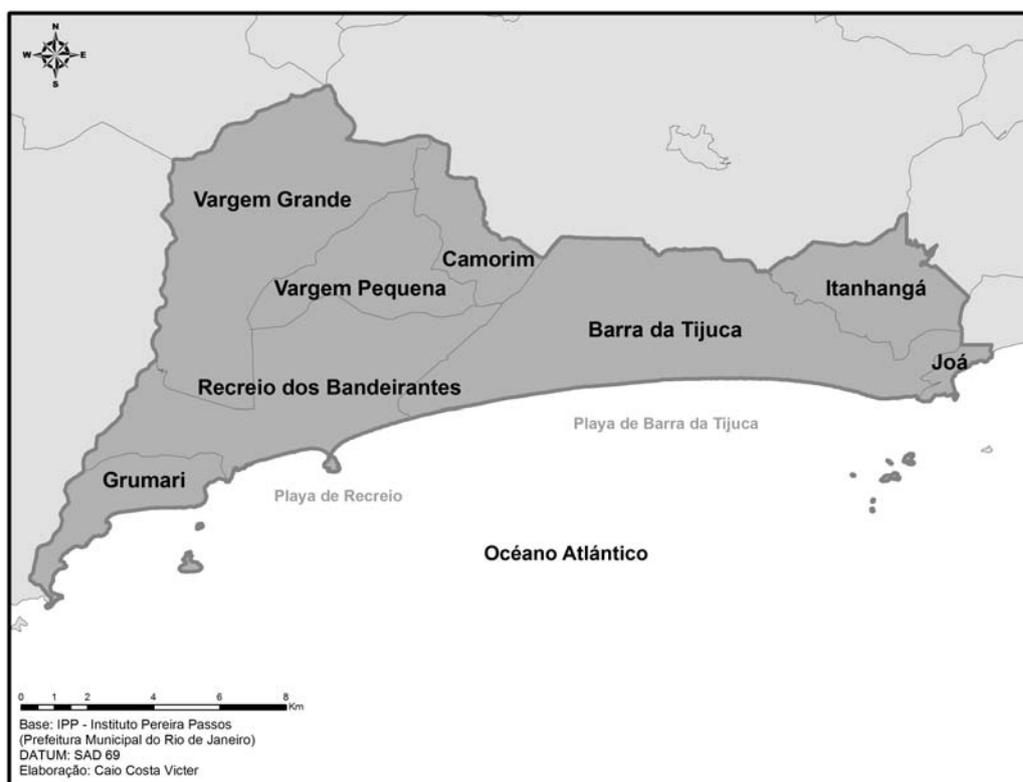
Zona Oeste



Mapa 13 - Zona Oeste

Si la Zona Central es la que tiende a perder población residente, una tendencia que ocurre en el centro de las metrópolis latinoamericanas, la zona que más crece en Río de Janeiro es la Zona Oeste. Como consecuencia de esa expansión, esa zona vive un rápido proceso de favelización, estando ahí las favelas más recientes registradas por los órganos públicos. Se podría pensar en dos vectores de expansión, uno por las localidades de la costa y otro por el interior. La Zona Oeste recibirá grandes flujos de capital económico y simbólico, además de importantes planes urbanísticos en razón del planeamiento para las Olimpiadas de 2016 en Río de Janeiro. Jerárquicamente, la división más marcada en la Zona Oeste se daría entre los barrios representados por la región administrativa de Barra da Tijuca y todos los demás de la Zona Oeste.

Región administrativa de Barra da Tijuca



Mapa 14 – Región administrativa de Barra da Tijuca

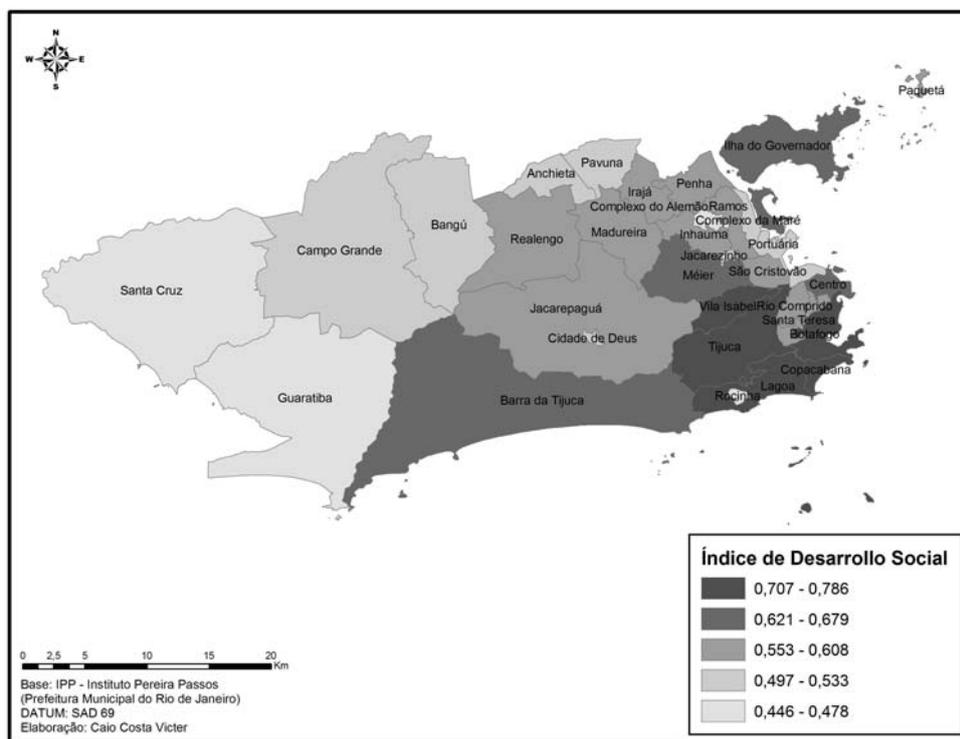
La ocupación de la Barra fue concebida como una continuación del sector residencial más valorizado de la ciudad, el eje de la Zona Sur de la costa playera. La investigación de Lemos (2008) sobre los barrios nobles de Río de Janeiro discute la expansión y los límites del desplazamiento del prestigio social de la ciudad. El barrio creció sobretodo a partir de los años 80, con la construcción de condominios y conjuntos de residencia cerrados en una urbanización del tipo “barrio sin aceras”, proyectado primordialmente para el desplazamiento en coche. Los principales puntos de referencia de la Barra son los nombres de los condominios residenciales y de los grandes centros comerciales, los shoppings, que se dispersan por el lugar. Comúnmente se asocia la Barra a un barrio de clases medias y altas, siendo muchas veces, identificado, en el sentido común, con un estilo de vida de los nuevo-ricos, o los emergentes¹¹. Se proyecta que ese barrio triplique su población hasta 2016. El “patrón Barra” de residencia se expandió hacia localidades vecinas, como los barrios Recreio y

¹¹ Para un debate sobre la categoría “emergente” y su relación con la Barra da Tijuca, leer Lima (2005).

Vargem Grande, actualmente importantes locales de inversión para constructoras y emprendimientos inmobiliarios.

El otro conjunto de la Zona Oeste es formado por barrios de grandes dimensiones, algunos con elevado número poblacional y movimiento comercial, como Campo Grande, Bangu y Jacarepaguá, y otros que presentan incluso rasgos rurales, como Santa Cruz y Guaratiba. Si se piensa en ese grupo como una unidad que entabla relación con la recién discutida bajo el aspecto socioeconómico, su posición ocupa el polo pobre – a pesar de la existencia de una parcela substantiva de clases medias, e incluso altas en ese grupo, que reside en condominios cerrados de casas, sobretodo en Jacarepaguá. Además de una identificación con pobreza, su articulación con las estaciones ferrocarriles hace que también pueda denominarse a ese conjunto de barrios como suburbios. De hecho, pertenecen a la Zona Oeste los barrios en peores indicadores de desarrollo humano.

Índice de desarrollo social de las regiones administrativas (visión general)



Mapa 15 – Índice de desarrollo social de las regiones administrativas (visión general)

Para facilitar la visualización del panorama socioeconómico de las diferentes unidades urbanas de Río de Janeiro, se presenta el mapa del Índice de Desarrollo Social según las Regiones Administrativas que, como ya se dijo, son conjuntos de barrios que llevan el nombre del más representativo de su grupo. Los mejores y peores indicadores acompañan la gradación de lo más oscuro a lo más claro.

En oscuro se ve representada la parte rica de la ciudad, o sea, la Zona Sur, casi en su totalidad¹², la Grande Tijuca, de la Zona Norte, y Barra da Tijuca, de la Zona Oeste. En un plan abarcador, esas localidades son - juntamente con la Zona Central - los barrios céntricos, aquellos que se diferencian económica y simbólicamente del restante de la ciudad, gozando de mejor situación de prestigio y estatus.

Con excepción de la Zona Central, los territorios que no figuran en color oscuro, formarían el grande territorio de los suburbios, constituyentes de las Zonas Norte y Oeste. Entre estas dos zonas, se ven indicadores mejores en la Norte, representados por las tres regiones administrativas en marrón; Méier, Irajá e Ilha do Governador. A partir

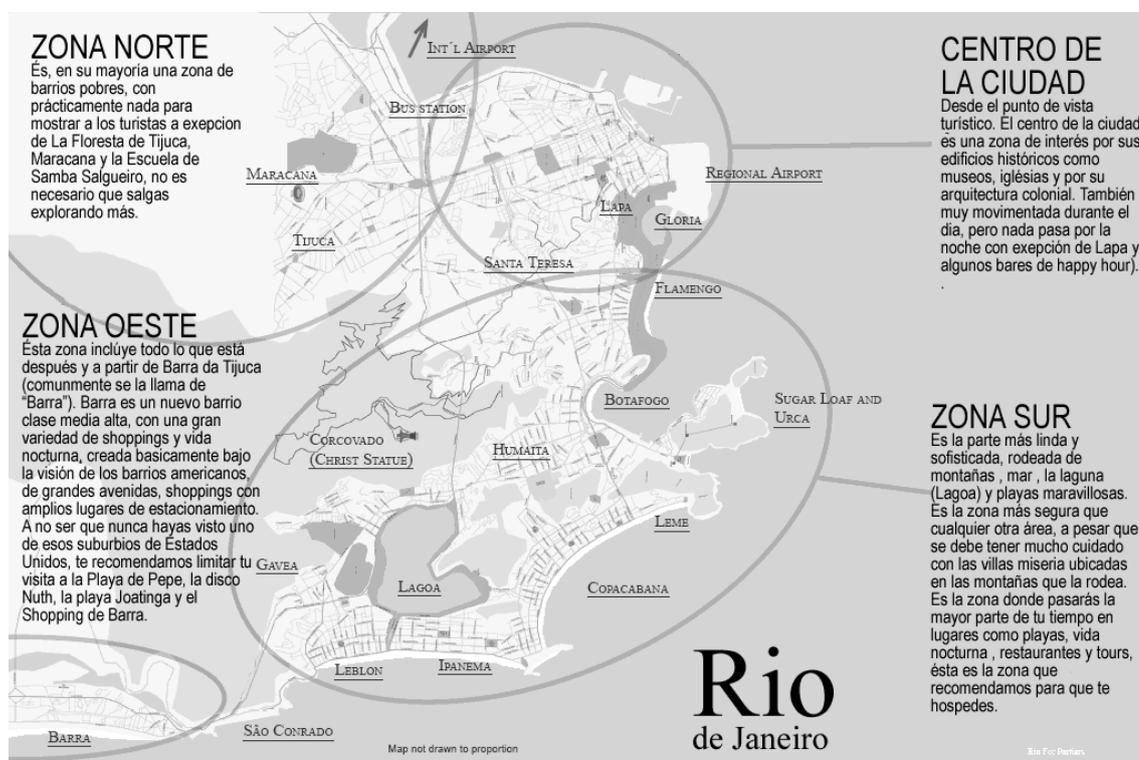
¹² Si se observa con atención, se verá una pequeña isla en blanco que corresponde a la Región Administrativa de Rocinha, formada por la favela de mismo nombre convertida en barrio.

de ahí, Zona Norte y Zona Oeste se emparejan con una predominancia de indicadores medianos y bajos.

Las pequeñas manchas en color claro dispersas por todas las zonas revelan indicadores muy bajos y corresponden a cinco favelas que, por sus grandes dimensiones, fueron "alzadas" al puesto de Región Administrativa: Jacarezinho, Maré y Complexo do Alemão¹³, en la Zona Norte, Cidade de Deus, en la Zona Oeste, y Rocinha, en la Zona Sur.

En el caso de las dos grandes Regiones Administrativas de la Zona Oeste con indicadores también en claro, se debe explicar que, por tratarse de locales de transición entre una situación rural hacia una urbana, los parámetros relativos a servicios de infraestructura tiraron el índice hacia abajo, pero, como se subraya en la publicación de ese estudio, los parámetros de medición no fueron los más adecuados para caracterizar el grado de desarrollo de esas partes.

Mapa turístico de Río de Janeiro



Mapa 16 – Mapa turístico de Río de Janeiro

¹³ La favela que ocupó los noticieros y periódicos de diversos países en noviembre del 2010 por la acción de ocupación policial como frente al poder de los narcotraficantes.

Por fin se debe exponer un tipo de representación que, si bien no refleja un esfuerzo de clasificación o división con finalidades administrativas, o de planeamiento urbano, no deja de corresponder a un discurso institucionalizado sobre la ciudad. Ese mapa turístico, fácilmente encontrado en una rápida búsqueda en Internet, no sólo emplea la división por zonas que se ha visto hasta ahora, como demuestra, de manera sucinta, aquello que merece la pena conocer, y donde, y lo que se debería evitar. Es curioso observar los límites territoriales de las recomendaciones al turista. Destinado a un público de habla hispánica, el mapa trae indicaciones que dan muestras de las preocupaciones corrientes en Río de Janeiro. Playas, escuelas de samba, áreas de floresta, movida nocturna y actividades culturales deben ser visitados y explorados "con cuidado", pues el turista debe celar por su seguridad, evitando barrios pobres y villas miseria.

Capítulo II - ¿De donde vienes? Un debate teórico

II.1. Espacio urbano y ciudadanía

En la introducción de esta tesis se ha realizado un reclame por ubicar a este estudio en las delimitaciones de la Antropología Urbana. Una vez acabada su lectura completa, no obstante, el lector, según sus inclinaciones conceptuales, podría cuestionar dicha reivindicación. No se pretende utilizar este momento para justificar aquella afirmación inmergiendo en definiciones y límites de esa vertiente de la Antropología - un esfuerzo, que, dígame de paso, pocos se atrevieron a realizar. La reflexión de Cucó (2004) es aclaradora de una condición quizás "fragilizada" del matiz urbano de la Antropología, imputada no sólo de afuera, como de adentro, por una tradicional resistencia o, incluso, poco atrevimiento, en acotar un campo propio en términos teóricos y metodológicos. Se comparte la percepción de que la disciplina ha abarcado, en el tiempo y en el espacio, preocupaciones, métodos y temáticas a tal punto diversos que intentar trazar una genealogía de las contribuciones y desafíos inscritos en su jurisdicción se convertiría en una "tarea enciclopédica", como bien resalta la referida autora¹⁴. Pero, al ser ésta, una investigación sobre fenómenos ocurridos en Brasil, y, a la vez, enmarcada en el ámbito académico español y catalán, su condición parece exigir un breve acercamiento entre perspectivas de estudios urbanos entre los dos países.

Dentro de lo que se ha podido conocer, leer y contactar desde 2005, y desde una condición de 'extranjería', los científicos sociales de temáticas urbanas en España y Cataluña desarrollan sus principales preocupaciones dentro de un cuadro temario específico - lo que, evidentemente, refleja la caracterización misma de las realidades investigadas. Aunque no se trate de perspectivas cerradas o exclusivas, sobretudo porque las problemáticas de una rozan con las de otras, y un mismo investigador puede ser reconocido por dedicarse a más de un tema, es posible identificar cuatro directrices principales que confieren un rasgo, o un perfil a su manera de investigar.

Un primer grupo temático atiende a una preocupación con las tradiciones urbanas. La memoria colectiva, los bienes inmateriales, el patrimonio, la religión, entre

¹⁴ Cuando Ulf Hannerz se propuso a un estado de la cuestión de los estudios urbanos ya daba muestras, en la década de 1980, de una variedad de enfoques, empezando con los estudios de la Escuela de Chicago, siguiendo con la Escuela de Manchester, pasando por el abordaje de las redes sociales, de la ciudad como teatro, entre otros (Hannerz, 1986).

otros emblemas de importancia clave para la identidad y el imagen de las ciudades son el foco principal de estas investigaciones. El estudio de Cátedra (1997) sobre la construcción simbólica del santo patrono de Ávila, san Segundo, es ejemplar de este abordaje. Analizando el contexto y las particularidades de Ávila en el proceso de cristianización de la península ibérica, la autora encuentra una conjunción de factores políticos, culturales y económicos que favorecieron la elección de ese santo como representante patrimonial de la ciudad, un símbolo y un medio de expresión que organiza y da sentido a una histórica composición de fuerzas sociales. Como se puede percibir, esta línea se apoya en archivos, fuentes históricas y documentales, estableciendo un enlace entre el pasado y el presente de las ciudades, conjugando interés histórico y abordaje antropológico. Entre sus objetivos se encuentra el de realizar un tipo de "rastreo" del pasado para la comprensión de aspectos simbólicos de la realidad urbana presente.

En un segundo eje, aparecerían los estudios sobre "la calle", con investigaciones que otorgan al espacio público un lugar de destaque. En perspectivas como esas, la ciudad emerge como el lugar anónimo y dinámico de encuentros efímeros y relaciones fluidas, o, al contrario, un lugar capaz de congregarse relaciones estables de sociabilidad. En este enfoque se encuentran diferentes planteamientos del antropólogo urbano Manuel Delgado. Para citar un ejemplo, preocupado en reflexionar sobre los usos simbólicos del espacio público en Barcelona, Delgado (2003) describe, con riqueza de detalles, los recorridos y apropiaciones de la calle por las fiestas populares barcelonesas. Se trata de caminos realizados en ocasiones especiales, "sagradas" y no ordinarias, eventos que emprenden un tipo de apropiación que no sólo se diferencia de la que se realiza en la vida ordinaria, sino que también diverge de las funciones y significados inicialmente proyectados hacia ellos por las instituciones formales. El autor encuentra el protagonismo de las fiestas populares en su misión de congregarse la colectividad y producir la sensación de unidad en sus participantes. Serían representantes de este tipo de abordaje, estudios sobre expresiones que envuelven colectividades urbanas en comunión, o en conflicto, con valores de continuidad y de mudanza, como sobre el arte callejero, la convivencia multicultural, protestas políticas, etc.

Las reflexiones de un interés por el urbanismo constituirían un tercer conjunto temario. Estos debates tratan de la actuación de los órganos de poder en sus proyectos e intenciones sobre el diseño y la estructuración urbana. Políticas de desapropiación y realojamiento de residentes, límites y posibilidades de participación ciudadana en las

decisiones de carácter público, discusión de estrategias para la atracción de grandes eventos internacionales y temas similares forman parte de ese escopo. Mientras en el interés por la calle se habla de la ciudad a partir de producciones o expresiones locales, espontáneas o periódicas, aquí se habla de la ciudad proyectada, planificada e idealizada, en comunión o contradicción con la ciudad vivida por sus habitantes. No resulta una casualidad la intensa producción, en este enfoque, sobre la ciudad de Barcelona, por sus diferentes experiencias en políticas articuladas a planes públicos para grandes eventos internacionales, promociones turísticas e inversiones inmobiliarias. En este grupo, conviene recordar las reflexiones sobre la Rambla del Raval (Pujadas, 2005), y otras las construcciones y "plazas duras" (Muñoz, 2008), la comparación entre el proyecto de las Olimpiadas de 1992 y el Forum Universal de las Culturas 2004 (Miles, 2008) y el debate del mismo Delgado (2005) sobre el "modelo Barcelona".

Por fin se podría hablar de aquellos planteamientos con dedicación específica a los procesos de globalización, los que atentan para las inclinaciones y tendencias de las ciudades en el mundo globalizado. Esas perspectivas otorgan un papel-clave a factores económicos y políticos de orden mundial en la explicación de cómo y por qué se manifiestan ciertas tendencias en el territorio metropolitano. Estudios en esta línea buscan comprender el impacto sufrido en las urbes por dinámicas tales como la transnacionalización de la economía, el desarrollo tecnológico, el turismo de masa, las migraciones y la estandarización cultural. Forman parte de su preocupación, el tema de los nuevos actores urbanos, la circulación, la movilidad y la resignificación de las distancias y la "evolución" de los diferentes modelos de ciudad, de la manufacturera e industrial, pasando por la post-industrial, hasta llegar a la "ciudad global". La reunión de artículos organizada por Degen y García (2008) en el libro "La metaciudad: Barcelona. Transformación de una metrópoli", entraría en ese temario.

Es importante resaltar que, en general, el *espacio urbano* es merecedor de atención y preocupación en el ámbito académico español en la medida en que pueda traducir, o reflejar, ciertos ideales sociales, como los de *espacio público*, *espacio colectivo*, *espacio democrático*, *espacio ciudadano*, *espacio de participación*, *espacio de pertenencia*. De esa forma, se puede comprender porqué los debates sobre la ciudad suelen acompañarse de una reflexión y, por veces, incluso, posición del investigador a respecto de categorías como democracia, ciudadanía, identidad, pertenencia, exclusión e integración social.

Como se dijo en el apartado metodológico, el proyecto inicial de esta tesis, defendido para el examen del DEA, intencionaba una comparación entre Río de Janeiro y Barcelona. Esa elección no agotaba sus objetivos en la observación de dos universos diferentes, ya que también tenía como finalidad comulgar debates, o mejor, abrir canales de dialogo, entre el mundo académico de la Antropología Urbana brasileña y el de la española. Pero, una vez que se ha tenido que focalizar en solamente una unidad de observación, los abordajes teóricos utilizados tuvieron que ser aquellos que más se adaptaran a la realidad trabajada, y por lo tanto, provienen, en su mayoría, del ámbito brasileño. Es en esa argumentación que se proseguirá este marco teórico.

II.2. Espacio urbano y estatus

El enfoque de esta investigación encuentra afinidad con un abordaje desarrollado por el antropólogo urbano Gilberto Velho. En la década de 1970, en medio a una antropología dirigida hacia el estudio de sociedades tribales o campesinas en Brasil, ese pensador fue uno de los primeros en emplear abordajes y métodos antropológicos en el análisis de las llamadas "sociedades complejas", dirigiendo sus reflexiones hacia grupos más cercanos al perfil social del propio antropólogo, como el de las clases medias urbanas. Se puede decir que, a través de sus publicaciones, estudios e investigaciones dirigidas, Gilberto Velho ayudó a consolidar el campo de la Antropología Urbana brasileña (Coelho, 2009).

En su primer libro, publicado en 1972 como fruto de su tesis de Master, el antropólogo analizó las representaciones de Copacabana, barrio playero de la Zona Sur, y focalizó su objeto de estudio en un edificio de conyugados habitado por 450 personas. Los edificios de conyugados fueron un tipo de construcción extremadamente rentable para las constructoras que, a partir de los años cincuenta, invertían en altos edificios con numerosos departamentos mínimos, de un solo ambiente. Al considerarse que el propio Gilberto Velho fuera residente de ese edificio en el momento de la investigación, su estudio introdujo el debate de la relación de proximidad y lejanía subjetivas del investigador junto a su objeto de estudio. Vale decir que esa preocupación metodológica ganó amplia visibilidad en el mundo académico brasileño en 1978, cuando ese pensador y otro conocido antropólogo brasileño, Roberto DaMatta, publicaron en un mismo

compendio de artículos (Nunes, 1978), discusiones sobre el distanciamiento analítico en la Antropología.

Aunque Río de Janeiro haya vivido cambios considerables desde "A utopía urbana", como los que inciden en el mismo barrio de Copacabana, la reflexión de Gilberto Velho ofreció un esquema de análisis pertinente para la comprensión de las fronteras físicas y simbólicas de la ciudad. Es en ese sentido que esa obra es considerada un clásico de la antropología brasileña, y figura, en esta tesis, como una aportación central.

Copacabana pasó por un crecimiento poblacional vertiginoso desde los años cuarenta, con la construcción de edificios residenciales y con la ampliación de su comercio, viviendo un proceso de valorización económica, simbólica, de prestigio, etc. El trabajo de Velho (1978) versa sobre temas como ascensión social, símbolos de estatus y mapas de prestigio, y, en particular, sobre las aspiraciones residenciales de habitantes de Copacabana, sus motivaciones para mudarse a ese barrio y la simbología que le atribuyen. Aunque haya aplicado cuestionarios a diferentes residentes de Copacabana, su trabajo de campo se concentra entre los moradores del "Edificio Estrella", así apodado por el autor, donde cada una de sus 10 plantas posee 16 pisos de 25 metros cuadrados cada uno.

Pese a la heterogeneidad del perfil social de los habitantes del Estrella, donde la vecindad era compartida por funcionarios públicos, manicuras, jubilados, profesionales liberales, viudas, profesores, prostitutas - habría un predominio de *white collars* dentro de ese universo. Velho (1978) sostiene que, aunque dichos individuos no piensen y actúen como un grupo cohesionado, sus representaciones e ideologías se vinculan a una posición compartida en la estratificación social, clasificada como "camada media"¹⁵. Copacabana es entendida por sus informantes como un barrio moderno, valorizado por la playa, sus opciones de comercio, recursos y entretenimiento, su dinamismo y "movida", su gente avanzada, alegre y guapa.

Las motivaciones para mudarse a Copacabana solían relacionarse con una preocupación con la movilidad social; dicha mudanza representaba una "mejora" de vida, una señal de progreso y de adquisición de estatus. La idea de que, al compartir el espacio con una elite, en alguna medida también se forma parte de ella, respondía a

¹⁵ En otra publicación, Velho (1998) se refiere a ese grupo como de clase media-baja.

anhelos por ascender en dirección al tope de una jerarquía en la cual los barrios figuran como importantes referenciales.

Diferentes símbolos de estatus son reconocidos en el universo de los informantes, como, por ejemplo, tener un coche, o saber hablar inglés, pero el autor observa un consenso alrededor de los que se transmiten por el lugar de residencia. El tamaño de la residencia, por ejemplo, pierde importancia al lado del barrio en el que ésta se ubica, y así se puede entender el discurso de los que decían que “prefieren su pequeño conyugado en Copacabana que una mansión en Ilha do Governador”. Del mismo modo, aún manteniendo la misma ocupación y las mismas condiciones de ingresos, el simple hecho de mudarse a Copacabana representaba, para el universo investigado, una ascensión social.

El planteamiento de Velho se profundiza en dirección a la idea de un “mapa social del prestigio”, según el cual el estatus de las personas, y su posición en un sistema de estratificación social se relacionan directamente con sus lugares de residencia. El autor se refiere a un tipo de sociedad constituida por estratos sociales que tienen como una de sus definiciones esenciales su distribución espacial por la ciudad:

Há uma nítida hierarquia de bairros e, através desta, eles vêem a sociedade e se situam dentro dela. Assim, através desse “mapa social”, podemos verificar que existe uma imagem de sociedade comum ao universo pesquisado. Essa sociedade é constituída por estratos que têm como uma de suas definições essenciais a sua distribuição espacial. (...) Os estratos têm limites claros à medida que se definem espacialmente. (Velho, 1978: 82)

El autor ofrece material para reflexionar cómo el hecho de vivir en barrios de buena reputación no es considerado un reflejo de una buena posición de estatus, sino que constituye, por sí mismo, un hecho “otorgador” de estatus. Si los individuos se desplazan de estrato a medida que cambian de área de la ciudad, mudarse de barrio figuró, entre ellos como una decisión de peso estratégico en trayectorias de vida en búsqueda de ascensión:

Os indivíduos deslocam-se de estrato para estrato, à medida que mudam de área da cidade. Para estas pessoas a sociedade não está, pelo menos nestes domínios estudados, dividida entre pobres e ricos, mas entre pessoas que moram na Tijuca, no Méier, na Ilha do Governador ou em Copacabana. É isto, sobretudo, que dá as diferenças de prestígio e *status*. Faz parte da experiência existencial desses indivíduos passar de um bairro “ruim” para um “bom”, muitas vezes passando por um “mais ou menos” ou “bonzinho”. (Velho, 1978:80-81)

Aunque la categoría territorial más debatida en su reflexión es la de "barrio", Velho (1978) busca mostrar que los mapas simbólicos se presentan en diferentes grados y escalas urbanas, siendo posible diferenciar sectores "mejores" y "peores" en manzanas, calles, barrios y zonas. El autor no se detiene especialmente en la caracterización de un mapa abarcador de toda la ciudad – sobretodo porque, tal como afirma, no existe una definición estrictamente objetiva o una clasificación indiscutiblemente aceptada"- pero se refiere a las principales zonas de la ciudad, en un sistema que diferencia y jerarquiza habitantes de la Zona Sur, Zona Central, Zona Norte y suburbio - en la década de 1970, la Zona Oeste aún no figuraba como un unidad urbana de significados marcados en el conjunto de la ciudad.

También es importante decir que la idea de un mapa simbólico de Río de Janeiro no presupone que sus parámetros sean fijos e inmutables. En el caso estudiado, por ejemplo, aunque hubiese cierto consenso, Copacabana no figuraba en el tope de la jerarquía para todos los informantes:

Não pretendo que toda a população do Rio de Janeiro ou mesmo de Copacabana considere este bairro o "paraíso sobre a terra". Os "mapas" vão sem dúvida, apresentar variações diversas, de acordo com a renda, ocupação, educação, etc. (Velho, 1978: 79)

De hecho, en la tesis de Costa (2008), alumna de Gilberto Velho, se observan otras formas de jerarquizar los valores de la vivienda. Un informante condena la elección de quien se muda de una casa grande y propia en la Baixada Fluminense para un piso alquilado y pequeño en la Zona Sur:

Eu não troco a minha casa grande, o meu terreno grande, por um "buraco" na Zona Sul. Tem gente que enche a boca pra dizer: "Eu moro em Copacabana". Vai ver onde ele mora! Mora num quitinete. Mora num quarto só. Ou então no pé da favela. Eu prefiro ter a minha casa, aqui, ter o meu quintal, do que viver apertado. (Costa, 2008: 88)

No obstante, Velho (1978) dice que aún aquellos que no simpatizan con Copacabana, y jerarquizan las fronteras de la ciudad de otras maneras, siguen empleando categorías y parámetros compartidos como referencia. Se debe pensar, entonces, en la existencia de un sistema clasificatorio anclado en simbologías de barrios, o lugares residenciales, que adquiere sentido cuando se entablan relaciones de comparación. Ese es un aporte importante para el presente estudio, pues tan importante

como observar el contenido valorativo de diferentes zonas y barrios, es analizar cómo dichos contenidos se estructuran en ejes de relación y comparación.

II.3. Espacio urbano y estilo de vida

Si los barrios son capaces de ubicar a sus moradores en ciertas posiciones de estatus, una categoría que, tal como la plantea Weber (1994), se vincula a nociones de prestigio, honor y clase social¹⁶, ese mismo estatus también aduce a otras variables, como comportamiento, estilo de vida y visión del mundo. Como ya se dijo, Velho (1978) observó que Copacabana poseía poder de atracción por evocar un ideal de vida más "moderno" en comparación con otros barrios, ciudades e incluso estados de Brasil.

Desde Simmel (1967, 1988) la metrópoli es entendida como el *locus*, por excelencia, de la modernidad y de la búsqueda por excentricidad, distinción y novedad. De hecho, en el caso de Copacabana, la idea de modernidad se asociaba a la visión de un barrio hacia donde llega lo novedoso, lo reciente, lo sofisticado, entre otras ideas que servían como motivación para sus futuros residentes. Copacabana era un lugar asociado a estilos de vida más "avanzados", "libres" y "progresistas", y los informantes valorizaban la privacidad y el anonimato que adquirieron allí, adonde "nadie se mete en la vida ajena". El control social no sería tan rígido como en los lugares de origen de los recién llegados, y, de esa forma, tal como plantea Simmel (1988) al hablar de los anhelos por anonimato y por extravagancia en las metrópolis, los moradores entrevistados por Velho (1978) se declaraban más libres para ser, actuar y presentarse en las calles de Copacabana que en las relaciones sociales en otros lugares.

En afinidad con ese debate se encuentra la reflexión que realicé sobre Ipanema, mencionada en el capítulo anterior (Rodríguez, 2005). Pasada la fase áurea de Copacabana, el barrio que dio continuidad a esas "ideologías" típicamente urbanas, de sofisticación y modernidad en Río de Janeiro, fue su vecino Ipanema, un barrio también playero. Ipanema aparece en los medios de comunicación como un paradigma del "espíritu" de la ciudad y del carioca, con temperamento desprendido, bohemio e

¹⁶ Con base en la definición de *status* de Weber (1994), en la medida en que compartir una misma posición de clase social representa cualidades honorables, la categoría de *status* se relaciona con la de clase.

informal. También se reconoce Ipanema como un lugar que lanza modismos y tendencias para el resto del país.

Actualmente, al lado de innúmero barrios de Río de Janeiro, e, incluso, de Brasil, Ipanema ocupa una posición ventajosa en términos de prestigio y visibilidad, siendo asociado a una elite económica, a un comercio y servicios de alto patrón y a un importante punto de atracción turística. Revistas y diarios de gran circulación en Brasil suelen exaltar el estilo de vida de los ricos y famosos de Ipanema, como empresarios, actrices y presentadoras de televisión que viven en edificios lujosos delante de la playa, van de compras por las tiendas de marca y practican actividades físicas en el paseo marítimo. Esa idea de sofisticación se intensificó en las últimas décadas, pero desde comienzos de la urbanización del barrio, ocurrida en la primera mitad del siglo XX, su población, si bien no constituía del todo una elite económica, al menos podría formar parte de una élite de la ciudad en términos culturales. La década de 1960 quedó marcada como el periodo en el que Ipanema era frecuentada y habitada por jóvenes involucrados en movimientos artísticos y contra-culturales, como la Bossa Nova, el Cinema Novo y la Tropicália, teniendo como lugar de reunión los bares, las casas de los compañeros y puntos en la playa de Ipanema. Ese pasado reciente, que por su parte, suele asociarse a las memorias de los "años de plomo" del régimen militar brasileño, juega un papel importante en las representaciones de Ipanema como un barrio de la trasgresión, juventud, creatividad, bohemia, liberación y contra-cultura.

Ejemplifiqué ese debate, en otra oportunidad (Goia, 2007) a partir de una discusión de género, identificando los modelos de "ser mujer" representado por la típica ipanemeña. Ese modelo se incorpora en personalidades publicas, tales como la actriz Leila Diniz, cuya trayectoria de vida fue analizada por Goldenberg (2009) en discusión sobre las transformaciones en los roles de género en Brasil. Se trata de una identidad construida en negación al modelo de feminidad tradicional, es decir, equivale a no ser una mujer conformada, sumisa, resignada o conservadora. La ipanemeña es aquella que contesta la moralidad hegemónica, profana y se burla de sus valores centrales, transgrede sus normas e inventa formas de vida con autonomía y libertad. En un conocido libro sobre Ipanema (Castro, 1999), aparece la siguiente caracterización de la mujer ipanemeña de los años 60:

As mulheres de Ipanema tinham desprezo por conceitos como virgindade, casamento burguês, fritar bolinhos, monogamia e maridinho-provedor-dolar. Elas estudavam, trabalhavam, moravam sozinhas, namoravam quem quisesses e não davam satisfações. Nada que fizessem era chocante em Ipanema. (Castro, 1999: 210)

Más allá de los roles de género y comportamientos afectivo-sexuales, se nota un esfuerzo en construir al ipanemeño de la referida década como una persona "avanzada", "mente abierta" y "libre de prejuicios" en otros terrenos, como en la relación con las drogas, las artes, la cultura y la política. Fundamentando esas inclinaciones se debe decir que gran parte de las personalidades exaltadas en los medios de comunicación tenían una elevada formación cultural e intelectual, dominaban idiomas extranjeros, realizaban viajes internacionales a menudo y tenían bibliotecas particulares en sus casas. Cabe decir que, al lado de ese perfil "cosmopolita", se trata de un grupo que valoriza lo "local", lo "nacional" y lo "popular", como las expresiones del arte "de raíz", el folclore, entre otras manifestaciones "genuinamente" brasileñas. Políticamente, se trataría de un grupo más aliñado con las izquierdas, en franca oposición a los militares y a las ideologías norteamericanas.

En la década de 1970, en la investigación que dio continuidad a su tesina de Master, Velho (1998) estudió un grupo que presentaba un perfil social correspondiente a ese estilo que recibe el apodo de ipanemeño en mi estudio. El autor acompañó, durante su doctorado, a un grupo de jóvenes de la llamada "rueda intelectual-artístico-bohemia" de la ciudad con el intuito de ampliar y profundizar, desde la Antropología Urbana, el conocimiento sobre las llamadas "capas medias urbanas"¹⁷. Ese estudio constituye una referencia fundamental para la comprensión del estilo ipanemeño, pues se dedica, precisamente al análisis de una red social constituida por individuos de las capas medias de la Zona Sur de Río que, en la referida década, estaban involucradas en el medio cultural, intelectual o artístico, con relativa notoriedad pública:

Alguns têm seu nome citado com certa regularidade na imprensa, através de participação em atividades artísticas, prêmios por seus trabalhos e presença em festas registradas nas colunas sociais. Outros, no entanto, são pessoas menos notórias, participando desses acontecimentos, porém, num segundo plano, mais modesto. Embora certos membros do grupo sejam considerados indivíduos "de sucesso", pode-se dizer que a maioria ainda se enquadra na categoria de "jovens promissores" ou "de muito futuro". (Velho, 1998: 24)

¹⁷ Aunque la lectura de la tesis se realizó en 1975, Velho optó por no divulgarla durante el régimen militar para proteger la identidad de sus informantes. Nobres & Anjos fue publicado por primera vez más de veinte años después, en 1998.

Uno de los objetivos de Velho (1998) era enfrentar el problema de la vida afectiva en el seno de la investigación antropológica, un repto que persigue por medio del análisis del *ethos* y de la visión de mundo de ese grupo, retirando el primer concepto de Bateson (1967), como un sistema culturalmente estandarizado de organización de las emociones de los individuos. Vale complementar que, en la discusión de Geertz (1978), el *ethos* de un pueblo es entendido como su tono, su carácter y su estilo moral y estético, mientras la visión de mundo es el cuadro con el cual dicho pueblo elabora su realidad, su concepto de naturaleza, de sí mismo y de su sociedad.

Velho (1998) describe a esos jóvenes como un grupo de carácter individualista-hedonista, con fuerte interés en las biografías, particularidades y originalidades de sus miembros, valorizando el sexo, el placer, el humor, el "permitirse vivir la autenticidad personal sin culpas". Provenía de ahí la importancia del psicoanálisis para esos jóvenes, que tendría como tarea ayudar al individuo a descubrirse por medio de un proceso de autoconocimiento. Otros valores fundamentales son los que se ligan a la idea de innovación, cambio, apertura y vanguardia, ideas que solían relacionarse a diferentes ámbitos, como el trabajo, las relaciones amorosas, amistades, residencia, etc.

Recurriendo a ese panorama para comprender el caso de Ipanema, es importante observar cómo se construyen las fronteras entre qué es "Ipanema" - como una identidad y un universo simbólico - y qué es lo de afuera, lo diferente, el "otro". Se observa que dichas fronteras, muchas veces, se materializan en los territorios de la ciudad, en las simbologías referentes a las "afueras" de la Zona Sur.

Para ejemplificar esa cuestión vale mencionar un "ipanemeño" frecuentemente citado en los libros y en la prensa y reconocido como "el gran intermediario entre la 'alta' y la 'baja' cultura de Río". Albino Pinheiro fue un productor cultural que organizaba grandes encuentros populares, fiestas y asociaciones carnavalescas. En un tono metafórico y poético, los autores de los libros estudiados sostienen que fue gracias a Albino Pinheiro que "Ipanema cruzó el túnel [Rebouças] rumbo al Centro y a la Zona Norte penetrando en el universo de los bailes populares, escuelas de samba, ruedas de choro y centros de candombé" (Castro, 1999).

El túnel Rebouças posee un significado peculiar en Río de Janeiro por representar una frontera espacial y simbólica entre dos *regiones morales*, en los términos de Park (1967). Vivir "antes del túnel", o "del túnel hacia aquí" son expresiones comúnmente utilizadas por los habitantes de la Zona Sur para designar su

propia ubicación. Ya aquél que proviene del "más allá del túnel", o, "del túnel hacia allá" representa el morador de la Zona Norte, o de los suburbios. Esa división entre lo que se considera "antes" y "después" del túnel demuestra una posición dominante de la Zona Sur, una vez que esa es la principal referencia con la que se diferencia lo "cerca" de lo "lejos" – o, en otras palabras, la determinación del "yo", espacialmente próximo, y el "otro", distante y ajeno.

Pese a una valorización de los suburbios, por medio de sus manifestaciones festivas, artísticas y religiosas – "bailes populares, escuelas de samba, ruedas de choro y centros de candombé" –, una inclinación que induce a una idea de "apertura hacia lo diferente", también se vio, en el material investigado, un tipo de discriminación territorial que podría entenderse como una discriminación clasista. Se trata de procesos de rotulación y acusación dirigidos por los ipanemeños hacia los "suburbanos".

Eso aparece en las críticas al crecimiento poblacional y a la "democratización" de Ipanema ocurrida a partir de la década de 1970. El barrio pasó por un rápido proceso de desarrollo que, similarmente al de Copacabana, fue impulsado por intereses inmobiliarios en la construcción de edificios residenciales y comerciales. Acontecimientos de la política urbana de la ciudad también fueron decisivos, años más tarde, para elevar el contingente poblacional de Ipanema. Se debe mencionar la creación de líneas de transporte público que unen barrios del suburbio a la Zona Sur por el Túnel Rebouças, cuyo acceso hasta entonces, no era permitido al transporte público. Con esa medida, la Zona Sur como un todo, pero, en especial, los barrios de la orla marítima, pasaron a recibir un flujo más intenso de frecuentadores de otras partes de la ciudad.

En los libros analizados, las personas del "más allá del túnel" son acusadas de "estropear" el barrio, y el discurso predominante es el de que Ipanema fue "invadida" por individuos mal educados y poco civilizados, designados de "bárbaros" y "farofeiros"¹⁸. El desdén a los "suburbanos" ganaba especial visibilidad cuando los "ilustres ipanemeños" hablaban de situaciones que envolvían compartir el espacio público, específicamente el espacio de la playa de Ipanema. Los "farofeiros" son percibidos como ignorantes en relación a los preceptos de civilidad y sobre los usos del cuerpo en el espacio de la playa y la acusación recae sobre la forma como lidian con la arena, el mar, la comida y los vecinos (Farias, 2000)

¹⁸ El término alude a la farofa, plato típicamente brasileño y popular, a base de harina de mandioca que suele comerse con el arroz y feijão.

Como se ve, se trata de procesos de acusación que hacen referencia a los locales de residencia de los acusados. Tal como la villa obrera de Winston Parva estudiada por Elias (2000), Ipanema era percibida por los "establecidos" como un barrio bajo amenaza de privatizaciones y apropiaciones practicadas por una categoría de individuos supuestamente inferior en términos éticos, estéticos y comportamentales. Los insultos y las rotulaciones, dice Elias (2000), expresan relaciones de jerarquía social y política. Para el autor, la capacidad de insultar con eficiencia se reserva a aquellos grupos en situación ventajosa de poder.

Nada é mais característico do equilíbrio de poder extremamente desigual do que a impossibilidade de os grupos *outsiders* retaliarem com termos estigmatizantes equivalentes para se referirem ao grupo estabelecido. (Elias, 2000: 27)

Lo curioso es notar que si la llegada de los suburbanos a Ipanema es severamente condenada, la presencia de los ipanemeños en los suburbios, como se vio antes, es tratada en tono aprobatorio. Se puede pensar que el valor atribuido al contacto entre la "alta" y la "baja" cultura varía según el lugar adonde dicho contacto se entabla. Mientras la imagen del suburbano en la playa de Ipanema corresponde a una idea de "invasión", el ipanemeño que atraviesa el túnel representa la descubierta de una cultura carioca *sui generis*.

Al constatar contradicciones como estas, tomé prestado la denominación de "vanguardia aristocrática" que Velho (1998) emplea para referirse a los miembros de su investigada "rueda intelectual artístico-bohemia". El autor encuentra ese tipo de contradicción en las inclinaciones del grupo, pues si por una parte, rechazaban las escalas de valores de las familias de origen, entendidas como hipócritas, conservadoras y represoras, por otra, las frecuentes referencias al pasado familiar enfatizaban la valorización de un lado "aristocrático" de sus biografías y de su supuesto *pedigree*. Se trataba de un grupo "de Zona Sur", siendo éste, por ejemplo, otro aspecto valorizado por sus miembros como buen indicador de su "origen", en contraste con la Zona Norte, o, el "más allá del túnel", motivo de bromas y jocosidades. El término "vanguardia aristocrática" cualifica a los ipanemeños emblemáticos por el mismo mecanismo, ya que si por una parte se trata de un grupo que valora tendencias progresistas y libertarias, por otro, se ve un límite claro en esa supuesta apertura hacia al "otro".

Volviendo a aspectos de fronteras urbanas, no caben dudas que la jerarquía intermediada por el Túnel Rebouças, puede recibir un enfoque diferente de parte de los

moradores de los suburbios. Una escuela de samba llamada Caprichosos de Pilares, ubicada en la Zona Norte, por ejemplo, desfiló en el sambódromo, en 1993, bajo un tema que homenajeaba a los suburbanos. La letra del samba-enredo invierte las referencias espaciales del túnel, designando como "lado de aquí" la Zona Norte, e, implícitamente, "lado de allá", la Zona Sur¹⁹. El mensaje del enredo transmite una valorización de aspectos que, simbólicamente, se ligan al suburbio y al suburbano, celebrándose, por ejemplo, las ocupaciones de obrero y vendedor ambulante, el "marmiteiro"²⁰, los coches viejos, los traslados en tren, el estilo musical "pagode", la religión de origen africana, la pasión por el equipo de fútbol Flamengo, la alegría de los niños que juegan en la calle, la práctica de tirar globos y cometas, entre otras referencias asociadas a la vida de gente pobre y humilde. Aunque el samba no explicita directamente con qué estilo de vida se construye la oposición del imaginario, queda patente un diálogo con la Zona Sur, es decir, el "otro lado del túnel". En la última frase de la canción, se revela un tono burlesco hacia las élites pues, en respuesta al estigma del "suburbano farofeiro", producido por las capas altas, se insinúa echar "farofa" a los "burgueses". Ese samba es ejemplar de discursos que convierten términos negativos e, incluso estigmatizantes, en categorías positivas y dignas de orgullo, manipulando la identidad deteriorada (Goffman, 2006).

Al revertir la rotulación negativa de suburbano en su propio favor, también se evidencia lo que se planteó antes sobre los esquemas compartidos de referencias simbólicas, pues aunque los contenidos se hayan invertido – lo negativo se convirtió en positivo y al revés - el mapa continúa operante. Permanece la idea de que la ciudad se divide en dos partes; por un lado la burguesía y la clase alta, con sus formalidades y etiquetas, y por otro, la clase baja, más alegre y espontánea.

Ese sistema simbólico-jerárquico posee importancia clave en la presente investigación, pues opera con fuerza en Río de Janeiro. Muchas veces se simplifican las

¹⁹ "Não existe pecado do lado de cá do Túnel Rebouças": Vem pro lado de cá / Vem se acabar na minha aldeia/Vem do Túnel pra cá/Pecado não há e nem areia/Sou suburbano/Sou caprichoso, assumido e orgulhoso/É isso aí, operário marmiteiro/E muambeiro lá de Acari/É de carona que eu vou, é de carona/Nesse vai e vem, no vai e vem /Tem surfista diferente/Tirando onda em cima do trem/ Aqui ô ô, à sombra da tamarineira/Pagode, risos, brincadeiras/A praça é criança pé no chão/E bate forte, bate norte o coração/Um velho fusca é minha curtição/Sou baloeiro, eu sou/Sou peladeiro, eu sou/Eu sou o mengo no Maracanã/Bato macumba bem rezada na avenida/Pra ver a minha escola campeã/Eu vou daqui pra lá/De frango e sarava/E no burguês farofafá. G.R.E.S. Caprichosos de Pilares - Samba-Enredo de 1993. Autoría de Marco Lessa, Tico do Gato, Carlos Ortiz, Luizito, Karlinho's de Madureira

²⁰ El marmiteiro es el obrero que lleva su comida de casa al trabajo en un pote cerrado.

fronteras de la ciudad en la conocida oposición Zona Sur x Zona Norte²¹. Son innumerables los estudios que trabajan las dos zonas como universos simbólicos distintos y entablan comparaciones en los más variados asuntos y niveles. En el ámbito de la Antropología en Río de Janeiro, están aquellos que de forma directa o indirecta dan continuidad al movimiento de Gilberto Velho, dedicándose a la comparación de estilos de vida y visiones del mundo en la Zona Sur y en la Zona Norte, como Heilborn (1999) y Kuschnir (1999). Al estudiar el tema de los comportamientos afectivo-sexuales, la primera argumenta que la mención a la Zona Sur actúa como una metáfora de modernidad y la referencia a la Zona Norte como metáfora de tradicionalismo. Esto se relaciona al hecho de que los barrios de la Zona Norte presentan densas redes de sociabilidad, con relaciones de vecindad, parentesco y amistad más estrechas, configurando un ambiente de mayor resistencia a cambios que la Zona Sur. Kuschnir (1999) debate dicotomías semejantes relacionando posturas conservadoras y progresistas al tema de las carreras y elecciones políticas.

Vale concordar con Carneiro (2009), que la división geográfico-social de la ciudad en dos partes dicotómicas no puede ser percibida de forma absoluta y definitiva. La autora atenta para los contenidos ideológicos tácitos en la construcción de esas fronteras - no solo en el ámbito académico, sino también en los medios de comunicación y en las políticas públicas. Para evitar perder acuidad analítica, Carneiro (2009) sostiene la necesidad de observar las innumerables escalas de jerarquización del espacio social, bien como la porosidad entre las fronteras de esas zonas.

En el presente trabajo, lejos de sugerir una cristalización simbólica del territorio de Río de Janeiro, se busca observar cómo se producen las fronteras en el discurso de los informantes. ¿En qué circunstancias lo 'geográfico' se funde con lo 'simbólico' para entablar diferencias entre personas? La dicotomía Zona Sur x Zona Norte puede ser una de las más abarcadoras de la ciudad, además de ser una de las más conocidas, pero, evidentemente, las posibilidades de entablar relaciones de comparación entre unidades urbanas son tan numerosas como lo son los mismos territorios.

Quizás, lo mismo no pueda decirse cuanto a los contenidos simbólicos de las comparaciones, pues en diversos casos las unidades urbanas cambian, pero las

²¹ Otra idea que se refiere la ciudad de Río de Janeiro de una forma dicotómica, y que fue ampliamente diseminada por los medios de comunicación, en especial en la década de 1990, fue el término de "ciudad partida". Esa expresión fue retirada del título del libro de un famoso periodista brasileño llamado Zuenir Ventura que investigó el tema de la violencia en las favelas. En ese contexto, la polaridad de la ciudad recae sobre la vida en las favelas y la vida en el "asfalto". Leer Ventura (1994).

representaciones a ellas asociadas se mantienen. Ya se vio antes cómo los mismos atributos que construían simbólicamente a Copacabana como barrio "avanzado" y "progresista" reaparecen después como predominantemente ipanemeños. También ocurren relaciones metonímicas entre las unidades urbanas, es decir, se amplía o se reduce la escala territorial, pero se mantiene la valoración. Por ejemplo, las representaciones de Ipanema, y también de Copacabana, pueden aplicarse a la Zona Sur como un todo, en oposición a la Zona Norte.

De esta forma, se cree aquí que el "repertorio simbólico" empleado para la creación de fronteras urbanas no es ilimitado. Aunque una diversidad de variables aparezcan como productoras de diferencias – clase y estatus, prestigio, libertad, control social, trasgresión, civilidad – se observa que esos temas, en alguna medida, reinciden sobre dicotomías sintetizadas en las dualidades pobreza versus riqueza, modernidad versus tradición. Esta tesis se dedicará precisamente a la observación y análisis de esas cuestiones al trabajar el universo social de jóvenes universitarios en Río de Janeiro.

II.4. Universos simbólicos y tránsito personal

Rescatando un presupuesto discutido antes, se insiste en que más importante que observar el contenido valorativo de los mapas simbólicos de la ciudad, con sus diferentes zonas y barrios, es analizar cómo dichos contenidos se estructuran en ejes de comparación. Empezarse en esa tarea supone considerar la complejidad social de las sociedades urbanas, pues si vivir en determinado lugar es una información relevante para la definición del perfil de un habitante metropolitano, eso no significa que esa visión será compartida de la misma manera por todos los sectores urbanos.

Es verdad que Velho (1978) dio indicios de ese debate en su estudio de Copacabana, cuando sostuvo que los habitantes del Edificio Estrella cargan un estigma (Goffman, 2006) frente a otros "copacabaneños". Vivir en un inmueble de conyugados, con departamentos muy pequeños y gran número de vecinos era considerado un atributo de descalificación y de mala fama, lo que generaba una situación ambigua con relación a la identidad de esas personas. Si por una parte, el hecho de vivir en Copacabana era un atributo digno de orgullo y ostentación, por otra, existía la *vergüenza* en residir en un edificio como el Estrella. Delante de los parientes o conocidos de origen, sus informantes eran asociados a un estatus elevado, en cambio frente a viejos moradores de

Copacabana, y gente en mejores condiciones económicas, estaban sujetos a un grado de discriminación. Esa idea abre terreno para reflexionar que las identidades no son estanques y varían según los actores y las circunstancias en cuestión.

En diversas publicaciones subsiguientes al estudio de Copacabana, Velho (1999, 2001) sugiere conceptos para la comprensión de fenómenos de naturaleza semejante, endosando la importancia de estudiar la forma como los individuos transitan, en su cotidiano en las grandes urbes, entre diferentes universos simbólicos, o "provincias de significado", accionando códigos e identidades variados y, por veces, contradictorios. Las facilidades o limitaciones en la adhesión plena a esos códigos, o en la identificación con los grupos de los que uno toma parte a lo largo de su trayectoria de vida, podrían estudiarse bajo el prisma del potencial de *metamorfosis* y de *mediación*. En el paso por diferentes dominios de la vida urbana - como el trabajo, la religiosidad, la familia, etc. - los individuos se encuentran en la intersección de universos simbólicos, y accionan referencias necesarias o relevantes según el contexto. De esa forma, las personas, en especial en las grandes ciudades, viven múltiples roles e identidades de acuerdo con el plano en el que se mueven, desplazándose entre grados más o menos jerárquicos y comunitarios, y más o menos igualitarios e individualistas. El individualismo moderno, dice Velho (1994), no excluye la participación en unidades abarcadoras y comunitarias. La habilidad en realizar ese tránsito, manipulando los códigos afines con cada realidad vendría a ser el potencial de metamorfosis de un agente social.

Velho (1994) enfatiza el cuidado que se debe tener al emplear la noción de metamorfosis, pues aún en el desplazamiento entre dominios diversificados, los individuos suelen mantener una identidad vinculada a grupos de referencia de socialización, como la familia, la religión y la vecindad, y sugiere trabajar esas dinámicas bajo el prisma de la "unidad y fragmentación" - nociones que problematizan el grado de incorporación a grupos, instituciones e ideologías. La tendencia a la fragmentación, dice el autor, no anula totalmente anclas fundamentales que pueden ser accionadas en momentos estratégicos.

Siguiendo en ese camino, pero en un alcance social talvez más desarrollado que el de la metamorfosis, se encuentra la habilidad de mediación. La posibilidad de establecer comunicación entre grupos y categorías sociales distintos confiere a la actuación de algunos individuos el potencial de alterar fronteras, y, bajo ese aspecto, el mediador es un agente de transformación. Diferentes investigadores orientados por

Velho analizaron casos de mediación en el contexto brasileño, como el de las empleadas domésticas, líderes comunitarios, carnavalescos, artistas, políticos, entre otros individuos en contacto periódico con grupos de distintas clases sociales o categorías profesionales y culturales (Velho, 2001). En esos estudios, el tránsito por diferentes territorios de la ciudad, como zonas y barrios, se traduce, también, en un tránsito por diferentes universos simbólicos.

Acercando esos planteamientos al debate que se emprende aquí, la indagación concerniente a esta tesis es la siguiente: si vivir en determinado lugar es una información relevante para la definición del perfil de un habitante metropolitano, ¿cómo ese aspecto es gestionado en diferentes universos simbólicos y relaciones sociales? Se trata de abrir espacio para un interesante espectro de cuestiones que alumbran el rol jugado por los mapas simbólicos urbanos en las relaciones sociales y en la vida cotidiana, profundizando en procesos de rotulación y clasificación que hacen referencia directa o indirecta a localidades de residencia/procedencia de los individuos.

En el seno de esa discusión es preciso cuestionar la percepción de que, en una metrópoli, las identidades puedan ser fijas o estables, pues la complejidad y diversificación de las interacciones abren posibilidades de manejo y negociación constantes. Con base en esos planteamientos ya se puede vislumbrar una percepción de sociedad como algo activo y cambiante, como dinámicas en las cuales los actores accionan códigos y manipulan su identidad según el contexto social en el que se encuentren, en procesos que refuerzan, subvierten o reinventan los valores y, en última instancia, la propia sociedad. Al nivel teórico, este trabajo comparte con la perspectiva del interaccionismo simbólico el presupuesto de que es precisamente en las interacciones sociales que la sociedad se construye, se produce y se actualiza.

Una cuestión interesante recae sobre las formas de lidiar con las ambigüedades inherentes a las identidades. En el caso de los moradores del edificio Estrella estudiados por Velho (1978), la consciencia de su estigma producía una actitud defensiva en ciertas ocasiones, reflejada en rehuídas en decir donde vivían o directamente, en mentiras. Para comprender cómo las relaciones sociales en el ambiente universitario expresen el tema de los mapas simbólicos de la ciudad, los conceptos de Goffman (2007) sobre las formas de gestionar el "self" en la vida cotidiana sirven como referencias imprescindibles, y por eso, su clásico estudio merecerá un debate específico.

Es importante subrayar que cuestiones como esas - que recaen sobre la temática "individuo y sociedad" - tienen como base a los clásicos planteamientos de George Simmel (2001) sobre los fundamentos de la sociología y sobre la vida en las metrópolis. Simmel ve en la multiplicidad y diferenciación de dominios de la sociedad moderna un desafío a la integridad del individuo psicológico, que desarrolla la *actitud blasé* para adaptarse a la gran cantidad de estímulos y protegerse de los efectos que éstos le provocan al nivel interno. Ese pensador dedicó buena parte de sus reflexiones al tema del individualismo en la modernidad, y en el ambiente metropolitano, en particular. Dos vertientes del individualismo moderno emergen y se configuran como tendencias conflictivas y contradictorias. La primera refleja las tendencias a la igualdad, a la identificación y a la pertenencia, una inclinación afín con el "principio de la semejanza". En la otra, sobresale la tendencia a la singularidad, a la diferenciación y a la excepcionalidad, fuerzas que se acercan al "principio de la diferencia".

Sea como hecho o como tendencia, la semejanza con los demás no tiene menos importancia que la diferencia con relación a los otros; semejanza y diferencia son, de múltiples maneras, los grandes principios de todo desarrollo externo e interno. De ese modo, la historia de la cultura de la humanidad debe ser aprendida pura y simplemente como la historia de la lucha y de los intentos de conciliación entre esos dos principios. (Simmel, 1987: 45,46)

El aporte de ese enfoque es el de ampliar la dimensión de la subjetividad humana en su relación con los valores sociales. Dicha dimensión debe ser observada al nivel de las relaciones sociales, pues, como planteaba ese autor de forma pionera, la sociedad está presente en determinadas formas de *estar con* el otro y de *ser para* el otro. "La propia sociedad, en general", dice Simmel (2006:60), "significa la interacción entre los individuos".

Las tensiones relativas a la complejidad de las identidades urbanas se debaten en esta investigación cuando los estudiantes reflexionan sobre el ajuste o desajuste de su propio perfil en la universidad y mencionan formas de relacionarse con esos dilemas junto a sus pares. La narración de Costa (2008) sobre su participación en el postgrado de Antropología en el Museo Nacional de Río de Janeiro es ejemplar de los procesos que se buscan discutir aquí²². La investigadora demuestra cómo su procedencia "de Baixada Fluminense" era gestionada por sus colegas, profesores y por si misma. El

²² El relato de su experiencia personal es empleado solamente para introducir y contextualizar su temática investigativa, pero su trabajo de campo se realizó junto a jóvenes músicos de la Baixada Fluminense.

Museo Nacional abriga la institución de postgrado en Antropología de mejor reputación en Brasil, constituyendo un universo simbólico particular y distintivo. En ese ambiente, Costa figuraba como una alumna "diferente", por residir en un lugar fuera de lo común entre los miembros de la institución, un lugar asociado a "pobreza", "incultura" y "lejanía":

O estranhamento que um indivíduo oriundo da Baixada pode causar em outras pessoas é flagrante. Durante minha vida acadêmica, como aluna do mestrado e do doutorado do Museu Nacional, por várias vezes experimentei tal situação, referente à minha condição de "aluna da Baixada". Lembro-me particularmente de um professor e de dois colegas que proferiram frases do tipo; "Ah, mas se você não me dissesse que era da Baixada eu não saberia nunca. Nem parece". E de outra, que afirmou: "Eu acho muito importante termos aqui, entre nós, pessoas como você, da Baixada. Isso é muito importante". Significa dizer que existe um "lugar para as pessoas de Baixada". Confesso que, de início, me chateei um bocado, por pura frustração. Mas depois só conseguia achar graça. Foi assim que reagi, divertindo-me, quando recebi um e-mail de uma lista de discussão de um grupo de alunos do PPGAS que debatia sobre "cotas" de bolsas de dotação para pesquisa, destinadas aos alunos. Uma estudante, contrária aos critérios vigentes, dizia não estar satisfeita com o sistema que destinava bolsas a alunos estrangeiros, deixando de contemplar "por exemplo, uma aluna da Baixada". Eu realmente não sei qual o município de origem de minha colega (talvez seja até mesmo da Baixada) na classificação que operou. No entanto, "uma aluna da Baixada" exprimiu o que de mais "pobre" e "necessitado" poderia haver em nossa sociedade. (Costa, 2008:83)

Costa demuestra escapar a los patrones de apariencia que, en aquél medio, se asocian a los moradores de Baixada, un desajuste que explicaría el espanto de sus pares una vez revelada la información de su procedencia. Pensando con Goffman (2007), se observa que Costa *transmitía* y *emitía* impresiones discrepantes en el ambiente académico. Mientras su apariencia *emitía* un estatus social semejante al de los colegas, su local de procedencia *transmitía* información de una posición de estatus más baja. Parece haber ocurrido un cambio subjetivo en la forma como la investigadora reaccionaba a los comentarios de sus pares, pues si antes se ofendía y se frustraba, después pasó a considerarlos graciosos y a divertirse con ellos. Esos procesos se comprenderán con mejor claridad a seguir, al discutir el libro de Goffman (2007) sobre la presentación de la persona en la vida cotidiana.

II.5. Universos simbólicos e interacción social

Continuando con Goffman (2007), es pertinente dedicarse al paralelismo entre vida social y teatro, pues la parte empírica de esta tesis ofrece bastante material para esa discusión. El autor argumenta que el individuo (el actor), en presencia de otras personas (la platea) - y ubicado en un escenario que constituye su tela de fondo - siempre desempeña una representación. Su actuación ejerce influencia sobre los observadores, y, a la vez, recibe la influencia de ellos, perteneciendo ambos - actor y platea - a una misma dinámica. Es de esta manera que se configuran las interacciones sociales, bajo una forma directamente relacionada con el ambiente en el que transcurren. El "clima" proyectado por las actuaciones es conceptualizado como la "definición de situación" y, es importante decir que los actores, con su actuación, están constantemente creando, modificando, manipulando, rompiendo o dando continuidad a las definiciones de situación en las cuales participan. Goffman (2007:13-14) destaca que siempre existirá un interés del actor en gestionar su representación - "cuando una persona está en presencia de otras, existe alguna razón que la lleva a actuar de manera a transmitir la impresión que le interesa" - y, aunque argumente existir una infinidad de motivaciones personales para tal, dichos motivos se traducen en un interés por regular el tipo de tratamiento que se espera recibir de los demás.

Además de un interés del individuo en regular, por medio de sus actos, la conducta y el tratamiento que los demás le dispensarán, el autor subraya la necesidad de inspirar confianza y sinceridad con la actuación, pues cuando un individuo transmite la impresión de tener ciertas características está ejerciendo una exigencia moral de recibir el tratamiento adecuado al que normalmente se concede a las personas de su tipo. Esta idea muestra un fundamento básico de las interacciones, el de que, en principio, "las cosas son lo que aparentan ser".

Quando um indivíduo desempenha um papel, implicitamente solicita de seus observadores que levem a sério a impressão sustentada perante eles. Pedelhes para acreditarem que o personagem que vêem no momento possui os atributos que aparenta possuir, que o papel que representa terá as conseqüências implicitamente pretendidas por ele e que, de um modo geral, as coisas são o que parecem ser. (Goffman, 2007:65)

Sin embargo, la impresión de realidad que una representación produce es delicada, frágil y siempre corre el riesgo de romperse. Una ruptura en la definición de

situación se refiere a aquellos hechos que, durante la interacción, contradicen, desacreditan o, de otras formas, lanzan dudas sobre la proyección de situación creada por un individuo. Esas rupturas pueden amenazar la credibilidad, e, incluso, la dignidad del actor frente a los demás, y, por lo tanto, será de su interés emplear estrategias defensivas y diplomáticas para evitarlas. Es así que Goffman (2007) argumenta que cuando alguien es flagrado diciendo una "mentira descarada" en una única situación puede verse desacreditado frente a la "platea" en las demás situaciones subsiguientes. La representación con que el actor, de forma conciente, trasmite información falsa es calificada por el autor como *fraude*.

Las estrategias en las representaciones de una forma general, y no solamente en la evitación de rupturas de situación, envuelven el empleo de un equipamiento expresivo denominado de "fachada". La fachada es utilizada de forma conciente o inconsciente para definir la situación delante de los que observan la representación, comportando aquellas prácticas que ayudan a transmitir la impresión proyectada por el actor. Las "apariencias" y las "maneras" forman parte de la "fachada personal" del actor, e incluyen vehículos de señales relativamente fijos en una persona, tales como características raciales, edad, sexo y altura, y cualidades relativamente móviles, como actitud, vestuario, patrones de lenguaje, gestos corporales, expresiones faciales y afines. La fachada personal se constituye de aquellos vehículos de señales que, en el momento de la actuación informan sobre el papel social del actor, su estado ritual, su rol en la interacción, entre otros aspectos que lo ubicarán en la definición de situación.

En la vida cotidiana, subraya Goffman (2007), es posible crear impresiones falsas sin estar en la posición de decir una mentira flagrante, recurriendo a técnicas de comunicación tales como la insinuación, la ambigüedad y la omisión. Diferente del *fraude* visto antes - que se relaciona con la falsedad de una información concientemente *transmitida* por el actor, una información falsa *emitida* por el actor consiste en *disimulación*. De este modo, aunque las personas sean lo que aparentan, las apariencias pueden ser manipuladas.

Por otra parte, eso no significa que haya una dualidad entre la vida real y espontánea del actor y su vida artificial y escenificada. El autor desconstruye la oposición realidad x artificios, argumentando que la representación falsa se asemeja a la sincera, pues ambas requieren un cuidado para mantener la impresión creada. Una representación honesta y seria también refleja el aprendizaje de formas de expresión

capaces de rellenar el papel desempeñado en una dada situación. La propia vida, dice Goffman (2007: 71), es una escenificación dramática. Por eso, en el caso de los "impostores y mentirosos", la cuestión sociológica no debe recaer sobre la identificación de la representación más "real" (si la creada, o la que el actor intenta impedir), sino en la comprensión de que las impresiones alimentadas por las actuaciones cotidianas están sujetas a ruptura. Lo que se debe preguntar es: "¿Cuáles son los medios por los cuales una dada impresión puede ser desacreditada?".

En esta tesis, no se realizó observación participante con la finalidad de realizar una sistematización de las interacciones o de las definiciones de situación en el ambiente universitario del IFCS – situaciones como esas envuelven una riqueza de detalles y de consideraciones que las tornan difíciles de captar con precisión en una observación participante. Pero sí, es un objetivo de este trabajo comprender los discursos sobre esas interacciones proferidos por aquellos que participan de ellas.

La mayor parte de las definiciones de situación trabajadas aquí tienen al propio IFCS como escenario: el patio interno, los pasillos, las aulas, la cafetería, entre otros espacios adonde ocurren las clases, la convivencia y las interacciones en general. También son mencionadas situaciones fuera del instituto, en los bares de los alrededores, en fiestas promovidas por los alumnos, en las casas de los colegas y en diferentes lugares de la ciudad. Aunque el abordaje elegido para tratar el material empírico no haya tenido al método etnográfico, en su sentido más tradicional, como base, se dedica en gran medida a trabajar el IFCS como un "escenario", y como un "ambiente", pues una vez aclaradas esas especificidades se puede comprender cómo son las definiciones de situación producidas allí.

El universo en foco se encuentra en una institución universitaria, una realidad que, de inmediato, ya crea un telón de fondo de ciertas maneras de estar y de presentarse a los demás. No se trata de una "institución total", adonde existe una intención de apartar los individuos de la sociedad, como las prisiones, los asilos o manicomios, también trabajados por Goffman (2003) en otra de sus grandes obras. Se trata de una institución con características y finalidades específicos, cuales sean, los de enseñanza, formación y compromiso científico. Sus participantes no son internados, sino que pasan ahí una parte de su día, por general media jornada - pero eso puede variar según el interés, las motivaciones y las actividades de los estudiantes – y no dejan de trabar contacto permanente con el "universo exterior" a la institución.

Siguiendo ese planteamiento, se consideró de gran relevancia observar la manera como los estudiantes se refieren al IFCS a partir de su ubicación en la ciudad, su reputación institucional, sus condiciones infraestructurales, el perfil social, ideológico y de comportamiento del alumnado, entre otras informaciones relevantes para la construcción del escenario de las dinámicas que se ampliarán aquí. Goffman (2007:19) habla de la importancia capital de las primeras impresiones, de aquellas informaciones que el individuo adquiere inicialmente al respecto de los compañeros de interacción:

Notando a tendência de um participante em aceitar as exigências de definição de situação feitas pelos outros presentes, podemos apreciar a importância capital da informação que o indivíduo inicialmente possui ou adquire a respeito dos companheiros participantes, já que é com base nesta informação inicial que o indivíduo começa a definir a situação e a planejar linhas de ação em resposta.

Ya se sabe, por las discusiones que se desarrollaron antes, cómo este estudio se preocupa con categorías como las de clase social, estatus, universo simbólico, unidades urbanas (zonas, barrios), estilo de vida, visiones del mundo, etc. Considerando que el medio aquí estudiado es una facultad de Filosofía, Historia y Ciencias Sociales, se puede pensar que esas cuestiones de interés también son asuntos en pauta en el ambiente, formando parte de discusiones en clase con los profesores, pero también de la misma sociabilidad universitaria. Eso no significa que se hable libre y públicamente, por ejemplo, sobre las condiciones socioeconómicas de los compañeros, o las de uno mismo. Existen interdicciones e, incluso, tabúes que rondan el tema, y es precisamente en este punto que se debe retornar a las características del universo estudiado, una facultad que imparte carreras asociadas a la reflexión y crítica social. La misma "naturaleza" de la institución constituye factor fundamental para la construcción de la realidad de aquél ambiente (Berger y Luckmann, 1983). Sus características ofrecen un "tono" específico al contexto y a las interacciones por medio de ciertas prerrogativas e, incluso, "ideologías" compartidas o mejor aceptadas. En cualquier caso, éstos son los temas alrededor de los cuales se trabajarán aquí las interacciones sociales.

El universo estudiado contiene cierta dosis de heterogeneidad, se trata de un ambiente formado por personas con características socioeconómicas diversificadas, un aspecto que lo convierte en un rico campo para la observación de la manipulación de esa instancia privilegiada por Goffman: el "yo", el "self", la "persona". Las interacciones que más interesan estudiar en esta tesis, como se habrá podido percibir,

son aquellas que gestionan (exhibiendo, escondiendo, manipulando) signos de riqueza, pobreza, estatus y clase social.

Goffman (2007) argumenta que los símbolos de estatus son los elementos más importantes del "equipamiento de señales", ya que es por medio de ellos que se expresa la riqueza material. Aunque el autor sostenga que muchos tipos de personas tuvieron diversas razones diferentes para practicar la modestia, la humildad y depreciar expresiones de riqueza, capacidad, entre otros atributos socialmente valorizados, observa que, en la mayoría de sociedades estratificadas, existe una orientación ascendente, es decir, los esfuerzos expresivos más habituales del actor reivindican una posición de clase superior a la que, si así no fuera, le sería concedida.

Pese al hecho de ser un mecanismo empleado con frecuencia, se trata de una actuación patrullada por la "platea", pues, como argumenta, cuando alguien se hace pasar por una persona de estatus poco considerado nos preocupamos poco, pero se juzga un crimen indisculpable hacerse pasar por alguien de estatus sagrado:

Cuando una descubierta nos muestra que estábamos tratando con un actor cuya condición es más elevada que la que fuéramos llevados a creer, existen buenos precedentes cristianos para reaccionar más con asombro que con hostilidad. (Goffman, 2007:45)

Es precisamente en esas cuestiones que recaen las problemáticas aquí estudiadas, pues el universo del IFCS da indicios de una complejidad en las formas de actuación referentes a ese quesitos.

Capítulo III – El IFCS como universo simbólico

III.1. La naturaleza de la institución

El foco del debate de esta tesis se encuentra en la Universidad Federal de Río de Janeiro, una de las más antiguas de Brasil²³. La UFRJ fue creada en 1920, y es, actualmente, una de las más grandes del país²⁴. Gran parte de los diferentes centros y escuelas de la UFRJ se dividen entre dos *campi* principales; el de la Ciudad Universitaria, en la Zona Norte, y el de la Praia Vermelha, en la Zona Sur. El primero es el más famoso, popularmente apodado de "Fundão", por ubicarse en el barrio Ilha do Fundão, en la región administrativa Ilha do Governador. Los demás institutos y facultades se dispersan por diferentes localidades de Río de Janeiro, como es el caso del objeto de estudio de esta tesis, el Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales.

El IFCS se encuentra en el Centro, en el Largo de São Francisco de Paula. Es una facultad que imparte carreras de licenciatura y postgrado en Ciencias Sociales, Historia y Filosofía, contando aproximadamente con 4000 personas, entre estudiantes, profesores y personal de administración. En el Anexo II se encuentran fotos de la entrada del IFCS, bien como de sus alrededores e interiores.

En Brasil, las universidades públicas federales y estatales son completamente gratuitas, y, por general, consideradas de mejor calidad en comparación con las privadas. Las más prestigiosas del país están en los grandes centros, en São Paulo y Río de Janeiro²⁵. La competencia para el ingreso en dichas instituciones es bastante acentuada, pues el número de plazas disponibles es considerablemente inferior al de candidatos. Los estudiantes son evaluados de acuerdo con su desempeño en un conjunto de exámenes llamado vestibular, habiendo para cada carrera una relación candidato/plaza diferente. Aunque las carreras impartidas en el IFCS no figuren entre las más difíciles para el ingreso – estas suelen ser Medicina, Comunicación Social,

²³ Pero vale volver a recordar que la unidad de observación del estudio no reposa sobre la dimensión institucional de la UFRJ, sino sobre las dinámicas sociales que ocurren en ella y por medio de ella.

²⁴ Con aproximadamente 48 unidades de enseñanza, 200 cursos de licenciatura y postgrado, 46.000 estudiantes, 3200 profesores y 43 bibliotecas (datos recogidos de la página web de la universidad, y del video institucional presente en el enlace.

http://www.webtv.ufrj.br/index.php?option=com_content&task=view&id=47&Itemid=125

²⁵ En el ranking de las 500 mejores universidades del mundo, publicado en 2007 por el Institute of Higher Education, figuran cinco universidades brasileñas, todas de la región sudeste del país, siendo tres de São Paulo (USP, Unicamp y Unesp), una de Río de Janeiro (la propia UFRJ), y una de Minas Gerais (UFMG).

Ingeniería - cargan, aún así, el valor positivo que les confiere el nombre de la UFRJ²⁶. En Río de Janeiro, además del IFCS, las carreras de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía son impartidas en dos universidades públicas que gozan igualmente de buena reputación, la Universidade Estadual do Rio de Janeiro (UERJ) y la Universidade Federal Fluminense (UFF), y en algunas privadas, destacándose, entre estas, la Pontificia Universidad Católica (PUC). Se subraya la existencia de facultades con perfil semejante al IFCS en Río de Janeiro para enfatizar que no se intenciona reclamar una exclusividad o una mayor autenticidad de las dinámicas sociales aquí observadas para el universo del IFCS. Las particularidades existen, como incluso se apuntarán desde luego, pero lo que se verá aquí, en líneas más generales, puede darse en otros lugares de forma parecida, o, bajo distintos ropajes, en especial, en las instituciones públicas.

Como cualquier facultad, en el IFCS también se distinguen cuatro grandes categorías sociales; profesores, alumnos, funcionarios y prestadores de servicio. Cada grupo experimenta una participación en su contexto, mediada por roles, jerarquías, reglas, intenciones y finalidades diversos. Ya se sabe que este estudio ha escogido dedicarse a solamente uno de esos sectores, los estudiantes que cursan Ciencias Sociales e Historia. En este momento conviene discutir aquellas situaciones que convergen para la percepción de que los alumnos participan de un mismo universo simbólico y una misma "realidad". Adoptando la perspectiva de Berger y Luckmann (1983) al plantear los objetivos de la Sociología del Conocimiento, se podría decir que aquí también existe un intuición en ocuparse de lo que la gente "conoce" como "realidad" en su vida cotidiana. La apreciación adecuada de una realidad *sui generis*, defienden los autores, requiere indagar la manera como esta realidad se construye socialmente. Solamente a partir de ese entendimiento, se podrá comprender, más adelante, el tipo de tensiones y conflictos que se movilizan por medio del IFCS y que se discutirán en los capítulos siguientes.

III.2. El IFCS por sus alumnos

Es conveniente empezar la exposición del material empírico con las primeras impresiones que los alumnos afirman tener del IFCS. Goffman (2007:19) ya se refería a

²⁶ Para comparar la relación de candidatos por plaza en los cursos más disputados y en los que se imparten en el IFCS, siguen datos del vestibular de 2007 en la UFRJ: Medicina - 28 candidatos para una plaza; Comunicación Social - 18 candidatos; Ingeniería Química - 14; Historia - 7; Ciencias Sociales - 5 y Filosofía - 4.

la importancia capital de las primeras impresiones, pues será con base en ellas que los actores formulan su definición de situación y desarrollan sus estrategias de manipulación de identidad.

En los cuestionarios, se observa que el hecho de que el IFCS se ubique en un edificio apartado de los demás campus de la UFRJ favorece a la sensación de estar en un local peculiar, *sui generis*. La idea de que el instituto está "aislado", y que no tiene "cara" de campus universitario apareció en diversos cuestionarios:

O IFCS só tem 3 cursos, então você não tem aquela cara de campus universitário, como tem no Fundão. O Fundão tem cara de universidade mesmo.

O prédio é pequeno em relação a outros prédios da UFRJ e um pouco isolado.

Por ser um campus muito afastado dos outros, tem-se uma ligeira impressão de não pertencer a uma faculdade, perde-se a "identidade universitária de estudante da UFRJ".

Más recurrentes que esas declaraciones, son las que califican el IFCS en el conjunto de las universidades federales. Los términos público y federal son destacados por los informantes que se quejan de sus condiciones estructurales, asociándolas a la "realidad" de las universidades públicas brasileñas:

Decepcionantes, pois sabia que as universidades públicas não tinham grande infra-estrutura, mas esperava um pouco mais das instalações e condições das salas.

Um prédio histórico, bonito, porém, caindo aos pedaços, mostrando a real situação do ensino público.

Ao entrar no prédio, só fiquei no térreo, não esperava muito além do que vi, pois sabia bem como é a estrutura de uma faculdade federal, já que vim de uma também.

El IFCS aparece como una institución problemática, con deficiencias visibles en su estructura física: ascensores, aulas, lavabos, hilatura eléctrica, higiene. La idea de un edificio que se "cae a los pedazos" es frecuente entre los informantes, bien como los adjetivos que caracterizan al edificio, y a sus instalaciones, como abandonadas, mal cuidadas, deficientes, fétido, sucio, decadente, precario, mal conservado.

Lugar sujo, mal cuidado e fedido. Morri de medo do elevador e da fiação elétrica. Tenho medo até hoje

De abandono (com relação às instalações)

Al contrastar las condiciones de su escuela privada con las del IFCS, este entrevistado explica el choque que sintió:

Quando eu entrei no IFCS, no primeiro semestre, acho que eu senti um baque. Porque no colégio era tudo pintadinho, cadeirinha anatômica, professorzinho, quadrinho, tudo arrumadinho, banheirinho com sabonete. Aí o IFCS é totalmente diferente disso, né? Se eu pudesse optar por um prédio novo, arrumadinho, eu optaria.

Por general, las malas impresiones generadas por los problemas infraestructurales son compensadas con puntos positivos respecto al prestigio gozado por las facultades públicas. En una entrevista, una alumna se enorgullece de su postura perseverante y batalladora delante de las dificultades económicas por las que pasó, pues eso le condujo hacia una universidad pública. Al compararse con una antigua amiga, que siempre ha vivido "súper protegida" en una "burbuja", y que ahora estudia en una facultad privada, comenta:

Hoje eu vejo que a garota... Hoje eu tô aqui e ela faz Comunicação lá na Veiga de Almeida ou na Hélio Alonso, porque ela não passou pra nenhuma pública. Então eu vejo que pra mim é muito melhor. A minha faculdade é muito mais conceituada.

Es en ese contexto que se debe entender la situación de ambigüedad de las facultades públicas brasileñas, que conyugan prestigio social con importantes problemas básicos:

Tive impressões negativas quanto à estrutura física do prédio, porém, as impressões positivas ofuscaram as negativas. Escolhi a UFRJ/IFCS por sua tradição e pelo conceito positivo que carrega. Pude avaliar tais pontos assim que comecei o curso.

Um prédio com as estruturas meio precárias, porém com um ótimo corpo docente.

Boa qualidade dos cursos e dos professores.

Um prédio histórico, bonito, porém, caindo aos pedaços. O nível elevado dos professores é uma das boas impressões.

Fue interesante percibir que, al lado de las críticas, también hubo elogios a la estructura del IFCS, sobretudo en los cuestionarios de los alumnos de Historia, que

demuestran aprecio por los "aires antiguos" evocados por la arquitectura del instituto, un edificio del siglo XIX:

Para quem cursa História ele se torna instigante já que ele fez parte da História do Rio de Janeiro.

Em relação ao prédio, achava o IFCS parecido com um museu: construção antiga, silencioso e com poucas pessoas transitando.

Uma boa impressão. De um lugar mal cuidado, mas com ares históricos.

Fiquei impressionada com a arquitetura, lembro que a escada chamou muito a atenção.

Um prédio antigo que abriga diversas particularidades.

Es interesante observar cómo conviven las opiniones positivas y negativas sobre el IFCS referentes a sus aspectos básicos. Algunas declaraciones emplean ambos valores simultáneamente construyendo "mecanismos compensatorios" para los problemas del instituto. Se busca transmitir la idea de que, aún con las deficiencias, el IFCS es una institución de calidad y un ambiente simpático:

Sujo, sem segurança, contudo, com charme e prestígio.

Passou uma imagem negativa, mas ao mesmo tempo gerou uma impressão de aconchego.

Um lugar sujo, velho, simples e tranquilo, mas que me agradou desde o início.

Me identifiquei com o prédio histórico e com seu conforto, apesar de não ser confortável fisicamente.

Otro aspecto que añade un valor positivo considerable al IFCS es su ubicación, por la facilidad en trasladarse hacia el Centro desde distintas partes de la ciudad. El Centro es el más importante punto de convergencia de transportes de la ciudad, siendo cubierto por estaciones de metro, por diversas líneas de autobuses, por la estación de ferrocarriles Central do Brasil, por la estación Praça XV de la balsa que integra Río y Niterói, además de los transportes colectivos alternativos, como vans y lotadas, sin contar con la posibilidad de acceso en coche o taxi. La ubicación del IFCS es percibida como más práctica y accesible, sobretudo en comparación con los *campi* de la Ciudad Universitaria, en el Fundão, en contramano para muchos estudiantes, profesores y funcionarios. También vale decir que ese es uno de los principales motivos del rechazo

de parte de los frequentadores del IFCS al proyecto elaborado en 2007 por el rector de la UFRJ que prevé el traslado de todos los centros, institutos y unidades de la UFRJ para el Fundão, con la intención de integrar la universidad.

El Centro ofrece buena cantidad de servicios, comercios, cursos, bancos, restaurantes, y los estudiantes enfatizan la posibilidad que tienen de hacer otras cosas por allí, además de acudir a clase. En las entrevistas fue común escuchar, como idea positiva, la de que "en el Centro hay de todo".

Eu fui transferindo a minha vida pro Centro, eu fui transferindo tudo meu pra cá, então eu comecei a fazer balé aqui, na Rua da Conceição, do lado do IFCS, depois eu fiz Aliança Francesa na Maison de France, depois eu fui fazer circo na Fundação Progresso, que é na Lapa, aqui pertinho. Então eu comecei a gostar mais daqui também e a ficar mais aqui.

Eu lembro que eu fiquei apaixonada pelo Centro. Eu ficava rodando todas as ruas, ia pra lá e pra cá. Eu fiquei craque em Saara²⁷, entrava em todas as lojas. As pessoas da minha família começaram a pedir pra eu comprar coisas no Saara: "Vanessa, você vai no Centro? Compra não sei o quê pra mim?"

Los alumnos tampoco ahorran elogios a la zona histórica de la ciudad, y valoran haber empezado a contactar con actividades más culturales y artísticas, frecuentando los museos, bibliotecas, cines y librerías de los alrededores del IFCS. A partir de la investigación de Silva (2006) se observa que el carácter cultural e histórico del Centro es una constante en las ciudades latinoamericanas:

En su proyección inmaterial también habría que subrayar algunos temas que cruzan los centros de América Latina. Uno de ellos es que son referidos como lugares de la mayor importancia histórica y, por tanto, tienden a verse como lugares del pasado. Los medios refuerzan su poder de representación en las noticias diarias. La producción industrial de tarjetas postales muestra una gran concentración en la ecuación centro = ciudad. Los espacios centrales poseen más conexiones con la red mundial mientras las actividades culturales siguen siendo de importancia en sus representaciones colectivas. (Silva, 2006: 64)

Una buena gama de locales del "circuito cultural" del Centro fue mencionada en las entrevistas y en los cuestionarios, entre los cuales se destacan: Centro Cultural Banco do Brasil, Teatro Municipal, Biblioteca Nacional, Cine Odeon, Museo Nacional de Bellas Artes, Museo Histórico Nacional, Centro Cultural de la Marina, Centro

²⁷ El Saara es una zona comercial constituida por pequeñas tiendas populares ubicadas en una manzana de calles interdictadas para vehículos, adonde se venden productos diversos a precios bajos.

Cultural de la Caja Económica, Centro Cultural de los Correos, Casa Francia-Brasil, Teatro Nelson Rodrigues, entre otros:

Eu percebi que estudar no Centro ia ser muito bom pra mim. Porque no Centro você tem a Biblioteca Nacional, você tem museus, você tem todas as atividades que estão acontecendo ali. Eu gosto muito do Centro, tenho uma relação muito próxima com o Centro.

Esa declaración, que atenta para las actividades que los estudiantes realizan de forma paralela a la frecuencia a la facultad, sirve como un buen punto de partida para introducir el tema de la "cultura universitaria del IFCS", aquello que ocurre en los "espacios intersticiales de la vida institucional", conforme plantea Feixa (1999) en su discusión sobre las culturas juveniles.

III.3. Una cultura juvenil universitaria

Antes de hablar de la cultura universitaria del IFCS es interesante referirse a los estudiantes como pertenecientes a una misma categoría social, la de *juventud*. El esfuerzo para subrayar cómo las categorías de edad son socialmente construidas y relativas a su contexto cultural e histórico será dispensado en este momento²⁸, pero merece la pena argumentar en favor del empleo de juventud para la categorización de este objeto de estudio - ya que la entrada en la universidad puede suponer, para algunos puntos de vista, un marco simbólico definitivo para la vida adulta.

Aunque pueda pensarse en los estudiantes del IFCS como personas mayores de edad, que responden por sus actos delante del estado y del mercado, también es posible verlas dando continuidad a su formación personal y de vida bajo una "tutela" institucional. Se habla de individuos en un momento específico de sus trayectorias, en una fase vivida, para gran parte, inmediatamente después de la enseñanza colegial - de hecho, no son pocos los informantes que aún tienen a la convivencia en la escuela como la principal referencia de comparación con la vida universitaria, en recuerdos más que recientes. Además, gran parte de estos estudiantes - con una mayoría entre 18 y 25 años - no pueden definirse como emancipados, pues no sólo dependen financieramente de sus padres, como residen con ellos en sus casas. En síntesis, se trata de individuos que están

²⁸ Bastándose, para tanto, recurrir a Ariès (1981) para la comprensión de la categoría infancia, Mead (1985) para la de adolescencia, Bourdieu (1983) para juventud y Debert (2004) para la vejez.

“a las vueltas” con circunstancias y dilemas de las fases de adolescencia y edad adulta, cabiéndoles con pertinencia, por lo tanto, la denominación de juventud.

La mayoría de entrevistados no frecuentaba el Centro de la ciudad antes del ingreso en el IFCS. Se ha observado un discurso recurrente; el de que la facultad les permitió salir de sus “munditos”. El crecimiento urbano es un fenómeno que, según Canclini (2005) nubla el conocimiento de totalidad de la ciudad. En una discusión sobre las travesías cotidianas en una de las mayores ciudades del mundo, la Ciudad de México, el autor constata que sus habitantes suelen transitar, conocer y experimentar pequeños enclaves en sus recorridos para ir al trabajo, para estudiar, hacer compras, pasear o divertirse. El debate ofrece bases para el planteamiento sobre los límites de una metrópoli, tanto en términos de fronteras espaciales, como en un sentido subjetivo y simbólico. En este estudio, esa discusión ilumina la articulación del IFCS con diferentes recorridos urbanos de estudiantes, siempre parciales y fragmentados.

En el discurso de los jóvenes, el término mundito, y otros similares, intenta llamar la atención para la previa circunscripción de sus vidas en determinadas fronteras de la ciudad, en los barrios cercanos a sus residencias, por donde tenían a sus familiares, escuelas y actividades.

O meu círculo de amizades era muito no mundinho Grajaú. Só depois que eu vim pra faculdade, que expandiu.

O meu Rio de Janeiro era Gávea, Leblon, Ipanema, Lagoa.

Eu não conhecia nada. O meu núcleo era de Botafogo a Leblon. No máximo, eu ia pro Maracanã ver jogo de futebol.

O Rio de Janeiro passou a ser muito mais do que Jacarepaguá e Barra.

La entrada en la vida universitaria es simbolizada como una “apertura” en diversos niveles, siendo la más directa y objetiva, la expansión urbana, con la posibilidad de frecuentar lugares de la ciudad que antes eran desconocidos. Para algunos alumnos, en especial las chicas, las idas a la facultad supusieron un proceso urbano desbravador, y una especie de ritual de paso para la vida adulta, pues el Centro es un “lugar de adultos” y del “mundo del trabajo”, adonde es necesario dominar códigos y aprender a ubicarse:

Na minha cabeça Centro é um lugar de adulto, de trabalho, de correria, de confusão. Na minha cabeça, sempre foi muito perigoso, muita gente andando

na rua, metrô, camelô, gente de tudo quanto é lugar, uma coisa meio barra pesada. (...) Quando eu comecei a vir pro IFCS eu ainda era muito assustada, eu tinha medo de me perder. Eu não sabia andar e às vezes era tipo "onde é Cinelândia? Onde é Central? Onde é não sei quê?". Eu já tinha ido no Centro com o meu pai, quando o meu pai trabalhava no Centro, e eu era pequeninha. Eu nunca tinha andado de metrô, só com o meu pai, sei lá, duas vezes por ano.

De la misma forma como el Centro evocaba la idea de algo desconocido, ajeno y peligroso, la ubicación del IFCS, en particular, agudizó aún más dichos imaginarios. En la plaza delante del IFCS, el Largo do São Francisco, es común haber grupos de personas pobres que viven en la calle con sus perros, mendigos que conversan, se pelean y duermen en los asientos públicos e, incluso, hacen sus necesidades fisiológicas en las proximidades del edificio y de la iglesia vecina. No es sorprendente que algunos estudiantes sufran cierto impacto al depararse con ese panorama:

A primeira vez que eu vim aqui eu tomei um susto. Cheguei aqui no Largo do São Francisco e... Isso aqui é o Haiti, né? Povo dormindo no chão e cachorro, um monte de cachorro guapeca aí, tudo cheio de doença, dormindo junto com o pessoal. Então foi um choque. A primeira vez que eu cheguei aqui eu falei "caramba, que lugar mais feio esse!".

Eu fiquei muito assustada! A primeira vez que eu vim aqui fazer matrícula, que eu vim com a minha mãe, que eu cheguei nessa praça... Era janeiro, então era meio deserto, e cheio de mendigo e tudo sujo, com cheiro de xixi horrível. Eu olhei e falei "onde eu me meti?" [se ríe].

Eu fiquei chocada porque primeiro eu fiquei com medo de atravessar a praça [se ríe] porque era só mendigo, só mendigo. E pô, no Grajaú não tem mendigo, né? Tem um ou outro, mas aí viram lendas de lá. Aqui eu tô sozinha, andando sozinha, isso já era uma coisa absurda: eu no Centro da Cidade sozinha. Aí atravessar a praça foi o ó.

En un primer momento, la presencia de mendigos en el Largo do São Francisco e, incluso, en las escaleras del propio IFCS, puede causar molestia y desaprobación. Pero, con el paso del tiempo, los alumnos parecen habituarse con ese escenario y pasan a adoptar una postura más comprensiva y relajada, como la de "convivencia pacífica".

El instituto ocupó las páginas de los diarios en agosto y septiembre del 2008, en razón del proyecto de instalación de rejas de seguridad alrededor del edificio, una medida que provocó alboroto dentro del instituto. La intención de la dirección de la UFRJ, y del IFCS, divulgado por la prensa, era la de "garantizar la preservación del patrimonio publico", ya que el IFCS ocupa un edificio histórico de la ciudad, y "celar por la seguridad de los alumnos", sobretudo los que estudian por la noche. Los Centros

Académicos, que son las agremiaciones políticas de los estudiantes, convocaron reuniones para discutir el tema y protestar contra la dirección por aprobar una medida importante sin haberlos participado del proceso. La mayor parte de alumnos era contraria a las rejas y sostenía que el IFCS es una universidad pública y, como tal, debería ser abierta y accesible a todos. Protestaban contra la creciente clausura de vida en las ciudades, adonde cada vez más la gente se encierra en sus casas y edificios. Decían que la indigencia continuaría siendo un problema social y político, y que las rejas solo empujarían el problema hacia unos metros en frente. Había los que se solidarizaban con los mendigos, pues era comprensible que ellos se alojaran allí, ya que no tenían adonde dormir, ni hacer sus necesidades fisiológicas. Otros decían que no se justificaba emplear dinero público con las rejas mientras el IFCS presenta problemas mucho más graves. Independientemente de los debates, las rejas fueron instaladas, pues no hubo diálogo con los alumnos. Ocurrió lo que ya se había imaginado: mientras antes, los mendigos ocupaban las escaleras del IFCS, ahora, ocupan las aceras, a menos de 4 metros de la entrada.

Otro escenario vecino al IFCS es el del comercio popular, que se presenta en tres formatos: el *Saara*, un complejo de 11 calles rellenas de tiendas populares que venden productos a precios bajos, el *Camelódromo*, también cercano, es un gran pabellón, tipo un mercado, adonde los vendedores trabajan en barracas cubiertas, y los *ambulantes*, que se dispersan por casi todas las calles de las inmediaciones del IFCS, exponiendo sus productos en tablas, o cajas de cartón²⁹. Con frecuencia, los comerciantes, en especial los últimos, experimentan situaciones conflictivas y violentas con los guardias municipales que actúan en el combate de las actividades comerciales ilegales. En el verano del 2003, durante episodios que quedaron famosos por la fuerte agresión y represión policial, las puertas del IFCS se cerraron para proteger la institución, pero los alumnos colgaron fajas con mensajes políticas de solidaridad a los ambulantes y había aquellos que gritaban por las ventanas insultando a los patrullas.

Volviendo a los sentidos de la "expansión" vivida por los estudiantes a partir de la universidad, se debe hablar del contacto con "personas diferentes" en el interior de la institución. No son pocos los que, al comentar el ambiente social del IFCS se refieren a la facultad como un divisor de aguas en ese sentido. Se habla en sorpresas, choques, novedades, descubiertas y otras reacciones que denotan la sensación de estar delante de lo desconocido.

²⁹ Sobre el comercio popular del Centro de Río de Janeiro, leer Mafra (2008).

Depois que eu entrei pra faculdade comecei a ter outros interesses. Modificou muito a minha vida. Mudou pra melhor. Foi assim, um divisor de águas mesmo. Passei a sair mais. Aqui você tem contato com pessoas muito diferentes e isso é bom porque você cresce, a sua mente abre. A minha mente abriu muito.

E aí foi como se eu estivesse indo pra um mundo totalmente diferente quando eu entrei aqui. Porque aí eu passei a conhecer pessoas com mundos e vidas diferentes da minha. E acho que isso é enriquecedor, essa amizade toda que eu fiz. Um mundo mais solto, em que você tem que andar com as próprias pernas. No colégio, eu era muito carregada no colo porque minha mãe trabalhava lá. Existe Fernanda antes da faculdade e Fernanda depois da faculdade.

La identificación de que antes del IFCS éstos jóvenes vivían en un “mundito”, en una forma de vida “limitada” se realiza una vez que están en la universidad, o sea, al vivir ese proceso mismo de “expansión”. Una alumna se sorprende con su cambio, y, al mirar para su pasado reciente sostiene que antes estaba “alienada”:

Assim que eu entrei na faculdade, e, anteriormente a isso, eu tava alienada. Eu nunca me imaginei apoiando a legalização do aborto e hoje em dia defendo, faço parte do Movimento Feminista. Fiquei mais interessada em fazer coisas culturais, passei a ler mais, a ir mais ao cinema pra ver documentários e filmes alternativos.

A partir de esa declaración se observa cómo los cambios en las formas de percibir y de relacionarse con el mundo, advenidos de la experiencia universitaria, vienen acompañados de contenidos ideológicos, políticos y de estilos de vida “alternativos”. Este es un buen momento para recordar y subrayar que los discursos aquí expuestos se producen en una facultad de “humanidades”, ya que la naturaleza de la institución interfiere substancialmente en la construcción de esa “cultura juvenil” específica.

Las culturas juveniles según Feixa (1999:84), se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos. Comprender los estilos de vida de la cultura juvenil del IFCS supone considerar, a todo momento, que su referencia principal es la propia institución, una facultad que imparte cursos de Ciencias Sociales, Filosofía e Historia.

Las opiniones de los informantes sobre el ambiente social suelen adjetivar a los compañeros por medio de nociones intelectuales, ideológicas y políticas, es decir, aquellas características que rellenan al "humanista" con su "cualidad humana".

Achei as pessoas críticas, sábientes e questionadoras. Senti uma identificação com o desviante e o revolucionário de esquerda.

Primeiramente fiquei empolgada com a idéia de estudar no Centro da Cidade e ter contato com pessoas inteligentes e interessantes.

Lugar da galera com mais banca de revolucionário e alternativo da UFRJ. O estrato mais politizado do movimento estudantil universitário dos cursos da UFRJ; mais "cabeça-aberta" pro que é desviante, e mais fechado dentro de convicções partidárias e ideológicas.

Al ser cuestionados sobre los intereses y afinidades que encontraron en el IFCS, los alumnos suelen demarcar la singularidad de los valores vigentes en el instituto con relación al de sus contextos sociales anteriores, como el colegio y el barrio. El IFCS sería un ambiente adonde es posible ser más libre y profundo, al contrario de otros ambientes, limitados y prejuiciosos:

Gente que não é homofóbica como a maioria das pessoas com quem eu convivia, não é bairrista, não é racista.

Pessoas pouco estereotipadas, mais livres de preconceitos, diferentes do universo superficial dos colégios de Zona Sul do Rio.

Encontro pessoas dispostas a se divertirem sem medo, viajarem e que não costumam ser preconceituosas como as pessoas no colégio, bairro, etc.

Eu acho que a maior diferença que eu vejo do IFCS com outros lugares é essa... eu não sei se é liberdade, eu não gosto de falar assim, liberdade. Mas é esse poder de escolha que você tem, de fazer escolhas múltiplas.

No IFCS pode-se ser mais livre. Não existe condenação para nada. Pelo menos parece-me. E isso é bom. Nunca ter que chocar ninguém.

Este es un punto central para comprender las dinámicas sociales en ese universo social: la visión de que el IFCS se presenta como un local que critica, rechaza, niega y subvierte la "sociedad", o la "cultura hegemónica". Con base en eso se debe pensar en una frontera simbólica que divide el mundo de "dentro" del IFCS del mundo de "fuera". Siguiendo en esa observación, de dos lógicas contrapuestas, aparece esta declaración que emplea el término "ifcsiano" para referirse a una identidad específica de la

institución, una identidad que, por su vez, se presenta como "desviada" en lo tocante a los patrones y roles de género tradicionales:

As mulheres ifcsianas são mais ativas, pegadoras, com menos pudor, "chegam" nos homens. Alguns homens se assumem gays com maior facilidade.

Otras declaraciones subrayan el comportamiento integrador del "ifcsiano", una postura que sabe lidiar y convivir con las diferencias y valora la creación de lazos de amistad.

Não tive nenhum problema de adaptação, me enturmei rápido e, de certa forma, acho que as pessoas me encaixam no perfil de ifcsiana.

Alguns alunos são completamente antagônicos ao convívio ifcsiano e fazem questão de excluir.

Aunque la "identidad ifcsiana" haga referencia directa al IFCS, el contenido que la rellena, como ya se dijo antes, puede encontrarse en diferentes contextos e instituciones semejantes. Con ese argumento se pretende decir que la cualidad de esa identidad, por ocasiones, puede asociarse más a ese conjunto de representaciones que a la propia institución, y que, siguiendo en esa lógica, el hecho de ser alumno del IFCS no es condición suficiente para recibir el rótulo de ifcsiano, bien como puede haber ifcsianos que no estudian en la institución.

En diversas declaraciones fue curioso observar cómo la "gente del IFCS" es percibida como desviada de un patrón común y habitual. En los cuestionarios es común depararse con el uso del adjetivo "diferente" en la descripción de los frequentadores de la institución. Ese adjetivo y los demás que le hacen analogía, se encuentran de dos maneras en los cuestionarios; por una parte, designando personas diversas, variadas, formando un ambiente socialmente heterogéneo, y por otra, ajustándose más a la idea de personas que escapan a un patrón común, conocido y corriente.

Lugar estranho, com gente estranha, mas interessante.

A estranheza de certas pessoas nos modos de vestir.

Pessoas loucas; alguns transgressores por essência e outros "rebeldes sem causa".

Um lugar com pessoas bem "diferentes" esteticamente.

Cabe observar cómo lo "desviado" y lo "alternativo" organizan y tejen la red de significados de la identidad del IFCS, una idea que se construye por una oposición a un supuesto sistema hegemónico. Feixa (1999) argumenta que los jóvenes establecen relaciones contradictorias, de integración y conflicto, frente a las instancias que mediatizan su relación con la cultura hegemónica, tales como la escuela, los medios de comunicación y los órganos de control. En este punto, es pertinente pensar en la peculiaridad de la apropiación del IFCS de parte de la cultura juvenil, una cultura asociada a la revisión y al debate de la cultura hegemónica, pero que sólo puede construirse y presentarse de esa manera bajo un formato institucional. Se observa, entonces, una forma peculiar de apropiarse de una esfera social institucionalizada, resignificándola, contradictoriamente, como una especie de "institución de la trasgresión".

Por otra parte, pensando en las carreras impartidas en el IFCS, y, aún considerando que su forma de expresión es, por excelencia, institucionalizada, se debe relacionarlas a tendencias, sino de transgresión, al menos de revisión y crítica de valores hegemónicos. La declaración de una estudiante religiosa ilustra los conflictos subjetivos que sintió por los contenidos impartidos en clase:

Eu entrei numa certa crise: "caramba". Cheguei aqui, no primeiro período, é como se você começasse a desconstruir tudo. Sociologia Geral: Peter Berger, perspectivas sociológicas, aí começa a desconstruir tudo. Aí vai na Antropologia Cultural, começa a relativizar tudo, aí você fica assim: "caramba, quem sou eu?" Muita gente entrou nesse crise: "O professor desconstruiu o amor, não sei quê, não sei que lá". Aí você fica sem chão porque todos aqueles alicerces que você tinha foram desconstruídos. Você fica: "e agora?"

Vale pensar, aquí, en una sobreposición de "culturas de contestación"; la de la institución misma, y la de los grupos juveniles que se producen en su interior. Esos aspectos imprimen una marca en la experiencia universitaria y, por veces, se funden en una misma percepción, manifestándose en una idea abarcadora del IFCS como un todo.

III.4. Actividades focales

III.4.1. La bohemia

Prosiguiendo en lo que concierne a la cultura universitaria, vale referirse a las "actividades focales" que ayudan a construirla. Ésas son, habitualmente, actividades de ocio, como la asistencia a determinados locales, la ejecución de determinadas rutas, la participación en determinados rituales, entre otras actividades propias de una cultura juvenil (Feixa, 1999:103). Por tratarse de una universidad ubicada en una zona dinámica de Río de Janeiro, las relaciones sociales que se producen en el IFCS se extienden al más allá del edificio físico del Largo do São Francisco desarrollándose también en las inmediaciones.

Las entrevistas y los cuestionarios apuntan para la importancia de la cerveza en las relaciones sociales, un aspecto que, obviamente, no es una especificidad de esa facultad. Aunque se califiquen a las inmediaciones del IFCS como decadentes, sucias, fétidas y llenas de mendigos, pareciera que esas mismas características adquieren valor positivo al construir la "sociabilidad ifcsiana". No se deja de admitir los problemas, la suciedad y la marginación, pero se la convierte de negativa en positiva. Los puntos de reunión más recurrentes entre los alumnos del IFCS son los bares, pero no se trata de cualquier tipo de bar, sino aquellos del tipo "boteco", "botequim" o "pé-sujo" (pie sucio), una categoría que designa bares sencillos, populares y baratos, adonde los estudiantes beben cerveza en botella y conversan de pie, o en mesas improvisadamente puestas en la aceras.

Los bares de los alrededores lideraron las respuestas del cuestionario a la pregunta ¿Pasaste a frecuentar nuevos lugares después de ingresar en el IFCS? ¿Cuáles? ¿Con quien?, con menciones de 20 entre 55 alumnos. Las compañías predominantes en esa actividad son los propios compañeros de facultad:

Sim! Boteco pé-sujo, samba, festinhas com temas diferentes daquelas que eu frequentava antes, com meus colegas de turma.

Sim, os bares das redondezas, com os amigos do curso.

Sim, bares do Centro do Rio de Janeiro, com meus amigos do IFCS.

En medio a un relativo abanico de opciones en las proximidades del "corazón" del Centro, hay un bar que recibe fuerte destaque: el Bar de las Putas, o, BDP, ubicado a pocas cuadras del instituto. Entre los 20 estudiantes que destacaron la frecuencia a bares, 6 mencionaron ese, en específico:

Sim, com os amigos e amigas de turma. Os lugares são principalmente o BDP ("Bar das Putas") localizado próximo ao IFCS e o Hotel Paris ("puteiro"), que cede seu espaço para algumas das festas promovidas pelo Centro Acadêmico.

Para transmitir una ambientación de los bares y locales de fiestas de los alrededores, los estudiantes ironizan la mala calidad de esos establecimientos, y describen los actores sociales que los frecuentan:

Sim, sim. O BDP, o Brasil Mestiço, entre outros piores lugares do Rio de Janeiro.

Sim. Passei a freqüentar bares localizados nas proximidades do instituto, bares também freqüentados por pessoas de baixíssima renda e prostitutas. As festas do campus são realizadas em um "bordel" e estes lugares são freqüentados por boa parte dos alunos do instituto.

Los botequins están tradicionalmente asociados a las clases trabajadoras, como se puede ver en la discusión de Machado (1969), que entiende esos espacios como locales de sociabilidad predominantemente masculina. El Bar das Putas, bien como otros botecos del Centro se localizan en un escenario tradicional, con calles de piedra, construcciones antiguas, casas y comercios de pisos bajos en fachadas mal conservadas y prostitutas en las esquinas a espera de clientes.

A partir de un entrevistado que narra sus primeros días en el IFCS, se observa, además de una caracterización del Bar das Putas, que la frecuencia al local se transmite de "generación en generación", es decir, en la socialización de los veteranos con los novatos:

Depois chegaram os veteranos e daí, num tom mais descontraído, bateram papo com a gente, explicaram como funcionava o Centro Acadêmico e convidaram a gente pra ir num bar que tem aqui atrás, que é um bar típico, que eles vão direto, que é cheio de prostituta, cheio de gente bizarra, gente estranha, uns velhinhos que ficam lá bebendo o tempo inteiro. Também tá cheio de cachorro guapeca por lá. E é um bar bem típico e todo o pessoal foi. As meninas aqui também vão, as alunas, então eles têm uma relação de coexistência pacífica com o pessoal que freqüenta. E ficou tudo numa boa.

Eu achei estranho e tal, mas era um ambiente muito interessante [se ríe] pra você ver como é que as coisas funcionam.

Juntamente con el BDP, otro punto que también constituye una continuidad física y simbólica de la sociabilidad bohemia del IFCS es la Lapa, un barrio relleno de bares y con gran movimiento nocturno de jóvenes de los más diversos contextos sociales. En los cuestionarios se encuentran 9 menciones a Lapa en la pregunta de los nuevos lugares frecuentados.

Sim. Bares da Lapa, com amigos do IFCS.

Sim. Lapa. Com pessoas do IFCS.

La Lapa vendría a ser una extensión de esos escenarios, es una zona histórica del Centro y se encuentra en las proximidades del instituto, a pocos minutos andando. En los últimos años, el barrio pasa por una revitalización, con la reapertura de antiguos cabarets y casas nocturnas y se ha puesto de moda entre los jóvenes de la ciudad. Comentando la apropiación de espacios y prácticas urbanas como parte de las culturas juveniles, Feixa (1999:96) se refiere a procesos de redescubierta de territorios urbanos olvidados o marginales que reciben nuevos significados por medio de la acción de los jóvenes:

A través de la fiesta, de las rutas de ocio, pero también del grafiti y la manifestación, diversas generaciones de jóvenes han recuperado espacios públicos que se habían convertido en invisibles, cuestionando los discursos dominantes sobre la ciudad.

Lo que parece conferir un aura especial a la Lapa entre los jóvenes es precisamente su fama histórica de barrio marginado, bohemio, y su asociación con la vida nocturna callejera de la ciudad, con sus personajes típicamente cariocas, como el "malandro", u otros de la noche, como los travestis, borrachos y las prostitutas. En las entrevistas se ha valorado la diversidad de la Lapa:

Eu adoro o Centro da Cidade, e a Lapa, acho os lugares mais peculiares do Rio de Janeiro. É onde você encontra as pessoas mais variadas possíveis. Num lugar tá tocando funk, no outro tá tocando um bolero, sei lá o quê. E você encontra gente que tá de gravata e gente que tá de chinelo junto passeando. Eu acho isso muito legal. E eu acho que o Centro da Cidade respira cultura, acho isso muito bom.

Mientras para muchos alumnos del IFCS, esos escenarios de marginación son vividos como algo gracioso, interesante y enriquecedor, para jóvenes de otros contextos la imagen de un local "degradado" y "sucio" es repelente. Al preguntarle a una entrevistada si sus antiguos compañeros de la escuela secundaria también frecuentan la Lapa como ella, contesta:

Não, "Lapa é sujo", eu ouvi essa frase. Porque é sujo mesmo. Mas a graça é ser sujo, não é?

Como se ve, de la misma manera como la idea de suciedad incide sobre el IFCS y sus extensiones (el Largo de São Francisco, el Bar das Putas, etc), también se dirige a la Lapa. Es curioso observar cómo la suciedad urbana es simbólicamente apropiada por las culturas juveniles. Un ejemplo de esa apropiación aparece en los discursos sobre el barrio de Ipanema, cuando sus jóvenes frequentadores condenan severamente los arreglos y reformas vividos por los antiguos bares del barrio en la década de 1970 (Rodríguez, 2005). Esos cambios fueron entendidos como medidas que "higienizaron excesivamente el antiguo y delicioso aire de 'pie-sucio' de esos bares". Cabe recordar cómo ese apodo de bares del tipo boteco, "pé-sujo", incorpora la noción de suciedad en su propia definición.

Es curioso observar en una declaración cómo el tema de la suciedad se relaciona incluso con el de la moda y las formas de vestir. Mientras la "moda tipo IFCS" supone una relación de no-evitación a la suciedad, un alumno se percibe como seguidor de una moda diferente, pues le da asco vestirse con bermudas y sandalias en el IFCS y en la Lapa.

O pessoal que frequenta a Lapa segue uma outra moda, veste uma outra roupa, uma moda mais tipo o IFCS. Não sei se você consegue perceber: mais hippie, mais solta, bermudão, de sandália, mais livre. Eu já não gosto de vir muito aqui pro Centro de sandália, de bermuda. Só quando eu venho de carro. Vir pra andar muito no Centro, ou na Lapa, de sandália, de bermuda, não é habitual meu. Eu me sinto meio sujo, meu pé fica sujo rápido e eu fico com nojo e é meio chato.

De hecho, una mirada rápida hacia los calzados de los alumnos en el patio del IFCS podrá constatar una adhesión substantiva a tipos de calzados informales, en especial, las chanclas de la marca brasileña Havaianas. Aunque esas chanclas de goma participen actualmente en el mercado internacional de la moda, apareciendo en los pies de modelos, actrices y personalidades famosas, estuvieron durante años, asociadas, en

Brasil, a un nada glamoroso calzado de porteros y empleadas domésticas, una "simpleza" que le sigue sirviendo como puente simbólica hacia los consumidores.

Volviendo a la sociabilidad ifcsiana en las afueras del instituto, una alumna mencionó otros motivos para frecuentar las noches de la Lapa con sus compañeras de facultad; el coste bajo de la programación y de la cerveza y la posibilidad de asistir a expresiones artísticas tradicionales, como grupos de Coco, Jongó y Forró:

Lapa é muito democrático, é o melhor lugar, tem muitas coisas baratas e muitas coisas legais pra você fazer. Você já foi no Clube dos Democráticos? Lá sempre tem samba e é um preço bom, 10 reais. Tem samba, tem forró, tem noite nordestina, que toca de tudo: coco, jongo, forró, tudo. (...) A gente chega antes pra beber lá fora, tem uns depósitos ali de bebida. Lá fora a cerveja custa um real e lá dentro, o copo de cerveja é 4 reais. Então a gente bebe lá fora e já chega alegrinha [se ríe].

El concepto de "*ethos* nostálgico" propuesto por Massana (2006, 2007) para cualificar a ciertos grupos jóvenes de clases medias y altas de Río de Janeiro es adecuado para comprender la cultura del IFCS. La autora estudia las prácticas y discursos de aquellos jóvenes que "redescubren" las expresiones artísticas brasileñas tradicionales, como bailes de salón y el samba, y observa cómo antiguas canciones, cantautores de la "vieja guardia del samba" y locales históricos que abrigaban casas de samba, dancings o prostíbulos, son enaltecidos y apropiados al estilo de vida de esos jóvenes por una simbología de lo "auténtico", "genuino" y "de raíz".

En el contexto del IFCS pareciera ocurrir una fusión del valor a lo histórico, local y folclórico con lo "popular", en un sentido de pobreza, de identificación con la clase baja y trabajadora; el "pueblo", los marginalizados. El compartir el espacio con prostitutas y trabajadores pobres que acuden al mismo bar sucio y barato en una zona histórica de la ciudad ejemplifica situaciones apropiadas por esos jóvenes como un tipo de imagen con el que se desea proyectar ese estilo juvenil.

Se debe pensar, también, que la institución misma del IFCS representa esa fusión de "glamoures" históricos y populares, pues se encuentra en un edificio de arquitectura antigua, vecino a una vieja iglesia de la ciudad, en una plaza también histórica, frecuentada por mendigos y rodeada por un extenso y variado comercio popular.

III.4.2. La marihuana

Una vez discutida la sociabilidad de boteco, no se podría dejar de lado las "ruedas de fumo", pues, en el IFCS, aparentemente, al lado del alcohol, la marihuana es la droga más utilizada. Pero, de forma diferente a la cerveza, consumida fuera del instituto, y, por razones que envuelven la prohibición de su consumo en Brasil, la marihuana es utilizada "intramuros".

En un debate en clase con los alumnos de Historia, saltó, en tono jocoso, un apodo para el instituto: "la Jamaica de Brasil". El IFCS forma parte de aquellas facultades de Río de Janeiro con fama de "legalizadas" bajo ese quesito, siendo un punto de encuentro no sólo de estudiantes fumadores del IFCS, como también de otras universidades. Esa característica surgió como una sorpresa, o un impacto para algunos alumnos, como se percibe en los cuestionarios que resaltan las siguientes primeras impresiones del instituto:

Um lugar com muita liberdade de expressão e pouca repressão, visto que certos aspectos da lei não vigoram aqui dentro - exemplo disso são os usuários de drogas.

Me assustei com a naturalidade com que as pessoas lidavam com maconha.

A inúmera quantidade de maconheiros.

Diferente de lo que sugiere la primera declaración, la marihuana no se utiliza libremente por los pasillos, aulas o espacios comunes del instituto, ni tampoco está exenta de patrulla. Pero el consumo parece desvelarse bajo una forma de disimulación, tanto de parte de los usuarios, que evitan exponer demasiado el consumo, como de la dirección, en su inspección incompleta. Ya la venta de marihuana, de forma diferente del consumo, cobra un control más apretado en el IFCS. En octubre del 2008, la policía prendió a un traficante que vendía marihuana dentro del instituto, noticia que salió en los periódicos bajo el título "Traficante es preso vendiendo drogas en la UFRJ"³⁰.

A pesar de la clandestinidad, y de la búsqueda por "escondites", el uso de marihuana presenta cierta normatividad en el IFCS, lo que no significa que se hable abiertamente del tema. La sociabilidad que gravita alrededor de la cerveza, o del

³⁰ http://odia.terra.com.br/rio/htm/traficante_e_preso_vendendo_drogas_na_ufrj_203290.asp

alcohol, no constituye un motivo para constreñimientos, como ya se pudo ver, pero el consumo de marihuana no apareció con la misma transparencia en el material investigado, constituyendo, más bien, un "no-dicho" en los cuestionarios y entrevistas. Dos razones talvez expliquen ese silencio. Una de ellas pudo ser, sencillamente, el hecho de que el tema no llamaba la atención en la fase de recogida de material, y, al no salir en las entrevistas, tampoco se condujo los informantes a hablar al respecto. La otra se relaciona con mi inserción en el campo, como asistente de una profesora del IFCS, en un contexto en el que se entablaba una relación "alumno-profesor". Los cuestionarios, por ejemplo, aunque fueran anónimos, fueron aplicados con los alumnos reunidos en clase, bajo un curso de licenciatura, una situación propensa a producir ciertas cautelas y pudores.

Es extensa la bibliografía sobre el consumo de drogas, y de marihuana, en especial, los análisis de su incorporación a los hábitos de las clases medias, entre sectores artísticos e intelectualizados, y grupos contraculturales, debiéndose reconocer, en especial, la importancia de los trabajos Romani (1999), Becker (1971) y MacRae y Simões (2004). No se pretende profundizar con matices al respecto, pero, para ubicar el consumo de marihuana en la "red de significados" tejida por la cultura del IFCS puede resultar útil la división de drogas en dos categorías antagónicas propuesta Sabino (2002). Mientras las *drogas dionisiacas* son aquellas asociadas a una suspensión y negación de la cultura hegemónica, las *drogas apolíneas* se alinearían con los valores de una cultura dominante. La marihuana formaría parte del primer grupo, una vez que la forma como fue apropiada por diversos grupos sociales subrayó una postura de trasgresión y crítica, una potencialización del placer y una expansión del psiquismo. Ya los anabolizantes (Sabino, 2002) serían útiles para pensar por contraste, pues operan un proceso inverso, ya que sus usuarios, en búsqueda de patrones estéticos dominantes y, con el respaldo del discurso de la buena salud, desarrollan una postura ascética construyendo la imagen de autodomínio, disciplina y racionalidad. Es posible entender esa dicotomía como un paralelismo de la referida oposición "dentro y fuera" del IFCS.

Los encuentros en los bares del Centro, las ruedas de fumo, la caracterización del estudiante como politizado, intelectual y trasgresor, el interés por una estética urbana histórica y popular, por tradiciones artísticas brasileñas y el entusiasmo por acceder a un nuevo estilo de vida, más "libre" y "alternativo" son algunos de los elementos que organizan la identidad de esos jóvenes como alumnos del IFCS. Se puede decir que, además de una cultura juvenil, se trabajó aquí con el "estilo IFCS",

aquello que Feixa (1999) sugirió como siendo las imágenes culturales con que los jóvenes se presentan públicamente:

El estilo puede definirse como la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo. La mayoría de grupos juveniles comparten determinados estilos, aunque éstos no siempre sean espectaculares ni permanentes. (...) a pesar de su visibilidad, las cosas simplemente apropiadas o utilizadas por sí solas no hacen un estilo. Lo que hace un estilo es la organización activa de objetos con actividades y valores que producen y organizan una identidad de grupo. (Feixa, 1999: 97-98)

III.5. Perfiles de clase y territorio

Si hasta ahora se buscó atender para los aspectos que construyen las fronteras de la cultura universitaria del IFCS, aquello que teje una red de significados relativamente cohesionada, a partir de ahora se empieza a analizar la dosis de heterogeneidad social del ambiente. Para tanto será necesario matizar aspectos del perfil del alumnado. Los estudiantes reconocen esa heterogeneidad en declaraciones como éstas:

Um lugar com pessoas de todas as tribos urbanas.

A convivência de pessoas totalmente diferentes (com estilos de vida diferentes) no mesmo ambiente sempre me impressionou. No meu grupo de amigos é possível encontrar pessoas completamente diferentes (uns gostam de rock, outros de samba), mas que possuem em comum o fato de serem alunos de Ciências Sociais.

Como aparece literalmente en la declaración de un informante, el IFCS suele ser percibido como un lugar que abriga varias "tribus", un aspecto que puede relacionarse con la variedad de aquellos aspectos que, como recuerda Feixa (1999), estructuran las culturas juveniles: generación, clase, etnicidad y territorio.

Las dimensiones de clase y de territorio son las que reciben mayor atención en este estudio, pero se reconoce el peso fundamental de los demás aspectos, en especial, el de las fronteras étnicas que, como bien dice el referido autor, suelen confundirse con fronteras raciales. Vale decir que, aunque se esbozen aspectos del tema racial aquí, al tratar la trayectoria de una alumna, en el quinto capítulo, esas cuestiones en el ambiente universitario brasileño son suficientemente complejas para merecer un estudio detenido

y exclusivo. Clase y territorio serán las "ventanas" privilegiadas por las cuales se analizarán aquí las interacciones entre los jóvenes del IFCS.

Según Feixa (1999: 92), el debate cultura juvenil y clase se expresa en la relación que los jóvenes mantienen con un amplio conjunto de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes en el seno de la familia y en la red amplia de sociabilidad local, como en el barrio y en la escuela. Esos medios familiares y sociales específicos ejercen las funciones de socialización primaria, donde los jóvenes aprenden rasgos culturales básicos. La relación de territorialidad, por su parte, viene a ser la forma como las subculturas juveniles se enraízan en una situación de "comunidad", entablado fronteras físicas como fronteras simbólicas entre grupos (Feixa, 1999:26). Se verá, en este trabajo, cómo esos dos aspectos poseen una relación íntima.

¿Cómo se podría clasificar al alumnado del IFCS según sus perfiles de clase social? Antes de mostrar los puntos de vista de los propios alumnos, se exponen datos cuantitativos referentes a criterios clave de esa clasificación: la escolarización de los padres, los ingresos familiares, el barrio de residencia y el tipo de escuela de procedencia (si pública o privada)³¹. Se verá, en los discursos de los informantes, cómo esos elementos están directamente relacionados.

Con relación al grado de escolarización del padre, cuyo total (100%) corresponde a 186 alumnos, se observa una concentración de alumnos, cuyos padres son titulados superiores (60%). Intentando un ajuste entre los sistemas de enseñanza brasileño y español, se puede decir que los padres con estudios secundarios completos representan 26% del total (siendo que, de éstos, 8% empezaron una carrera universitaria sin concluirla). Con relativa diferencia numérica se encuentran 6% con enseñanza fundamental completa (correspondiente al Primer ciclo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, en España), 4% con enseñanza secundaria incompleta y 4% con estudios primarios (de éstos 3% no los ha concluido). Aunque se vean representantes en grupos de escolaridad muy baja, éstos están en bajo número en comparación con los más escolarizados, lo que apunta para indicadores elevados de nivel escolar entre los padres de alumnos del IFCS.

³¹ Mientras los dos primeros asuntos - ingresos y escolarización - fueron retirados de la investigación de Bastos (2004) con alumnos ingresos en los años 2002 y 2003 en el curso de Ciencias Sociales, la información sobre barrio de residencia y tipo de escuela de procedencia se obtuvo junto a la Secretaria Académica del IFCS, en catastros de alumnos de Ciencias Sociales e Historia que ingresaron en los años 2006 y 2007.

La pregunta de los ingresos familiares exigía el encuadre de las respuestas en el criterio de número de salarios - una forma que visa mantener las informaciones actuales aún con las constantes variaciones en el valor del salario mínimo³². Después de sumar y redondear los datos recogidos en las tablas de Bastos (2004) - cuyo total, 100%, corresponde a 167 alumnos - y de convertirlos en la clasificación de clases sociales utilizada por la Fundação Getulio Vargas³³, nos quedamos con el siguiente panorama:

La mayor concentración de alumnos, 52,8% se encuentra en familias de Clase AB, también denominada como Clase alta, por la FGV. Enseguida tenemos 38,5% de representantes de la Clase C, o, Clase media. Con relativa diferencia numérica, siguen los Remediados, o Clase D, con 7,7%. Y, por último, 1% en la Clase E, o, Pobres.

Contrastando esos datos con un panorama más abarcador, se podría afirmar que la mayoría de alumnos del IFCS forma parte de un grupo minoritario en Brasil, pues, en una división por 3 segmentos, las clases altas son el 15% de familias brasileñas, las clases medias el 52%, y las bajas, el 32%³⁴.

No obstante los datos "objetivos" respecto a ese perfil, es curioso observar qué opinan los estudiantes con relación al sistema de clases sociales del IFCS, pues el panorama que emerge en las declaraciones es un poco diferente. Se ha encontrado un discurso recurrente que clasifica al perfil del IFCS como de "clase media". Los que participan en ese punto de vista transmiten la idea de que los universitarios exhiben unas situaciones privilegiadas, sobretudo cuando se utiliza como parámetro la "realidad brasileña":

A composição social é majoritariamente de filhos da classe média.

Ah o perfil é classe média. Perto da média brasileira, de gente que não sabe nem escrever e falar direito, eu acho que nós somos todos intelectuais. A média brasileira tem que trabalhar, não pode se dar ao luxo de ter um ócio, estudar, vir pra uma faculdade. Então quem tá aqui é classe média. Deve ter gente aqui com um poder econômico elevadíssimo. Mas são exceções porque pessoas que têm um poder econômico elevado dificilmente escolhem História, acabam indo pra outros cursos, como Direito, Medicina,

³² Actualmente, el salario mínimo vale R\$ 510, lo que, con la tasa de cambio actual (de 2.5) se convertiría en 200 €aproximadamente.

³³ La FGV es una fundación brasileña de investigación social y económica. Para la FGV, una familia es considerada como clase media (clase C) cuando tiene renta mensual entre R\$ 1.064 y R\$ 4.591. La llamada Elite (clases A y B) tiene ingresos superiores a R\$ 4.591, mientras la clase D (clasificada como remediados) cobra entre R\$ 768 y R\$ 1.064. La clase E (pobres), por su vez, reúne familias con ingresos inferiores a R\$ 768.

³⁴ http://www.fgv.br/fgvportal/principal/idx_materia.asp?str_chave=12089&sessao=2

Comunicação Social, Jornalismo, Relações Públicas. Como deve ter também pessoas muito humildes. Mas eu também acho que são exceções.

Dizer que tem pobre aqui, eu acho meio complicado. Acho que a maioria aqui é classe média, de ter renda familiar de mais ou menos 3, 4, 5 mil reais. Acho que tem muita gente nessa faixa de renda aqui no IFCS. Pobre pobre pobre não tem. Tirando isso, acho que tem uma classe média baixa aqui. Os "pobres" são a classe média baixa, de renda assim, até no máximo 2.000 reais. Mas pobre acho meio difícil.

Es interesante observar en la primera declaración, que la explicación para el perfil de clase media del IFCS podría encontrarse en la naturaleza misma de la institución, una facultad de Ciencias Sociales. Mientras los "ricos" optarían por cursos más tradicionales y rentables, con mejores condiciones de competitividad en el mercado de trabajo, como Medicina, carreras como Historia serían un albo de interés de personas de clase media.

Pero opiniones como esas conviven con las que sostienen que el alumnado del IFCS presenta perfiles socioeconómicos diversos.

Com relação aos alunos tive uma boa impressão de ver que não há um estilo único: ou só mulheres, ou só pessoas com alto nível financeiro, etc. Enfim, podem-se encontrar vários estilos.

Uma instituição com alunos extremamente heterogêneos, em todos os sentidos.

Esa idea suele verse más explícitamente al lado del argumento de la variedad en las procedencias de los alumnos - y aquí es interesante observar el contenido simbólico evocado por las diferentes zonas de la ciudad. En las entrevistas y en los cuestionarios se pudo profundizar en el debate sobre las representaciones que articulan directamente la zona de residencia de una persona a la clase social a la que pertenece. La información sobre el barrio de residencia sería capaz de "informar" sobre las condiciones económicas de sus moradores. En el caso del IFCS, pareciera que la idea de un ambiente formado por personas de diferentes procedencias indujera a la impresión de una diversidad también en términos de sus condiciones sociales.

Al preguntar a una alumna residente en Jacarepaguá, en la Zona Oeste, si habría diferencias sociales entre los alumnos del IFCS, contesta:

Eu acho que é muito pouca. Até tem gente... Por exemplo: eu moro lá Zona Oeste. Mas tem muita gente aqui que mora na Zona Sul. Entendeu? Mas eu acho que não tem muita diferença.

Es curioso observar cómo esos dos criterios – la zona de residencia y las condiciones de clase - caminan juntos en un “sentido común carioca”. Un estudiante que frecuentó Arquitectura en la misma UFRJ compara ese alumnado con el de Historia, afirmando que su experiencia en el primer curso le puso en contacto con personas *socialmente* diferentes. El hecho de que viva en el área metropolitana, en un municipio de la Baixada Fluminense, ejemplifica su idea de que sus condiciones sociales eran inferiores a las de sus compañeros de Arquitectura, pues la mayoría era residente de la Zona Sur y Barra, el “barrio-crema” de la Zona Oeste. En el IFCS, al contrario, habría más mezcla social:

Eu tomei um grande choque quando entrei na faculdade de Arquitetura. Choque um pouco cultural e, principalmente, social. Porque eu era um dos poucos que vinha da Baixada Fluminense. Na minha sala tinham 4, contando comigo. Acho que 50% moravam na Barra e outros 40% moravam na Zona Sul. Lá não é tão diversificado quanto aqui no IFCS. Aqui no IFCS eu conheço gente que mora no Recreio, que mora em Irajá, que mora vários lugares. Estão mais diluídos.

En otra dirección aparece un discurso que profundiza en los matices de clase y local de residencia. Son informantes que parecen dialogar con ese “sentido común carioca” intentando rechazarlo. El tono pareciera ser el de “aclarar las falsas impresiones”, ponderando que la diversidad en los barrios no es una información suficiente para inferir sobre diferencias en los perfiles de clase:

Por mais que o cara more em Bangu, que o cara more no Flamengo ou o cara more no Leblon, ele tem que ser no mínimo classe média pra estudar aqui. Daí pra frente.

Podem morar na Tijuca, podem morar em qualquer outro bairro, mas as pessoas têm uma renda.

Como se ve, para algunos, el hecho de que el alumnado provenga de diferentes barrios y zonas de la ciudad es una evidencia de que hay diversidad en los perfiles socioeconómicos. Para otros, la mezcla de gente de barrios y zonas no es una prueba de que haya desigualdad en los perfiles de clase social. Es así que el IFCS aparece como un ambiente heterogéneo, o, homogéneo socialmente, según el punto de vista. Lo más importante parece ser el hecho de que, aunque aparezca como afirmación o negación, ambas informaciones – de clase y de residencia - se disparan juntas en la subjetividad de los informantes.

Presentando los datos cuantitativos de los lugares de residencia, se obtuvieron los siguientes resultados, con base en 318 alumnos: 81% de los estudiantes reside en la ciudad de Río de Janeiro, estando en el siguiente orden las zonas que más concentran alumnos: Zona Norte (39%), Zona Sur (22%), Zona Oeste (16%) y Centro (4%)³⁵. Comparando el panorama del IFCS con el de la ciudad, se ve una discrepancia en las Zonas Sur y Oeste, habiendo proporcionalmente más estudiantes en la Zona Sur y menos en la Zona Oeste – mientras la primera abriga el 10% de habitantes de la ciudad, la segunda el 40%.

Focalizando en los que residen en la ciudad, se ha visto que las Zonas Norte y Sur son las que más concentran estudiantes. En la Zona Norte, los 3 barrios que más reúnen alumnos son Tijuca, Vila Isabel y Grajaú y los 3 barrios que más concentran estudiantes de la Zona Sul son Copacabana, Laranjeiras y Botafogo³⁶.

Bajo una interpretación "grosera" esos barrios podrían ser percibidos a partir de una relación peculiar en el seno de la zona a la que pertenecen. Mientras los barrios Tijuca, Vila Isabel y Grajaú formarían parte del grupo de los más ricos de la Zona Norte, Copacabana, Laranjeiras y Botafogo formarían parte de los más pobres de la Zona Sur. Si se considera que, en la comparación entre la Zona Norte y la Zona Sul, la primera es vista como más pobre que la segunda, se puede comprender la siguiente frase pronunciada por los estudiantes cuando se expusieron estos datos en clase:

El IFCS reúne la "zona norte" de la Zona Sur y la "zona sur" de la Zona Norte.

Ese comentario juega con los términos "zona sur" y "zona norte", transformándolos en adjetivos que apuntan para una discriminación jerárquica entre las dos zonas y, también en el interior de cada uno de esos conjuntos. El instituto reuniría lo más "rico" dentro de un grupo "pobre" y lo más "pobre" dentro de un grupo "rico".

Se ha visto que gran parte de los alumnos del IFCS, de acuerdo con los parámetros de clasificación la sociedad brasileña por clases sociales, pertenece a familias de la clase alta, o, de elite. Por otra parte, se vieron las opiniones de los propios

³⁵ De los 16% restantes que viven en otras partes del área metropolitana - 10% reside en Niteroi y cercanías, y 6% en la Baixada Fluminense. Además, 3% reside en la Región Serrana y en la Región Sul Fluminense, ambas en el estado de Río de Janeiro.

³⁶ Respecto a Tijuca, Vila Isabel y Grajaú, en términos porcentuales y absolutos, los números son, respectivamente 7% (22) / 3% (11) / 2% (7). Con relación a Copacabana, Laranjeiras y Botafogo se trata de 6% (19) / 3% (11) / 3% (11).

estudiantes en la caracterización del alumnado; discursos que reconocen cierta diversidad social en el instituto, pero clasifican a la "mayoría" como de "clase media", y discursos que perciben al ambiente como más heterogéneo socialmente, sobretudo cuando consideran la diversidad en los barrios y zonas de residencia y procedencia. Vale preguntarse si habría una tendencia, o un interés, de parte de los estudiantes del IFCS, en nivelar por bajo el perfil social del alumnado de la facultad. La declaración de una entrevistada pareciera iluminar esse mecanismo:

Às vezes nas discussões do Centro Acadêmico de Ciências Sociais, as pessoas dizem: "ah porque na universidade só tem rico! É de elite!" E tem gente que fica reagindo assim: "não, não é bem assim...". Aqui no IFCS rola muito disso.

Continuando en la caracterización del perfil del IFCS, se ha visto en las entrevistas y en los cuestionarios que, juntamente con el lugar de residencia, el tipo de escuela es un importante elemento en la clasificación de la clase social de una persona. Aquí se hace necesaria una mención al panorama brasileño de enseñanza obligatoria, en el cual, en principio, los colegios privados figuran como de mejor calidad al lado de los públicos. Haber estudiado en escuela privada "denunciaría" un poder adquisitivo superior al de quien estudió en escuelas públicas, pues refleja la posibilidad de pagar por un "buen colegio", como se ve implícitamente en la opinión de esta alumna sobre el IFCS:

Um local de pessoas oriundas de classe média, com bons estudos.

Si se observa el muestreo con 257 alumnos³⁷, se ve que, de hecho, los alumnos provenientes de colegios privados (68%) están en mayor número en comparación con los de colegios públicos (32%). Analizando las entrevistas, se ve cómo el tipo de escuela puede "decir algo" de la situación de clase social de una persona. Esta estudiante ilustra cómo la relación entre origen escolar, poder adquisitivo y zona de residencia se establece de forma casi automática:

É que o pessoal do IFCS, a maioria veio de colégios particulares, com o poder aquisitivo alto. Mas também tem muita gente aqui que vem da

³⁷ La muestra contaba con 318 formularios-catastro de alumnos que ingresaron en el IFCS en el 2006 y 2007. Pero, como casi 20% no contestó a esa pregunta – posiblemente porque esa, en específico, se ubicaba en un rincón de la hoja con poca visibilidad - los porcentajes expuestos arriba se calcularon a partir de los 257 que contestaron a la pregunta.

Baixada, e tem também o pessoal da Zona Oeste. Mas a maioria vem da Zona Sul.

Esa alumna se refiere al perfil del IFCS por medio del siguiente contraste: de una parte habría la "mayoría", los alumnos egresos de escuelas privadas, con alto poder adquisitivo y moradores de la Zona Sul. En contraste con estos, estarían los estudiantes de la Baixada Fluminense y de la Zona Oeste. La entrevistada no se detiene en describir las condiciones económicas de éstos, ni tampoco el tipo de sus escuelas, demostrando que las informaciones sobre la procedencia y el tipo de escuela son suficientes para la construcción de un contraste de perfiles entre la "gente de Zona Sul" y de las demás zonas.

Vale adelantar que otros alumnos no comparten la opinión de esa alumna de que la "mayoría" en el IFCS reside en la Zona Sur, pues, como se verá en el próximo capítulo, hay estudiantes residentes en esa zona que se sienten, incluso, como una minoría en la facultad.

Al pensar en una caracterización socioeconómica de los 32% de alumnos provenientes de escuelas públicas, es importante aclarar ciertos matices. En el grupo de institutos públicos, los colegios federales, técnicos y aquellos ligados a universidades, emplean exámenes rigurosos de selección, un hecho que, al fin y al cabo, favorece a los alumnos con mejor preparo anterior. En dichos colegios, la remuneración del cuerpo docente es superior a la que se paga en las demás escuelas públicas, siendo ese otro aspecto que contribuye para la manutención de un nivel de excelencia en esas instituciones. En el IFCS, más de la mitad de estudiantes provenientes de escuelas públicas han egresado de instituciones como esas. En esa categoría, el Colegio Pedro II y el Colegio de Aplicación son los que tienen mayor número de representantes, un hecho que se explica por su orientación más humanística en comparación con otros institutos, como los que imparten una formación más tecnológica, militar o química (CEFET, Colegio Militar y Escola Técnica Federal de Química). De un modo general, ese grupo de escuelas presenta alumnos en mejores condiciones sociales que el de las demás escuelas municipales y estatales, un aspecto relevado en las declaraciones de los informantes:

Eu não vejo tantas pessoas no IFCS que sejam financeiramente tão ruins. A maioria estudou em colégio particular. Eu lembro que no meu primeiro período, a professora perguntou quem era de colégio público. E aí acho que 6 pessoas levantaram a mão. Mas quase todos eram de colégios federais:

Pedro II, Cefet... Só tinha uma pessoa de um colégio público. Então, as pessoas têm uma renda razoável.

Ese mecanismo de asociación se vio claramente en la entrevista con una ex alumna de una escuela privada de Zona Sur. La estudiante considera a los que cursaron el colegio federal Pedro II, como de un perfil semejante al suyo. La ubicación de dicha escuela en la Zona Sur acompaña y endosa la asociación. Es muy interesante observar el mecanismo de deducir el perfil de una persona a partir del colegio frecuentado:

E eu acho isso muito curioso do Rio, que você pergunta qualquer coisa sobre a geografia da pessoa e isso já diz muito sobre ela. Então eu perguntava no IFCS "de que colégio você veio?" Se a pessoa fala "Pedro II – Humaitá", você já sabe que ela mora por ali, que ela vem de um contexto social parecido com você, digamos. Se a pessoa fala "Marista, da Tijuca", você já localiza ela "ah Tijuca, mas classe média, classe média alta".

Aún sobre el tema de las condiciones socioeconómicas, es interesante percibir cómo, en principio, pareciera haber una discontinuidad entre ese asunto y la inversión profesional que se realiza en el IFCS. Como ocurre en facultades de perfil semejante al IFCS, las expectativas laborales más habituales suelen tener a las instituciones académicas como destino principal. En la investigación de Alves (2007) sobre la identidad laboral del sociólogo, aparece con recurrencia entre los informantes la idea de que "los sociólogos sirven para formar otros sociólogos". Con relación a carreras substancialmente académicas, pareciera predominar la creencia de que la motivación primordial se conduce por valores más "nobles" que la pura y simple búsqueda por remuneración. Alves (2007) observó entre sus informantes, una expectativa primordial hacia la adquisición de conocimiento y cultura general, y una reducida preocupación con obtener entrenamiento para la disputa en el mercado laboral. En el discurso de los estudiantes del IFCS se han observado valores semejantes:

Encontrei no IFCS afinidade intelectual com pessoas que buscam conhecimento fora da lógica comum do mercado de trabalho.

Um lugar que tem profissionais que trabalham mais pelo amor ao trabalho e ao prestígio do que pelo salário.

Todos compartilham a aflição de ter escolhido uma carreira de poucas ambições.

Onde importa mais o intelecto do que a renda.

A partir de esos discursos se vislumbra una relación antagónica entre los valores del intelecto, conocimiento y amor al trabajo, por una parte, y del dinero, salario y mercado de trabajo, por otra. El profesional intelectual pareciera construirse, por lo tanto, no sólo a partir del amor e interés por el conocimiento, como también por medio de un desprecio hacia la ambición por remuneración y a las carreras que representan esa inclinación. Además, la profesión de profesor suele ser percibida como "mal pagada", no sólo en Brasil, como en otras partes del mundo, sobretodo al considerarse el tiempo y la calidad de la inversión exigidos para ejercerla, en comparación con otras carreras, vistas como más provechosas económicamente. Es importante detenerse en este punto, pues, a partir de él se inaugura una problemática importante de esta investigación, que se refiere a la relación con el "dinero", en sus diversas expresiones e implicaciones en el contexto del IFCS - un debate que se profundizará en el próximo capítulo.

Capítulo IV – El juego de mostrar y esconder

De acuerdo con lo que se planteó hasta ahora, se percibe que, al llegar a la universidad, los estudiantes se deparan con un conjunto de prácticas y representaciones previamente montadas, pues como cualquier cultura particular, ésta también se trasmite y se mantiene “de generación en generación”. Entretanto, si existe la continuidad y la reproducción cultural, también se debe hablar en una negociación o gestión, pues los estilos juveniles no son totalmente fijos o estables, sino que son construidos permanentemente por los mismos jóvenes. En esta parte, la indagación central recae sobre esas dinámicas, es decir, ¿cómo el individuo se ambienta en la colectividad?, ¿cómo esos jóvenes dialogan con ella? Se verán declaraciones de aquellos que critican o rechazan aspectos del universo simbólico del IFCS, y que reflexionan, a la vez, a respecto de su propia inserción, identificación y adecuación.

Ese planteamiento, prosiguiendo en una preocupación con la construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 1983), construye un puente entre el abordaje de las culturas juveniles y el de la relación individuo y sociedad. Considerando que el ámbito trabajado aquí es el de una institución de enseñanza, una forma que facilita la comprensión de sus problemáticas sería analizándolas bajo una forma dicotómica, retirando de Elias & Scotson (2000) la oposición establecidos y *outsiders*, oponiendo lo normativo y ajustado versus lo desviado y desajustado. Esos autores analizan una villa obrera dividida por dos categorías de personas, aquellos que se veían, y eran vistos, como un grupo cohesionado, cuya identidad combinaba tradición, autoridad e influencia, y los que no lograban formar un grupo integrado y eran depreciados y estigmatizados por su condición de recién-llegados al poblado. La tensión de esas relaciones traía repercusiones cotidianas y directas, resultando en claras segregaciones y exclusiones, como por ejemplo, en la toma de decisiones sobre las cuestiones del poblado, monopolizada por el grupo de los establecidos³⁸.

En el caso de Winston Parva, el cernido de las desigualdades es encontrado por los autores en la condición de antigüedad de los moradores, pues ésta favorecía o perjudicaba la capacidad de crear redes de confianza y prácticas de cotilleo. En el IFCS,

³⁸ En ese abordaje se podría aludir, también, al conocido retrato del universo estudiantil norteamericano de las películas sobre las High Schools, en el que emergen dos caricaturas de alumnos, los “populares”, que incorporan y representan positivamente los patrones normativos de la cultura juvenil, y los “loosers”, representantes de la desviación a esos patrones y de la exclusión social que dicha desviación genera.

la exclusión no tiene la misma causa ni tampoco se manifiesta de una forma tan latente, como en interdicciones de participación social o en privaciones tan directas de poder. El "desajuste" parece inscribirse en la reflexividad de los estudiantes, en una percepción que puede captarse medio de discursos. Sin desmerecer la "realidad concreta" con que se vivencia a la participación universitaria, se busca echar una luz sobre cuestiones y conflictos de orden interno y subjetivo. Pero vale adelantar que el prisma establecidos-*outsiders* encuentra sus límites cuando se observan visiones diferentes sobre esa misma configuración, es decir, sobre la representación de lo que vendría a ser lo "establecido" y lo *outsider*. Los datos indican percepciones discrepantes de esa realidad, una complejidad que corre el riesgo de enyesarse si se la somete a un abordaje dicotómico. En todo caso, la configuración establecidos y *outsiders* es empleada por constituir una abstracción útil para tornar inteligibles los discursos de aquellos estudiantes que alegan sentirse "como peces fuera del agua" en la facultad.

Como ya se vio, el IFCS es un universo adonde, al menos simbólicamente, ciertos valores y categorías más generales de la "cultura hegemónica" son criticados y subvertidos. Esa peculiaridad lo torna más complejo para el análisis de la aceptación, el reconocimiento y la integración social. En este capítulo, se verá un tipo de construcción social de la realidad.

IV.1. Las condiciones *insider* y *outsider* en el IFCS

Estudiando el material recogido – entrevistas y cuestionarios - con la directriz "individuo y sociedad", se ve cómo la sociedad construida en el discurso nativo, se refiere, primordialmente, al universo social de los mismos estudiantes - mucho más que al restante del ámbito institucional del IFCS. Esta es una constatación-clave que fundamenta la elección analítico-metodológica por focalizar específicamente en ese universo – desviándose de los demás sujetos de esa institución, como por ejemplo, los profesores y funcionarios. Como mostró Elias (1995) cuando buscó, comprender el sufrimiento de Mozart en búsqueda del reconocimiento social de sus capacidades musicales, la preocupación con la aceptación se enmarca en círculos sociales bien definidos:

Acontece, com muito mais freqüência do que se pode imaginar, de alguém se empenhar com fervor em ser aplaudido por seu círculo imediato de

amigos e conhecidos; no reconhecimento e aclamação pela cidade onde vive; e que o sucesso em qualquer outro lugar do mundo não compense a falta de sucesso, ou mesmo a rejeição que experimente no círculo mais restrito a que se esteja ligado. Pode-se verificar algo desta constelação de fatos na vida de Mozart. (Elias, 1995: 36-37)

La intensidad con que se busca el reconocimiento e, incluso, el afecto del grupo social más cercano debe pertenecer al mismo conjunto de factores que produce la tensión, el conflicto y, en un grado más intenso, el odio dirigido hacia ese mismo grupo. El mecanismo de demarcar diferencias en situaciones compartidas, o en territorios cercanos, es denominado por Freud (2008) como “narcisismo de las pequeñas diferencias”:

En cierta ocasión me ocupé en el fenómeno de que las comunidades vecinas, y aún emparentadas, son precisamente las que más se combaten y desdeñan entre sí, como, por ejemplo, españoles y portugueses, alemanes del norte y del Sur, ingleses y escoceses, etc. Denominé a este fenómeno narcisismo de las pequeñas diferencias, aunque tal término escasamente contribuye a explicarlo. (Freud, 2008: 104)

Rescatando esa problemática para el abordaje antropológico, interesa considerar aquí cómo se construye la dimensión del “nosotros” y del “ellos”, o, de la identidad y la alteridad. En el cuestionario aplicado a los alumnos, la oposición entre esas dos esferas distintas fue estimulada por una pregunta que, empleando la metáfora de Pierre Bourdieu pedía que el alumno argumentara si se percibe “como un pez en el agua” o “como un pez fuera del agua” en el IFCS.

Es importante insistir en que no se busca medir el grado de inclusión y exclusión de los informantes, una tarea que, además de caer en un peligroso juicio valorativo, se arriesgaría a cometer serios errores de evaluación. Diferente de eso, el abordaje aquí privilegia los discursos y la subjetividad de los estudiantes, intentando comprender no tanto cómo esas problemáticas ocurren, sino como son retratadas.

Empezando por esa misma pregunta - ¿Te ves más como un ‘pez en el agua’ o ‘un pez fuera del agua’ en el IFCS? - términos como los de “cultura universitaria”, “mayoría”, “los que aquí estudian”, endosan la dicotomía creada entre un supuesto “yo” y un supuesto “ellos”:

Peixe fora d’água, por não me identificar inteiramente com a maioria dos que aqui estudam e com a cultura universitária existente.

Eu ainda me sinto como um peixe fora d'água, mas não tanto quanto eu me sentia no 1º período. Isso porque além dos meus interesses serem outros, diante da maioria, eu ainda não me adaptei ao modo de ser das pessoas daqui.

Al reflexionar sobre su propia situación en el IFCS, los alumnos demuestran cómo construyen sus modelos de condición *insider* y *outsider* en la facultad. Dos dinámicas merecen destaque, y pueden aparecer conjuntamente, incluso como causa y efecto una de la otra, pero no están necesariamente vinculadas. La primera se refiere a los grados de participación y de relación social, un criterio que pondera la creación de lazos de amistad y la participación en actividades focales. El discurso de una alumna aparentemente bien integrada ilustra esa dinámica de forma ejemplar:

Peixe dentro d'água. Durante os últimos 5 anos passei a freqüentar diariamente o Centro, os meus amigos mais próximos são do IFCS, temos assuntos comuns, os nossos dilemas são divididos, conheço os professores do IFCS. Meus amigos trabalham em núcleos de pesquisas do IFCS (as áreas são variadas), viajamos juntos, participo de reuniões do Centro Acadêmico, etc.

En franca oposición a esa respuesta se encuentra la siguiente:

Peixe fora d'água. Não criei afinidade aqui. Só venho pro IFCS pra ter aula. Sempre estou só, não tenho companhia aqui, e também não tenho vontade de ter.

La segunda dinámica es más compleja y subjetiva porque echa luz sobre mecanismos individuales de auto-percepción y de comparación con el supuesto "perfil ifcsiano" – tal como se vio en la discusión anterior. Es en relación con el modelo idealmente alineado con el ambiente, que el individuo evalúa su propio perfil e intuye su condición *insider* u *outsider*. Como se acaba de decir, ese mecanismo envuelve la idealización, pues el anhelo de pertenecer a un grupo particular, exige, en primer lugar, la idealización de ese grupo o de su líder (Morrison, 1997). Esa segunda dinámica recibirá mayor enfoque en este trabajo porque es la que permite debatir los temas de interés aquí. A seguir se profundizará en los aspectos idealizados con los cuales los informantes entablan una relación de comparación.

IV.2. Cuestiones de intelecto

En el capítulo anterior se mostraron declaraciones de alumnos que valorizan el "óptimo" cuerpo docente del IFCS, su tradición, reputación, entre otras ideas capaces de ejemplificar el prestigio gozado por las universidades federales brasileñas. Esa representación se conyuga con otra, la de que el alumnado, en esas universidades, también es de alto nivel. Es en ese contexto que aparece la impresión de que uno quizás no esté "a la misma altura" de la institución, o de los compañeros, por no tener un "background intelectual" previo. Ese aspecto fue destacado como un malestar en la facultad:

Fiquei impressionada com a forma eloqüente dos professores usarem termos que eu nunca tinha ouvido falar. Me sentia burra e duvidava se estava na profissão certa.

Me vejo como 'peixe fora d'água', pois me sinto pouco inteligente frente aos demais alunos.

Como um peixe fora d'água. (...) e às vezes me sinto "atrasada" em relação aos outros alunos.

Dos alumnos que narraron dificultades económicas en su trayectoria de vida y deficiencias en su formación escolar básica mencionaron que no se sentían suficientemente capaces de cursar una carrera universitaria intelectual. Ambos trabajaron desde adolescentes e ingresaron en la facultad años después de lo más habitual. Los dos observan cómo menospreciaban sus propias potencialidades y cómo pensaban en la carrera como algo difícil y lejano:

Eu sempre admirei as pessoas que faziam História, mas sempre via como algo muito distante. E eu não me achava com conhecimento pra isso, sabe? Eu tinha muita baixa auto-estima. Ainda tenho, só que hoje eu tô melhorando.

Eu sempre lia muito, sempre me interessava pelas coisas, mas nunca "pô, vou fazer uma faculdade". Nunca! Sempre achava que não ia dar. Sempre achava. Não posso ficar achando que não vai dar porque eu já fiz isso durante 10 anos e não estudei nada porque achava que não ia dar.

Ya se vio cómo esos alumnos se perciben en una posición desfavorable, identificando a los "demás" en el lugar de los inteligentes y establecidos. Pero la dinámica de comparación entre los colegas puede manifestarse de otras formas, y aquí

es importante enfatizar el hecho de que el IFCS es una institución de carreras de perfil "intelectual". Hubo estudiantes que desplazaron el elemento problemático hacia los demás, los "pseudo-intelectuales", "pedantes" y "presumidos", aquellos que quieren destacarse generando desarmonía en el ambiente. En los cuestionarios la descalificación a los alumnos que exponen sus conocimientos públicamente fue bastante presente.

Achei que muitos dos alunos que iniciaram o curso comigo já estavam, de certo modo, integrados com os assuntos acadêmicos logo nos primeiros dias de aula. Alguns já tomavam pose de intelectual com apenas uma semana de aula. Sentia que havia uma certa petulância por parte desses que já exibiam o seu conhecimento.

Como um peixe fora d'água. Para fazer parte do IFCS temos que ser pseudos-intelectuais, pedantes e prolixos.

Sem dúvida, o fato de existirem pessoas que, intelectualmente, acham que são muito superiores ao que de fato demonstram ser, atrapalha muito o convívio.

Es substantivo observar la recurrencia con que se critica la presunción, el exhibicionismo y al aire de superioridad de los colegas en las clases. Esos discursos parecieran tratar de situaciones que envuelven cierto grado de teatralidad, con palco y platea, adonde la luz de la escena se desplaza de la actuación del profesor hacia la del alumno. Se podría pensar si no sería esa misma escenificación lo que causa molestia, es decir, el hecho de asistir, desde la platea, al colega mostrando su conocimiento de forma publica. Es en ese sentido que se acusa al "par" de instaurar un clima de competitividad, pues con ella se estimularía una relación jerárquica entre los que poseen un "background intelectual" mejor y peor.

La diferenciación entre los alumnos podría basarse en evidencias objetivas, como en los promedios en pruebas y trabajos. Sin embargo, los ejemplos ofrecidos, como se vio, no se fundamentan en dichas evidencias, sino en situaciones que envuelven exposición pública dentro de clase. Los estudiantes tienden a sobrevalorar las capacidades de los "otros" en comparación con la suya, sobretodo cuando se sienten inhibidos o amenazados por aquellos que participan activamente de las clases. Los discursos parecen decir que esas actitudes son condenadas porque se asocian a un intento de diferenciarse en un ambiente que, en teoría, se compondría de "iguales".

Delante de esa molestia, es curioso observar la reacción de descalificación que se genera contra los supuestos "establecidos", una reacción manifestada en procesos acusatorios. La acusación se dirige a la "petulancia" de desempeñar una actuación falsa,

pues dichos alumnos, en realidad, no serían tan cultos e inteligentes como se presentan. Una entrevistada pareciera mostrar que ese aspecto revela una dimensión de diferencias de poder entre el alumnado:

Eu me sinto fazendo parte do IFCS, apesar de eu, por exemplo, não ser uma das protagonistas. Sabe aquele pessoal que não entende bosta nenhuma e ficam falando? Porque tem uma menina lá na sala, a Samanta, que, quando ela começa a falar, a sala inteira pára pra ouvir. (...) Pra mim, protagonista, tanto no IFCS como em qualquer outro lugar, é esse poder de voz que a pessoa tem. Ela abre a boca e todo mundo pára.

Es interesante la visión de que existe una dimensión de poder entre los alumnos, pues al exponerse públicamente, y con desenvoltura, el estudiante demarcaría una posición de protagonismo en la facultad, posición esta que molesta a quienes, talvez, se vean lejos de alcanzarla, los "coadyuvantes". De esa forma, se ve cómo esas declaraciones no sólo parecen identificar una configuración establecidos-*outsiders* bajo el criterio del conocimiento intelectual que se exhibe, como apuntan para la tensión resultante de esas relaciones.

IV.3. Cuestiones ideológicas

Prosiguiendo en el tema del intercambio de acusaciones se debe ir más al fondo para comprender ciertas ideas o preceptos que sirven de fundamento para los conflictos en el IFCS. Recordando que el universo en cuestión es una facultad de Humanidades, se trata de inmergir, ahora, en el terreno de las disputas ideológicas y políticas.

Entre las respuestas a ¿Cuáles son los desentendimientos o conflictos que ocurren en la sociabilidad del IFCS? hubo menciones a problemas diversos, como entre alumnos y profesores por las notas, conflictos amorosos, machismo, rivalidad entre veteranos y novatos, prejuicios con relación a los gustos musicales de los compañeros, entre otros. Pero, pese a esa diversidad de respuestas, las más citadas, fueron, sin duda, las que mencionaron causas políticas e ideológicas:

Conflitos partidários ou ideológicos, discussões envolvendo militância política.

Creio haver desentendimentos quanto a posições políticas e sociais.

Divergências políticas.

Se indicaron problemas entre diferentes instancias del IFCS, como desacuerdos entre la Dirección y los Centros Académicos, entre éstos y los alumnos, en el seno del Movimiento Estudiantil y entre los propios alumnos.

A meu ver, desentendimentos com os alunos e diretor do IFCS, que não vê os direitos que nós alunos temos, nem o dever dele.

Os grupos políticos do movimento estudantil: Petistas x PSTU e PSOL x Weberianos (PSDB enrustidos) x Anarquistas e outros...

Conflitos entre militantes de diferentes partidos.

Notam-se conflitos explícitos e implícitos entre membros de diferentes segmentos político-ideológicos ("direita" x "esquerda")

Há um pouco de desentendimento, principalmente ideológico, entre pessoas do C.A. e os próprios alunos. Cada um tem suas prioridades reivindicatórias.

No son pocos los estudiantes que no sólo reconocen la existencia de dichos conflictos, como parecen criticarlos e ironizarlos, una vez que revelarían ciertas limitaciones de la gente, como la inflexibilidad, la dificultad en separar lo ideológico de lo personal, y mecanismos de discriminación y exclusión de colegas. En las críticas a seguir, se observa una relación entre los desacuerdos ideológicos y el campo académico y teórico:

Desentendimentos ideológicos (a cara do IFCS) bobos do tipo: minha teoria é mais legal que a sua.

Em geral, creio que o debate acadêmico é muitas vezes encarado como uma questão pessoal, o que acaba gerando conflitos.

Existe um certo desconforto em assumir uma posição política. Existe também uma não-aceitação da opinião alheia, o que acarreta num debate sem cabimento e sem necessidade. Algumas pessoas acabam restringindo a sociabilidade delas a outras pessoas por elas não se encaixarem no modelo próprio delas.

Aunque los militantes políticos no constituyeron una mayoría numérica entre los informantes de esta investigación, pareciera que, en un plan simbólico, el activista político es una figura "ifcsiana" por excelencia. Ese retrato aparece por oposición, es decir, cuando se observa que el hecho de no implicarse activamente en asuntos, partidos o movimientos políticos genera la sensación de desajuste en el instituto. Los argumentos apuntan para una visión compartida de que no sólo la militancia política, como, más

específicamente, un alineamiento con las izquierdas, o con el marxismo, dictan la norma del instituto:

Peixe fora d'água. Não me insiro em questões de militância.

Me vejo como um "peixe fora d'água" [...] não sou marxista.

Peixe fora d'água porque não sou de esquerda, gosto de coisas consideradas de 'playboy', 'burguês'.

Dificuldade em perceber que nem todos os ifcsianos são de esquerda e hippies.

En una entrevista, la no-implicación en movimientos sociales y agremiaciones estudiantiles aparece relacionada con inclinaciones de personalidad. Un alumno indica que su postura no tiene causas ideológicas, sino que refleja su temperamento personal:

A princípio eu não gosto de mudança. Nenhuma. Minha mãe fala que isso é por causa da separação, que eu não enfrentei muito bem, não sei o quê. Antes de conhecer as pessoas, eu sou extremamente preconceituoso. Mas depois de conhecer, elas são legais, nada contra. (...) E na faculdade a mesma coisa. Na faculdade era pior porque eu nunca gostei de baderna, revolução, comunismo, esquerdas em geral, movimento de minoria, esse tipo de coisa. Embora eu não queira que desapareçam porque eu acho que eles fazem um papel importante que eu nunca faria: lutar por direitos que as pessoas precisam ter.

La idea de desajuste se asocia a cuestiones ideológicas de otras naturalezas, pero se mantiene como directriz una tensión entre tendencias conservadoras/tradicionales versus tendencias progresistas/libertarias. Vale comentar las declaraciones de un alumno que trabaja como abogado de la Marina Brasileña. Él cree que, independientemente de sus opiniones y comportamientos, la condición de militar genera, por si misma, una impresión de incomodidad en la facultad. Los militares representan la clase que oprimió a los izquierdistas durante la Dictadura Militar, además de ser asociados a una mentalidad conservadora, limitada y rígida. El tema apareció en la entrevista cuando el alumno narró sus primeras experiencias de socialización en el Bar das Putas:

Eu fui pra lá umas duas vezes, mas depois de um tempo me senti meio deslocado. Teve uma vez que foi até engraçado. Foi uma das primeiras vezes. Eu sentei na mesa com o pessoal lá e... Primeiro eu sou mais velho que eles, né? Bem mais velho que a maioria ali, que tem 18, 19 anos, e 10 anos nessa altura do campeonato é bastante coisa. Aí conversando e tal... até a hora que eles perguntaram: "o que você faz?", e eu "eu sou funcionário público", "mas aonde que você trabalha?", "Eu trabalho aqui no Centro". Aí me apertaram tanto que uma hora eu não tinha como fugir. Eu "eu sou

militar". Aí ficou aquele clima. Todo mundo "ah... legal" [se ríe]. Então eu já tava me sentindo deslocado por conta da idade, pelo fato de ser casado e, também, não ter muito assunto. Então, depois eu não fui mais não.

Él ya intuía que sería necesario cierto cuidado en hablar del tema en la universidad, e intentó, desde el principio esquivarse de decir que era militar:

A gente procura não sair falando, né? Só se a pessoa pergunta mesmo. É estranho, é uma coisa estranha, é quase que um sentimento de culpa, por tudo o que aconteceu. Eu vou falar por mim: não que eu sinta vergonha, não sinto vergonha, em absoluto, tenho um carinho muito grande pela instituição. Mas eu vejo que a condição de militar causa nas pessoas uma impressão assim, de desconforto. E aqui, nesse ambiente, o fato de você ser militar... não é um problema, mas é um aspecto a ser trabalhado até você fazer com que a pessoa entenda, que não é bem assim, que não tem nada a ver...

Con el tiempo, la forma que desarrolló para lidiar con su sensación de ser "diferente" fue adoptando un tono jocoso alrededor del tema al asumir el estigma recibido. Jugando con su supuesta autoridad sobre los "compañeros subversivos" ese alumno incorporaba la figura del militar tirano haciendo alusión al periodo de represión política, en el que los teléfonos residenciales eran grapados:

Eu prefiro ficar na minha. Mas hoje a gente tem um ambiente bom ali. Hoje a gente até brinca, eu falo pra eles que eu tô cadastrando o pessoal subversivo, que eu tenho fio desencapado. Quando alguém fala alguma coisa, eu falo "olha o fio desencapado!". Mas a gente brinca numa boa e se conhecendo melhor as impressões acabam sumindo.

En la misma problemática, pero, del otro lado de los discursos, aparecen aquellos que se intrigan con los colegas que poseen vínculos con instituciones militares. Una alumna expresa su sorpresa cuando se entera que su compañera de apariencia marcadamente "punk" estudió toda su vida en una escuela militar:

Tipo a "Joana Cabelos", aquela menina totalmente punk, com o cabelo raspado de um lado e dread do outro, cabelo roxo com um moicano... É uma das meninas mais esquisitas. Ela é um amor, na verdade. Logo que eu conheci, ela é uma figura muito chocante. Então eu perguntava "de que colégio você veio?" Aí ela falou "Colégio Militar". Eu falei "Como assim?" E eu fiquei chocada!

Siguiendo en el tema de ser como un pez fuera del agua por representar ideologías que van en la contracorriente de lo habitual en el IFCS, es importante destacar un comentario que apareció en un único cuestionario:

Fora d'água. Sou uma pessoa religiosa e do ponto de vista de muitos do IFCS sou visto como conservador. Guardo valores que grande parte dos que tem a minha idade não guardam, por exemplo: castidade, casamento, família.

Si se comparte la noción de que la identidad ifcsiana es liberal, alternativa y "progre", los alumnos que alegan su condición *outsider* destacan aquellos aspectos que, socialmente, los ubicarían en el polo "conservador": derechista, militar, religioso. Se observa claramente cómo sus identidades en el IFCS, expresadas a partir de cómo se ven y de cómo creen ser vistos, se construyen a partir de un dialogo con la supuesta "cualidad ifcsiana".

Fue curioso notar cómo el embate entre lo conservador y lo progresista permean una diversidad de cuestiones en el IFCS, desde las más genéricas y abarcadoras, como las políticas e ideológicas, hasta las más cercanas y cotidianas. En esa dirección están las declaraciones sobre el tema del uso de alcohol y marihuana, dos sustancias que, como ya se vio, refuerzan la percepción de que son prácticas "ifcsianas" por excelencia.

Se encontraron alumnos que critican ese tipo de sociabilidad, condenando aquellos que beben "de lunes a viernes" porque "no tienen otra cosa que hacer", y los que dejan humo de porros en las aulas. En las entrevistas y cuestionarios se vieron declaraciones como éstas:

O pessoal de História da manhã sai da faculdade e, pô, fica o dia inteiro no BDP, não tem mais nada pra fazer da vida!

Não sei se você viu aquela menina, assim que a gente entrou no elevador, que passou e me disse "passa lá no bar". Essas meninas vão muito a bar! Já viu o BDP? Já viu como é o lugar? De segunda a sexta o pessoal tá lá.

Há consumo de maconha nas salas de aula, sem respeitar demais alunos (até gente que trabalha nos arredores vem aqui p/ fumar).

Tem ainda a questão do pessoal do cigarro de maconha, que se trancam nas salas para fumar, deixando-as impossíveis de ser utilizadas por outros.

La postura condenatoria hacia los que fuman y beben, establece un "ellos" - los representantes de las prácticas legitimadas en el IFCS - y un "yo" - excluido y condenador de dichas prácticas. Si se considera que la sociabilidad que gravita alrededor de la cerveza y de la marihuana forma parte del "estilo ifcsiano", aquellos que de ella participan, vendrían a ser los "establecidos". En ese sentido, las declaraciones arriba podrían interpretarse como una forma de descalificar a la condición "establecida",

una vez que uno se percibe fuera de ella. La descalificación utilizada recurre al sistema de acusación comúnmente dirigido a los "bohemitos", "alcohólicos", y "drogadictos". Es curioso observar cómo esa disputa se manifiesta en un intento de traer los valores de "fuera" hacia "dentro" del IFCS, intentando mantener su posición dominante también "adentro". Al discutir la categoría "drogado", Velho (1999) llama la atención para el contagio que las categorías acusatorias producen en distintos dominios de la vida social, como en el valor al trabajo y a la productividad. El drogado, como categoría de acusación, es percibido como un individuo que huye de sus obligaciones o que las cumple mal, siendo, por lo tanto, un elemento improductivo y parasitario.

Pero la condición *outsider* en el IFCS no se presenta solamente bajo expresiones condenatorias, apareciendo también, en posturas victimadas. Aquí, el foco está en el reconocimiento del peso jugado por la frecuencia a los bares y ruedas de fumo en la sociabilidad universitaria, un aspecto que excluye a los que no participan en esos eventos. En los cuestionarios, el tema fue expuesto en medio a rotulaciones y esquemas clasificatorios que oponen la norma y la desviación en el IFCS:

Não bebo, não fumo, sou tímida = fórmula incompatível para fazer novos amigos no IFCS. (...) Não há (eu não encontrei) vínculos que não sejam formados no bar, no "fumódromo" da rádio e salas escondidas, ou nos movimentos, manifestações e passeatas.

Me vejo como um "peixe fora d'água" no IFCS, pois não fumo, não bebo, não uso drogas, não sou marxista e tenho um gosto musical que foge à maioria, aos padrões.

Fora d'água. O fato de não ingerir bebida alcoólica, por exemplo, me exclui de certa forma, sendo que quando não exclui, pelo menos constrange.

Primeiro e principal, há uma grande necessidade de rotular. Caso não seja comunista, você não é politizado; caso não fume maconha, você é careta; caso se vista bem, você é playboy; caso estude, você é "pela-saco" de professor. E, óbvio, caso discorde deste sistema, ponha sua camisa de fascista.

Esas declaraciones parecieran proferidas por aquellos que se sienten negativamente encuadrados en el perfil del "careta" y conservador, una mala reputación bajo los parámetros ifcsianos. Como reacción, emerge la denuncia del propio "sistema ifcsiano", un sistema que, aún basándose en valores trasgresores y de inversión, permanece rígido, desintegrador y prejuicioso; un tipo de "dictadura de lo alternativo".

Antes de entrar pensava no IFCS como um lugar mais livre de preconceitos onde eu iria encontrar pessoas com os mesmos interesses e gostos que eu. Quando entrei, percebi que, apesar das aparências, os preconceitos existem.

Eu achei que eu ia entrar aqui e ia ter um pessoal cabeça aberta. Mas embora as pessoas digam que têm cabeça aberta, elas não têm porque elas têm muito preconceito com os outros estilos de vida, que não sejam os delas. E eu acho isso bizarro. E aí é isso, se você não se veste da forma como eles se vestem, se você não ouve o que eles ouvem, se você não veste a camisa de luta política e tal, você tá por fora do IFCS.

Declaraciones como esas reflejan una percepción de que existe una dicotomía entre el *parecer* y el *ser*: mientras las *apariencias* pueden indicar en una dirección, las *esencias*, en otra. Se trata de denunciar que la naturaleza alternativa, integradora y progresista de los estudiantes no pasa de una máscara, o de una idealización, pues, detrás de lo que se muestra existe prejuicio y rigidez. Tal vez, esa evaluación incida sobre aquellos que, aparentemente, estarían más cercanos a la posición "establecida", pues se trataría de personas que, aunque se *presenten* como ifcsianos, "en realidad", no lo *son*, pues no están a la altura de dicha posición. Se podría entender a esos discursos como una acusación de fraude, una acusación que preserva el ideal ifcsiano como la posición establecida, pero subraya los desafíos de alcanzarla concretamente.

IV.4. Cuestiones de apariencia

Siguiendo con el tema de los aspectos de diferenciación entre los jóvenes, no se podría dejar de mencionar aquellos que se muestran "a primera vista": las formas de vestir. Las primeras impresiones de esta estudiante sobre el instituto fueron las de un lugar:

Composto por pessoas que visam marcar sua personalidade através da aparência (física), característica muito comum aos jovens.

La justificación de algunos para el hecho de sentirse como peces fuera del agua en la institución, incluye el tema de las apariencias:

Peixe fora d'água. [...] O modo como eu me visto também é de certo modo visto como um estigma. Sinto que sou julgada pela minha aparência.

Fora d'água. [...] e pelo próprio estilo de se vestir dos alunos, que, em sua maioria é mais alternativo, que não combina com o meu.

Las formas de vestir serían un albo de rotulaciones, como cree este estudiante al opinar sobre los conflictos en la facultad:

De modo geral as pessoas se dão bem, mas algumas ainda são rotuladas (pelo seu jeito de vestir, por exemplo). Ao contrário do que vejo em outros lugares, as pessoas mais "hippies" e alternativas são mais bem vistas, enquanto que outros são mal vistos, como patricinhas e mauricinhos, por apresentarem mais preocupação com o visual.

Para comprender las dinámicas sociales de inclusión y exclusión en el IFCS, es muy importante atender para la visión de que, en el IFCS, los modelos normativos se contraponen con los que predominan fuera de la institución. La declaración arriba espeja ejemplarmente esa constatación por medio del tema del vestuario. Mientras "en otros lugares", el "estilo alternativo" es "mal visto" y el "estilo patricinha y mauricinho" es "bien visto", en el IFCS ocurre lo contrario. Emerge, entonces, una inversión de valores entre dos maneras de "presentación de la persona" (Goffman, 2007). En contraste directo con los hippies y alternativos - grupo supuestamente dominante en el IFCS - estarían los "mauricinhos" y "patricinhas", de peor reputación y albo de rotulación³⁹. De hecho, se encontraron alumnos que creen recibir dichas rotulaciones:

Peixe fora d'água. Considerada uma "patricinha do IFCS".

Os meus amigos me achavam patricinha aqui na faculdade. Até o meu namorado achava. Quando ele me viu a primeira vez, ele pensou "que garota metida!". Porque eu vinha arrumadinha, não vinha no estilo IFCS. (...) Pra mim, estilo IFCS é desleixado, é chinelo, é achar que é alternativo, aí sacaneia quem não é.

El estilo IFCS designaría la forma más ajustada de vestirse en el ambiente. La institución que mejor contrastaría bajo ese quesito sería una universidad privada y católica - la Pontificia Universidad Católica, o, PUC - localizada en Gávea, un barrio pudiente de Zona Sur de la ciudad. Mientras la estudiante arriba define al estilo IFCS como desarreglado, alternativo y "en chanclas", en otra entrevista se habló del "estilo PUC", que se acerca de los patrones estéticos de los desfiles de moda y de las ropas de marca, una forma más aproximada al visual "patricinha":

Sabe o que é Estilo PUC? Foi um concurso de moda, de beleza, que teve na PUC agora, que é a aprovação do estereótipo "meninhas da PUC que fazem desfile de moda". Foi, de fato, um desfile, que era pra premiar a

³⁹ Para un análisis de la categoría "patricinha" y su apropiación en el contexto de la Zona Sur de Río de Janeiro, leer Pereira (2003).

garota mais estilosa da PUC. Então montou-se uma passarela no pilotis (o pilotis já é uma passarela, você já foi lá, sabe o que eu tô falando). E as meninas iam lá e desfilavam. Tinha jurados, e os quesitos eram: "beleza", "estilo", "atitude". [se ríe] A vencedora ganhava rios de crédito em lojas de marca: Osklen, Farm... 400 reais por mês em 4 lojas. Essa era a premiação pra você reforçar o seu estilo [se ríe].

En un primer momento, la ropa, y la rotulación de "patricinha", parecieran cuestiones problemáticas por denunciar una preocupación excesiva con asuntos considerados fútiles, como la estética, lo que contrastaría con las preocupaciones más "serias" e "importantes" que marcan las pautas de carreras como Filosofía, Historia y Ciencias Sociales. Pero, más allá de la asociación con la superficialidad, una importante información se traslucirían por medio de la ropa: las condiciones económicas del que la viste, o, su condición de clase. Esa posición, por su parte, y como ya se vio en el capítulo anterior, no es una información aislada, viniendo siempre acompañada de otros elementos, como el local de residencia. En esa lógica, con su forma de vestir, las patricinhas también denuncian la zona de donde provienen. En una entrevista se vio explícitamente el mecanismo que deduce la procedencia de una persona con base en su manera de vestir.

Eu tenho uma amiga que mora na Baixada, em Nova Iguaçu. Ela é aquela coisa assim, se você olha pra ela você diz claramente "Ela é da Zona Sul". Identifica pela roupa. Ela é estilo patricinha. Olha pela roupa e pelo jeito. Aí quando ela conta onde ela mora, as pessoas reagem "Ah, mora em Nova Iguaçu e anda toda metida?". Aí ela diz "gosto de me vestir bem". Ela anda com a roupa que tá na moda, calça da moda, sapado dourado, prata. E a vidinha dela é toda em Nova Iguaçu, vai nos pontos chiques, nos pontos badalados de Nova Iguaçu e fica ali mesmo.

Lo curioso aquí es destacar que "las apariencias engañan", pues esas suposiciones pueden caer en trampas. Además de observarse la existencia de una "manera Zona Sul de vestir", es interesante notar la acusación de falsedad: "Mora em Nova Iguaçu e anda toda metida?". Ese comentario es revelador de cómo las simbologías de los territorios urbanos pueden ser gestionadas en las interacciones sociales. Se observa que la acusación de "metida" se aplica por la osadía de una chica de la Baixada Fluminense en mostrarse en una posición social más elevada a la que de hecho posee, por medio del vestuario patricinha.

Es precisamente en esas cuestiones que recaen las problemáticas que se seguirán observando. En la declaración de un morador de Recreio, un barrio de clase media/alta de la Zona Oeste, se observan puentes simbólicos directos no sólo entre la forma de

vestir, el nivel económico y la zona de residencia, sino también con la carrera universitaria.

Algumas pessoas que eu tenho contato aqui no IFCS têm, assim, um certo poder aquisitivo meio elevado. E aí se vestem diferente de algumas pessoas que, de repente, moram lá na Baixada, moram na Zona Norte, ou na Zona Oeste. Então, as pessoas desse outro grupo acabam classificando: "ah aquele dali é um maurício, não sei o que tá fazendo aqui. Devia estar estudando Administração, Economia". Eu, que não me visto como um maurício, certamente, mas eu me visto mais arrumadinho do que o comum, já me tacharam de maurício, burguês, aristocrata e por aí vai.

Mientras la asociación entre ropa, condiciones económicas y zona refleja su propia manera de percibir la cuestión, el informante desplaza el tema del curso universitario hacia un punto de vista ajeno. Existiría una visión prejuiciosa de que los "mauricinhos" son desubicados en el IFCS y tendrían que buscarse cursos que se ajusten mejor a su estilo, como Administración y Economía.

Pero vale ir más al fondo para percibir cómo ese estudiante contrasta los acusadores y los acusados. Sobre el grupo de sus amigos, aparecen informaciones sobre sus niveles adquisitivos ("elevados"), sus formas de vestir ("arreglados/mauricinhos") y las carreras a las que se les asocia simbólicamente (Administración, Economía). En el grupo de los que los rotulan, los acusadores, solamente aparece la información de sus zonas de procedencia (Baixada, Zona Norte y Zona Oeste). Se nota un esquema incompleto de oposiciones, pues pareciera que las informaciones ofrecidas son suficientes para establecer oposiciones.

ACUSADOS EN EL IFCS	ACUSADORES EN EL IFCS
<i>Outsiders</i>	
	Zona Norte, Zona Oeste, Baixada
Arreglados, mauricinhos	
Administración, Economía	Ciencias Sociales, Historia, Filosofía
Alto poder adquisitivo	

Talvez, el espacio en blanco en la columna de los acusados pueda rellenarse con "Zona Sur" o, "Barra/Recreio", la región de los barrios nobles de la Zona Oeste adonde vive ese estudiante. La primera línea de la columna de los acusadores pareciera inducir a las nociones de *insiders*, la segunda, "desarreglados/hippies" y la última, "bajo poder adquisitivo".

Pero lo curioso es observar que el estilo hippie/alternativo, que simbólicamente se contrapone al patricinha/mauricinho por su desinterés en la ostentación, y su asociación a los valores de simplicidad y humildad, también se asocia a los estudiantes que viven en la zona "rica" de la ciudad, la Zona Sur:

Tem uma amiga de um amigo meu, que você olha pra ela, toda metida a alternativa, com saia rodada, chininho de couro, blusinhas, cordões tipo aqueles que os hippies fazem na praia e tal. Gosta de filme disso, de filme daquilo. Aí quando você vê "Ela mora aonde? Na Zona Sul?", "Não, mora em Campo Grande". As pessoas tendem a reparar, "anda assim, é Zona Sul".

Es interesante observar que si el estilo hippie/alternativo se asocia con valores como simplicidad y humildad, más alineados con los patrones de la cultura juvenil del IFCS, los alumnos que se utilizan de él son patrullados con relación a la autenticidad de dichos valores. Se exige que el actor represente íntegramente los valores que su forma de vestir presenta:

Eu acho que rola uma forçação porque eu vejo muita gente aqui tirar onda de hippie, de alternativo, mas primeiro que anda de hippie-chique, hippie de Totem, dessas lojas de marca que vendem essas roupas alternativas. Aí já começa assim. Aí vem aqui tirar onda de pobre. Depois, quando às vezes eu passo fim de semana na Zona Sul, eu vejo um bando deles vestidos, entre aspas, de roupa normal. Aí eu penso: "pô, que negócio é esse?" Essas são as coisas que eu acho meio esquisitas aqui.

La acusación aquí recae sobre lo "hippies de marca", o, "hippies de fachada" que se invisten de una posición social de "pobre", pero que su "realidad" no puede sostener dicha disimulación, pues tarde o temprano será desenmascarada.

IV.5. Cuestiones de clase social

Los procesos de rotulación vistos aquí parecieran desembocar en la idea de que, para estar bien ambientado en el IFCS es preciso evitar la ostentación, pues si la riqueza "queda mal" en el ambiente, la pobreza "queda bien". Esa dicotomía entre los valores imputados a la riqueza y a la pobreza fue identificada por estudiantes que demuestran desacuerdo con esos preceptos:

Porque aqui é engraçado. Tem umas pessoas que acham que você não ser metido, você ter uma cabeça politizada é você fazer uma apologia à pobreza.

Ter dinheiro é problema. Eu discordo desse pensamento, eu não acho. Mas tem isso. Tem muita gente aqui que pensa assim.

A riqueza é vista com maus olhos aqui. O cara que é rico, ele é o inimigo, "esse cara não sabe nada, ele é aproveitador, ele só é rico porque ele se aproveitou de alguém. E alguém ficou pobre pra esse cara ficar rico".

Mientras la pobreza se asocia a valores como la humildad y la politización ("no ser presumido, tener una cabeza politizada"), la riqueza se asocia a la explotación y a la usurpación, en un sistema de bienes escasos; la riqueza de uno supone necesariamente la pobreza de otro. Esa visión traería implicaciones al nivel de la sensación de estar desajustado en el IFCS:

O fato de ser visto como riquinho me deixa um pouco "fora d'água"

Una estudiante compara las reacciones de los compañeros cuando ella dice adonde vive, en un barrio de la Zona Norte, con las acusaciones dirigidas a los moradores de la Zona Sul:

Dizer que eu moro no Grajaú é tranqüilão. Mas quando alguém fala que mora na Zona Sul, aí é sacaneado: "Ah, que isso? Mora bem pra caraca! É um burguesinho!"

Estudiar en el IFCS y vivir en la Zona Sul serían situaciones conflictivas, según un estudiante, por un contraste con la realidad social de los alumnos de otras zonas. Él apunta para una implicación de ese sistema de acusación, la de descalificar las opiniones políticas de los alumnos de Zona Sur:

Aqui no IFCS, morando na Zona Sul, os teus posicionamentos, os teus argumentos ficam bem fragilizados. As pessoas tomam isso como um aspecto negativo em relação a tua pessoa porque você não vive os problemas que, em tese, as pessoas que moram em Vila da Penha vivem. Por exemplo, vai fazer um debate: se você é morador da Zona Sul, você já começa com uma desvantagem. Quando você discute algum assunto, seja ele qual for, sobre problemas sociais ou coisas dessa natureza, chega um momento em que, se a pessoa com quem você tá falando não tem um argumento forte o suficiente pra rebater, ela vai lançar mão do lugar onde você mora. Vai dizer "você fala isso porque você mora na Zona Sul e não vive esses problemas. E eu vivo. Eu, que moro lá na Vila da Penha, ou no Méier ou...". Às vezes até na Tijuca. Tijuca! Como se Tijuca fosse uma favela dessas!

Ese entrevistado reflexionó de aquella manera después de una situación en la que presentó una opinión sobre una cuestión social y se ofendió al ser acusado por un compañero, residente de Vila da Penha, Zona Norte, de tener una "mentalidad ultra-

derecha de morador de Zona Sur". Él cree que los alumnos son encuadrados según un sistema clasificatorio de barrios que se conduce por ideas prejuiciosas y generalizadoras de riqueza y pobreza:

É bem essa a mentalidade que tem aqui: se o cara mora na Zona Sul ele é rico. Pode morar numa tapera, num sótão, numa casa caindo aos pedaços. Não interessa: morando na Zona Sul, ele é rico. Morou lá na Vila da Penha? Coitado, pobre, miserável.

Siguiendo esas prerrogativas, además de las formas de vestir, ciertos comportamientos, como hábitos de consumo, serían patrullados por los estudiantes:

O pessoal aqui tira muita xerox [fotocópias]. Eu não gosto muito de xérox, então, na maioria das vezes, eu compro os livros. E na maioria das vezes eu tô sempre com livros. Então, já me tacharam de burguês porque eu sou um aluno que não tira xérox. Já me tacharam de burguês, de aristocrata...

En un cuestionario se observa no sólo el proceso que se busca iluminar aquí, el de acusación a los "burgueses", sino también su implicación al nivel personal, el de la "vergüenza" por tener dinero.

Eu tinha vergonha de ter dinheiro, todo mundo me chamava de burguesa.

La vergüenza es una categoría que apunta para el contenido moral de la cuestión en las relaciones sociales de los alumnos del IFCS y ayuda en la comprensión de las estrategias desarrolladas por aquellos que buscan ajustarse a las prerrogativas del instituto en ese quesito. En la búsqueda por aprobación, los estudiantes intentarían obscurecer elementos que los identifican como "burgueses" forjando una identidad más modesta, o, como alegan algunos, "fingiéndose se pobre". De esa forma, se buscaría adaptarse a la idea que se proyecta del IFCS como un ambiente que predica la simplicidad y humildad.

Como se vio en el primer capítulo, las confraternizaciones de los alumnos fuera de la facultad, tienen que ser programas baratos, como en los bares y botecos del Centro y Lapa. En muchos casos, esa opción refleja una imposibilidad real de los estudiantes, que aún no trabajan y muchas veces no pueden contar con el apoyo económico de sus familias. En otros, esa postura reflejaría primordialmente una estrategia, o un "juego", que se gestiona de forma sutil para no parecer desubicado en el IFCS. Al menos, eso es lo que cree esta informante:

Aqui no IFCS você tem vergonha de dizer que tem dinheiro. Aqui você precisa mostrar, mesmo que você tenha, você precisa dizer "ah, eu tô dura, não tenho dinheiro". Se perguntam "Vamos fazer tal programa?", tem que dizer "Ih, nem rola, tá complicada a situação". Você tem que fazer esse jogo, assim, de dizer que a vida tá difícil.

Con relación al local de residencia, pudo encontrarse la postura que evita exponer el nombre del barrio para huir de las rotulaciones. Mientras, antes, se mencionó la vergüenza en tener dinero, aquí se habla en el pudor de vivir en la Zona Sur:

No IFCS você acaba tendo um pouco de pudor porque acaba que não é um valor você morar na Zona Sul. É uma nova leitura que eu tive para o lugar que eu morava. Não seria motivo para me vangloriar. As pessoas brincam e você começa a perceber a maneira como elas encaram o fato. Eu não sei como é exatamente, mas tenho uma idéia de que tem um quê depreciativo.

La reflexión de ese entrevistado es aclaradora de la existencia de un "juego" que es necesario jugar para tener la aceptación social y el reconocimiento de adecuación al ambiente. Él contrasta sus intenciones de *presentation of self* en la escuela, durante un intercambio en Estados Unidos, con la que adopta en el ambiente del IFCS. En el primer caso, el pudor se relacionaba con el imaginario de pobreza e inferioridad dirigido por los norteamericanos hacia los latinos. En el IFCS ocurre lo contrario, el temor a la no-aceptación se da por representar un perfil "burgués", de morador de Zona Sur:

Ser morador da Zona Sul e ter estudado nos colégios particulares de lá influenciam na minha identidade no IFCS. Quando eu fui morar nos Estados Unidos, o "morar no Rio de Janeiro" tinha um significado completamente diferente. Lá, talvez eu tivesse um pudor maior em relação a não mostrar pobreza, tentava obscurecer um lado, que aqui é o contrário. Nos Estados Unidos eu queria ser igual àquelas pessoas, não queria ser depreciado. Aqui tampouco. Não quero ser depreciado, quero ser aceito. Se eu for aceito como um cara bom, fodão, melhor. No mínimo como um igual. Agora, não quero ser visto como um idiota, como um pobre coitado, sul americano, inferior.

De acuerdo con Morrison (1997), la vergüenza es una reacción personal y subjetiva generada por desencadenantes públicos y privados. Según el autor, los problemas derivados de la vulnerabilidad narcisista y de la vergüenza pueden ser a la vez causa y reflejo de cuestiones sociales. Es curioso observar cómo el sentimiento de vergüenza puede producirse de formas antagónicas - la vergüenza de la pobreza X vergüenza de la riqueza - un aspecto que evidencia el carácter personal y circunstancial de ese sentimiento. Pero, en los dos casos narrados por el estudiante, se observa una intención común; la de integrarse desde una buena posición de reconocimiento. Aquí se

vuelven a expresar los anhelos de la condición *insider* que, en el inicio, se trabajaron como dos dinámicas diferentes: la socialización/participación y el ajuste de perfiles/comportamientos. En el caso arriba, se ve cómo la aceptación social se realiza conjuntamente con un deseo por un buen reconocimiento, como si el hecho de estar integrado no fuera suficiente, pues también se desea disfrutar de una buena reputación junto a los colegas.

Pero fue interesante observar que no son todos los estudiantes de Zona Sur que reaccionan con pudores o manipulaciones a ese tema, habiendo quienes lo gestionan de otras formas. En vez de intentar esconder los elementos que supuestamente denuncian un "perfil burgués", se emplea la estrategia de las bromas, asumiendo el estigma recibido y jugando con la identidad deteriorada, como se ve en este estudiante:

Mas eu brinco. Quando eles vêm com esse papo de "você é da Zona Sul", eu falo "é, eu sou da Zona Sul mesmo! Odeio pobre. Não posso nem sentir o cheiro. Senta lá do outro lado. Não vem discutir comigo não". Os outros dão risada. É porque é um mal estar, é uma coisa que não é legal você ficar acusando... É porque é uma acusação. Eu tomo isso como uma acusação. Nessas horas também me sinto meio velho pra esse tipo de coisa.

Es interesante pensar que si en el IFCS la configuración establecidos-*outsiders* supuestamente favorece a los alumnos que residen en la Zona Norte, o que presentan condiciones socioeconómicas más bajas, la estrategia burlesca adoptada por ese alumno juega precisamente con esa configuración invirtiéndola, asumiendo el rol del "rico esnob" que rechaza a los pobres. Nuevamente, se juega con la amenaza de traer para "dentro" del instituto algo que vigora "afuera", en la sociedad, en una provocación conducida por la afirmación de, precisamente, aquellos valores condenados en el ambiente del IFCS.

Del otro lado del proceso están aquellos que critican los intentos de los colegas en mejores condiciones económicas en driblar su identidad de clase "fingiéndose de pobre".

Acho que aqui as pessoas têm complexo de condição social elevada e tentam esconder. Quanto mais pobre a pessoa se afirmar eu acho que ela acha que vai ser mais aceita aqui no IFCS. Eu acho contraditório. Porque se a pessoa tem, tem, se não tem, não tem. A pessoa tem dinheiro, ela vai ter um certo tipo de consumo. O outro não vai ter. Mas aqui parece que é vergonhoso ter dinheiro. E nem é muito dinheiro porque ganhar 5.000 reais não é ter dinheiro. Tá certo que a pessoa tem um padrão de vida confortável com relação à grande maioria da população. Mas aí dizem "tô sem dinheiro, tô duro". Pô, não tá duro! Não tá! Mas tem vergonha de dizer. "O que o seu pai

faz?" Aí quase se constringe de dizer "a minha mãe trabalha numa multinacional". "Onde você mora?" Pra dizer que mora na Gávea, Ipanema ou Leblon, nossa, é uma coisa assim... "eu moro em Ipanema, mas calma, eu moro do lado da favela do Cantagalo".

Ese argumento no sólo parece inconformarse con la inversión de valores dentro del IFCS - adonde la riqueza debe ser ocultada - como atribuye la causa de esa inversión a los mismos estudiantes que "juegan ese juego". La alumna pareciera indignarse frente al mecanismo de rechazar el buen estatus social para buscar la aceptación. Según ese punto de vista, habría una falsedad en la *presentation of self* de moradores de Zona Sul, y un discurso "forzado" que busca redimirse y justificarse. Pareciera, incluso, que esa declaración expresa cierto resentimiento por la existencia de alumnos en mejores condiciones sociales que otros, un resentimiento que se manifiesta atacándose su postura "falsamente" humilde y modesta.

Pero, si se va más al fondo, esa declaración alumbra la importancia de los juegos de interacción para la construcción y manutención de valores sociales. En el IFCS, las prerrogativas de ser y estar no se presentan de antemano, sino que son producidas permanentemente por los propios estudiantes en su sociabilidad. Se debe pensar, entonces, en el peso cumplido por las actuaciones para la perpetuidad de ese "sistema".

IV.6. La fachada y el estatus

Reflexionando sobre las estrategias de gestión de la persona en el IFCS vale recordar una directriz básica colocada por Goffman (2007) en su análisis de los juegos de interacciones. El actor, cuando proyecta una definición de situación, se conduce por una razón interesada: la de regular el tratamiento que desea recibir de la platea.

Independientemente do objetivo particular que o indivíduo tenha em mente e da razão desse objetivo, será do interesse dele regular a conduta dos outros, principalmente a maneira como o tratam. Este controle é realizado principalmente através da influência sobre a definição da situação que os outros venham a formular. O indivíduo pode ter influência nesta definição expressando-se de tal modo que dê aos outros a espécie de impressão que os levará a agir voluntariamente de acordo com o plano que havia formulado. Assim, quando uma pessoa chega à presença de outras, existe, em geral, alguma razão que a leva a atuar de forma a transmitir a elas a impressão que lhe interessa transmitir. (Goffman, 2007: 13-14)

A partir de eso, se puede comprender el concepto de "fachada" como un recurso utilizado por los actores para definir la situación en las interacciones sociales:

Será conveniente chamar de fachada à parte do desempenho do indivíduo que funciona regularmente de forma geral e fixa com o fim de definir a situação para os que observam a representação. Fachada, portanto, é o equipamento expressivo de tipo padronizado intencional ou inconscientemente empregado pelo individuo durante sua representação. (Goffman, 2007: 29)

El autor argumenta que el recurso de la fachada opera como una representación colectiva, una forma estandarizada de expresión, valiéndose de aspectos socialmente reconocibles. Al ser una forma "institucionalizada" de expresión, puede "explicarse" por si misma, sin tener necesariamente un vinculo con su función originaria.

Es en ese sentido que se puede comprender la declaración vista antes, de cómo una chica de la Baixada Fluminense, o de la Zona Oeste, emplea una "fachada Zona Sur". Al tratarse de una forma institucionalizada de presentación personal, es posible emplearla y gestionarla aunque esté desvinculada de su contexto anterior. El "mapeamiento" de las formas de vestir, o, la asociación entre zona urbana de procedencia y "estilo", se expresa públicamente, por lo tanto, en el empleo consciente o inconsciente de distintas fachadas.

Siguiendo en esa línea, Goffman (2007) también ayuda en la comprensión del vestuario como un tipo de fachada específico: aquella que indica una condición de clase. Se trata de los "equipamientos de señales" en las actuaciones. El autor argumenta que los símbolos de estatus son los elementos más importantes del equipamiento de señales, ya que es por medio de ellos que se exprime la riqueza material. Las formas de representar una posición de clase social suelen tener un aspecto idealizado, pues el actor presenta un tipo de escena que lleva al cabo estereotipos supuestamente condecetes con la posición representada, ostentando riqueza, lujo, prestigio, o, al contrario, demostrando pobreza, humildad, simplicidad.

Aunque el autor sostenga que muchos tipos de personas tuvieron diversas razones para practicar la modestia, la humildad y depreciar expresiones de riqueza, capacidad, entre otros atributos socialmente valorizados, en la mayoría de sociedades estratificadas, existe una orientación ascendiente, es decir, los esfuerzos expresivos más habituales del actor en las interacciones reivindican una posición de clase superior a la que, si así no fuera, le sería concedida.

Es en ese sentido que se debe comprender el problema del estilo "mauricinho" y "patricinha", por la connotación que tiene, no sólo en el IFCS, como fuera de él también. El vestuario arreglado, "de marca" y condeciente con la moda, funciona como un equipamiento de señales que pretende informar un nivel socioeconómico alto. La acusación de "metido", de esa forma, puede operar en distintos contextos, pero en el IFCS, esa pretensión trae implicaciones más graves. Para explicar esa cuestión es importante insistir en el movimiento dialéctico de las interacciones sociales, aunque el mismo Goffman (2007) no se refiera al tema bajo ese término.

Las fachadas empleadas en una actuación, tal y como las definiciones de situación, reflejan una proyección de expectativas de los observadores. La tensión que envuelve la figura del mauricinho en el IFCS no reside solamente en la ostentación de un estatus social elevado en un ambiente adonde sus miembros presentan condiciones socioeconómicas heterogéneas. Se condena la expectativa por un tratamiento distintivo insinuado hacia una "platea" constituida de inclinaciones humanistas y de crítica social. Con la pretensión de diferenciarse de los demás como ocupante de un estatus superior, la figura del mauricinho representa una amenaza o una provocación de traer para "dentro" del IFCS la desigualdad y la jerarquía, precisamente aquellos valores que vigoran "afuera" y que se pretende rechazar, criticar o invertir "adentro".

Por otra parte, el estilo hippie y desarreglado también presenta su dosis de problema. Goffman (2007) alerta sobre el control ejercido por la platea para evitar ser engañada por el actor, o sea, el reclamo por la legitimidad de la actuación representada. A ese respecto, el actor siempre se encontrará en una situación desventajosa en relación a la platea, ya que "el arte de penetrar en el esfuerzo del individuo en mostrar una falta de intención calculada es mejor desarrollada que la capacidad de manipular el propio comportamiento". Se vieron acusaciones dirigidas a quienes se presentan bajo una fachada alternativa y hippie actuando como si fueran humildes, cuando, en realidad, no lo serían, pues son burgueses y mauricinhos. Esa condenación recurre a una oposición entre realidad y artificio. Mientras la *apariencia* es hippie, la *esencia* es burguesa. El desvelamiento de una contradicción entre la "mentira" revelada y la "realidad" ocultada también es problemático y se manifiesta bajo acusación de fraude.

IV.7. Acusadores y acusados

Con base en lo que se pudo recoger, una posición establecida en el IFCS vendría a ser una posición *outsider* fuera de él, y la recíproca también ocurriría. Esa particular inversión de valores debe ser llevada en cuenta cuando se busca comprender cómo los estudiantes se auto-perciben en ese ambiente y cómo perciben a los demás. De modo análogo, la representación que producen a respecto del IFCS se radica en las representaciones que formulan a su propio respecto. Lo que se vio aquí, por lo tanto, fue un "yo" relacional, es decir, un "yo" en relación permanente con un universo simbólico, una institución, una cultura universitaria. Ambientarse en el IFCS, entablando relaciones sociales y presentándose públicamente es un mecanismo que supone, para los estudiantes, lidiar y "jugar" permanentemente con los valores de "dentro" y de "fuera".

La identidad representada por los estudiantes en ese universo es evaluada a partir de dos asuntos centrales. El primero habla de posicionamientos políticos, ideológicos y comportamentales, y el segundo toca en el tema de los perfiles socioeconómicos y de clase social. Los dos temas se afloran bajo un embate de tendencias conservadoras, hegemónicas y dominantes, por un lado, y tendencias trasgresoras, alternativas y libertarias, por otra. Es a partir de esos embates que emergen los modelos normativos y desviados y, consecuentemente, el embate de establecidos y *outsiders*. Los *outsiders* serían los representantes de inclinaciones más conservadoras y evocarían perfiles de clase relativamente más altos y los establecidos lo contrario.

Fue interesante observar que el conflicto y las acusaciones suelen aparecer de parte de aquellos que se perciben, o, que creen ser percibidos, en una posición *outsider*. Las declaraciones aquí vistas figuran como una reacción de crítica, condenación o denuncia a un supuesto patrón normativo ifcsiano. Pero el proceso inverso no se vio, es decir, no se vieron discursos de los "guardianes" del patrón IFCS en confronto con los "desviados" de ese patrón. Por ejemplo, la imagen denigrada del burgués de Zona Sur solamente aparece en los discursos de quienes creen recibir dicha acusación, y si de hecho hay alumnos acusadores en ese asunto, éstos no han aparecido en el material recogido. Lo mismo con relación al tema de las drogas, pues no se vieron alumnos acusando a los "caretas" y "moralistas" en los cuestionarios y entrevistas, solamente los que se quejan de los borrachos y fumados. Pareciera, entonces, que la energía que

moviliza a los alumnos en la acusación y descalificación de los colegas, proviene de una auto-evaluada posición de exclusión o inadaptación.

Pero cabe lanzar otras interpretaciones para la aparente omisión del discurso de los "establecidos". La primera vendría a ser la influencia de mi propia persona en la aproximación metodológica, pues los informantes pueden haberme encuadrado en el rol de las categorías *outsiders* ("patricinha", conservadora), y optado, diplomáticamente por exponer u omitir sus evaluaciones a partir del perfil que les evoco.

La otra interpretación reposa sobre la constatación de que la condición establecida no se materializa en personas concretas, siendo antes, una referencia, un paradigma. Se trataría de un modelo subjetivo colectivamente compartido, y manifestado bajo formas discursivas y acusatorias. Pareciera que la posición establecida se construye y se mantiene, por los mismos alumnos, como un ideal al que nadie podrá alcanzar, pues, como se vio, la mínima aproximación de individuos concretos a ese ideal dispara discursos acusatorios que amenazan dicha posición. Aquellos que aparentemente se alinearían al modelo ifcsiano, por su perfil social, sus maneras de hablar en público, de vestirse, de presentar una postura libre de prejuicios, entre otros atributos, son simbólicamente descalificados y retirados de su posición establecida con la acusación de falsedad y fraude.

Se puede pensar, con la ayuda de Goffman (2007:61), que el fraude hiere un fundamento básico de las interacciones sociales, el de que, en principio, "las cosas son lo que aparentan ser". El autor argumenta que cuando un individuo desempeña una representación, solicita, implícitamente, que sus observadores tomen en serio la impresión sostenida y que crean que él posee los atributos que demuestra tener. No obstante, el autor alega que la cuestión de la veracidad o falsedad de una representación no recae sobre el contenido de la representación en sí mismo, sino en la legitimidad del actor en desarrollar dicha actuación:

Às vezes, quando indagamos se uma impressão adotada é verdadeira ou falsa, na verdade queremos saber se o ator está ou não, autorizado a desempenhar o papel em questão, e não estamos interessados primordialmente na representação real em si mesma. Quando descobrimos que alguém com quem lidamos é um impostor, estamos descobrindo que ele não tinha o direito de representar o papel que desempenhava e não era um ocupante credenciado da importante posição social.

Para ocupar el rol establecido con seguridad sería preciso mantener una congruencia entre el *ser* y el *parecer* en términos ideológicos y socio-económicos – ya que ambas prerrogativas pueden ser manipuladas por las apariencias. El verdadero establecido es aquél que se presenta bajo una *apariencia* ifcsiana en su postura ideológica (izquierdista, libertaria, “progre”) y en su condición de clase social (humilde, media-baja, Zona Norte), pero que también lo es en su *esencia*. Para macular la posición establecida, manteniéndola como un ideal al que muy pocos podrán alcanzar, se recurre a las patrullas de las incongruencias, en un mecanismo que no sólo refuerza la dificultad de alcanzar el patrón ifcsiano como construye esas mismas contradicciones entre esencias y apariencias.

La acusación de fraude, como ya se comentó, juega con una oposición entre apariencia y esencia, y se aplica a las dos directrices normativas del IFCS, la que recae sobre posturas ideológicas y sobre perfiles de clase social. La condición *outsider* está ocupada por todos aquellos cuyos perfiles presentan al menos un aspecto desviado de las prerrogativas ifcsianas, tanto en las apariencias como en las esencias. Así, es tan *outsider* del IFCS aquél clasificado – por si mismo o por los demás - como burgués, de Zona Sur que se hace pasar por alternativo, como el suburbano de clase media-baja políticamente conservador y religioso. Esas características reflejan un sistema clasificador que construye y atribuye inmanencias, orígenes y destinos a los individuos, al mismo tiempo que reclama que dichos atributos correspondan con formatos de expresión pública, fachadas y representaciones públicas.

Goffman (2007:74) argumenta que los modelos de escenificación no son solamente una forma de expresión de atributos inmanentes, son, ellos mismos, condicionantes de una identidad pública. Ser de determinada especie de persona, dice el autor, no consiste meramente en poseer los atributos necesarios, pero también en mantener los patrones de conducta y apariencia que se asocian a ella.

Uma condição social, uma posição ou um lugar social não são coisas materiais que são possuídas e, em seguida, exibidas; são um modelo de conduta apropriada, coerente, adequada e bem articulada. Representando com facilidade ou falta de jeito, com consciência ou não, com malícia ou boa-fé, nem por isso deixa de ser algo que deva ser encenado e retratado e que precise ser realizado.

El universo del IFCS es un campo fértil para observar la importancia de los juegos de interacción y manipulación del self, pues se ve cómo las tensiones y

conflictos entre los estudiantes se enmarcan en el mérito de las actuaciones desempeñadas y fachadas utilizadas. A partir de los discursos analizados se observa que el contenido de lo que se esconde y se muestra no es tan problemático como el juego mismo de mostrar y esconder.

IV.8. La inversión de la configuración establecidos-*outsiders*

Como se ha comentado en el comienzo de este capítulo, los procesos vistos aquí se basan en formulaciones subjetivas de lo que se vive y se siente como predominante en el instituto. Con frecuencia, los alumnos emplean el término "mayoría" para endosar su opinión de que su condición personal en el IFCS es "diferente", "excluida", o, "pez fuera del agua". Se vio que esa condición, por general, remite a un embate de tendencias conservadoras en un medio supuestamente asociado a tendencias de transformación. Pero, si se lleva en cuenta que las declaraciones ampliaron la condición *outsider* en el IFCS, se debería relativizar la idea de que exista una "mayoría" de establecidos en términos numéricos. Ese cálculo es prácticamente imposible de realizar, pues además de tratarse de un paradigma, y no de una condición inmanente, un mismo estudiante puede reconocerse en una u otra posición según el parámetro en cuestión. Además, pareciera que lo que sí predomina en el IFCS, es una sensación compartida de desajuste.

Aunque se comparta una noción de que ciertos modelos de conducta y de perfil social favorecen o dificultan la integración, el contenido de esos modelos puede variar según diferentes subjetividades individuales. Un entrevistado ha discutido la tendencia de los estudiantes a sentirse siempre menos incluido que los "demás". Él cree que la zona de residencia es solamente uno de los múltiples elementos capaces de producir inhibiciones y constreñimientos en el IFCS.

Acho que cada um sofre algum tipo de constrangimento. A gente sempre tem a visão de que outro talvez esteja totalmente ambientado. Aqui, pra mim, eu coloco a questão do bairro - que faz uma diferença bem grande, que é um aspecto bem forte na construção da identidade. Mas, pra outras pessoas, podem ser outros fatores. Como por exemplo: o fato de ser gordo. Como ela vai se ambientar aqui no IFCS sendo gordo? Pra mim isso não se coloca. Se coloca o fato de eu morar num lugar, a Zona Sul, que a minoria mora e eu saber que existe um antagonismo muito forte entre morar na Zona Sul e morar no subúrbio.

La dimensión personal cobra un peso importante en las dinámicas de sociabilidad, como se ve en declaraciones de estudiantes que identifican lo predominante y lo normativo de manera inversa a lo que se planteó aquí. Al contrario de lo que se acaba de ver, una alumna destaca el mismo aspecto – el hecho de que viva en la Zona Sur - como un elemento en favor de su inserción en el IFCS.

Dentro d'água. Sou ifcsiana, filhinha de mamãe, Zona Sul, estou na faculdade não por direito, mas por privilégio. Aqui estudo, tenho grandes amigos, namoro, sou conhecida e conheço muita gente. O IFCS não é homogêneo, é um bando de jovens tentando encontrar sua turma através de afinidades e empatia.

Esa percepción es compartida por otra alumna que destaca el hecho de vivir en la Zona Norte como algo que le hace sentir como un pez fuera del agua:

Como um "peixe fora d'água". Constantemente me sinto excluída por ter escolhas diferentes das pessoas com quem convivo. Algumas coisas que eu penso também não são aceitas por uma maioria das pessoas daqui. Também me sinto 'fora d'água' por morar na Zona Norte da cidade, de onde até hoje não conheci mais ninguém daqui que habitasse a mesma região.

Esa relativización es muy importante porque alumbró la dimensión personal - el "yo" - en los procesos de ambientación colectiva. En el próximo capítulo se podrá inmergir en casos individuales y acompañar de forma más cercana cómo el IFCS se insiere en trayectorias de vida de alumnos de diferentes perfiles sociales.

Capítulo V – Tres trayectorias y una ciudad

Mientras en los capítulos anteriores se proveyó destaque a declaraciones anónimas e ideas abarcadoras sobre el IFCS, tanto desde una evaluación positiva como de una negativa, en este, los estudiantes se verán de una forma "particularizada". La intención de ampliar las particularidades convierte esta parte en el capítulo exclusivamente etnográfico de la tesis, inmergiendo en narraciones expuestas por tres estudiantes. Se realiza un movimiento de observación que, en vez de percibir al IFCS como la referencia principal de diferentes versiones y opiniones, intenta acompañar trayectorias de vida para enseguida comprender cómo la vida universitaria se insiere y se articula singularmente con cada una.

Entre los 20 estudiantes entrevistados, se ha escogido a María, Cristina y Diego⁴⁰ por la riqueza de las informaciones expuestas en sus discursos y por la interesante posibilidad de comparación que sus trayectorias entablan entre sí. Cada uno, de manera individual, y comparativa, ofrece información útil para tornar el debate que se viene desarrollando más complejo y estimulante.

Los tres informantes fueron socializados, y aún residen, en zonas diferentes de Río de Janeiro; María en la Zona Sur, Cristina en la Zona Oeste y Diego en la Zona Norte. Al explicar sus trayectorias de vida, demuestran cómo perciben los valores y los estilos de vida de diferentes grupos, ambientes e instituciones, informaciones que revelan diferentes vivencias y percepciones del IFCS y de la ciudad de Río de Janeiro. Es muy importante frisar que, aunque la elección en detenerse en jóvenes de diferentes zonas de la ciudad fue intencional, no se los toma aquí como representantes de dichas zonas, simplemente se busca iluminar y comparar aspectos de sus respectivos universos simbólicos y trayectorias.

El ingreso en la facultad, y los contactos que establecieron a partir de ahí, es el elemento de intersección de los tres jóvenes y sirve como un eje de referencia para encontrar semejanzas y diferencias entre ellos. Se observa el "background" sociocultural con el que ingresaron en el instituto, y su participación en diferentes "nichos sociales", proveyendo destaque especial a la condición de mediación vivenciada en el tránsito entre los ambientes familiar, de vecindad, escolar y universitario. En esos recorridos, se observan representaciones de fronteras urbanas, fundamentalmente, cómo

⁴⁰ Nombres ficticios para preservar sus identidades.

identidades, estilos de vida y visiones del mundo se asocian simbólicamente a zonas, barrios, o conjuntos de barrios de la ciudad.

Los tres presentaron discursos reflexivos al contextualizar sus vidas e historias, exponiendo a la vez, biografías y “visiones sociológicas” de la ciudad, cosiendo claramente perspectivas *emics* y *etics*. El puente entre particularidad y generalidad está presente en todo el texto, debatiéndose la complejidad urbana a partir de la inmersión en subjetividades individuales. En ese proceso, el IFCS representa una especie de elemento catalizador, el punto que entrelaza la heterogeneidad de esas trayectorias, sirviendo como una especie de pista de vuelo para la observación, una base que permite despegar y aterrizar.

En el plan de las subjetividades, María, Cristina y Diego construyen continuamente lo que vendría a ser una identidad y una alteridad según las circunstancias por donde transitan. Sus preocupaciones con el reconocimiento, aceptación, crítica e integración social, advenidos de los recuerdos de infancia y adolescencia en el colegio y en la familia son contrastados con su experiencia universitaria en el IFCS. Cada uno, a su manera, convierte la experiencia en la universidad en un momento crucial para la reflexión a respecto de sus identidades, perfiles, memorias y proyectos.

La comparación más evidente se entabla primeramente entre María y Cristina, ya que ambas vivencian la condición de “peces fuera” del agua en el IFCS, cada una por razones diferentes. Se presentarán sus declaraciones separadamente, seguidas de un análisis interpretativo y comparativo entre las dos. Enseguida se expone la trayectoria de Diego, que visa colocarse como un tipo de contrapunto al debate de las dos chicas.

Este capítulo, en síntesis, retrata aspectos de la relación individuo y sociedad entre jóvenes universitarios, intentando observar cómo esferas subjetivas, particulares e, incluso, íntimas poseen relación directa con categorías sociales definidas, con “mapas simbólicos” de una ciudad. De ese modo, al mismo tiempo que se podrá inmergir en terrenos individuales, se verá a un contexto urbano único y compartido.

V.1. María: en búsqueda de libertad

María cursa los últimos cuatrimestres de Ciencias Sociales en el IFCS, tiene 21 años, y vive en Gávea, barrio de la Zona Sur de la ciudad, con sus dos hermanas y su madre. Ella se define como de clase media alta. Su familia es brasileña, los parientes maternos son de Río de Janeiro, y los paternos de Río Grande do Sul. El abuelo materno de María, un médico oftalmólogo, enriqueció con el trabajo de sus clínicas. Los padres de María son separados. Su madre tiene formación superior, en Biblioteconomía, y trabaja como administradora en la clínica de la familia. El padre de María es post-graduado en ingeniería, profesor y empresario, y vive en el sur de Brasil.

Cuando María nació, su familia se hallaba en Londres, donde su padre cursaba el último año de doctorado. Después de 4 años en Río de Janeiro, se trasladaron al exterior nuevamente por el post-doctorado de su padre. María vivió en Colorado de los 4 a los 7 años de edad. Pero, con excepción de esas experiencias en el extranjero, durante la infancia, ella fue socializada en Río de Janeiro, estudiando siempre en la misma escuela, Santo Agostinho, un colegio tradicional, privado y católico de la ciudad, en el barrio de Leblon, a pocos minutos de su casa.

Sus circuitos cotidianos, antes del ingreso en el IFCS, trascurrían por un conjunto de barrios específicos de la Zona Sur, adonde se ubicaba su casa, su colegio, sus actividades extraescolares, sus parientes y amigos.

O meu Rio de Janeiro era Gávea, Leblon, Ipanema, Lagoa.

Ella se refiere a ese conjunto de barrios como "la Noruega de Río", o, la "crema" de la Zona Sur, una zona que, por su parte, también puede ser considerada como la crema de la ciudad. Durante la entrevista, María presentó un discurso de intensa condena al ambiente elitista en el que fue socializada, criticando y lamentando la circunscripción de sus pares a un "mundito" cerrado que presume su superioridad en la ciudad:

Eu vejo as pessoas do meu colégio com muito pesar. Lamento por elas terem comprado esse discurso de "nós somos isso tudo e o resto que se dane". Porque elas vivem nesse mundinho. Elas não conhecem nada além de Leblon, Ipanema, Lagoa, Gávea, Jardim Botânico e São Conrado. Então eu lamento isso. Essas pessoas compraram esse discurso, se consideram a nata e

nunca vão sair desse mundo. Nunca. A impressão que eu tenho é essa. Se sair, vai ser pra morar em Paris, Nova Iorque, ou na Bélgica.

En la charla, se pudo vislumbrar un nítido sistema clasificatorio, tal como lo define la antropología clásica (Durkheim y Mauss, 1981). En ese sistema, los barrios-crema construyen su identidad a partir de relaciones especiales con otros barrios de la ciudad. Al mostrar el sistema de rotulación que predominaba entre los alumnos del colegio, María destaca aquellos barrios con los cuales la "crema" posee relaciones simbólicas directas:

No meu colégio, quem morava em Botafogo já era super longe, já era discriminado porque morava mal, era pobre, morava em Botafogo. Flamengo então! Nem tinha! Tijuca, eu nunca tinha ouvido falar, nunca, de verdade. Não sabia o que era! (...) Essa Zona Sul, eu acho, se considera muito o berço de ouro, e que a Barra é nouveau riche, e "de Botafogo em diante não me interessa".

Mientras Botafogo y Flamengo serían rotulados como "pobres", y quien allí residía, "vivía mal", María llama la atención para barrios con los cuales la crema no establece relación ninguna. El barrio de Tijuca, en la Zona Norte, es ignorado, o sea, inexistente en el sistema clasificatorio: "yo no sabía lo que era Tijuca". Hay, todavía, un tercer lugar en esa declaración, la Barra, en la Zona Oeste, que recibe el rotulo de "nuevo rico".

Como se vio en el capítulo descriptivo de Río de Janeiro, la Barra da Tijuca, o, simplemente, "Barra", es un barrio playero, que creció sobretodo a partir de los años 80, con la construcción de condominios y conjuntos de residencia cerrados. Se trata de una urbanización del tipo "barrio sin aceras", proyectado primordialmente para el desplazamiento en coche. Los principales puntos de referencia de la Barra son los nombres de los condominios residenciales y de los grandes centros comerciales que se dispersan por el lugar. Comúnmente, se asocia la Barra a un barrio de clases medias y altas, siendo muchas veces, identificado, en el sentido común, con un estilo de vida de los nuevo-ricos, o, emergentes.

Se puede pensar que, para que un conjunto establezca "relaciones especiales" (Durkheim y Mauss, 1981) con otros, es preciso que compartan al menos algún elemento común. Entre los mencionados por María, Botafogo, Barra y Tijuca, cada uno pertenece a una zona de la ciudad: Sur, Oeste y Norte, respectivamente. Pero, mientras Botafogo y Barra comparten situaciones específicas con la crema - el primero comparte

el espacio territorial y simbólico de Zona Sur, y el segundo comparte una representación de riqueza y estatus – el tercero escapa al sistema de comparaciones.

Vale detenerse en el conjunto de barrios que correspondería a la idea de “de Botafogo en adelante”. En términos geográficos, esos son los barrios de la Zona Sur que se van acercando en dirección al Centro de la ciudad. La idea de que “de Botafogo en adelante no me interesa” descalificaría una parcela de esa zona que, desde el punto de vista de la “crema”, es la de los barrios más “pobres” y que, en el primer capítulo, recibieron el nombre de la “zona norte de la Zona Sur”.

La separación interna entre dos tipos de Zona Sur – la crema y la “otra” - surgió diversas veces en la entrevista con María. Al explicar cómo las elites operan sus valores y sus comportamientos con relación a ese tema, ella habla de los valores de su propia familia, en especial, de su hermana. Los jóvenes de “esa élite”, según ella, cuando empiezan a trabajar y a ganar sus propios sueldos, sobrevaloran su patrón de vida en detrimento de su libertad, pues prefieren seguir viviendo en la casa de sus padres, en la “crema”, a bajar su patrón e irse a los barrios de “la zona norte de la Zona Sur”:

A minha irmã mais velha ganha 6 mil reais e não sai de casa. O namorado dela ganha 10 mil reais, tem 27 anos, trabalha em banco de investimento, e não queria sair de casa. Ele tem pais permissivos, tudo em casa e achava que com o que ele ganhava não dava pra morar sozinho. Porque ele não queria baixar a qualidade de vida dele, não queria ir morar no Flamengo, queria morar no Leblon, que é onde ele mora, do lado da praia. Mas ainda não dá pra ele comprar um apartamento no Leblon. Agora o namorado dela mora em Laranjeiras e minha irmã acha péssimo: “Ai, Laranjeiras” [imita su hermana poniendo cara de asco]. Laranjeiras é uma delícia, é ótimo, é Zona Sul também. Já é uma Zona Sul meio mal vista: Catete, Glória. E aí: a minha irmã vai poder ter uma empregada? Ou é ela que vai lavar louça? A impressão que eu tenho dessa geração Zona Sul, com 26 anos, é que mesmo ganhando dinheiro não quer sair de casa porque não quer sair do ambiente sócio-geográfico-cultural que eles têm, que é carésimo, que os pais têm dinheiro pra bancar e eles ainda não têm.

Pero María no encuentra ese comportamiento solamente entre los jóvenes de la crema de Zona Sur, y, en este punto, reaparece el paralelismo con el barrio más noble de la Zona Oeste: Barra. Los jóvenes de Barra, apodados por María de “playboys de Barra” presentarían el mismo comportamiento con relación a la manutención de su *status quo*. El discurso de María es casi el mismo en la descripción de las dos juventudes, con el matiz de que, al referirse a la forma de gestionar el dinero, los playboys de Barra gastarían en coche, ropas y viajes. María habla del tema al referirse a una amiga suya,

que vive en Río de Janeiro pero es francesa, y se sorprendía con el estilo de vida y las decisiones de su novio brasileño:

Aí ela resolveu casar, e o marido dela mora na Barra, é super mimado, queria que ela morasse na casa dele com a família dele. E ela falou "de jeito nenhum! Eu saí de casa com 18 anos pra ir pra faculdade, não vou morar em casa de mãe com empregadinha, nesse mundinho. Vamos morar sozinhos". Ela tava conversando isso comigo, como ninguém sai de casa. Os amigos dele, todos namoram há 8 anos e não saem de casa porque todos moram na Barra e só querem morar num lugar melhor na Barra. E a Julie fala isso dos amigos do marido dela, que são da Barra, são playboyzérrimos, ganham uma grana e põem a grana toda no carro, aí trocam de carro, ou em roupa, ou em viagem e não pensam em morar sozinhos. E acham ele um louco, que abriu mão da mãe-preta, que é a empregada que todos têm, pra ser adulto.

María había apuntado, antes, para el rotulo de "nouveau riche" que la elite de la Zona Sur dirige a la elite de Barra. Ella explicó que, en el colegio, los alumnos rechazaban la idea de integrarse con los estudiantes de la sucursal de Santo Agostinho en Barra. Al profundizar sobre el tema, ella pondera esa discriminación porque cree que, aunque sus compañeros tuvieran buenas condiciones económicas, tampoco provenían de "cuna de oro":

Porque eles também não vão pra Barra. Discriminam Barra ferrenhamente. Inclusive tinha uma rivalidade absurda porque tem um Santo Agostinho na Barra, e não se integra de forma nenhuma. Campeonato de futebol: "vamos chamar o time da Barra pra jogar?". "Não, a gente não quer ter nenhum contato". Então não é ter dinheiro, é o dinheiro antigo, é o dinheiro tradicional, é o dinheiro... sei lá... o que é mentira porque não é tão antigo assim esse dinheiro. Não sei. Porque não são necessariamente famílias tradicionais do café. De repente são que nem a minha, que o meu avô é médico e aí ficou super rico. Ou, sei lá, o pai é um super executivo da Petrobrás. Entendeu? Não é um dinheiro tão antigo assim. Mas essa Zona Sul, eu acho, se considera muito o berço de ouro, e que a Barra é nouveau rich e de Botafogo em diante não me interessa.

Con relación al tema del ingreso en el IFCS, haber escogido una universidad pública en el Centro, representó, para María, una desviación del camino "natural" recorrido por sus hermanas, y por la mayoría de sus colegas; el de estudiar en la Pontificia Universidad Católica, la PUC, una institución privada, ubicada en Gávea, el mismo barrio donde vive. María pareciera enorgullecerse por esa desviación, por ser "la diferente" en la familia:

Minha irmã mais velha fez Engenharia na PUC e minha irmã menor faz Publicidade na PUC. Então eu sou "a" que não fez PUC. (...) E aí isso foi um marco muito grande e simbólico, de eu me desvincular de tudo o que

esperavam pra mim, que seria ir pra PUC fazer Direito. Eu moro na frente da PUC!

María define la PUC como una mera reunión de ex alumnos de colegios privados tradicionales de la ciudad, y sugiere que su ambiente social es fútil:

A PUC é só uma reunião de Santo Agostinho, Teresiano, Santo Inácio, Rio de Janeiro, etc, etc. Só a classe alta da Zona Sul do Rio de Janeiro num mesmo lugar fazendo desfile de moda. Não que isso seja negativo quanto à qualidade porque eu acho que tem cursos ótimos na PUC. Mas o ambiente social, cultural, o contexto, eu acho muito pobre, pobre. Eu já conhecia aquilo e eu não queria. Eu não me identificava, não me sentia bem.

Ella aspiraba salir de su contexto, lo que en gran medida, reflejaba sus recusas a los valores predominantes de sus medios más cercanos, sobretudo en la familia y en la escuela. Es interesante observar en su discurso, cómo la proximidad y la lejanía físicas de las universidades se traducen, también, en valoraciones simbólicas:

Eu queria ir pra universidade pública, eu queria romper com isso. Eu queria ir pra outro universo, que não fosse a Zona Sul do Rio, que não fosse a minha família católica conservadora, que não fosse o Santo Agostinho do Leblon, que não fossem as pessoas do Santo Agostinho do Leblon. Não queria a idéia de continuar na Gávea, só continuar no mesmo mundinho, com as mesmas pessoas. (...) Pra falar a verdade, eu até gostaria se o IFCS fosse no Fundão⁴¹ porque ia ser mais longe ainda da minha vida. Ia ser mais rebelde, simbólico ainda. Tipo: "eu não só odeio vocês, como eu vou pra Ilha do Governador", mais absurdo possível.

Si el IFCS se ubicase en el Fundão, en la Zona Norte, María hubiese incrementado sus anhelos por individualidad alejándose aún más, física y simbólicamente, de sus orígenes. No obstante, el instituto está en el Centro, en un lugar adonde incluso sus pares del colegio también pasarían a frecuentar en los períodos de "prácticas". Pero María actualiza su fantasía rebelde, pues argumenta que su "momento Centro" fue diferente, más interesante y libertador del que sería si permaneciese en su universo simbólico elitista. El asunto es ejemplificado a partir del tema del vestuario. Mientras el Centro experimentado por los jóvenes de las élites es un "Centro elite", donde están los despachos de abogacía de importantes empresas y prescribe una apariencia controlada por la rigidez del mundo del trabajo - con hombres en traje y mujeres maquilladas en tacones - el Centro de María era el "Centro IFCS", donde ella

⁴¹ Como se vio en el primer capítulo, el *campus* más famoso de la Universidad Federal de Río de Janeiro se encuentra en la Ilha do Fundão, Zona Norte de la ciudad. Desde la Zona Sur, la Ilha del Fundão se encuentra geográficamente más lejos que el Centro. Ver mapa.

podría presentarse incluso en pijamas. Es interesante observar cómo el Centro comporta diferentes universos simbólicos que se ligan, incluso, a fronteras territoriales, como calles y partes con connotaciones diferentes:

Um exemplo também dessa minha idéia de que ir pro Centro é virar adulto é que no meu colégio o "momento Centro" é quando as pessoas começam a fazer estágio, aí vêm de terno, aprendem a pegar o frescão pra vir pro Centro, pra Vale, pra Petrobrás, pros escritórios de advocacia chiquerírrimos. Então ainda é um Centro elite. E com esse padrão: as meninas de salto alto e escova e maquiagem e blá, blá, blá. Deixa de ser de calça jeans e a blusinha... Então o meu Centro foi mais libertador ainda, não só pelo anonimato, a mistura e o caos que é o Centro, mas pelo IFCS, que eu vejo muito como esse lugar de pessoas querendo ser, não sei se mais livres, mas essa é a minha visão, eu posso vir de pijama pro IFCS.

La idea de estudiar en el IFCS representaba, además de la posibilidad de conocer otras visiones de mundo, un contacto con personas de perfiles sociales diferentes del suyo:

Eu acho que a minha idéia de estudar no Centro, é um pouco isso: você abrindo mão da tua condição. O igual seria eu ir pra PUC, e aí eu vou pra um "pior", entre aspas, pra uma mistura, pra um lugar onde tem gente de Sulacap, de Vila Isabel, de Petrópolis. Essa miscelânea que é exatamente o que eu queria, que é uma riqueza cultural, outras cabeças, outras pessoas.

Con relación a ese tema, María explica que su opción fue desviada no sólo por recusar la PUC y escoger una universidad fuera de la Zona Sur, en el Centro, pero, también por el hecho de que fuera a una institución pública, lo que, desde un punto de vista de esa elite, sería descalificado por su exceso de "mezcla":

No meu colégio tinha toda uma coisa de orientação vocacional. Quando eu coloquei "Ciências Sociais na UFRJ", o coordenador me chamou: "Maria, eu sei que UFRJ é bom. Mas faculdade pública é muita mistura! Você não está pronta pra enfrentar, você não sabe como é! Tem gente de tudo quanto é tipo!".

Otra cuestión importante recae sobre la elección de la carrera misma de Ciencias Sociales, frente a otras, más tradicionales y percibidas como más seguras en términos de remuneración. María comenta que sus parientes maternos son médicos y los paternos son ingenieros. En su escuela, las aspiraciones no eran muy diferentes:

Eu fui a única da minha turma do colégio que escolhi Ciências Sociais. Todo mundo ia fazer Direito, Medicina, Administração, Engenharia, essas coisas

assim. Quando eu falava que queria fazer Ciências Sociais, as pessoas me perguntavam: "Mas você quer ser pobre?".

Aunque ella presente un discurso crítico y firme respecto a los valores de su familia y de su escuela, se observa que sus elecciones no estuvieron exentas de esas influencias, pues cedió a la presión exterior, y, además de presentarse para Ciencias Sociales en la UFRJ, también hizo el vestibular para Derecho, en la Universidad Estadual de Río de Janeiro, y Relaciones Internacionales, en la PUC, siendo aprobada en las tres universidades. Vale decir que el curso de Derecho de la UERJ tiene muy buena fama y es uno de los más concurridos de esa universidad. María se matriculó en las dos primeras, las públicas, pues "la PUC ya sabía que no quería", y cursó Ciencias Sociales por las mañanas, y Derecho por la noche.

É polêmico porque eu não queria fazer Direito, mas eu fui... Eu nunca achei que eu ia passar. Todo mundo queria que eu fizesse Direito. Em Humanas, a única coisa respeitável é Direito. [*Todo mundo quem?*] A minha família. Ninguém sabia o que era Ciências Sociais. Tem esse discurso de "o que é melhor pra você, queremos que você tenha um futuro garantido e bom e o que a gente acha que é melhor pra você é uma coisa segura e uma coisa segura é Direito". E eu passei bizarramente. E eu chorava, chorava, chorava [se ríe] quando eu soube que eu passei porque eu falei "fudeu, agora vou ter que ir". É horrível, parece que eu sou extremamente infantil. Eu não tinha coragem de abrir mão disso, de ter passado pra Direito na UERJ e não ir.

Como se ve, las presiones familiares se sumarían a su sensación de ser una "privilegiada" por haber pasado en Derecho en la UERJ y los dos hechos le hicieron matricularse allí.

Mientras el IFCS se ubica en el Centro, la UERJ está en el barrio de Maracanã, en la Zona Norte. Tal cual las familias norteamericanas de las películas, que perciben el ingreso en la universidad del hijo como un importante ritual de paso hacia la vida adulta, la de María intencionaba regalarle un coche como premiación, pero, diferente de su hermana mayor, ella recusó el regalo porque tiene miedo de conducir. Al saber que tendría que desplazarse sin coche, por la noche, hacia ese lugar "lejano", Maracanã, en la Zona Norte, su abuela le ofreció un chofer particular para llevarla y buscarla, lo que también fue denegado por María:

Porque o plano era esse, me dar um carro. Minha irmã mais velha, quando passou no vestibular, ganhou um carro e dirigia. E eu falei "não, de jeito nenhum, não quero um carro. O que é isso?!". Porque eu não queria dirigir, eu sempre tive muito medo de dirigir, eu só tirei carteira agora e até hoje eu não dirijo realmente. A minha avó, quando soube que eu ia fazer Direito lá,

ela falou "ah, então a gente contrata um chofer pra você, pra levar e buscar".
[Se ríe] Aí eu falei "Não vó, eu vou de ônibus. Eu tenho 18 anos, eu sei andar de ônibus".

María cursó Derecho por un tiempo, en una rutina que exigía estudiar para dos carreras y despendir tiempo en grandes desplazamientos (Gávea-Centro-Gávea-Maracanã-Gávea). Después de un año, suspendió su matrícula porque el Derecho no le gustaba y cuenta que iba mal humorada a la facultad. Sin embargo, María no tiene coraje de dejar el curso definitivamente, y sus dilemas persisten porque el plazo para que no pierda su plaza se está agotando y ella necesitará decidir:

Isso é um problema pra mim até hoje porque eu fiz um ano e tranquei e tô há 3 anos trancada. Agora é a minha última chance de destrancar, em fevereiro do ano que vem. E eu ainda não tenho coragem de abandonar. Veremos...

Es curioso observar, en el discurso de María, cómo su familia gestionó la comparación entre los cursos de Derecho y Ciencias Sociales. Mientras el primero representaría su gran oportunidad de futuro, el segundo representaría solamente un capricho pasajero:

No meu 2º ano de IFCS, eu tranquei a faculdade de Direito na UERJ e foi um drama pra minha família. Eles achavam que era "the chance of the life", a única chance de dar certo na vida. Ciências Sociais era tipo um hobby: "Ah, a Maria gosta de pobre. Mas quando ela entrar na vida real e lembrar que ela quer ser rica e que ela veio do Leblon, e que do Leblon a gente só pode ir pra cobertura do Leblon, ela vai se dar conta".

Por otra parte, la idea de su familia de que a ella "le gustan los pobres" no es totalmente incongruente con sus propios intereses y actividades. María realizó voluntariado en orfanatos y casas de acogida durante la secundaria y, después, trabajó para ONGs actuando en diferentes favelas de la ciudad, tanto en la Zona Sur (Rocinha, Santa Marta), como en la Zona Norte (Mangueira, Turano, Final Feliz). Su elección por las Ciencias Sociales se relacionó con sus anhelos por trabajar con temas de desigualdad social, violencia urbana y pobreza, cuestiones, según ella, ignoradas por las élites:

A gente foi ensinado a fechar o vidro blindado do carro e continuar no ar condicionado e fingir que aquela pessoa pedindo dinheiro no sinal não existe.

La información sobre el curso de Ciencias Sociales le habría sido explicada a partir de una ponencia en su colegio, con Luis Eduardo Soares, un antropólogo y científico político que actuó en la política de seguridad pública.

Eu não sabia o que era Ciências Sociais, nunca soube da existência dessa carreira. O Luis Eduardo Soares foi no meu colégio dar uma palestra. Ele estava falando sobre violência urbana, sobre meninos de rua, sobre tráfico, sobre desigualdade, etc. Tava todo mundo com aquela mesma cara de dormindo, de "ai que saco". E, pra mim foi um fresh air, foi um "ah! Uma esperança!". E ele explicou "então, existe uma coisa, que é Antropologia e Sociologia...".

Con relación a la gente del IFCS y al curso de Ciencias Sociales, las expectativas de María se frustraron en poco tiempo de facultad, cuando percibió que las acciones sociales, los trabajos voluntarios y el activismo en ONGs no eran valorizados. Ella cree que su visión de la carrera se acercaba más a la de Trabajo Social, o Asistencia Social, y se desilusionó cuando se dio cuenta que la atención primordial se dirigía al trabajo académico, a la investigación, o a la militancia en partidos políticos:

No trote, a gente tinha que sair pegando dinheiro na rua, que já era uma coisa que eu achei esquisita. Eu sempre achei boba essa idéia. Tá nego lá pedindo dinheiro e vou eu, estudante, lá pedir dinheiro pra cerveja. Eu achava que no IFCS teria muito mais ação social, sei lá. Tipo, trote: vamos doar sangue, vamos doar leite em pó, vamos fazer não sei que lá. E não. Eu acho que ou as pessoas estão aqui de passagem, ou entram nessa coisa da pesquisa. Eu tinha uma idéia de Ciências Sociais, muito mais Serviço Social, assistência social, pegar nas pessoas e conversar com as pessoas. E aqui não, acho que tem uma valorização muito mais da pesquisa, do acadêmico, do "nós propomos políticas públicas". (...) Eu sempre tentei puxar as pessoas daqui e eu nunca vi interesse nenhum, sabe, acho que foi uma das maiores decepções aqui no IFCS. Eu sempre achei que as pessoas eram engajadas. E o engajamento aqui, eu acho que é puramente partidário, são pessoas que querem fazer política. Ou um engajamento interessado "ah eu sou voluntário de uma ONG, mas porque vão me contratar".

En las declaraciones sobre su socialización en las dos universidades públicas que estudió, la UFRJ y UERJ, María se sentía infantil al lado de los compañeros, sobretudo los que venían de otras ciudades y con pocos recursos. Mientras ellos vivían las dificultades de "buscarse la vida" solos en Río de Janeiro, ella seguía con su mismo patrón de vida, en la casa de su madre, con empleada doméstica y con la posibilidad de tener un coche y un chofer particular:

Tanto aqui no IFCS como na UERJ tem muita gente de fora da cidade. Gente de Teresópolis, de Volta Redonda, de Petrópolis, gente de Minas, que veio

morar aqui, aí mora sozinho em Vila Isabel num conjugado, ou mora no alojamento da UFRJ. E eu me sentia mais infantil e mais patricinha ainda porque eu continuava na minha casa na Gávea, com a minha mãe, com a minha empregada, tudo igual. E se eu quisesse, eu podia ter um carro pra ir pra lá todo dia. E essas pessoas não! Elas estavam super apertadas de grana!

A partir de su experiencia en la UERJ, María conoció barrios por donde nunca había ido, y que, incluso, desconocía su existencia, como los de las inmediaciones de esa universidad, barrios de Grande Tijuca – “la zona sur de la Zona Norte”, como se vio antes. Ese contacto con lo “desconocido” le producía un mixto de miedo y excitación, reacciones ironizadas por sus compañeros:

Eu lembro que um dia uma amiga falou depois da aula “vamos na Parmê comer uma pizza!”. E eu “Qual Parmê?”. “A Parmê de Vila Isabel”. Aí eu falei “Ai gente, mas não é longe? Aonde é Vila Isabel?”. Aí eles olharam e falaram “Maria, não se espanta, mas agora você está em Vila Isabel”. E eu “Ah! Estou em Vila Isabel! Meus Deus! Que máximo!”. Eu bem perua, achando muito legal, ter ido nesse lugar mítico que eu já ouvia falar. Porque até então, a UERJ pra mim era no Maracanã, sabe? Estação metrô Maracanã, perto do Maracanã. E a UERJ é meio um limbo, tem gente que fala que é Maracanã, tem gente que fala Tijuca, tem gente que fala Vila Isabel.

María comenta que, en su clase de Derecho, no había casi ningún “alumno Zona Sur”, una forma de discurso que convierte esa localidad en un aspecto definidor de un perfil social; “ser una persona Zona Sur” es algo más que sencillamente residir en esa zona. María toma conocimiento de Tijuca, un barrio que, para sus compañeros era una importante referencia de estatus. Ella empieza a ajustar las simbologías de “otros” lugares de la ciudad a las referencias que posee, y es de esa forma que ejemplifica el estatus de Tijuca alegando que vendría a ser “la Ipanema de la Zona Norte”:

Na UERJ não tinha Zona Sul! Só tinha eu e o Fernando, que era do Humaitá. Várias pessoas que estudaram comigo são da Tijuca, ou dali, do Andaraí, Grajaú, daquela área. E eu acho que é um pessoal que talvez não se sinta suburbano, não se sinta Zona Norte. Eu não sei diferenciar subúrbio de Zona Norte, mas vamos dizer, que não se sinta tão inferior [se ríe] quanto o que a Zona Sul estigmatiza. Tem essa história de que a Tijuca é a Ipanema da Zona Norte, que a Tijuca é o mais rico e é o que se acha o mais rico, e é super conservador e militar, que ali tinham umas chácaras riquíssimas, que foram sendo divididas. Mas, todo mundo acha tujucano muito nojento, que se acha muito. Eu não achava tujucano nada, nem bom, nem ruim, não sabia o que era. E eu comecei a conhecer e a transitar por lá e a gostar de lá, ir pra casa dos meus amigos.

La idea de que Tijuca es un barrio “después del túnel” es suficiente para la preocupación de su madre cuando María va por allí.

E até hoje quando eu vou pra Tijuca, a minha mãe fica “ai meu Deus, a Tijuca, que perigo”. Sabe aquela coisa: Zona Norte, atravessar o túnel? E eu adoro a Tijuca, tenho amigas ótimas.

Los “tijucanos”, como aprendió María, no deben ser confundidos con los “suburbanos”, como talvez sea la forma como se los percibe en la crema de la Zona Sur. Ese punto es interesante porque demuestra cómo la alteridad puede ocupar diferentes escalas de acuerdo con la socialización, el conocimiento y la experiencia. En el ambiente social de María, suburbio y Zona Norte son una especie de mancha homogénea sin distinción, ya que “del túnel hacia allá” la alteridad es la misma. No obstante, María accedió a ciertas simbologías de ese “más allá” y tomó conocimiento de la fama de presunción atribuida a los tijucanos en la Zona Norte; los “creídos”, “nariz parado”, que rechazan sus orígenes porque aspiran un estatus más alto. Pero, si los tijucanos tienen mejor estatus que los moradores de los demás barrios de su zona, esa relación se invierte cuando ellos están en comparación con los de Zona Sur. Es precisamente en ese contexto que la condición de María, como una representante de un “perfil Zona Sur” contaba en favor de su socialización con los compañeros de UERJ, pues se trataba de un aspecto distintivo entre aquellos que anhelaban “enriquecer, salir de Tijuca e irse a vivir en Leblon”:

Eu acho que era muito assim: um pessoal mais classe média, classe média baixa, mas que queria virar classe média alta e morar no Leblon. Então, mesmo que não estivessem fazendo estágio, as pessoas já iam arrumadérrimas pra faculdade. Queriam ser ricas, elas falavam abertamente “eu venho pra cá, porque eu quero fazer Direito, porque eu quero trabalhar num escritório, e ser podre de rico e sair da Tijuca”. Achavam problemático aquele mundo. E eu o contrário. Eu vim desse mundo e rejeitava e queria conhecer pessoas de outros lugares. (...) Uma vez, por exemplo, eu chamei pro teatro, no Shopping da Gávea. Aí vieram todos eles arrumadézimos. E pra mim, o Shopping da Gávea é o meu quintal! Então eu vou com roupa normal. Eu sentia que pra eles era um diferencial ter uma colega da Gávea. Sempre me zoaram sobre isso “A Maria mora bem. A Maria é milionária!”.

Por otra parte, también en la UERJ, María representaba una identidad más alternativa, sobretudo delante de los que la conocían poco, pero sabían que ella también cursaba Ciencias Sociales en el IFCS, una carrera hasta cierto punto “desviada” bajo una mirada tradicional de los estudiantes de Leyes. Venían estudiantes a preguntarle si ella era el “contacto” de la venta de drogas. Este punto es interesante porque revela cómo en la UERJ, la fachada personal de María, en las interacciones, transitaba entre la de una “patricinha de Zona Sur” y una “hippie del IFCS”:

Pras pessoas que mais me conheciam da UERJ, sabiam que eu vinha da Gávea, eu era a patricinha que estava perdida em Vila Isabel. E ao mesmo tempo, pras pessoas que não me conheciam direito, eu era a hippie, "a que faz Ciências Sociais no IFCS". Pra mim era muito esquisito porque eu também não me identificava com quem fazia Ciências Sociais no IFCS. Porque nego vinha "ah, então você tem bagulho? É com você que a gente compra as coisas?". Aí eu ficava: "Não! Eu sou totalmente careta!". Como sabiam que eu fazia Ciências Sociais no IFCS, eu tinha esse estereótipo.

Es interesante reflexionar sobre la percepción de María sobre su adecuación o su desajuste del estereotipo "ifcsiano", pues ella se ve como conservadora, o, "careta" con relación al uso de marihuana. Por otra parte, como se verá más adelante, ella ocupa un polo opuesto, más liberal y "progre" cuando el tema en pauta es la sexualidad.

Aunque María tenga buenos recuerdos de sus compañeros de la UERJ, pareciera que creó amistades más importantes en el IFCS. Su experiencia en el Derecho duró solamente un año, y el curso era nocturno, con personas que trabajaban y tenían poco tiempo para sociabilidades. En la comparación entre las "actividades focales" con los compañeros de UERJ y del IFCS, María califica a las primeras como más conservadoras. Mientras unos organizaban reuniones en sus mismas casas, como cumpleaños, parrilladas, o encuentros en cines y pizzerías en centros comerciales, los otros sugerían circuitos culturales por el Centro, o encuentros bohemios por los bares de la Lapa:

Programa deles é o Shopping Tijuca, entendeu? (...) Programas mais de casa, muito conservador assim. Ou cinema no *shopping*, todo mundo junto, ou ia na pizzeria, ou ia para a casa, que é numa vila, super bonitinha, churrasco no Grajaú. Aniversário, festa de aniversário, todo mundo dava festa de aniversário. Do IFCS não. Aniversário aqui no IFCS é na Lapa, era muito mais "cool". Acho que o IFCS é o Centro, toda a riqueza do Centro, de ir pra Cinelândia, pro Odeon, pro MAM, de ir pra Cinemateca, pros teatros aqui perto, coisas assim.

Pareciera que el IFCS correspondió mejor con las expectativas que tenía María con relación a sus deseos por libertad. El IFCS sería como una esperanza de sentirse integrada en un ambiente más "alternativo":

Quanto mais eu ia me sentindo livre pra ser fuleira e conhecer pessoas com opiniões mais progressistas no IFCS, e todo mundo fuma maconha e todo mundo fica com todo mundo, uma coisa mais... eu ia me sentindo mais insatisfeita com a UERJ. Eu me sentia progredindo na UFRJ, no Centro, e insatisfeita com a UERJ, com esse lugar que me prendia.

María entendía el IFCS como un lugar de gente en búsqueda de libertad y emplea ejemplos de estudiantes que, talvez como ella, anhelaban liberarse del conservadorismo de sus orígenes. Esa libertad dialogaría no sólo con los ambientes familiares de los alumnos, pero, principalmente, con el ambiente escolar. Como ya se vio, el tema de las apariencias y maneras de vestir constituyen una cuestión de peso para su percepción de los universos simbólicos de la ciudad. Ella afirma que en su escuela católica, los alumnos pasaban por una rígida inspección al punto de que un pantalón mínimamente descosido era motivo para una nota dirigida a la familia: 'celamos por la apariencia de su hijo'. En el IFCS María pareciera encontrar identificación con aquellos que estudiaron en colegios militares:

Tipo a "Joana Cabelos", aquela menina totalmente punk, com o cabelo raspado de um lado e dread do outro, cabelo roxo com um moicano... É uma das meninas mais esquisitas. Ela é um amor na verdade. Logo que eu conheci, ela é uma figura muito chocante. Então eu perguntava "de que colégio você veio?" Aí ela falou "Colégio Militar". Eu falei "Como assim?"[se ríe]. E ela falou: "É. E eu moro em Sulacap". Sulacap é a duas horas daqui de ônibus, é super longe, e era uma vila militar, o pai dela era militar. E eu fiquei chocada! E ela é um exemplo também de pessoa, assim, deslocada, que veio de um lugar muito repressivo, de um ambiente muito controlador e veio pro IFCS ser punk. O José Pedro, que é amigo meu, também é parecido, mas é um exemplo meio bobo. Porque ele era do Colégio Militar também. E menina tinha que fazer um coque no cabelo e menino tinha que raspar o cabelo aqui embaixo de duas em duas semanas. O José Pedro ficou um ano sem cortar o cabelo depois que ele entrou pro IFCS. Então o cabelo dele fazia voltas! Ele não era punk nem nada, não era uma atitude rebelde conscientemente pra ninguém. Era só assim: "cara, nunca mais vou cortar o cabelo!" Sabe, uma libertação!

Por otra parte, su identificación con alumnos en búsqueda de libertad no fue directa e irrestricta, pues al nivel de la sociabilidad y del establecimiento de amistades más cercanas hubo ciertas limitaciones. La propia María atenta para la curiosidad de ese aspecto al ser llevada a reflexionar al respecto:

No IFCS, por mais que tenha gente de lugares tão diferentes, eu não fiquei amiga da Joana Cabelos de Sulacap, não fui pra Sulacap. E as minhas amigas, por exemplo: Nara estudou no Pedro II, Humaitá, Ivana também, morava do Jardim Botânico, o Antonio mora em Copa, o Luciano mora em Laranjeiras, o Mauro mora em Botafogo, a Clarice na Tijuca. O meu grupo do IFCS era um grupo da Zona Sul, é um grupo parecido comigo, de gente que, talvez, não se sentia tão bem na Zona Sul... Se bem que não sei, porque diferente de mim, muitos vieram de colégios alternativos: a Ivana veio do CAP, a Nara do Pedro II, o Mauro veio do São Vicente. Vieram de uma Zona Sul alternativa. Eu acho que eu me enquadrei mais nesse mundo "Zona Sul alternativa" do que no "mundo Sulacap". Engraçado isso, nunca tinha pensado nisso.

Pareciera que las diferencias de contextos de origen, o, quizás, incluso, de condiciones de clase social influyeron en esas dinámicas, pues, como se ve, aunque María enfatice que en el IFCS contactó con personas "diferentes", y valore la experiencia, las amistades más cercanas que estableció allí, se dieron con personas de su misma zona, de la Zona Sur. Los amigos de María no pertenecerían a la "crema" de esa zona, con la que estaba acostumbrada en el colegio, y en la familia, sino a una "Zona Sur alternativa". Es interesante observar los criterios de definición de un perfil alternativo para María; el lugar de procedencia y el tipo de escuela. Ambas informaciones se construyen, obviamente, por un contraste con su propio perfil y procedencia; mientras ella estudió en un colegio católico, en uno de los barrios más nobles de la ciudad, sus amigos alternativos estudiaron en "colegios politizados" en barrios menos nobles de la Zona Sur, como Humaitá y Laranjeiras.

También en el ámbito de la libertad de comportamientos, María revisa su previo imaginario del IFCS como un ambiente *sui generis*. Se observa cierta frustración con la supuesta libertad del IFCS, pues habría sido rápida su percepción de que la facultad no era tan diferente de sus contextos anteriores, en lo que se refiere al control y al conservadorismo. María afirma que, desde el colegio, era estigmatizada por su comportamiento más "lanzado" con los chicos, un aspecto que, sumado a su repudio por la religión, la ubicaban en la condición de *outsider*. Ella pensaba que en el IFCS eso no volvería a ocurrir, pues habría más libertad sexual:

No meu colégio, eu era a piranha que namorava todo mundo, que ficava com todo mundo. Eu não gostava, mas era até válido pra mim, ser mal vista. E aí eu achava que no IFCS, eu não ia sofrer esse preconceito de forma nenhuma porque seriam pessoas super liberais... e orgias e surubas homéricas. (...) Eu não tinha muitos amigos no colégio, essa é a questão. Os poucos amigos que eu tinha, algumas estão na PUC, mas também não adoram o mundo PUC. (...) Eu nunca fui católica, nunca fui. Foi nessa época que eu parei de ir à missa no colégio, eu virei e falei "Não vou. Não vou". E parei com isso. Aí me mandaram pra coordenação, aí chamaram a minha mãe, não sei que lá. Foi nessa época que eu comecei a demarcar as minhas diferenças.

María se refiere a sus primeras semanas en el IFCS, cuando supo que le habían apodado de "caloura cachorra", que vendría a ser la "novata zorra", por su comportamiento en las primeras fiestas de confraternización:

No meu trote eu fiquei super bêbada, pra começar, e fiquei com um cara aleatório. Uma semana depois teve um churrasco e aí eu fiquei com esse mesmo cara, e depois com um outro, na frente de todo mundo, sem o menor

constrangimento, sem achar isso um problema. E aí na segunda-feira seguinte, duas meninas mais velhas, que tinham virado minhas veteranas fofinhas, vieram falar comigo: "olha, eu acho que não é legal o jeito como você está começando a faculdade. Você não sabe muito bem como são as pessoas, o que elas vão falar de você. Às vezes elas são muito cruéis. Não é legal, que na segunda semana de aula já tenha um pessoal chamando você de 'caloura cachorra'". Aí eu olhei e falei "Meu Deus, não é possível!" [se ríe] Não é nada diferente, né?

Pareciera que esa experiencia de rotulación impulsó María a reformular sus prenociones sobre el IFCS, y a reajustar la idea que tenía de que el conservadorismo se imprimía como una marca específica de su propio nicho social.

O IFCS tem esse mito da miscelânea, mas também tem muita gente da Zona Sul aqui, muita gente conservadora e muita gente que, independente de onde seja, tem esses ranços da sociedade patriarcal brasileira católica conservadora.

En la entrevista, pero también durante las clases, María no demostró pudores al posicionarse en el asunto de la sexualidad, hablando sin constreñimientos de su postura activa en la aproximación de quien le interesa. Como se vio en su declaración, afirmó haber besado a dos chicos en la misma ocasión "delante de todos, sin considerarlo problemático". En ese sentido, su discurso respecto al estigma que le habían imputado, constituye una denuncia al conservadorismo y machismo de los estudiantes del IFCS, lo que demuestra que ella se mantiene firme en sus convicciones, y que el "rancio" conservador y machista es un problema de los "demás", y no suyo.

Es muy significativo observar que, aún exponiendo sus críticas a la postura "patriarcal, católica y conservadora" de los colegas del IFCS, María, temía ser etiquetada por los colegas con ese mismo rotulo, y aquí es importante observar cómo el origen de clase se mezcla con las inclinaciones ideológicas. María comprendía que su procedencia elitista, en el imaginario colectivo, forma parte de un conjunto más abarcador de características:

Eu tinha receio por elas me discriminarem, por eu ser patricinha, por eu ser desse local elitista, conservador. Eu tinha muita ânsia de me integrar e de ser aceita e de conhecer pessoas que talvez também estavam deslocadas e estavam aqui pra se integrar em uma "comunidade de alternativos".

Se observa cómo, a todo momento, María entrelaza dos dimensiones de fundamental influencia para su manera de percibir el mundo, clasificarlo y entablar relaciones sociales. La primera es donde ocurre el embate entre comportamientos

conservadores versus trasgresores, y la segunda es la dimensión de los orígenes de clase y estatus, donde las diferencias socio-económicas, residenciales y escolares cobran su importancia. Se observa cómo sus temores a la exclusión mezclan los dos aspectos, pues, aún refiriéndose a sus comportamientos más liberales, lo que, en teoría se ajustaría al "estilo del IFCS", María teme ser encuadrada en el etiquetaje de la "patricinha rica y conservadora de Zona Sur".

Aquí es importante observar cómo el hecho de provenir de un contexto de elite se convierte, en su subjetividad, en una condición inmanente, en una característica inseparable de su esencia y que se interpone como una dificultad en sus anhelos por pertenecer a un grupo social diferente del suyo, la "miscelánea" o, la "comunidad de alternativos". No se trataría solamente de la forma como ella misma se percibe delante de los "demás", sino, y sobretodo, de la forma como cree que los demás la perciben. Esto ilustra el peso jugado por el dialogo entre el "yo" y el "otro" en la construcción de las identidades individuales y colectivas, un aspecto que se profundizará en el ultimo capitulo.

La entrevista con María fue realizada en diciembre del 2007, y desde entonces, tuve algunos contactos con ella. Con relación a sus proyectos profesionales futuros, ella enfatizaba sus deseos por viajar, aprender nuevos idiomas, sentirse productiva y desarrollar conocimiento. De hecho, después de graduarse, María se involucró en actividades y cursos en el extranjero. Trabajó en una organización no gubernamental, realizó un curso de francés en Paris, un curso en Estocolmo sobre "Desarmamiento, Desmovilización y Reintegración de ex combatientes y Operaciones de paz de la ONU" y un curso, en Washington, sobre desarrollo social, económico, político y empresarial en Latinoamérica. Ella desea seguir cualificándose y realizar un Master fuera de Brasil.

V.2. Cristina: en búsqueda de estatus

Cristina cursa Ciencias Sociales en el IFCS, tiene 23 años, se define como clase media baja y como negra. Ella vive con sus padres y sus dos hermanos pequeños en Taquara, un barrio que forma parte de la región administrativa de Jacarepaguá, en la Zona Oeste. Su madre cursó la enseñanza secundaria, fue obrera en fábricas, trabajó en el departamento de personal de un colegio privado y actualmente es ama de casa. Su padre cursó la enseñanza secundaria, pero no la concluyó. La vida laboral de él fue diversificada, ocupándose en el trabajo eléctrico de una empresa pública, en un laboratorio farmacéutico, tuvo experiencia como propietario de una micro-empresa de bebidas, y actualmente trabaja adiestrando canes.

La familia de Cristina recibe una subvención del gobierno llamada Bolsa Familia, que se destina a beneficiar familias en situación de pobreza y extrema pobreza, como muestra la pagina-web gubernamental⁴². Pero las condiciones económicas de su familia serían superiores a las del público-albo de ese programa, y Cristina explica que pudieron apuntarse en dicho auxilio público porque su padre no tiene comprobantes de ingresos y sus dos hermanos son menores y estudian en colegios públicos. Ella cree, no obstante, que si fuesen a inspeccionar sus condiciones residenciales cuestionarían la necesidad del auxilio, pues en la casa hay electrodomésticos y ordenadores:

A gente recebe Bolsa-família lá em casa porque meus irmãos estudam em colégio público. Mas aí se a assistente social for lá em casa e ver, ela "caramba, o que é isso?". Vai pensar que é mais um caso daqueles que aparecem no nordeste, que o fulano rico recebe Bolsa Família. Nós não somos ricos. É um dinheiro que é bem-vindo? É. Mas se for olhar pra quem se dirige é uma disparidade muito grande. Vai olhar: ué, essa família recebe bolsa-família? Com tudo: Geladeira, fogão, máquina de lavar? Meu irmão tem Playstation 2, tem 3 computadores na minha casa.

Cristina estudió en dos colegios privados, con descuentos integrales en las mensualidades a los que tuvo acceso a través del trabajo de su madre, que era funcionaria en la escuela, y también por tener buenos promedios. Sus dos hermanos no tuvieron esa oportunidad y estudian en escuelas públicas - esa sería, según ella, la gran tristeza de su padre. Ella habla de su participación en el universo simbólico de la escuela y en el de su vecindad, y de su sensación de no estar del todo incluida en ninguno de ellos.

⁴² <http://www.mds.gov.br/bolsafamilia/>.

Cristina califica el perfil social de sus colegas como "hijos de padres con nivel universitario, funcionarios públicos o profesionales liberales". Mientras las familias de los compañeros de escuela eran, según ella, de clase media-alta, y vivían en los condominios de casas de patrón elevado de Jacarepaguá, ella sería de una clase media-baja, compartiendo un entorno residencial con personas de ingresos más bajos. La diferencia en los patrones de habitación ya sería un primer elemento de diferenciación.

Por mais que eu estudasse no colégio, lá com todo mundo, eu tinha um estranhamento. A renda das minhas amigas era muito mais alta do que a minha, logo, os lugares onde elas moravam já eram de uma classe média pra alta. Porque lá em Jacarepaguá tem muitos condomínios de casas. Então, o primeiro estranhamento era esse, já mudava o local de moradia.

Cristina no se detiene especialmente en hablar de los barrios internos de Jacarepaguá, pero fue curioso observar que esas fronteras fueron explicitadas por otra entrevistada, Valeria, también residente en esa región. Valeria habla de la jerarquía social en Jacarepaguá sugiriendo que la proximidad (o lejanía) con relación a Barra da Tijuca influye en el valor otorgado a cada uno de los barrios:

Obviamente, você tem uma hierarquia de bairros. Em Jacarepaguá, você morar na Freguesia, você tem um *status*, na Praça Seca é outro, no Tanque é outro, na Taquara também. E eu acho que isso é por causa da proximidade com a Barra. É muito curioso porque existe sempre uma necessidade de falar que é próximo à Barra: "Ah, é próximo à Barra, então valoriza. É próximo". Existe essa coisa.

Fue curioso notar que Cristina recurrió precisamente al mecanismo citado por Valeria, recordando la creciente valorización de Jacarepaguá, como un todo, por su proximidad con los barrios-crema de la Zona Oeste: Barra, Recreio, Vargem Grande.

Jacarepaguá valorizou muito por ser perto da Barra da Tijuca e também pela grande especulação imobiliária que ocorre em Vargem Grande, com a construção de imensos condomínios de casas luxuosas em um lugar muito tranquilo, longe do trânsito e da agitada vida dos grandes bairros cariocas.

Mientras las compañeras de escuela de Cristina se limitaban a frecuentar los centros comerciales de la Barra en coche o en transportes especiales, Cristina se espabilaba en autobús por diferentes partes de la ciudad, como en el Centro y en la Zona Norte. Vale destacar la crítica que ella dirige a los hábitos de consumo y de comportamiento de sus compañeras:

As meninas não podiam pegar ônibus pra ir daqui até ali, ônibus normal, grande, sem ar condicionado. Não, tinha que ser de ônibus especial. "Ah não, é perigoso, vamos pegar o Barrinha" - que é um ônibus menor e mais caro. Pra comprar coisas pro trabalho de grupo: "Vamos na Cidade, ou então, em Madureira?" "Não". Tinha que ser no Barra Shopping, na Jou Jou, que é uma papelaria super cara que tem no Barra Shopping. Essas coisinhas: "Vamos comer?" "Tem que ser no restaurante tal". "A calça tem que ser da Equatore". Eu começava a olhar essas coisas: "Nossa, que estranhamento! Por que a calça tem que ser da Equatore?". Eu começava a sentir certo estranhamento. Eu achava tudo muito fútil.

Cristina afirma haber estado siempre en un ambiente "pequeño-burgués", "de colegio particular", y cree que esa vivencia quizás explique su poca implicación en causas políticas raciales - pese a que su padre fuera siempre militante del movimiento negro:

Pra falar a verdade, eu nunca fui muito envolvida com movimento negro, embora sempre ouvisse muito isso, desde criança, que meu pai me levava. É claro que eu entendo as causas do movimento, entendo todo esse processo, mas assim, de ter aquela coisa pra militar e defender, não, nunca tive. Eu não sei, de repente, eu acho que o meio em que eu vivi, sempre em colégio particular, pessoas brancas, sempre eu, dois ou três negros no máximo, e imerso naquele ambiente todo pequeno-burguês... aí eu não sei...

Cristina notaba que, en la escuela, las diferencias raciales aparecían en las entrelíneas cuanto a los patrones de belleza femenina "porque la guapita siempre es la blanquita, la rubiecita". Pero, en general, ella no se sentía discriminada por ser negra y pareciera que las diferencias raciales cobraban un peso menos importante que las económicas, ya que, en su discurso, un asunto es inmediatamente asociado al otro:

Não tinha uma marcação racial assim "você é negra, tá fora", não era nada disso. Mas, nas entrelinhas, você percebe o padrão, quando é aquela branquinha, loirinha e tal, grupinho. Ainda mais que eu não tinha padrão econômico pra acompanhar os meus amigos de classe média. Então isso, enquanto você é criança, você... Ainda bem que o meu pai me ajudava a lidar com isso, e eu também não deixava me deslumbrar, sabe: "ó, não tenho dinheiro pra viajar", eu nunca tinha dinheiro pra nada, mas assim, pessoal sempre fortalecia, sempre pagava alguma coisa, e eu cheguei no seguinte ponto: "eu sou assim. Quer ser meu amigo? Quer. Não quer? Tem quem queira".

Las condiciones económicas de Cristina, bien como su estilo de vida, le alejaban simbólicamente de las amigas de escuela, pero ella tampoco se identificaba plenamente con las que vivían en su vecindad, las amigas del edificio. En su discurso se evidencia la fuerte distinción que se establece en Río de Janeiro, y en muchas ciudades brasileñas,

entre el nivel sociocultural de los alumnos de colegios públicos y privados. Cristina emplea, incluso, el concepto de *ethos* para argumentar su punto de vista:

A maior parte delas [vecinas] estudava em colégio público, então era muita diferença delas com as minhas amigas de escola. E também tinha muita diferença entre mim e elas também. Justamente por questões de... culturalmente falando... não no sentido assim de ler livros e tal, mas, teoricamente, seria um *ethos* do grupo. Por mais que eu estranhasse as minhas amigas do colégio, em comparação com as do prédio, eu tava muito aproximada delas (desse pessoal que a gente dizia que eram os "neo-ricos").

Cristina encuentra los fundamentos de la diferencia de *ethos* y de "modo de pensar" entre ella y las vecinas en el tiempo de convivencia que pasaba en la institución escolar:

Como eu sempre estudei em escola particular, e passava a maior parte do tempo na escola, então você acaba, na convivência, entrando nos moldes daquele *ethos* ali. Então, as minhas amigas do prédio achavam que eu tava metida porque eu havia mudado. Por mais que eu estranhasse as amigas de escola, eu estava mais próxima delas, no modo de pensar, em comparação com as do prédio.

Pero había otros aspectos que la diferenciaban de sus vecinas; los patrones de su contexto familiar. Las vecinas la rotulaban de "presumida" cuando observaban los hábitos culturales de su familia. Las acusaciones que recibía muestran cómo las representaciones sobre las condiciones económicas – "pobre x rico" – se relacionan con las de hábitos y comportamientos. Se observa que ciertos grupos entienden la condición de "tener cultura, pero no tener dinero" como una paradoja y un motivo para la rotulación:

Meu pai gosta de ler, escuta jazz, a gente discute política, vê certos programas. Aí elas falavam assim: "A Cristina tá metida e o pai dela também, todo metido, e não tem onde cair morto. Se pobre já é assim, imagina quando tiver dinheiro?". Eu gostava de ler e às vezes eu dizia "tô em casa lendo", e elas "ih, que ler o quê? Vamos descer, vamos brincar. Tá muito metida!".

Se puede pensar que la identificación de Cristina con los dos universos simbólicos nunca se realizaría plenamente, pues siempre llevaría consigo elementos reconocidos como discordantes con ellos. Mientras, bajo su propia mirada, las compañeras del colegio estaban inmersas en un mundo exagerado de protección y de futilidad, además de ostentar consumos y oportunidades a los que ella no podía acceder,

las amigas de vecindad no compartían sus gustos y preferencias culturales, y la veían como de una familia que intenta ser, o aparentar, lo que no "puede".

Por otra parte, la diferencia que se interponía entre ella y las vecinas no reflejaba únicamente la mirada ajena, pues la propia Cristina demostró rechazar los valores de las amigas del edificio, rotulándolos de ridículos.

Enquanto eu tava pensando "vou estudar e depois eu vou fazer uma faculdade", elas estavam preocupadas em "quero trabalhar pra comprar minhas roupas". Não que eu não quisesse comprar roupas, mas eu estava pensando em um investimento em longo prazo. Elas não, elas queriam agora. Queriam usar a roupa de marca agora. Enquanto eu falava "ler o livro tal, fazer o curso tal", elas falavam em "ir na discoteca, ir no baile, ir no pagode". E eu achava tudo isso muito ridículo. Como a pessoa não pensa em crescer, em estudar? Já quer trabalhar agora? Eu preferia estar na faculdade! Eu prefiro ganhar 300 e estar estudando, me especializando, do que ganhar 700 num *shopping* e ralar que nem um condenado.

Al terminar la escuela, Cristina se presentó en un vestibular poco concurrido, el de Geografía en una universidad pública en São Gonçalo, Región Metropolitana de Río de Janeiro, pero no fue aprobada. Su padre, delante de la situación económica de la casa, y de la fase de vida de la hija, que adquiriría la mayoría, le pidió que eligiese entre seguir estudiando un año más para ingresar en una universidad pública, o empezar a trabajar. El deseo de Cristina era "disfrutar a tope" de la experiencia universitaria y, por lo tanto, evitar el trabajo. Cuanto a la situación económica, Cristina se aseguraba de que conseguiría una beca:

Eu pensei "O quê? Eu vou pra universidade!". Eu já sabia que tinha esses negócios de bolsa, essas coisas assim. "Vou viver 4 anos curtindo". Não necessariamente deixando a faculdade de qualquer jeito, mas essa vida de universitária é muito boa: vem pro IFCS, sai, vai pra lá, vai pra cá. Não precisa ter que trabalhar, então eu cá dentro. Trabalhar nunca foi a minha [se ríe]... não que eu não queira trabalhar, mas eu queria fazer uma boa faculdade, no sentido de aproveitar, aproveitar a jogatina, aproveitar o bar, a saída depois no cinema, perambular pela cidade... isso tudo eu acho que complementa a sua formação na universidade. Então, trabalhar não seria uma possibilidade porque eu queria fazer iniciação científica, aproveitar tudo o que a universidade podia me dar. Eu sabia que tinha possibilidade de bolsa e tal.

Ella quería estudiar en la UFRJ e inició un "pré-vestibular comunitario", un curso preparatorio vinculado al movimiento negro, ministrado por profesores voluntarios, y dirigido hacia estudiantes de bajos ingresos que buscan aprobación en las universidades públicas. Las asignaturas de las Humanidades habían sido las preferidas

de Cristina en el colegio, una inclinación que pesó en la opción de su carrera universitaria. En duda entre Historia y Ciencias Sociales, Cristina pensó que la segunda le daría una visión más abarcadora de la realidad. Sus padres aceptaron su elección, pero manifestaron preocupación con su futuro profesional, sobretodo la madre, que con frecuencia le pregunta qué rumbos podrá tener como socióloga.

Cristina sabía que, aunque su familia no tuviese que pagar la universidad, su opción por los estudios seguiría suponiendo gastos pesados para el padre, que tendría que arcar con sus desplazamientos, alimentación y fotocopias. Ella se presentó en un programa de la universidad que concede becas de trescientos reales para apoyar a estudiantes de bajos ingresos. En la cita con la asistente social, además de llevar la documentación exigida, Cristina lloró por su situación familiar explicando que tenía dos hermanos pequeños en escuelas públicas y que su madre recibía medicamentos del ayuntamiento por sus problemas de salud. La asistente social, según dice, habría sentido tanta pena que le facilitó la concesión de la beca. Cristina sabía que las becas eran concurridas y que, por ese motivo, en aquella circunstancia, cabía cierta actuación melodramática⁴³.

Una vez con la beca auxilio, Cristina afirma no haberse contentado, pues "para el que no tiene nada, 300 es mucho, pero cuando tienes 300, crees que no es nada", y decidió presentarse a la selección de una beca para alumnos de iniciación científica en la investigación de una profesora del IFCS. Ella fue aprobada, y, a lo largo del curso, trabajó por tres años en esa investigación, renovando los periodos de beca. Esa posibilidad, sumada a la beca-auxilio anterior le ofreció cierta tranquilidad económica durante la universidad, y, con un sueldo aproximado de seiscientos reales, ella empezaba a considerarse "rica". Cristina le regaló a su madre una lavadora, pero dice que, por general, la aportación económica que cedió a la familia no fue substantiva, quedándose con el dinero para sus propios gastos.

En diferentes momentos de la entrevista, Cristina pareció dejar claro, que su inversión en la carrera universitaria se condujo, primordialmente, por las posibilidades que tendría de no trabajar y disfrutar de becas, y no por un interés intelectual o una vocación a las Ciencias Sociales. Una vez concluida la beca de iniciación científica,

⁴³ Goffman (2007: 44,45) se refiere a ese tipo de actuación al comentar la visita de los agentes del bienestar a las familias norteamericanas durante la depresión y argumenta que se trata de un tipo de idealización negativa porque para que el actor sea bien sucedido en su escena debe llevar al cabo los estereotipos de los observadores sobre una pobreza infeliz.

consiguió nueva beca en sus últimos momentos de facultad, lo que le pareció un milagro:

Aí eu vi um link aí no mural e fui atrás de uma bolsa no Fundão, de 350 reais. Tentei e consegui, nem imaginava. Quem é que vai ter uma bolsa no 10º período? Mas eu era praticamente bolsista ausente porque eu só ia quando o professor me chamava. Porque eu não ia me deslocar pro Fundão pra olhar pra cara dele e às vezes não ter nada pra fazer! Às vezes ele me mandava fazer assim: procurar coisa na internet, procurar não sei o quê, essas coisinhas assim, mas também não me interessava muito não porque eu tava com o dinheiro, eu queria o dinheiro, não era essa coisa da pesquisa.

Al entrar en cuestión el tema de sus contactos con los estudiantes del IFCS, Cristina profundiza sobre las fronteras geográficas y simbólicas de la ciudad, contrastando Jacarepaguá con las demás zonas y barrios. Para explicar su perplejidad delante de las sorpresas y novedades advenidas con la experiencia universitaria, ella menciona, además de su contacto con visiones del mundo y temáticas diferentes, el conocimiento que tuvo de áreas geográficas que están al más allá de Jacarepaguá y Barra:

A minha vida tem um marco: antes da faculdade e depois da faculdade. A minha vida era aquela coisa: casa, escola, igreja. Não passava disso. Quando eu entrei pra faculdade eu vi um novo mundo, pessoas diferentes, cultura, pessoas com uma história de vida, um jeito de pensar, tudo muito diferente. As pessoas iam pra Lapa, as pessoas falavam de literatura, de jornal, de boate GLS em Copacabana, CCBB, exposição de arte. Eu não sabia nem distinguir o cheiro de maconha. A questão da sexualidade, todo mundo liberto, a sexualidade aqui não é um tabu, as pessoas estão afim de fazer e fazem. Sexo não é tabu, todo mundo muito livre. E pra mim isso era "caraca!". Era impensável antes. Esse turbilhão de novidades foi muito marcante pra mim. E com isso, o meu Rio de Janeiro deixou de ser só Jacarepaguá e Barra e começou a ser Lapa, Santa Teresa, CCBB, Zona Sul, zona portuária, um Rio de Janeiro mais boêmio.

En su última frase queda explícita la ampliación de sus experiencias urbanas: "o meu Rio de Janeiro deixou de ser só Jacarepaguá e Barra e começou a ser Lapa, Santa Teresa, Zona Sul, zona portuária". El contacto con visiones del mundo y estilos de vida más culturales, libres y alternativos se relacionaría con el perfil social del alumnado del IFCS. Cristina asocia el tema de su sorpresa personal con los matices de las diferentes clases medias de la ciudad.

Por mais que eu tivesse contato com a classe média de Jacarepaguá, a classe média da Zona Sul e da Tijuca é totalmente diferente. Eu achei muito diferente. Podem ter histórias de vida parecidas, os pais com nível superior, renda parecida, padrão de consumo igual ou equivalente, viagens, cursos,

colégios, enfim. Mas quando você vê, assim, de pensamento e atitude, são diferentes.

Ella cree que haya diferencias de "pensamiento y actitud" según el área geográfica de Río de Janeiro. Un ejemplo de esas distinciones se daría en la propia manera de vivir las experiencias en el IFCS. Mientras para ella, todo era sorprendente, para "otros", todo sería más normal. Los compañeros de Zona Sur y Tijuca, no vivirían un choque como el suyo al contactar con esa "expansión" porque, según ella, ya estarían habituados con un estilo de vida más bohemio, intelectual y alternativo. La construcción del "otro" recae primordialmente sobre esas dos áreas geográficas: Zona Sur y Tijuca. Cristina funde los dos territorios en un único conjunto representante de estilos de vida novedosos para ella:

O modo como eu passei a ver o Rio, as outras pessoas de outras áreas diferentes do Rio de Janeiro, gente da Zona Sul ou então da Tijuca, ou então Niterói-Icaraí no máximo. Pessoas também de outros cursos tipo Teatro, Cinema, pessoas metidas a hippie, a anarquista, libertárias. (...) O pessoal que veio principalmente da Zona Sul, da Tijuca, eles vêm aqui e eles não começam a se libertar aqui na faculdade, no encontro com essa diferença. Não. As pessoas já são assim, já vêm assim. Aí já têm contato com essas coisas assim: Chico Buarque, a música tal, samba de raiz, é hippie, Lapa, Santa Teresa, filmes alternativos no Espaço Unibanco, no Laura Alvim, comida diferente, vegetariana, viaja lá pra Trindade, passeios ecológicos, aquela onda do natural e do ecologicamente viável [se ríe], essas coisas assim. Pra eles isso tudo é muito comum. "Ah porque a livraria tal, lançamento do livro". Pra mim não era comum esse tipo de coisa.

Cristina asocia esos perfiles más alternativos con el contexto escolar y familiar de los estudiantes, pues se trataría de gente provenientes de "colegios politizados" e hijos de padres con nivel superior. Ella se compara con esos compañeros al recordar sus dificultades en acompañar las asignaturas en los primeros días.

No início do período eu não entendia nada, eu não conseguia abstrair junto com o professor, aquilo era uma coisa de outro mundo, eu tinha que copiar do amigo do lado porque eu não conseguia ouvir e escrever ao mesmo tempo. Sei lá, era muito complicado, mas eu fui levando.

Al preguntarle si esa sensación no sería corriente y generalizable a sus demás compañeros de clase, novatos y desacostumbrados con las asignaturas, la respuesta es negativa, pues "las personas" ya discutían Marx en el primer día porque había un "grupito" que estudió en "colegios politizados":

Tinha uma galerinha que vem do CEAT, de colégios meio politizados, que o pessoal fuma maconha, e ficam gritando "fora governo", aquela palhaçada toda, aí tem discursos em casa, de pais que tem nível superior, aí o colégio ajuda, as amigadas de classe média metida a intelectualizada também ajudam, então meio que já sabiam alguma coisa. Então no primeiro dia de aula as pessoas ficavam discutindo Marx. Aí eu: "gente, o que é isso? Discutindo Marx!". Eu não sabia ou nem lembrava quem era Marx!

Arriesgando una interpretación para esa declaración, pareciera que sus dificultades con los asuntos académicos le produjeron subjetivamente la impresión de no estar al mismo nivel que los colegas y, como reacción a ese malestar, ella construyó reproches y descalificaciones a sus colegas de "clase media presumida a intelectualizada" que están habituados a "aquella payasada" de sus colegios politizados.

Con relación a las formas de lidiar con las novedades y con las relaciones sociales, esos estudiantes que, según Cristina, ya vinieron alternativos "de casa" no pasarían por un proceso de "descontrol" que suele acometer estudiantes de perfiles diferentes:

Eu tive amigos que não souberam lidar muito com essa mudança, com essa diferença. Começaram a usar drogas adoidado. Tinha algumas pessoas que tavam indo descontroladamente, tavam transando adoidado, drogas, festas e certo descontrolo.

Cristina cree que pudo mantener su "eje", mientras otros compañeros, de condiciones semejantes, habrían empezado a "liberarse" de una forma "desenfrenada". Es interesante observar el ejemplo que utiliza para crear su comparación, o sea, de alguien con un perfil parecido al suyo que "inmergió de cabeza" en ese mundo más "libertario". Si los estudiantes que provienen de ciertas geografías están exentos de esas reacciones de "alucine", se ve, también con Cristina, cómo la forma de vivir esas cuestiones produce identificaciones entre gente de los demás barrios y zonas. Entre ella, moradora de Jacarepaguá, Zona Oeste de la ciudad, y el amigo mencionado, que vive en Duque de Caxias, un municipio de la Baixada Fluminense, Región Metropolitana, pareciera existir una cuestión común: ambos son religiosos, o, como ella misma se refiere, son "de iglesia".

Tem um amigo meu, de Caxias, ele é evangélico. Ele chegou aqui e começou a entrar em crise com a religião, "ah, religião é opressão, é isso, é aquilo outro. Agora eu sou livre e tal". Aí começou a pedir dicas pra um amigo nosso, que é usuário frequente de maconha e começou a querer experimentar tudo loucamente. Eu vejo que as pessoas aqui no IFCS que fumam maconha usam de uma forma mais centrada. Mas ele não, ele tava

indo com muita intensidade. (...) E eu, por mais que eu seja da igreja, eu entrei numa certa crise, mas parei pra pensar e aos poucos eu fui achando um eixo, dentro desse recebimento intenso de informações. Eu olhei isso e "pô, legal essa diferença", mas isso não fez com que eu pensasse "agora vou mudar a minha vida, vou radicalizar, vou começar a usar maconha, vou dar pra todo mundo, encher a cara, dormir na Lapa e acordar de manhã com o sol na cara". Não. Cada um com seu cada um.

Cristina parece valorizar su sobriedad, el hecho de que mantuvo su "eje" y no abandonó sus creencias, alegando que busca una manera de aceptar lo "diferente", pero también a si misma y a sus referencias. Con relación al tema religioso ella destacó un interés por las religiones en general y habló de su contacto y participación en diferentes corrientes espirituales e iglesias desde adolescente: Iglesia Presbiteriana, Candomblé, Kardecismo, Asamblea de Dios, Iglesia Universal, Bola de Nieve, además de haber practicado actividades esotéricas, como tarot y piedras energizadas. Actualmente frecuenta una Iglesia Metodista en su barrio. Mientras enumeraba esos contactos, también quiso demarcar, en un tono jocoso sutil, aquellos estilos religiosos con los que ella no tenía contacto porque estarían más identificados con las "personas de Zona Sur".

Budismo não, que é coisinha de [se ríe]... eu não tinha contato. Budismo é coisa de classe média Zona Sul. Budismo, yoga... adoram fazer essas coisinhas assim, o pessoal daqui.

Al mencionar yoga, al lado de Budismo, y al decir que a las personas de la Zona Sur les encanta "hacer esas cositas", Cristina pareciera ironizar un conjunto de prácticas y estilos de vida de la "onda alternativa" que al seguimiento estricto y comprometido con una religión. Se podría pensar, con base en esa declaración, en la existencia de "mapas religiosos" de la ciudad, una cuestión que se pudo observar mejor en otro momento de la charla. Cristina comenta que le gusta hacer incursiones por iglesias de otros barrios y zonas de la ciudad. Ella sostiene que su "fe" es más racional en comparación con la de los frequentadores de una iglesia Pentecostal en Irajá, un barrio de la Zona Norte de la ciudad, pues cree que en clases sociales más bajas la adhesión religiosa es "diferente", más fervorosa.

Às terças eu costumo visitar uma outra igreja com uma amiga, a gente gosta de ir numa igreja em Irajá, uma muito pequeninha, dessas bem pentecostais. Em Irajá, as pessoas que frequentam são mais... mais pobres assim... então, o modo deles viverem a religiosidade é diferente. É engraçado. Não no sentido de que eu esteja menosprezando eles. Não é. Mas é diferente. Aí eu gosto de ir nessas igrejas. Minhas amigas também gostam. Porque eles são muito pentecostais! Enquanto a minha fé é um pouco mais

racional, centrada – não que eles não tenham uma fé racional, não é isso – mas a vivência deles é diferente. É um culto muito mais vibrante, as pessoas dão muito mais vazão à sua religiosidade, coisas que numa igreja um pouco mais convencional, quando vai aumentando o nível social das pessoas na igreja, elas ficam bem mais sóbrias, centradas. Lá não, é muito mais, sei lá, as pessoas dão muito mais liberdade... os êxtases religiosos são mais vibrantes: “Aleluia!” aí botam aquele microfone alto, aquelas irmãzinhas cantando, cantando desafinado.

Cristina creó amistades a partir de sus experiencias religiosas, formando parte, actualmente, de la ABU, Alianza Bíblica Universitaria, un grupo de estudiantes católicos, además de tener amigos en la iglesia metodista que frecuenta habitualmente en Jacarepaguá. Al hablar del perfil de sus amigos religiosos de Jacarepaguá, ella dirige críticas semejantes a las que hacía a sus compañeras de escuela:

O pessoal da igreja também. Muitos são filhos de funcionário público. Aí, agora que o pessoal adquiriu a maioria, começou a ter carro, aí troca de carro direto. Tava com um Palio, troca o Palio. Agora tá todo mundo andando de Peugeot, a onda agora é andar de Peugeot. As saídas de final de semana é sair pra comer, comprar roupa. Então a brincadeira é essa, de comprar, viajar, trocar de carro, sair pra comer no restaurante.

La condenación de Cristina al consumismo de sus amigos fue percibida por ellos, en una ocasión, como una envidia de su parte. Cristina envidiaría la posibilidad que ellos tendrían de comprar y gastar dinero. Pero ella se defiende de la acusación argumentando que se trata de una cuestión más profunda, que su punto de vista reflexiona sobre las desigualdades sociales y se ríe de los comentarios de los amigos:

Outro dia a gente tava discutindo sobre o Cirque du Soleil, que tem ingressos de mais de 400 reais. Eu falei “cara, pra mim, ir no Cirque du Soleil é gastar dinheiro fora”. Aí esse meu amigo rebateu: “ah isso deve ser inveja porque você não tem dinheiro pra pagar”. Então assim, as pessoas levaram a discussão pra esse lado, pro plano da inveja. Não era questão de inveja, era questão de... Eu tava falando de coisas muito mais a fundo. E ele entrou no argumento de “Quem não gostaria de ir no Cirque du Soleil?”, ou então, “Quem não quer andar de carro importado?” [se ríe] Concordo, o carro é confortável, mas eu acho que existem coisas muito mais importantes na vida do que andar num carro de 300.000 reais. Fora que eu não posso nem passar com o carro em algumas favelas da Zona Oeste porque corro o risco de ser assaltada. Sem falar que pra mim isso é uma agressão.

Comparando la reprobación que Cristina dirige al consumismo de los amigos de iglesia con la que se vio antes, dirigida al de las vecinas, se observan matices. Con relación a las vecinas, Cristina demuestra compartir con ellas el deseo de tener ropas de marca, pero parece decir que su elección por estudiar y desarrollarse es más sensata y

prospera que el "inmediatismo" de las vecinas, que, en el afán por tener el dinero rápido se ocupaban de trabajos poco cualificados y mal remunerados. Su estrategia, al optar por una universidad, sería más inteligente y garantizada. Con los amigos de iglesia su argumento es el de que sus consumos no sólo son fútiles – porque habría cosas mucho más importantes que ir al Cirque du Soleil o tener un coche importado – como su ostentación es "agresiva" en una ciudad donde hay favelas, pobreza y desigualdades sociales. El término que emplea, de agresión, llama la atención por la intensidad de su contenido, y también puede dejarnos como pregunta si ella misma se sentiría "agredida" por la ostentación de sus amigos en mejores condiciones sociales que ella.

Su sensibilidad con el tema de la pobreza y las desigualdades sociales parece ablandarse cuando se habla del crecimiento de las favelas en las inmediaciones de su propia residencia, pues ahí Cristina se asume más preocupada con sus intereses personales que con los colectivos. Es interesante observar cómo, al expresar su argumento, ella entabla una interlocución con un supuesto discurso políticamente correcto de los estudiantes del IFCS:

Quando o pessoal fala da polícia "porque a polícia não tem que reprimir o favelado e tal". Agora, vamos pensar friamente: meus pais pagaram o meu apartamento em 20 anos suados. Chega agora e instaura uma favela do lado da minha casa, um apartamento que vale, sei lá, cento e poucos mil, por causa da favela, daqui a uns anos vai diminuir o valor, e eu tenho mais dois irmãos, quando meus pais morrerem a herança vai diminuir porque o apartamento é próprio. Eu vou querer favela? É claro que não, vou ser realista. Aí quando você fala isso no IFCS as pessoas ficam: "Ah, meu Deus". Ah, farinha pouca, meu pirão primeiro, sabe?

Esas ambigüedades en su discurso sobre las desigualdades parecieran reflejarse en sus opiniones sobre cuestiones sociales y políticas, ora pendiendo hacia una tendencia colectivista e igualitaria, ora pendiendo hacia una inclinación individualista y distintiva. Su opinión respecto a la acción afirmativa de cuotas para negros en las universidades publicas de Brasil refleja esas ambigüedades⁴⁴. Aún reconociendo que la medida no podría beneficiarle, porque estudió en colegios privados, Cristina se asume favorable a las cuotas porque se identifica con los favorecidos de la acción, la "clase

⁴⁴ Se trata de políticas ya implementadas en algunas universidades publicas brasileñas (no es el caso de la UFRJ) que intencionan corregir las desigualdades raciales y sociales en el acceso a la formación de enseñanza superior reservando una cantidad de plazas para estudiantes egresos de escuelas publicas municipales y estaduais, que se auto intitulen negros y que comprueben una situación presupuestaria familiar "carente". Debates especializados sobre el tema pueden encontrarse en Fry (2002, 2005), Maggie (2002), Queiroz (2002), Ramos (2005), entre otros.

media-baja y negra". Por otra parte, reconoce que si formase parte de una clase media y blanca su posición sería evidentemente contraria a las cuotas.

É um funil danado pra entrar na universidade, você abrindo cotas, é claro, aberta mais ainda. E o funil já é grande, e arrocha mais, é claro que o interesse de classe nessa hora aí grita. (...) Questão racial é essa, se eu estivesse no lugar da classe média branca eu também ia ficar contra as cotas. Agora, como eu venho de uma classe média baixa e negra... embora eu não teria direito às cotas porque eu estudei a minha vida toda em colégio particular... Mas eu não vejo só enquanto racial, "ah tem um negro entrando na universidade", mas, "tem uma classe popular entrando na universidade". Então eu sou favorável à cota, mesmo me prejudicando.

Volviendo a las experiencias de Cristina con los compañeros del IFCS, aunque enfatice que la "esencia alternativa" se encuentre con más frecuencia en los universos simbólicos de jóvenes de Zona Sur y Tijuca, también reconoce la posibilidad de que esa característica se presente entre jóvenes de otros nichos, como de la misma Zona Oeste, o de los municipios de la Baixada Fluminense. La explicación sería la misma, se trataría de una influencia de los ambientes familiar y/o escolar.

Mas o eu vejo é que as pessoas de outros nichos, como Campo Grande, Nova Iguaçu, às vezes também têm uma influência familiar. Essa menina de Campo Grande, a mãe gosta de cinema, de filme francês, então, esse tipo de coisinha da mãe acaba influenciando de certo modo as filhas. Normalmente é assim. Ou então é do colégio. Quando não é familiar é do colégio, é algum professor que marcou, que acaba influenciando nas escolhas.

Cristina contrasta los valores de los amigos del IFCS, sobretudo los de Zona Sur y Tijuca, con los de su escuela en Jacarepaguá, y los de la iglesia. Aunque todos presentasen unos patrones económicos semejantes, los dos últimos grupos se asemejarían por contraste con los de la facultad:

Esses 3 grupos, escola, igreja e IFCS, as pessoas têm um padrão de vida muito parecido, só que o jeito de pensar é muito diferente. O povo do IFCS quer investir em outras coisas, teatro, cinema, tudo muito alternativo - embora eu ache que role algo que te impulse a ser alternativo no IFCS, você tem que ser "cult", aquela obrigatoriedade, porque é legar falar que vê o filme do Godard. Mas o modo de vida, o modo de pensar, é muito diferente. Eu vejo por alguns amigos meus, por vivência aqui. Eu conheço gente de vários períodos, que moram na Zona Sul, Tijuca e tal, o modo de pensar, as ambições, é totalmente diferente do pessoal da igreja e do colégio. O pessoal da igreja e do colégio pensa mais na questão do consumo, restaurante, roupa, carro, eletrodoméstico, casa. Aqui não, essas coisas ficam em segundo plano. Não que as pessoas não queiram ter acesso a esse tipo de bens, mas essa valorização excessiva não existe.

Como se vio antes, Cristina incluye en el mismo conjunto a las personas de Zona Sur y Tijuca como representantes de un mismo estilo de vida y visión de mundo. Ella emplea dos arquetipos para referirse a esos grupos; el tipo mauricinho/patricinha y el tipo hippie/alternativo. Los del primero serían elitistas, prejuiciosos y discriminadores:

Se você tá no ônibus, tem aquelas senhoras tijucanas, que, quando entram as criancinhas de escola pública, pretinhas, elas quase torcem o nariz: "ai essas pessoas! Eu tenho que conviver com isso". (...) Da Zona Sul, se for daquele mais metido a elitezinha, olha de cara torta.

Los del tipo hippie/alternativo tendrían en común un aprecio por lo "genuinamente popular", una postura ironizada por Cristina, que cree que esos jóvenes tornan exóticas las formas de vida de las favelas y de los barrios populares que desconocen. Ella comenta las reacciones de compañeros que estuvieron en una parrillada en la casa de un compañero, en Realengo, en la Zona Oeste. Considerando que la ocasión trascurrió en un barrio de la misma zona en la que vive ella, se puede pensar si Cristina quizás se haya sentido "exotizada" delante de los comentarios de los colegas:

Pessoal que se diz alternativo adora essa coisa popular. Ir no morro "poxa, que legal, fazer trabalho na favela". Pessoal gosta desse tipo de coisa. (...) Quando tem alguém diferente, uma pessoa da Zona Oeste, tipo Jacarepaguá, Bangu, Realengo, aí um deles falou "ah a gente foi numa comemoração de um amigo lá em Realengo. Nossa, muito engraçado! Lá na boca da entrada da favela. E ele lá, tem mó quintalão, a mãe dele fez mó panelão de comida. Porque pobre adora essas festividades, tem que ter muita fartura, muita comida, e o pagode rolando solto". O pessoal adorou essa coisa assim, porque é diferente "ai que legal, tô aqui em Realengo, escutando pagode, comendo churrasco na laje". O pessoal adora essa diferença.

Aunque en muchos momentos, Zona Sur y Tijuca se hallen simbólicamente fundidos en un mismo conjunto, Cristina discrimina características exclusivas de cada uno. Cristina busca desarmar la supuesta presunción de los "tjucanos" recordando que su barrio está "lleno de favelas". También se nota una descalificación cuando afirma que son "aspirantes a Zona Sur":

Tjucano é aquela coisa bairrista. É o único bairro que as pessoas são identificadas pelo nome do bairro: tjucano. Além de bairrista, muito filho de funcionário público. É aquele sentimento "Oh! A Tijuca!" - como se a Tijuca fosse... Um bairro que é cercado de ponta a ponta de morros! Aí enche a boca pra falar que é da Tijuca, "a glória do passado da Tijuca". Também é a pessoa aspirante a Zona Sul. Tem muito disso. Da mesma forma que o pessoal de Jacarepaguá tem de aspirar a Barra da Tijuca. Muitos dizem que o

peessoal da Tijuca, eles só querem fazer programa Zona Sul. Vai tudo pra Zona Sul.

Es curioso observar que, si por una parte, ella emplea adjetivos irónicos y de condena al caracterizar a la gente de Zona Sur y Tijuca, como “presumidos y nariz parado”, o entonces, “con pose de intelectual y alternativo”, por otra, ella demuestra anhelos por salir de Jacarepaguá, porque es lejos del Centro, ascender socialmente, e irse precisamente a esos barrios. Al preguntarle dónde le gustaría residir, es interesante ver cómo Cristina asocia esos barrios a las diferentes etapas de su anhelada ascensión social:

Se eu ascender... A primeira ascensão é a Tijuca né, que é mais acessível. A segunda ascensão, sei lá, vai pra Glória ali, Catete. Aí a terceira, Copacabana e a quarta, e última, Ipanema/Leblon. Mas Copacabana pra mim já tava bom, tranquilo, perto. Eu quero tudo perto, perto do Centro, porque eu não agüento mais ter que acordar duas, três horas antes pra poder chegar aqui.

Al preguntarle qué ideas tiene a respecto de su futuro profesional, ella sostuvo que quiere “ganar bien”:

Pretenderia fazer um mestrado. Não por vocação, mas pra ter um plano B pra vida. A gente é cientista social, trabalho é complicado. Então é uma garantia, dois anos recebendo bolsa e se especializando. Você vai receber pra se especializar. Aí você sai com o título de Mestre e tem muito mais chance de lutar, está mais preparado pra lutar por uma vaga de emprego. Meu sonho é trabalhar na Petrobrás. Além de pagar bem, tem as PLs, participação nos lucros, que todo ano os funcionários da Petrobrás ganham. As PLs costumam ser gordas e cada ano aumenta mais. Então tem a PL, fora plano de saúde, pagar colégio dos filhos, faculdade, ônibus ou carro que dá. Todas essas vantagens que pesam muito na hora da escolha.

Se observa que el empleo en la Petrobrás es valorizado por el sueldo bien pagado, las participaciones en los lucros y los beneficios que ofrece. Del mismo modo, su interés por realizar un Master se relaciona con la posibilidad de especializarse cobrando una beca, y, luego, tener mejores posibilidades para competir en el mercado de trabajo. Vale decir que la Petrobrás es una empresa cuyo principal accionista es el gobierno brasileño y que buena parte de sus empleados son funcionarios públicos. Es sustantivo observar que sus anhelos y motivaciones profesionales se inclinan hacia la adquisición de patrones sociales muy semejantes al de las referencias que ella misma acomoda en los universos simbólicos de Zona Sur y Tijuca.

Pareciera que Cristina oscila entre criticar y descalificar la visión de mundo y los estilos de vida de las elites de la ciudad - una élite que, por su parte, ella identifica territorialmente en determinadas unidades urbanas – y anhelar pertenecer a esa misma condición. Sus experiencias en el IFCS, bien como sus motivaciones en cursar Ciencias Sociales son mediadas por esas búsquedas y representaciones.

V.3. María y Cristina: anhelos y subjetividades

Como se habrá podido percibir, las trayectorias de María y Cristina ilustran de manera ejemplar los asuntos trabajados en el marco teórico, específicamente, la relación entre fronteras urbanas y simbologías. Las dos jóvenes no sólo representan visiones del mundo propias de determinados contextos urbanos e instancias sociales, como sus propios discursos aluden, constantemente, a esquemas que funden lo geográfico y lo simbólico en la construcción de *éthos* y perfiles sociales. Ambas comparten experiencias comunes como moradoras de la ciudad y como estudiantes del IFCS, pero evocan, empleando una categoría de Cristina, diferentes "nichos sociales".

María fue socializada entre las elites de la ciudad, en la "crema de la Zona Sur", en una familia con formación superior elevada y ocupaciones bien remuneradas. Ella y sus hermanas estudiaron en instituciones de enseñanza caras y católicas. Cristina es originaria de un ambiente menos pudiente, en la Zona Oeste, un contexto que ella define como de clase media baja y negra. Sus padres tienen una escolarización más baja y trabajaron en actividades técnicas. Los hermanos de Cristina estudian en colegios públicos porque sus padres no tienen condiciones de las pagar mensualidades de uno privado.

Al hablar de sus trayectorias de vida, María y Cristina recurren a fronteras urbanas para ejemplificar el lugar social ocupado por sí mismas y por los "demás" en las diferentes instancias por donde transitaron. Se puede decir que ambas elaboran la relación entre identidad y alteridad de una forma "territorializada", refiriéndose al nombre de barrios y zonas como un tipo de apodo de estilos de vida, visiones del mundo, gustos y comportamientos. En los mapas simbólicos expresados por las dos, la cuestión de las fronteras urbanas se coloca de forma latente. Vale notar cómo movilizan esquemas semejantes a los explicitados en el apartado de la presentación de Río de Janeiro, en el que zonas y barrios son divididos en conjuntos simbólica y jerárquicamente diferenciados a partir de determinadas fronteras.

El término "mundito" empleado por María y Cristina para hablar de sus vidas anteriores al ingreso en el IFCS, intenta llamar la atención para la circunscripción de sus vidas en ciertos universos simbólicos, como en los barrios nobles de la Zona Sur, para María, y en barrios de estatus desiguales en la Zona Oeste, para Cristina. La "crema de la Zona Sur" viene a ser el término empleado como una metáfora de patrones de vida y

de sociabilidad de un circuito de las elites de la ciudad, patrones que María encuentra en su escuela católica y en la universidad privada de sus hermanas su expresión institucional ejemplar. Ya la ciudad vivida por Cristina, se pasaba entre Jacarepaguá y Barra, los barrios que traducen, simbólicamente, sus circuitos "casa-escuela-iglesia" entre los cuales transitó de manera ambigua, acercándose y alejándose subjetivamente de los patrones representados por cada una de esas instituciones. De esas primeras presentaciones se averigua que, mientras la "cuna" de María es marcada por la homogeneidad de un circuito cerrado, la de Cristina comportaba ya cierta heterogeneidad y mediación.

Una vez en el IFCS, mientras María menciona sorpresas por contactar con gente de condiciones sociales más bajas, una idea materializada en determinados territorios de la ciudad, como las zonas Norte y Oeste, Cristina se refiere a un choque con el "pensamiento y la actitud" de la gente de Zona Sur y Tijuca. Se ve cómo, en esa forma de referirse a su inserción y contacto con la alteridad a partir del IFCS, el discurso "territorial" de María se liga a aspectos de estatus y clase social, mientras el de Cristina alumbra el tema de los comportamientos y estilos de vida. Ya se vio, en la discusión de Copacabana (Velho, 1975) e Ipanema (Goia, 2007), cómo esas dos temáticas - estatus y estilo de vida - construyeron las representaciones de esos dos barrios. Las declaraciones de las estudiantes, por lo tanto, recobran la fuerza de esas prerrogativas en el sistema clasificatorio de los moradores de Río de Janeiro.

María y Cristina se vieron como peces fuera del agua en el IFCS, y las razones para tal sensación se ligaron a aquellos aspectos evocados por sus propios perfiles que contrastaban con el patrón ifcsiano. En este punto sus trayectorias profundizan sobre las cuestiones vistas en el capítulo anterior, sobre aquellas cuestiones percibidas por los estudiantes del IFCS como productoras de exclusión y desajuste. Mientras María se avergonzaba por provenir de un mundo lleno de comodidades y temía ser vista como "patricinha y elitista" por contraste con los compañeros humildes y batalladores que venían de lejos, Cristina era una chica "de iglesia" representando la inocencia e inexperiencia delante de la gente bohemia y liberal con las drogas y el sexo. Se observa cómo cada una representa ejemplarmente los dos asuntos discutidos en el "juego de esconder y mostrar" como desviados en la sociabilidad juvenil de la cultura universitaria ifcsiana. María está asociada a patrones altos de clase social y estatus, y Cristina, a ideologías y estilos de vida conservadores.

La Grande Tijuca, que, como se vio en el primer capítulo, es el conjunto de barrios que más concentra alumnos del IFCS, apodado como "la zona sur de la Zona Norte", no constaba en las representaciones y experiencias de ciudad de María, pues, ella no distingue qué es "suburbio" y qué es "Zona Norte". Las localidades del "más allá del túnel", adonde se incluyen los barrios de Grande Tijuca son agrupadas de una forma generalizadora, como "suburbio", siendo sus moradores, "suburbanos". Pero, a medida que María pasa a frecuentar las casas de sus compañeros, e, incluso el curso de Derecho, ese conjunto empieza a figurar en sus mapas simbólicos y el "tijucano" pasa a ser definido y comprendido particularmente; en términos de su posición social es un representante de un estatus elevado en el ámbito específico de la Zona Norte, y en términos de sus inclinaciones y comportamientos, es tradicional y conservador.

Cristina, que, según esos esquemas ocuparía el lugar de "suburbana", agrupa Tijuca y Zona Sur a un mismo bloque, ya que ambos le representan patrones ajenos, estatus elevados y estilos de vida liberales. Aunque ella distingue la Zona Sur como el tope de la jerarquía – ya que el "tijucano es un aspirante a Zona Sur" - Tijuca también es bastante valorizado por ella, simbolizando el barrio de su primera etapa de ascensión social.

Las diferencias en los contextos y experiencias de origen de María y Cristina también engendran formas diferentes de percibir la Barra, el barrio noble de la Zona Oeste. Mientras éste era un local prestigiado para las compañeras de colegio de Cristina, para los colegas de escuela de María, se trataba de un local con el que se entablaba una disputa por estatus manifestada en acusaciones de "nuevo rico" y "emergente" para reafirmar la superioridad de los patrones de Zona Sur como de riqueza tradicional y auténtica.

Cristina cree que la gente de Zona Sur, además de tener más background cultural en el seno familiar, esté acostumbrada con una forma más libre de relacionarse con la sexualidad y con las drogas. María, por su vez, anhelaba esa libertad, pues no la encontraba en su ambiente de Zona Sur. Es curioso percibir que, si para Cristina la Zona Sur le representa el contacto con el arte, la cultura, las drogas, los comportamientos abiertos y los estilos de vida "alternativos", para María, que vive ahí, esa zona simboliza represión, conservadorismo y religión católica.

Como ya se sabe, María se ve como alguien que salió de la 'crema' de la ciudad, en una vida llena de comodidades, con un futuro prometedor para inmergir en el

“mundo IFCS”, en una carrera de “bajo escalón”, en una universidad pública, lejana y sucia. Su movimiento representó abdicar de un ambiente elitista, confortable y cerrado para contactar con gente ocupante de posiciones de estatus inferior. Ella parece entenderse realizando un movimiento “desbravador”, un movimiento heroico, que atraviesa fronteras sociales, específicamente, fronteras de clase social, impulsado con la ayuda de fuerzas de atracción hacia lo nuevo y de repulsión de lo viejo. La primera refleja sus intereses e inclinaciones personales en asuntos, realidades, actividades y discusiones que le traigan el contacto con lo “diferente”. La pobreza, la marginalidad, la injusticia y la exclusión social, que aparecen en muchos momentos de su discurso articuladas a una concepción de lo exótico, son elementos de atracción que materializan, a partir de la “mezcla”, la “libertad” que ella tanto almea. El segundo impulso se desvela con su rebeldía contra las expectativas y valores de su familia, su rechazo a los valores predominantes en su círculo social más cercano y sus anhelos por abandonar una posición confortable para expandir sus horizontes. María desea “desnudarse y revestirse” de una forma diferente, dejar sus orígenes y sus supuestas esencias para construir una nueva identidad.

Pero los anhelos de María no se satisfarían solamente en “bajar su escalón” para “mezclarse” entre gente de clases sociales más bajas - y aquí la comparación de su experiencia en el IFCS y en la UERJ se aplica ejemplarmente. Sus colegas de Derecho, aún proviniendo de clases más bajas que la suya, con sus aspiraciones de mejorar de vida, ascender socialmente y conquistar una posición de estatus bien reconocida en la sociedad, reproducían precisamente aquellos valores y dinámicas que María deseaba rechazar. Incorporarse integralmente al “mundo del Derecho” le imposibilitaría, por lo tanto, realizar la deconstrucción simbólica de su contexto de origen, pues se mantendría atrapada en un sistema que ella no sólo conocía, como ya ocupaba una posición dominante. En la UERJ, por lo tanto, su “cuna de oro” resultaba un aspecto oportuno y facilitador. El IFCS, al contrario, representó el ambiente apropiado para el ejercicio de su rebeldía, adonde su ímpetu contestador y trasgresor encontró, al menos en principio, el respaldo de una cultura universitaria de revisión e inversión de valores hegemónicos. El IFCS le ofrecía una oportunidad más desafiadora de dialogar con sus orígenes y con la “carga elitista” que no sólo llevaba incorporada, como transmitía en las relaciones con los colegas. María fantaseaba que, al elegir cursar una carrera de Ciencias Sociales, frecuentando un ambiente heterogéneo en una universidad pública en el Centro, se alejaría de aquello que le molestaba en su ambiente de origen. Al sentirse “aprimada”

en un sistema de vida cerrado y elitista, ella creyó que encontraría su liberación realizando un "descenso social", pues conociendo a gente de otras clases se abriría una posibilidad de despejar los nudos que le atrapaban.

Es muy importante observar cómo nuevamente el tema del estatus se mezcla con el de las inclinaciones de comportamiento y pensamiento, pues es precisamente en esta presuposición que se pueden encontrar las barreras a la soñada "expansión" y liberación de María por medio del IFCS. Ella idealizó el instituto como el lugar que aglutinaría el "mejor de los mundos", adonde ella podría inmergir en una "comunidad" de gente más *pobre* y más *liberal* que ella. Este talvez sea el aspecto "cómico" de la trayectoria de María. Fue rápida la constatación de que el IFCS no le daba el respaldo que esperaba o, incluso, necesitaba, con relación a la liberalidad, y eso, en su caso específico, pareciera relacionarse con la evaluación, o expectativa, de que las capas más bajas serían más "liberadas" – una idea que, incluso podría interpretarse en analogía con la visión tradicional sobre el tipo de percepción y tratamiento dirigido históricamente en Brasil por la figura del hombre blanco y colonizador hacia sus esclavos negros e indios⁴⁵. Pero, sostiene María, "patriarcales son ellos", que llevan la marca de una dominación que, irónicamente, no podría venir de otro contexto que no el suyo mismo de origen, es decir, "de Zona Sur". De esa forma, se ve que, si, por un lado, María deseaba "desnudarse" de su propio medio, por otro, no dejó de emplear las categorías de referencia con que observaba y condenaba ese mismo medio, pero aplicándolas ahora, a la "mezcla" del IFCS.

O IFCS tem esse mito da miscelânea, mas também tem muita gente da Zona Sul aqui, muita gente conservadora e muita gente que, independente de onde seja, tem esses ranços da sociedade patriarcal brasileira católica conservadora.

María tampoco abandona sus referencias cuando formula su percepción de las demás partes de la ciudad, como por ejemplo, cuando afirma el valor de Tijuca por una reafirmación de sus valores de origen, entendiéndolo como un barrio tradicional que abrigó chácaras riquísimas en el pasado, y que, acercándose aún más de sí misma, es la "Ipanema de la Zona Norte". Mecanismo semejante parece ocurrir cuando menciona la valorización disfrutada por su imagen de "millonaria", que "vive bien" frente a los compañeros de la UERJ y al recordarse del evento en el Shopping da Gávea, en el que ella llevaba "ropa común", pues se trataba del "patio de su casa", mientras sus colegas

⁴⁵ Leer Gilberto Freyre (1999), Casa Grande & Senzala.

se presentaron muy guapetones. María demuestra cómo esos patrones la diferenciaban de los demás connotando su "superioridad" material y moral.

Es verdad que el salto que María anhelaba realizar con relación al cambio en sus patrones de estatus y de comportamiento era grande. Como ella misma afirma con cierta desilusión, al referirse al "lejano" barrio adonde vive una compañera de clase, "eu não fui para Sulacap, não me enquadrei no 'mundo Sulacap'". Sulacap es empleado como una forma de explicar que las limitaciones de su expansión subjetiva se ejemplifican con las limitaciones de su propio tránsito y circulación por la ciudad. Pero, aún lamentándose por no haber inmergido en el "mundo Sulacap", y por no poder ejercitar su sexualidad como desearía, se puede vislumbrar cierto avance al más allá de sus fronteras físicas y subjetivas. Su frustración con el IFCS no significa que su esfuerzo y experiencia hayan corrido en vano. María se identificó y se encontró más a gusto con aquellos estudiantes que le representaban, simbólicamente, un estatus social "ligeramente" más bajos que el suyo, y en términos de comportamientos e ideologías, una postura "ligeramente" más abierta. Es en este punto que los amigos de la "Zona Sur alternativa", también clasificados como oriundos de la "zona norte de la Zona Sur" cumplen un significado importante para su trayectoria, y entre quienes María puede encontrar el sentido simbólico de su tránsito por el IFCS.

Se trata de estudiantes que María reconoce como egresos de "colegios alternativos", como el Colegio de Aplicación y el Colegio Pedro II, que representan una postura más "progresista" e izquierdista en términos ideológicos y políticos, y un patrón de clase no-elitista, ya que se trata de instituciones de enseñanza pública. La investigación de Abreu (1993:187) discute el perfil de los estudiantes del Colegio de Aplicación de la UFRJ, un colegio que ofreció un importante contingente de jóvenes revolucionarios para los movimientos de lucha armada en las décadas de 1960 y 1970:

Os pais que escolhiam o CAP não tinham herança para transmitir aos filhos, no sentido de capital econômico ou social, que lhes garantisse o futuro. Em sua maioria eram profissionais liberais de classe média, militares, funcionários públicos ou comerciantes. A instrução era o canal de ascensão social, de sucesso profissional.

Para Cristina, las diferencias de estatus figuran como un tipo de sensación familiar, pues ella experimenta de cerca el ambiente de sus compañeras de escuela material y "moralmente" superiores, pero lo hace desde una posición inferior, de "clase baja y negra". Representante de la primera generación que obtendrá título superior en su

familia, Cristina reúne esfuerzos para convertir su experiencia universitaria en una estrategia para mejorar de vida y ascender socialmente. El ingreso en la facultad no representa solamente una posibilidad de mejorar sus condiciones de vida, sino también, y principalmente, una liberación simbólica de las tensiones y discrepancias experimentadas a lo largo de su trayectoria, como en el ambiente escolar, y en la iglesia, adonde necesitaba lidiar con su desigualdad entre supuestos "iguales". Es de esa forma que, para Cristina, el movimiento de salida de su "mundito" hacia el IFCS, aunque le haya hecho tropezar con cuestiones tensas para una persona muy evangélica, como las de mayor expansión y libertad, se impulsó, en primera mano, por un deseo de transponer las limitaciones que su origen humilde hasta entonces le impuso. Si María se encuentra en una posición privilegiada en la sociedad e intenta bajar su patrón para *quebrar tabúes*, Cristina, como representante de un estatus social más bajo, almea subir su patrón para *superar barreras*.

Mientras María encuentra en el IFCS una *finalidad* de satisfacción subjetiva, Cristina construye el IFCS como el *medio* de un camino cuyos objetivos ya están previamente definidos. Ciencias Sociales no fue su elección inmediata, habiendo balanceado primero entre diferentes carreras de las Humanidades. Pero su primer intento en un vestibular poco concurrido fracasó, lo que talvez le haya alertado que sus posibilidades no serían exitosas para cursos de mejor reputación, como Periodismo o Derecho. Además, ella quería, y, por otra parte, necesitaba, estudiar en una institución pública. Su discurso sobre los barrios adonde desea vivir y sobre el empleo público en la Petrobrás, son a la vez, lo concreto y lo simbólico de su jornada rumbo a la ascensión social. En ese recorrido, cabe empeñarse en la búsqueda por todo tipo de becas y auxilios que, por medio del IFCS, pueda disfrutar y pasar con seguridad material por la inestable fase universitaria, importando muy poco, o, casi nada, el compromiso subjetivo que pueda venir a tener con dichos programas. En esa lógica está la elección por el Master del IFCS, que, además de darle la posibilidad de ocupar una posición más competitiva en la futura disputa en el mercado de trabajo, le dará una beca de valor superior a la que ella viene ganando en la licenciatura.

En ese punto aparece un elemento bastante característico de la forma como Cristina se defiende de los obstáculos que surgen en su camino, recurriendo y valorizando su astuta y maliciosa habilidad, como cuando logró la beca auxilio "llorando miseria" para la asistente social y cuando consiguió una beca de investigación aún estando en el último semestre de la licenciatura. Se nota cierto orgullo en la

capacidad de apropiarse de beneficios que, en teoría, no le serían dirigidos, como también se vio en la situación del programa "Bolsa Familia" que reciben en su casa. Además de la habilidad en conquistar algo que, por derecho, no le competiría, Cristina se satisface porque, por medio de esas artimañas, percibe que sus condiciones no son tan humildes y precarias, pues en su residencia, propia y pagada por sus padres, hay de todo, incluso tres computadoras y Playstation 2.

Movilizando las categorías trabajadas por DaMatta (1997) al hablar de arquetipos brasileños, esos recursos pícaros de Cristina informan que, pese a su obstinada y difícil misión de superar barreras sociales, ella no la realiza desde el conocido rol del "caxias", el que sigue todas las normas con rigidez y rectitud, pues este es "tonto" y "burro", sino desde su opuesto, el "malandro", que adopta el famoso "jeitinho" como forma de manejar y "driblar" situaciones, reglas y personas.

Pero las contradicciones de Cristina emergen cuando se considera que su búsqueda por un encuadre socialmente reconocido debe pasar por el intermedio, precisamente, del IFCS, adonde vigora una cultura juvenil de crítica de valores y suspensión de "sistemas". Este talvez sea el aspecto "trágico" de su trayectoria. Diversos temas en pauta en el IFCS, como el de las desigualdades e injusticias sociales y raciales movilizan cuestiones que son suyas por "esencia", es decir, que forman parte de dilemas de su misma trayectoria. Desde ese ángulo, los valores, estilos y prioridades de "la gente del IFCS" son positivamente reconocidos, en franca oposición con sus colegas de iglesia, preocupados con consumos fútiles y ostensivos. Pero en su discurso, diferente de María, Cristina no anhelaba experimentación, contestación y liberalidad, siendo éstas cuestiones con las que ella tropieza de forma inesperada. Cristina no sólo no planeaba "desestructurarse", como valora haber mantenido de su propio "eje"; su relación con las drogas, el sexo y la religión son el testigo de eso. Es, entonces, contradictoriamente, por intermedio de un ambiente "trasgresor" y de "deconstrucción de aliceres", como ella misma afirma, que pone en marcha su misión por encuadramiento y reconocimiento social. Bajo este aspecto, la trayectoria de Cristina es un emblema de lo que se vio en el capítulo anterior como la problemática de manipular "dentro" del "mundo IFCS" valores predominantes en el mundo de "afuera".

Diferente de María, que encuentra en el "estilo ifcsiano" un fin y un sentido para su trayectoria de vida, Cristina debe realizar su misión *a pesar* de los valores e ideologías "progresistas" del IFCS. En medio a ambigüedades como éstas, ella es

conducida a entablar diálogos internos que turnan la voz proletaria y colectivista de sus orígenes, con la voz burguesa e individualista de sus anhelos. Su opinión favorable a las leyes de cuotas como defensa de la clase baja y negra convive con su adhesión irrestricta a la idea de que “se a farinha é pouca, meu pirão vem primeiro”.

Las cuestiones de estatus y estilos de vida son centrales para María y Cristina, acompañando a todo tiempo sus discursos sobre diferentes ambientes sociales, bien como su inserción en esos mundos. Arriesgando una interpretación comparativa entre las dos, se puede decir que la naturaleza cómica y trágica de sus trayectorias reside precisamente en la forma como cada una gestiona esas dos cuestiones a partir del IFCS. Recapitulando: si la exclusión de María del “mundo IFCS” se da por su estatus social alto, la de Cristina se da por su *estilo de vida* religioso/conservador. Inversamente, María es “ifcsiana” en su *estilo de vida* liberado y Cristina en su estatus de clase baja y negra. Delante de eso, se podría pensar que la incorporación integral de las dos estudiantes a los patrones ifcsianos solamente se daría, para el caso de María, por medio de una revisión de su perfil de clase, y, para Cristina, por un cuestionamiento de su visión del mundo. Pero esas parecieran ser precisamente las cuestiones tabúes para las dos, o sea, los aspectos de los cuales no desean renunciar, optando por centrar sus preocupaciones en la cuestión opuesta: María proveyendo énfasis en la problemática de la liberación y expansión, y Cristina, en la problemática de la adquisición de estatus. Mientras tanto, María, como ella misma afirma, “continuaba en su casa en Gávea, con su madre, su empleada y, si quisiera podía tener un coche para ir a la facultad todos los días”, y Cristina mantenía sus creencias, sus idas semanales a la iglesia y su “eje”.

Una buena manera de concluir sintéticamente la comparación entre las trayectorias de María y Cristina en el seno de la discusión de esta tesis es movilizandolas categorías vistas en el marco teórico, cuando se discutió la relación entre ciudad y estilo de vida, en especial el tema de las capas medias territorializadas en Copacabana e Ipanema, como dos universos simbólicos. Los arquetipos “copacabaneño” e “ipanemeño” sirven como modelos para caracterizar la tensión entre María y Cristina, bien como definir los valores, estrategias y significados de sus trayectorias a partir de la mediación con el IFCS.

María, con su comportamiento sexualmente activo y liberado, su embate permanente contra tendencias conservadoras y represoras, y sus ansias por atravesar fronteras territoriales y sociales para mezclarse con los moradores de favelas y con las

clases populares del más allá del túnel, se convierte, al menos en el plan que idealiza, en una encarnación del espíritu ipanemeño que cualificó a los jóvenes "avanzados" de las capas medias de la ciudad en las décadas de 1960 y 1970. No es casualidad, siguiendo en ese molde, que las referencias elitistas con las que a menudo se atrapa al exponer sus percepciones de la ciudad, de si misma y de los "demás", puedan ubicarla, tal como a los ipanemeños, en una "vanguardia aristocrática".

Cristina, aún valorizando la apertura subjetiva contactada a partir del IFCS, no deja de lado a su prioridad de ocupar en el futuro un puesto bien pagado en la Petrobrás, acercándose de los proyectos personales de los moradores del edificio Estrella, estudiados por Velho (1978), que reconocen en la mudanza residencial hacia Copacabana una posibilidad de disfrutar de un estilo de vida moderno y sofisticado, pero, principalmente, de adquirir una posición mejor en la sociedad, absorbiendo los símbolos de estatus del barrio y de sus moradores. Es bajo ese aspecto, que Cristina refleja los ideales de los copacabaneños de Velho (1978).

Cabe subrayar, una vez más, la importancia de la experiencia universitaria en el IFCS para la reflexividad de María y Cristina sobre el lugar que ocupan en el mundo, o mejor, en la sociedad urbana de Río de Janeiro. A partir de sus extrañamientos y de su propia alteridad y desajuste en el ambiente ifcsiano, las dos promocionan una intensa revisión y un considerable balance de su pasado, presente y futuro. Si sus orígenes y destinos son discrepantes, las dos comparten la condición de la experimentación, inadecuación y un posterior intento de adaptación, manifestando, a la vez, el dialogo subjetivo que entablan con la ciudad, sus fronteras, universos y moradores. Este es el movimiento que las acerca y las aleja. Un contrapunto a estas trayectorias, se verá a seguir, a partir de la relación de Diego con el IFCS.

V.4. Diego: en búsqueda de la congruencia

Diego tiene 24 años y cursa el 2º semestre de Historia en el turno nocturno. Vive en la Zona Norte, en el barrio de Vila da Penha. En la entrevista, enfatizó su interés por el anarquismo y su participación en actividades políticas, habló de su experiencia como baterista en una banda de rock y mencionó su opción por el vegetarianismo. Sus padres provinieron de orígenes pobres, sobretudo el padre, que, en su infancia vivió en el Morro do Juramento, una favela cercana a donde residen actualmente. En el momento de la entrevista, Diego aparentaba estar bajo efecto de marihuana, con los ojos rojizos.

La madre de Diego es ama de casa y no concluyó los estudios secundarios, pero, según él, pese a su poca formación, es muy bien instruida. Su padre, cuando joven, quería haber cursado Ingeniería en una universidad, pero sus condiciones de vida le habrían imposibilitado de realizarla, pues se exigía dedicación integral, y él tenía que trabajar. Diego también compensa el hecho de que su padre no tenga formación superior enfatizando su buen reconocimiento profesional y los cursos que hizo en el exterior. Él tiene experiencia en el área de Control Numérico y es profesor en una institución de enseñanza técnica e industrial.

Al hablar de la situación económica de su familia, Diego relata dificultades económicas seguidas de un movimiento ascendente, que se produjo con la jubilación de su padre - fase que coincidió con la mudanza de casa. Su familia vivió diez años en Pavuna, uno de los últimos barrios de la Zona Norte - fronterizo al municipio São João de Meriti, en la Baixada Fluminense – mudándose después para otro barrio de la Zona Norte, Vila da Penha, adonde viven hasta hoy. Aunque la casa en Pavuna también era propia, y, aunque Diego pondere el hecho de que siempre vivieron en “esos” barrios – lo que llama la atención para el poco prestigio atribuidos a ellos - la mudanza fue calificada positivamente, pues ahora residen en una casa mejor, más confortable y menos lejos de Centro. Diego vive con sus padres, y, en la parte de arriba, reside su única hermana en una casa aparte. Ellos también tienen una segunda residencia en un municipio playero, en Río das Ostras.

Quando o meu pai teve a oportunidade de comprar uma casa, ele só pôde comprar uma casa onde a gente morou 10 anos, na Pavuna. Ele falou “tô dando um passo pra traz pra dar um salto, não tem jeito”. E deu certo. A gente morou lá durante muito tempo, depois ele vendeu a casa, se aposentou. A qualidade de vida melhorou muito quando meu pai se aposentou. Ele

comprou um terreno e construiu a casa onde eu moro até hoje. Uma casa bem confortável, própria, a qualidade de vida melhorou muito... Mas sempre nesses bairros, né: Vila da Penha e Pavuna.

Durante el tiempo en que vivieron en Pavuna, dice Diego, aunque estuviesen en un condominio de casas cerrado y tranquilo, se encontraban en un local peligroso y violento. Diego contactó de cerca con la muerte de personas conocidas que se involucraron con actividades ilegales:

Agora a questão da violência lá na Pavuna ficou muito mais forte. Eu morava num condomínio fechado, era bem tranquilo, mas os arredores ali eram terríveis. Tem vários conhecidos meus que morreram. Não amigos, mas conhecidos que conviviam ali, que morreram, se envolveram com roubo, com furto, com tráfico. Ali é uma área bem violenta, rodeada de morros, enfim.

Él dice que su padre insistía en que sus hijos estudiaran en escuelas privadas, y se esforzó al máximo para lograrlo. Con el pedido de un pariente que conocía al dueño de una buena escuela, su hermana y él ganaron un descuento de la mitad del precio en la mensualidad. El colegio Santa Monica también se ubicaba en la Zona Norte, pero en otro barrio, Bento Ribeiro. Diego se sentía discriminado por vivir en Pavuna, pues sus colegas habían internalizado un sistema específico de valoración de los barrios de los alrededores:

Tinha uma questão de hierarquia social entre os alunos, que só depois eu fui vendo que aquilo não significava nada. O cara que tinha *status* era o cara que morava no bairro de Vila Valqueire. Vila Valqueire, segundo os alunos, era considerado um bairro melhor dentre os bairros que estavam próximos da região. Quando eu fui conhecer Vila Valqueire, eu não acreditei! Eu falei "Isso é Vila Valqueire?", até fiquei brincando. Porque era ridículo. Como eu morava na Pavuna tinha uma discriminação: "Ah mora mal!".

Diego narra su sensación de ser un *outsider* en esa escuela, adonde la mayoría de sus compañeros tenía mejores condiciones económicas que las de su familia. Diego afirma haber sido albo de bromas discriminatorias por sus condiciones más bajas. El tema del barrio de residencia era solamente un elemento, entre otros, que reflejaba su diferencia social frente a los demás. Al hablar de los demás ámbitos, recuerda:

Ah era ruim... Na roupa. Tinha uniforme. Dizem que uniforme é pra uniformizar e pra não ter preconceito. É uma lenda. Tem a questão do tênis. Na época tinha um tênis, que é horrroso, até hoje eu lembro desse tênis. Era feio, era um Mizuno camaleão. Era caro, os alunos compravam e era ultracar. E eu não usava um tênis desse, usava um que era o mais barato,

Olimpikus, todo surrado. Eu ficava dois anos seguidos com aquele tênis porque o meu pai não tinha grana pra comprar um tênis. E videogame, os alunos compravam o videogame, aí trocava o game... Até na questão do... Por exemplo, o meu pai me dava dinheiro pra eu gastar no colégio, mas era limitado sabe, não podia comprar certas coisas, e eu não comprava. Era nítida essa diferença, entendeu? De poder comprar, não sei o quê.

Diego lidiaba con esa diferencia de una forma poco conciliadora:

Eu não fiz amizades, eu acho que eu fiz inimigos [se ríe]. Eu fiz mais inimigos do que amizades. Isso influenciou no meu rendimento também porque eu não tinha vontade de ir pra escola, não tinha vontade, não tinha relação próxima com ninguém, às vezes ficava muito isolado.

Él compara sus relaciones de amistad y sociabilidad en el colegio Santa Mónica con las que entabló en otro colegio, más barato y en su mismo barrio, adonde estudió por poco tiempo mientras su padre gestionaba los cambios de la mudanza de residencia. Con base en esa comparación se ve que la experiencia de ser diferente o semejante a los demás bajo el aspecto socioeconómico, constituyó una cuestión de peso para su forma de relacionarse socialmente.

Eu fiz muito mais amigos no colégio da Pavuna do que no Santa Mônica porque eram, digamos, da mesma classe social. Apesar do quê, esse conceito é bem esquisito. Mas a capacidade de consumo era parecida, então eu não me sentia deslocado, entendeu? Mas no Santa Mônica eu me sentia. Eu só fui deixar de me sentir deslocado quando a situação de vida do meu pai melhorou, que aí eu fui pro 2º, 3º ano.

Aunque el mensaje de Diego parezca claro, de que la desigualdad social representó, para él, la principal causa de sus problemas de sociabilidad en la escuela, enseguida surge otra interpretación para el proceso. Diego pareciera corregirse en su versión anterior simplificada de la situación añadiendo que no fue solamente por eso:

Eu só fui deixar de me sentir deslocado quando a situação de vida do meu pai melhorou, que aí eu fui pro 2º, 3º ano. E também por eu rejeitar isso também. Não foi só por "ah, agora eu posso consumir que nem eles então eu vou me igualar a eles". Eu falei "ah isso não importa pra mim, que se dane, tô nem ligando pra isso". Acho que foi nesse momento também que eu tava construindo o meu... .. caráter é um termo careta... que eu tava construindo a minha visão de mundo, tava me construindo como pessoa, como ser humano. Então, aquilo pra mim não importava mais.

Se podría pensar que ese discurso atenúa la imagen que Diego había formulado anteriormente de sí mismo. Al haber descrito a su postura como un mero reflejo de las

circunstancias exteriores, y condicionada por valores ajenos a los suyos, Diego se corrige abriendo una nueva explicación que ilumina su propia agencia y habilidad de maniobrar la situación. La nueva versión, aunque no niegue el impacto de las fuerzas sociales, pondera su proceso de madurez y postura crítica, valorando su individualidad y autonomía.

También fue interesante observar su habilidad en relativizar su experiencia en el colegio al compararse con su hermana, que, en teoría, vivía las mismas condiciones que él. A partir de lo que comenta, se observa que las condiciones materiales no determinan la sensación de exclusión de la sociabilidad escolar:

A minha irmã é uma boa comparação porque ela estudou lá no Santa Mônica também e ela era ultra-integrada. Acho que é mais como você reage àquele espaço que é estranho. Ou você assimila aquilo e convive - que acho que foi o que a minha irmã fez... ela tirou de letra. A minha irmã quis se adaptar. Então tem situações engraçadas de ela querer se adaptar e não conseguir porque ela não tinha a roupa não sei quê. Mas ela dava o jeito dela e conseguia se adaptar. Eu não. Eu fui o contrário. Eu me desloquei, falei "ah, isso aqui não importa". Eu já tinha os meus amigos no condomínio, meus amigos eram aqueles. Aqueles do colégio não importavam, eram só pra estudar.

Con esa declaración, Diego demuestra que su aislamiento en el colegio reflejaba una opción personal; mientras su hermana deseaba sentirse integrada, aunque tuviera que esforzarse para encontrar la forma de lograrlo, él se desubicó por su cuenta, pues rechazaba aquel ambiente convenciéndose, además, de que aquellos compañeros no eran importantes como lo eran los vecinos.

Pero, con el paso del tiempo, Diego también se distanció de los vecinos, y eso ocurrió cuando sus aspiraciones de vida empezaron a formarse. Al mirar para tras y compararse con sus antiguos amigos de Pavuna, Diego resalta las diferencias:

A maioria dos moradores daquela vila eram militares, então todos esses amigos se tornaram militares. Eu sou um dos únicos que não me tornei militar. Até chegou um momento que eu fiz curso militar, mas eu falei "isso não é pra mim", e abandonei. Acho que as afinidades começaram a se distanciar cada vez mais. (...) Coincidiu com a entrada no mercado de trabalho, com se preocupar com o que eu vou fazer, faculdade, já é uma seriedade, uma seriedade com aquilo. Acho que foi mais diferença de afinidade, de idéia, de objetivo. Acho que isso é natural, a gente se relaciona com o grupo de afinidade, o nosso tempo vai ficando escasso, a gente vai escolhendo cada vez mais as nossas amizades, vai selecionando mais, né?

Al terminar el colegio Diego dio inicio al momento que caracterizó como una fase de más seriedad y preocupación, de elegir la profesión e ingresar en el mercado de trabajo. Él adentró en el ramo de la informática, cursando Procesamiento de Datos en una facultad privada cercana a su casa y actuó como técnico de soporte en una empresa, atendiendo clientes en diferentes barrios de la ciudad. Diego trabajó en dos lugares de la misma empresa, primero en la Barra y después en el Centro. Vale mostrar cómo él se refiere a esos dos periodos para contrastar sus experiencias y representaciones de los dos barrios:

A Barra da Tijuca é um bairro que você não é cidadão se você não tiver um carro. Se você não tiver um carro você não consegue ir a lugar nenhum. Eu trabalhava num lugar que era muito isolado, onde só tinha um restaurante ali, não tinha opção. Eu não conseguia ir no banco porque era muito longe, eu não conseguia comprar jornal! Não tinha nada próximo. E eu demorava muito tempo pra ir e muito tempo pra voltar, uma hora e meia, engarrafamento, era muito ruim de condução pra mim. (...) A Barra da Tijuca é um dos bairros que eu menos me identifico no Rio, um lugar estranho, longe, onde você não tem relação com nada ali. E aí eu consegui uma transferência pro Centro da Cidade. Aí melhorou substancialmente, da água pro vinho, a qualidade do trabalho que eu fazia aumentou. Eu gostava mais porque eu ficava mais na rua. Eu rodava o Centro da Cidade, então dava tempo pra eu parar e comprar uma revista, resolver coisas na rua, resolver problemas.

Diego cuenta que, mientras trabajaba en esa empresa de soporte informático, fue indicado para ejercer de técnico exclusivo de los directivos, cobraría un sueldo mejor y disfrutaría de beneficios. Pero Diego rechazó la propuesta por las condiciones que se exigían. En su discurso demuestra cómo son sus prioridades y su jerarquía de valores:

Tinha que andar de terno. Eu sou ligado nessas questões, ando meio largado, não gosto... Eu ia de uniforme porque era obrigado porque se não tivesse eu não iria. E aí eu fiquei pensando: "vou andar de terno, vou pegar esse calor, esse sol absurdo todo dia: não vai ter condições, impossível". Ia afetar a minha qualidade de vida na prática. É algo que parece fútil, mas afeta. Você vai ter que ir todo dia, não importa o sol, o calor, com aquela roupa pesada. Também falaram que eu tinha que tirar o piercing. Eu rejeitei a proposta. Me indicaram e eu falei que não. Não aceitei pela condição que eu tinha que pegar. Eu tenho que ser avaliado pela minha condição técnica.

Su interés por el área de la informática se habría encerrado después de ser dimitido por esa empresa, pues, según él, fue un trabajo muy difícil y agotador. Diego también dejó el curso de Procesamiento de Datos pues se había disgustado de la profesión:

Eu fiquei alguns meses nesse trabalho, que foram os mais longos da minha vida. Fiquei muito estressado, tive problemas sérios pessoais, de estresse, de não conseguir agüentar aquele ritmo de trabalho, um trabalho mecânico, forte. (...) O dia mais feliz da minha vida foi o dia que eu fui demitido. Ótimo, perdi o emprego, mas pelo menos ganhei outra perspectiva. (...) Aquilo ali encerrou pra mim um ciclo: Informática não dá mais. Muda de vida, não dá. Carreira, tudo.

Al ser demitido de ese empleo, el campo de posibilidades de Diego se abrió, y el momento era propicio para cambiar sus rumbos profesionales. Diego se vio impulsado a invertir en un camino más afín con sus propios deseos e intereses, permitiéndose asumir que le gustaban las actividades políticas y la carrera de Humanidades:

Foi uma experiência necessária pra mim, pra me decidir, conjuntamente com outras coisas que eu estava fazendo, politicamente, me ajudaram a definir o que eu gostava de fazer que era lidar com Ciências Humanas, com pessoas. Minha única dúvida era se era História ou Ciências Sociais. Mas era Humanas, era dar aula, ser professor, gosto de me comunicar, tenho essa identidade. Então eu falei: "é isso, estudar, fazer Ciências Humanas".

La apuesta de Diego por su nuevo camino de vida se relacionó con ese previo interés y participación en actividades políticas. Diego frecuentaba un centro de cultura gestionado por la Federación Anarquista de Río de Janeiro, por medio del cual participó en campañas políticas y contactó con movimientos sociales. Su experiencia en ese centro de cultura le habría influenciado a seguir por el camino de los estudios sociales:

Eu tive contato político com alguns movimentos. Primeiro com a rádio comunitária e depois eu me envolvi com um centro de cultura, que eu faço parte até hoje, que é o CCS, é em Vila Isabel. Até hoje Vila Isabel é um dos bairros que eu mais gosto do Rio de Janeiro - apesar da violência, acho muito legal. É um centro de cultura que reúne algumas atividades políticas, tem uma biblioteca oficial, que tem material de anarquismo, socialismo, movimento operário. E isso me influenciou muito a escolher a minha carreira, na mudança de faculdade. Fui voluntário, não recebia nada. Participei de campanhas relativas a isso, participei de campanhas na época das eleições, na discussão do voto nulo, da política além do voto. Mantive contato com o Movimento Sem Teto na época, que eu mantenho até hoje.

La elección de Diego por la nueva carrera fue una manera de mantenerse congruente con sus intereses políticos, pues, según él, es más fácil conciliar Política e Historia, que Política e Informática. Cuando trabajaba como técnico de soporte, tenía poco tiempo para las actividades de militancia, pero conseguía ocuparse de ellas, a veces, después del trabajo, o a los domingos:

Consegui, mas muito cansativo. A única coisa que me seguiu foi a ideologia. Foi acreditar que tem muitas coisas erradas na forma como a gente vive, na forma como as coisas estão estruturadas. Foi a única coisa que seguiu porque nada mais segura. Eu trabalhava de segunda a sexta, de oito horas da manhã às cinco, chegava em casa destruído. De vez em quando, tinha alguma atividade no Centro e eu partia pro Centro. Na época, eu tava fazendo um trabalho em Jacarepaguá com umas crianças de ocupações, com um amigo meu. A gente fazia um trabalho de educação ambiental, de arte, e era todo domingo. (...) Você não consegue conciliar a política com informática, com a História você consegue. Não que seja uma relação harmônica, mas você consegue. Você estuda, além do prazer que você tem de fazer aquilo, aquilo te serve como instrumental pra entender o mundo.

Aunque el proceso de dejar la carrera y el trabajo le haya producido cierto alivio, Diego necesitaba ahora lidiar con su actual estado de "desempleado" y buscar el apoyo de su padre para invertir en ese camino profesional. Su padre le ayudó a pagar un curso de preparación para el ingreso en las universidades públicas. La apuesta que hizo por dedicarse más tiempo a lo que le gustaba, las actividades políticas, los estudios y la carrera universitaria, viene acompañada de un discurso reflexivo sobre las ganancias y pérdidas con relación a la experiencia anterior.

Hoje eu tô desempregado - quer dizer, faço alguns trabalhos free lancer pra uma editora e dou aula particular - mas a minha qualidade de vida aumentou muito mais. O meu poder de consumo diminuiu muito mesmo. Eu não ganhava muito bem, mas pra uma pessoa solteira, que mora com os pais, eu ia pra onde queria, se quisesse comprar, comprava. Hoje em dia eu não posso fazer isso, mas pra mim, pouco importa. Eu também tenho uma relação com consumo muito particular. Tem pessoas que necessitam consumir, têm que comprar. Eu olho: "Ah não posso? Paciência, um dia poderei". Vou fazer outra atividade que não necessariamente priorize o consumo, vou fazer outras coisas. Não vou poder ir no cinema neste momento? Mas eu posso ir num centro de cultura, no CCBB, numa exposição de arte, que é de graça. Então melhorou muito a minha qualidade de vida.

En el discurso de Diego prevalece la idea de que ha elegido una carrera que podrá traer prosperidad, pero es preciso una inversión en largo plazo. Diego parece decir que el camino por el que eligió trae implicaciones, de un lado de la balanza pesaría el hecho de que esté desempleado y de que su poder de consumo se restringió. Del otro lado pesa la posibilidad de tener más tiempo disponible, mejor cualidad de vida y dedicarse a actividades placenteras y libertarias. El dilema parece sanarse cuando coloca en cuestión sus propias necesidades de consumo, que no serían altas, y se pueden suplantar con otras opciones. De esta forma, las ganancias de tiempo y placer superaron las pérdidas:

Eu não tinha tempo porque domingo eu tava nas atividades de ocupação, então, quer dizer, era uma coisa de louco. Aí chegou um momento em que eu optei. Como eu priorizo atividade política... Quando a gente fala política parece que a pessoa está sofrendo pra fazer aquilo, mas, pra mim, atividade política tem muito a ver com prazer. Tudo o que eu faço é muito prazeroso, não faço nada obrigado. Até porque eu não sou de partido político. Atividade política acho que tem um caráter bem mais libertário, pela linha ideológica que eu to filiado, que eu me identifico, que é o anarquismo, uma corrente bem mais de esquerda, ligada ao maio de 68.

El ingreso de Diego en el IFCS no le representó una fase nueva de contacto con lo "diferente", o lo "desconocido", como se vio con María y Cristina. El IFCS simplemente dio continuidad a un proceso que ya se había iniciado previamente, con sus actividades laborales y políticas, actividades que le llevaron a conocer diferentes lugares de la ciudad. Diego no sólo ya conocía el Centro, como frecuentaba el propio IFCS:

Já, já conhecia. Frequentava o IFCS inclusive. Tinha amigos que se formaram aqui, estudavam aqui. E isso é engraçado, eu vejo as pessoas que entraram comigo no curso e tudo é novo, o Centro da Cidade é novo, o IFCS é algo novo, o meio acadêmico é novo. Porque apesar de eu não estar na academia eu convivi aqui, tem amigos meus que estão no doutorado, que estão se formando, que estão estudando, que vão estudar. (...) Porque aqui no IFCS tinha um grupo, o CELIP, Círculo de Estudos Libertários, onde você tinha discussões dessa corrente libertária, de Anarquismo e o Marxismo. Esse grupo de discussões acontecia todo mês, e era aqui no IFCS. Eu vinha no IFCS em 2000, há 7 anos atrás.

Pareciera que para él, lo académico, lo político y lo profesional están entrelazados en una misma esfera. Siguiendo esa continuidad, al referirse a un período de expansión en sus relaciones de amistad, Diego no puntúa el ingreso en la facultad como el marco principal, sino el momento en el que tuvo que "definirse profesionalmente". Él valora el hecho de tener amigos de diferentes lugares:

Eu acho que depois que eu tive que me definir profissionalmente o meu leque de amizades aumentou. Hoje eu tenho amigos que moram... acho que eu consigo citar no mínimo 3 bairros de cada região. Conheço pessoas de fora da cidade do Rio também. Mas se for citar só na cidade do Rio, conheço gente da Zona Norte, Tijuca, Vila Isabel, da Vila da Penha. Zona Oeste eu não conheço muita gente, mas tenho amigos no Recreio, Realengo. Também tenho muitos amigos da Zona Sul: Flamengo, Copacabana, Leme. Centro da Cidade também, pessoas que moram próximo ao Centro, Glória, Lapa, Largo do Machado.

Vale comentar el contacto de Diego con un universo cultural y musical que también se entrelaza con sus actividades políticas. Él toca batería, tiene una banda de rock y participó en una radio comunitaria que constituyó el prelude de su posterior militancia en movimientos políticos. Según él, sus amistades actualmente se relacionan con esos contextos pues el medio cultural se entrelazó con el político:

A rádio era na Vila da Penha. Nesse meio eu fiz amigos de convivência mais estritamente política, que viraram amigos depois, e pessoas que tavam na rádio porque gostavam, mais ligadas ao meio contra-cultural, que tinham banda, eram DJ, faziam programa na rádio ou organizavam eventos. E aí eu fiz muitos amigos também a partir disso. Hoje os meus amigos ou vieram dessa origem né, de banda, show, ou são de atividades políticas. Às vezes as coisas se entrelaçam né.

Aunque se haya notado que el IFCS figura, para Diego, como un ámbito vinculado a otros de su interés, en una especie de congruencia de lo académico, lo político y lo profesional, él también valora la experiencia universitaria como algo específico, aproximándose de las versiones de las demás estudiantes entrevistadas. Al hablar de sus impresiones sobre la diferencia entre las universidades públicas y privadas, atribuye a las primeras un papel más relevante para la ampliación de las experiencias sociales y urbanas de los estudiantes:

Eu até vejo uma diferença da universidade pública pra particular. Eu acho que na universidade particular o espaço é muito mais pra você estudar e pra ir embora pra casa, acabou. Faculdade pública eu acho que já há uma convivência maior entre as pessoas, me passa essa impressão. Você se integra mais naquele cotidiano, eu acho, você fica muito mais integrado. Lugares que você não freqüentava antes, você começa a freqüentar por conta de ter pessoas diferentes, que vão te abrir outras possibilidades, outros espaços que você não conhecia...

La fusión de los diferentes ámbitos de su vida también surge en sus declaraciones sobre su relación con el Centro. Él afirma pasar mucho tiempo en la facultad y en los lugares relacionados con sus actividades y con su red social en general. Estudiar en el IFCS contribuyó para acercarle aún más del Centro, donde ahora puede realizar sus actividades políticas, sociales, académicas y de ocio. La localización del IFCS, aunque no fuese determinante, resultó ser un factor importante para su decisión por estudiar ahí.

Eu tô muito no Centro da Cidade. Todas as minhas atividades são muito no Centro da Cidade. Tanto atividades políticas quanto atividades de lazer. (...) Porque tudo o que é manifestação, é no Centro da Cidade. A maioria das

ocupações são no Centro, quando tem reuniões, as pessoas marcam no Centro. Apesar do Centro, geograficamente, não ser centro – porque o Centro do Rio não é no centro geográfico. (...) Acho que isso se modificou um pouco agora, depois que eu entrei na faculdade o acesso ficou bem mais fácil por eu estudar no Centro. Isso alterou assim por estar próximo, porque a gente passa muito tempo aqui na faculdade. Todo o círculo de amizades, amizades que a gente frequenta, isso influencia muito a gente estar nos lugares. (...) Eu percebi que estudar no Centro ia ser muito bom pra mim. Porque no Centro você tem a Biblioteca Nacional, você tem museus, você tem todas as atividades que estão acontecendo ali. Eu gosto muito do Centro, adoro. Então essa relação com o Centro acho que ajudou a definir. Não foi determinante, mas teve lá a sua influência. Secundária, mas teve sua influência.

Diego afirma estar muy poco tiempo en el barrio donde reside, Vila da Penha, en comparación con otros lugares, como el Centro, como ya se vio, y Vila Isabel, donde frecuenta aquél centro de cultura anarquista. Al hablar de cuando vivía en Pavuna, y también ahora, en Vila da Penha, Diego parece demostrar que el “hacer vida de barrio” no forma parte de su experiencia de ciudad:

Quando eu morei na Pavuna, isso também não me favoreceu a frequentar as partes que eram próximas dali, por exemplo, outras cidades. São João de Meriti, Duque de Caxias sempre foram lugares estranhos pra mim. Eu até ia, mas não conheço como eu conheço o Centro da Cidade ou Lapa. Eu nunca tive convívio ali, naqueles lugares. (...) Se for comparar os tempos de convivência nos lugares, eu passo muito menos tempo no meu bairro, que é no final da Zona Norte, Vila da Penha, do que em outros lugares.

En comparación con el Centro, y con la Zona Sur, territorios de “atracción” en la ciudad, el barrio donde reside Diego es más limitado en ofertas y alternativas, figurando como un espacio de “expulsión”. De esta forma, el hecho de que Diego, a lo largo de su trayectoria, no haya estado circunscripto a los perímetros de su residencia podría explicarse por una cuestión de necesidad y de falta de oportunidad. Pero su discurso busca ampliar otra dimensión, la de sus elecciones personales, demostrando que el hecho de que frecuente ciertos lugares se debe sus propias actividades, iniciativas e intereses.

Además de los significados políticos que Diego atribuye al Centro, se observa un interés intelectual en profundizarse en estudios sobre la ciudad entre los siglos XIX y XX, en los movimientos sociales que coinciden con el período de modernización del Centro:

O período eu quero estudar em História, um dos que mais me interessam, é o período da reforma urbana, da virada do século XIX pro século XX, que

também coincide com a questão do anarco-sindicalismo, do movimento operário do início do século XX, dessa transição. Gosto muito desse período da modernização dos espaços, tem livros de fotos disso, acho isso muito interessante.

Aunque, como se vio antes, Diego exprese su rechazo por diversos aspectos de un mundo laboral más convencional - como el ritmo acelerado de trabajo, la carga horaria, el uniforme, etc. – ese mismo mundo parece contener elementos de referencia para la construcción de su propia identidad. Ya se vio cómo él se auto-clasifica como “desempleado”. También se observa cierta tensión en el hecho de no haberse ajustado aún a sus propias expectativas con relación a cierta secuencia de etapas de vida en su trayectoria:

Eu sempre achei que eu ia terminar o segundo grau, entrar na faculdade, me formar, e com 25 anos já estaria formado e empregado. Mas as coisas não acontecem como a gente quer, né? O tempo passou, passou, fui ver e, pô, já vou fazer 25 anos agora em dezembro!

Talvez, por sentirse retrasado con relación a esas expectativas antes mencionadas, Diego demuestra anhelos por formar parte de un ambiente social más maduro y adulto. En su explicación para el motivo de elegir la carrera en el curso nocturno, se puede observar cómo la idea de “madurez” se construye en conjunto con la de “experiencia de trabajo”:

Primeiro que eu nunca gostei de estudar de manhã, não dá certo, não funciona comigo. E deixei um tempo livre na parte da manhã pra poder arrumar um emprego, um estágio, qualquer coisa. E também porque eu acho que as pessoas de noite são mais maduras, né? Eu tô fazendo matéria de manhã também e até que a turma é bem interessante, bem legal, bem madura. Mas, sei lá, tem isso também, de você querer se relacionar com pessoas mais velhas, que já trabalham, que têm uma experiência de vida semelhante. Isso influencia também. Por que estudar de manhã? Estudar à noite dá a possibilidade de você arrumar um emprego normal, ou o que seja.

Si, por una parte, Diego cree estar aquén de sus expectativas profesionales, y se ve impulsado a buscar la valorada madurez, por otro, se podría decir que él, a su edad, acumuló experiencias inéditas en comparación con otros estudiantes. Su caso es interesante para percibir cómo el IFCS se insiere de una manera más conforme con un tipo de trayectoria de vida y de de perfil social que ya se venían construyendo previamente.

V.5. Diego y sus encuentros

La trayectoria de Diego revela el recorrido por diferentes instancias sociales de una identidad política que desea "desabotonarse" de manera integral. Su discurso indica los desafíos, elecciones y dificultades de un proceso personal en el que sus prioridades se van construyendo y, a la vez, conquistando más espacio. Al menos ese parece ser el principal reto de Diego; lograr la sincronización de sus diferentes actividades convergiendo todo el tiempo y energía posibles hacia una misma labor, en su sentido práctico y simbólico.

En la narración de sus diferentes etapas de vida se observa el valor de la preservación de sus principios, en movimientos que no excluyen la experimentación y verificación, pero que tienen a la renuncia y a la ruptura como posibilidades siempre abiertas. El abandono del curso de militar y su recusa a la propuesta de cobrar un sueldo mejor, sacrificando su forma de presentarse (en traje y sin piercing) son decisiones que expresan la validación de su jerarquía de valores. En mayor intensidad está la forma como Diego 're-significó' su dimisión en el trabajo de informática: una "muerte" necesaria para su posterior "renacimiento" profesional. Su cálculo de ganancias y pérdidas en relación al dinero, la calidad de vida y el consumo indican que Diego desea responsabilizarse integralmente de sus elecciones y de la puesta en marcha de sus iniciativas.

Su ingreso en el IFCS aparece como un marco importante que congrega en el ámbito profesional, "mundos" que, antes, estaban compartimentados. La decisión por una carrera académica, en un curso de Historia, por medio del cual podrá dedicarse a temas políticos de forma teórica y militante, y aspirar a un futuro profesional condeciente con sus habilidades personales, como profesor, materializa el "entrelazar" de ambientes y relaciones sociales de su trayectoria.

Como se vio antes, María y Cristina perciben a sus propias trayectorias e identidades a partir de un tránsito y mediación entre diferentes "nichos sociales", universos con fronteras físicas y simbólicas capaces de localizar a sí mismas y a los demás en posiciones de *status* y de *ethos* específicos. Diego recurre a esa percepción cuando describe a su sensación de ser un *outsider* en su escuela privada Santa Monica, adonde sus condiciones económicas y su residencia en Pavuna lo ubicaban en una posición de estatus inferior a la de sus colegas, que usaban el tenis de la moda y

valorizaban el barrio de Vila Valqueire. Se podría percibir que los tres estudiantes reflexionan sobre su propio perfil en contraste con el de los "demás" a partir de experiencias de desajuste. En otras palabras, es la vivencia de la exclusión, o de la desviación a los patrones socialmente legitimados, lo que motiva una reflexión e, incluso, construcción de una frontera entre el "yo" y los "otros".

Diego ingresó en el IFCS después de haber acumulado cierta variedad de experiencias, en el mercado laboral y en actividades políticas, experiencias que le hicieron conocer diferentes barrios de la ciudad, como el mismo Centro. De forma diferente de María y Cristina, él ya había empezado previamente su momento de "expansión", siendo el IFCS un tipo de continuidad de su nueva identidad, en vez de una ruptura o un preuncio.

Bajo ese mecanismo se debe comprender la aparente ausencia de relaciones de "alteridad" en el discurso de Diego cuando el tema en debate es su experiencia en el IFCS - y aquí está el significado de su trayectoria como un contrapunto a la de María y Cristina. Mientras la universidad significó para las dos chicas un universo más con el que pasaron a entablar experiencias y diálogos subjetivos de adecuación e inadecuación, Diego no enfrentó un embate personal contra, o, en favor, de perfiles e inclinaciones ideológicas. Al contrario, es precisamente en un lugar como ese que Diego puede ser como un pez en el agua, encontrando un respaldo adecuado para la expresión exterior y la asimilación interior de su propia identidad, una identidad política, académica, militante. De esa forma, y, diferente de las dos chicas, el lugar que Diego ocupa en el IFCS no despunta para él como un motivo de reflexión o de problematización ya que su sensación de ajuste y alineamiento talvez supere la de alteridad y diferencia.

Si Diego habla de algún "nicho simbólico" de Río de Janeiro, ese lugar es, primordialmente, el Centro de la ciudad. El Centro aparece como la expresión territorializada de sus actividades, gustos e intereses, sirviendo como la mejor metáfora de su búsqueda personal por congruencia. A pesar de su procedencia "de Zona Norte", Diego no parece entenderse a partir del *ethos* de esa zona, ni tampoco por un *ethos suburbano*. Su identidad parece absorber, o incorporar, de forma más acentuada las características de la porción histórica, cultural y política del Centro. No es una casualidad su interés en estudiar el movimiento obrero y el anarco-sindicalismo de inicios del siglo XIX en el seno de transformaciones más abarcadores que se materializaron urbanísticamente en el casco antiguo de la ciudad. El tema de su

investigación parece revelar aspectos del perfil social que evoca y, a la vez, también persigue. El IFCS cumple, por lo tanto, un significado de auto-encuentro para Diego.

La importancia del Centro como el escenario adonde ocurren todas las dinámicas trabajadas en este capítulo, y en los anteriores, merece una reflexión aparte que será realizada a seguir, conjuntamente con las consideraciones finales de esta tesis.

Consideraciones Finales

De una forma un tanto irónica, resultará fructífero iniciar las consideraciones finales de esta tesis con un esfuerzo genuino por contestar a la básica indagación: "¿de qué trató ésta tesis?". De hecho, fue difícil, a lo largo de este trabajo, ubicar a los asuntos aquí analizados bajo un rotulo único y estable, un desafío, por veces, inquietante para el que investiga, sobretodo cuando frecuentes interrogaciones no cesan de ocurrir.

Esta investigación quizás atienda a distintas especificaciones y se arriesga hablar aquí en tres ejes temáticos. Podría decirse que se trata de una tesis sobre una institución, una vez que en ella se encuentra la unidad de observación principal. La institución analizada se presenta bajo dos naturalezas, en una identidad formal, vinculada a la función misma que ejerce delante de la sociedad, y para la cual fue creada, y una identidad particular, íntimamente ligada a la formal, pero añadidas importantes valoraciones simbólicas. Esas dos naturalezas la convierten en un universo ligado a ciertos procesos de construcción de la realidad, definiciones de situación y maneras de representar e interactuar. Eso no significa que se trate de una instancia autónoma, o dotada de sentido por si misma. Diferente de eso, se sostuvo que adquiere sus rasgos simbólicos a partir de cómo la producen y reproducen sus participantes en sus interacciones, y el foco recayó sobre apenas uno de los segmentos que toman parte en ella, el de los estudiantes.

Tampoco sería equivocado percibir este trabajo como un estudio sobre juventud y sociabilidad. Y un tipo particular de sociabilidad, pues la naturaleza del encuentro de jóvenes no está claramente definida ni siquiera para sus participantes, constituyéndose en un ambiente social de la más sincera homogeneidad, o la más pura y simple heterogeneidad. Las diferencias y semejanzas entre los jóvenes, así como los aspectos que les acercan y alejan son un albo constante de reflexión y negociación. De esos cuestionamientos deriva una compleja percepción de los sujetos sobre la cualidad de su integración en el ambiente, el rol que desean desempeñar, y el que intuyen que, de hecho, desempeñan, delante de sus pares (o impares).

Como se pudo acompañar, el IFCS figuró como una importante referencia de sentido para los estudiantes investigados, una referencia a partir de la cual piensan sobre

si mismos, sobre los demás, re-significan perfiles sociales y redimensionan sus necesidades de integración y aceptación social. En ese sentido, institución y juventud están íntimamente relacionadas en la tesis. Esas son cuestiones que, talvez, demuestren lo que hay de más universal en el debate presentado. Universal en el sentido de que los dilemas existencialistas de una juventud que anhela por la aceptación social de sus pares, en continuo dialogo con una esfera institucional es un acontecimiento común en cualquier urbe del mundo. De esa forma, es perfectamente posible realizar esa misma investigación en los más variados contextos, y no sólo eso, sino que podría preguntarse si dichos temas no serían mejor aprovechados bajo la mirada de psicólogos, sociólogos o educadores.

Pareciera, entonces, que es en el tema de las simbologías sobre los diferentes territorios urbanos, y en la capacidad que se le atribuye de producir identidades, lejanía o proximidad entre las personas, que reside lo que existe de más particular en las reflexiones de esta tesis, y, aquí, su inserción en el ámbito de la Antropología Urbana no puede verse como vano. La tercera delimitación, por lo tanto, diría que la investigación habló de mapas simbólicos, clasificaciones y representaciones de territorios urbanos. Se vieron localidades en franco proceso de construcción social, al mostrarse cómo una misma zona, o un barrio, al "contaminar" la identidad de sus habitantes, puede presentar significados diferentes de acuerdo con distintas interacciones, experiencias de vida o puntos de vista. Las fronteras y jerarquías simbólicas entre unidades urbanas aparecieron en diversos discursos con los que el lector pudo familiarizarse desde el primer capítulo etnográfico, cuando se mostraron detalladas descripciones sobre los alrededores de la institución en foco.

Esos tres asuntos, por lo tanto – institución, juventud y ciudad - pueden atender a un breve reclame por una clasificación temática de esta tesis, pero al exponerlos separadamente aparecen como bloques aislados. Es en la fusión de ellos que se encuentra el carácter universal y particular de las dinámicas aquí expuestas y la explicación sobre el tema de la investigación. Es preciso entender que los dilemas y subjetividades juveniles están revestidos de dinámicas institucionales y simbólicas propias de un determinado país y de una determinada ciudad. No se trataría de cualquier juventud, sino de ésta, en específico, que aparece en estas páginas. Es por medio de simbolismos locales que dichas subjetividades se manifiestan y se expresan.

Por eso, adonde quizás haya una certeza en la temática de este estudio es en el intento de observar cómo aspectos subjetivos, individuales, e, incluso, existenciales de individuos pueden dialogar intensa y continuamente con procesos, dinámicas, y porqué no decir "estructuras", de carácter compartido e institucionalizado. En esa medida, el estudio aquí emprendido habla de patrones culturales en vigor en la ciudad de Río de Janeiro, representaciones que, por su parte, se retroalimentan, reflejando y produciendo la ciudad ensimisma, sus dinámicas, su geografía, sus habitantes, su territorio. Se diría, sucintamente, que la propuesta emprendida aquí, fue la de reflexionar, a partir de un instituto universitario, sobre la relación entre el individuo y la sociedad.

Cabe realizar una autocrítica de los límites de esta investigación reconociendo grietas y aspectos que se podrían añadir y enriquecer a los debates que aquí se suscitan. La incorporación de profesores y funcionarios del IFCS al universo social de los jóvenes estudiantes hubiese permitido un panorama más completo de las dinámicas de la institución, bien como los estudiantes de Filosofía, una vez que constituyen colectivos que no sólo forman parte de su ambiente cotidiano como ayudan a construirlo y reproducirlo simbólicamente.

Este estudio también permite, e, incluso, induce, a otros temas que no se han desarrollado con profundidad aquí, temas que están en el "orden del día" como fenómenos que reflejan intensas transformaciones de orden práctica y simbólica en la sociedad carioca y brasileña. El crecimiento de la clase media brasileña, las leyes de cuotas y la resignificación del espacio de las favelas por políticas públicas de seguridad y asistencia traen reflejos para la vida en la universidad, adonde cada vez más, estudiantes de bajos ingresos, negros, evangélicos y provenientes de comunidades carentes componen, diversifican y transforman un tradicional perfil social del alumnado universitario brasileño. Se reconoce, por lo tanto, que religión, raza y favela son temáticas que no han tenido la debida consideración en este estudio y que constituyen grietas del mismo.

Como posibles vías futuras de avance en el terreno temático de esta investigación cabe destacar algunas sugerencias. Una de ellas sería ampliar este abordaje para distintos ambientes sociales, como por ejemplo, escoger trabajar en un ambiente corporativo, una empresa, una iglesia o un club social. En esa dirección se podría aliar la discusión de estilos de vida, estatus, identidad y espacio urbano a los estudios de universos simbólicos profesiones, religiosos y de sociabilidad propiamente

dicha. De esa manera, se coloca en evidencia no sólo las dinámicas propias de esos medios, como cuestiones pertinentes a otras fajas de edad, y, en vez de jóvenes, trabajar con adolescentes, adultos o ancianos.

En otra línea se podría recomendar la utilización de la presente investigación como un contrapunto para estudios de semejante naturaleza en otras ciudades, estimulando una comparación tanto en el ámbito brasileño, como internacional. São Paulo, Belo Horizonte y Brasíla abrirían buenas posibilidades para la comparación con Río de Janeiro, así como Buenos Aires, Santiago y Ciudad de México servirían como referencias interesantes para una reflexión comparativa de imaginarios urbanos en Latinoamérica.

En el primer capítulo etnográfico se buscó caracterizar al IFCS en lo que toca a sus aspectos básicos: su naturaleza institucional, su ubicación, el perfil social de sus alumnos y el tipo de prácticas y sociabilidades juveniles legitimados en ese medio. Es en ese contexto que se empieza a construir el IFCS como un objeto de estudio particular tomándolo por medio de una frontera simbólica que divide un universo cultural propiamente suyo de lo que se denominó como una cultura hegemónica, o dominante. Las categorías "dentro" y "fuera" son metáforas de esas dicotomías y ayudan en la caracterización del instituto por contraste con el ambiente exterior, o la "sociedad" misma. En ese sentido, el ambiente universitario es definido como un local de contestación, desviación e inversión de valores y de patrones convencionales.

Dichas representaciones institucionales son absorbidas por la cultura juvenil universitaria, proveyendo sentido a las actividades focales de los estudiantes en el interior y exterior de la institución. La sociabilidad de bar, el consumo de cerveza y de marihuana, la valorización de localidades en el Centro, adonde es posible contactar con lo cultural, histórico y folclórico de la ciudad, y, a la vez, con lo sucio, pobre, popular y degradado, dan el tono de la sociabilidad normativa de ese contexto. Dicha cultura, o subcultura, encuentra su mejor caracterización en la figura del ifcsiano, el modelo con el que los jóvenes dialogan permanentemente cuando reflexionan sobre sus propias identidades, orígenes y perfiles.

Se podría decir que la propuesta de ese primer capítulo fue colocar aquellos asuntos y cuestiones que convierten, en el IFCS, la *desviación* en la *norma*. Esa condición aparentemente contradictoria añade complejidad al debate que se realiza

posteriormente, sobre los perfiles supuestamente alineados y desalineados con el de la institución.

El capítulo siguiente avanza en los impactos de esas supuestas inversiones simbólicas en el plan de las interacciones sociales juveniles. Se observan representaciones de identidades y perfiles de estudiantes en diálogo con las prerrogativas del ambiente, en dinámicas que se expresan en discursos sobre la exclusión y desviación. Ahí, la dicotomía establecidos y *outsiders* ayuda a rescatar el apartado anterior, es decir, la oposición entre norma y desviación en el ambiente universitario, bien como la forma compleja con que se estructura la relación de valores predominantes "dentro y fuera" del IFCS. Se ha mostrado cómo la (in)adecuación al modelo normativo ifcsiano se construye en el juego de las interacciones, por medio de un intercambio de acusaciones y rotulaciones.

La idea de ser como un pez en el agua, o fuera del agua, sirvió de directriz para la aparición de un cuadro de cuestiones tensas y conflictivas, en el que se incluyen los posicionamientos políticos, la relación con las drogas y el alcohol, y los signos de clase social, materializados en los barrios de procedencia de los alumnos, en las formas de vestir y en los hábitos de consumo. Se ha notado que la tendencia en percibirse como un pez fuera del agua predomina sobre los que suponen encarnar el modelo identitario institucional, el "ifcsiano" típico. Este modelo se basa en aspectos presentes y recurrentes entre los estudiantes, no obstante, la reunión de dichos elementos en una misma persona es una imposibilidad reforzada continuamente con la recurrentemente lanzada acusación de fraude, un mecanismo que ayuda a convertir el ifcsiano en una especie de quimera para los que desean alcanzarlo.

Se llega, por fin, al último capítulo, cuando es posible entrecruzar las temáticas trabajadas hasta el momento con la exposición realizada al principio, e ilustrada en mapas de la ciudad de Río de Janeiro, y con el debate del marco teórico. Asuntos que antes se habían visto como insinuaciones, más que como contenidos - como las tensiones que envuelven los temas de estatus, clase social, libertad y conservadorismo - son observados desde trayectorias de vida. En esa parte, las cuestiones juveniles aparecen intensamente enmarcadas en territorios de la ciudad, en diferentes "nichos sociales". Dichas categorías territoriales trascienden su sentido de unidades urbanas, o de contextos vividos, alcanzando también el puesto de emblemas, o adjetivos de identidades, estilos de vida y visiones del mundo. Es a partir de esos territorios (zonas y

barrios), fuertemente cargados de simbologías, que se construye, en gran medida, la relación de identidad y alteridad en el discurso de los jóvenes. En otras palabras, el "otro" se define y se construye como tal, con base en su territorialidad simbólica.

Los tres estudiantes han comparado sus experiencias en el IFCS con las vividas en otras instituciones privilegiadas de encuentros y relaciones sociales, como la escuela, la vecindad y la familia. La comparación más directa se entabló entre dos chicas estudiantes de Ciencias Sociales, cada una proveniente de contextos socio-espaciales discrepantes, y se buscó en un alumno de Historia el contrapunto para las dos chicas. Mientras para ellas, por motivos diferentes, la participación en el IFCS acarreó mayor tensión con relación al reconocimiento e integración social, para él esas cuestiones se diluyen con facilidad en sus inclinaciones y perfiles bien aclimatados a la institución. En la discusión de las alumnas, los temas de clase social, estatus y libertad son centrales para la problemática del desajuste en el IFCS, pues es a partir de sus experiencias de "desalineo" frente a los "demás" – cada una por motivos diferentes – que se produce una nueva comprensión a respecto de si mismas, sus perfiles y deseos. En el caso del varón, ese tipo de tensión también fue movilizado, sin embargo, son cuestiones puntuadas en momentos anteriores al ingreso en el IFCS, ya que ahí él parece encontrarse "como un pez en el agua".

El contraste de las tres experiencias permitió observar diferentes significados que la institución asume para sus estudiantes, tanto en lo que toca a la elección por una carrera profesional, como en términos de sociabilidad juvenil universitaria. Este estudio propone que, al tratarse de dinámicas ocurridas en una gran metrópoli, dichos significados son mejor comprendidos si se verifican las trayectorias de los individuos articuladas con sus procedencias urbanas, bajo aspectos que fusionan lo cultural a lo territorial.

Para finalizar, cabe enfatizar el significado del Centro de Río de Janeiro como la localidad contenedora de las dinámicas aquí analizadas - en un sentido que trasciende el de un mero escenario del IFCS o de la sociabilidad juvenil. En primer lugar, el Centro no está asociado a algún segmento social específico, ya que, tradicionalmente, es entendido como un área no-residencial - una representación, vale recordar, que no se liga necesariamente a su panorama objetivo, ni tampoco es exclusiva de los centros

urbanos brasileños⁴⁶. Ese aspecto crea, de antemano, una singularidad del Centro con relación a todas las demás localidades de la ciudad, representantes, cada una, de perfiles de clase, *status* y *ethos*. Eso no significa que se trate de un territorio simbólicamente neutro, sino de un territorio capaz de absorber a todos los universos simbólicos de la ciudad. Es evidente que el Centro presenta fronteras físicas y simbólicas entre subáreas especializadas, pero, en líneas generales, la representación compartida es la de que comporta lo sencillo, habitual y corriente, y lo selecto, excepcional y distinguido. Es un ambiente que abriga la seriedad del mundo del trabajo, de la política y de las bibliotecas, y a la vez, la alegría del carnaval, la burla de los artistas callejeros o la lascivia de la prostitución. Es adonde el carioca puede comprar un artículo de lujo en una tienda de marca, o una bagatela en un comercio popular. Adonde un señor blanco, en traje y portafolios puede caminar al lado de una niña negra descalza y mendicante. En el Centro, la pomposidad de edificios históricos comparte la misma manzana con rascacielos modernos y luminosos, tiendas de marca, "botecos" y salones de belleza que ofrecen cortes de pelo o manicure por 5 reales.

En el caso de los estudiantes del IFCS, el "estar en el Centro" contribuye y provee respaldo a una serie de posturas y discursos relativos a valores, estilos de vida y formas de relacionarse socialmente. El Centro constituye una base hasta cierto punto confortable para hablar y cualificar a las demás fronteras simbólicas de la ciudad de Río de Janeiro, bien como a sus habitantes correspondientes. Esto porque se está en un punto "neutro" de contagio simbólico en lo referente a estatus y origen social, lo que abre una posibilidad de encontrar afinidades por intermedio de una experiencia compartida de Centro. Para gran parte de los jóvenes del instituto, estudiar ahí constituye un valor y una vía de mediación con los demás, se aprende a disfrutar de sus opciones culturales, bohemias, políticas y comerciales, un aspecto que contribuye para una aproximación con los demás, con los "diferentes". El Centro es a tal punto un espacio de diversidad que podría incluso decirse que es como si allí nadie pudiera ser "como un pez fuera del agua". En ese sentido, la percepción de la alteridad se disipa en un ambiente que, por ser "de todos", también puede ser "de nadie".

El estilo y la identidad "ifcsiana", como se vio, absorbe una serie de simbologías ligadas al Centro. La adhesión a representaciones y prácticas afines con esa identidad

⁴⁶ La misma constatación aparece en el resultado de las diversas investigaciones sobre centros urbanos latinoamericanos coordinadas por Armando Silva, como en el estudio sobre el centro urbano de Quito: "en la mayoría de las representaciones está ausente la población que habita esos espacios o que transita por ellos" (Silva, 2006: 64).

emerge, por lo tanto, como la posibilidad más eficaz de lidiar con la sensación de exclusión al lado de los colegas, sirviendo, incluso, como una estrategia de interacción para la inserción. En otras palabras, es por intermedio de la aproximación a la identidad "IFCS-Centro" que se abre un camino de cercanía y, quizás, incluso, de armonización de uno mismo con la "diferencia".

Es, por lo tanto, hacia esa localidad que se dirigen los jóvenes investigados aquí. Suficientemente lejos y diversificado de las realidades espaciales y morales de los alumnos, pero sin romper por completo con sus patrones de origen, el Centro representa el local de la conciliación entre anhelos y subjetividades juveniles. En el Centro, el afán por libertad, exotismo, militancia política, por un lado, y por distinción, dinero y ascensión social pueden ser experimentados sin que se deba escoger por solamente un lado del dilema.

La diversidad de realidades con que se deparan los jóvenes en el IFCS, respaldadas por la experiencia en la propia localidad donde se ubica la institución, hace que el Centro se convierta en lugar privilegiado para un análisis de subjetividades juveniles. Si, por una parte, el Centro sirve como una alegoría de la revisión de identidades y perfiles, también sirve como metáfora de la reconciliación entre valores de origen y valores adquiridos.

Referencias Bibliográficas

ABREU, Alzira Alves de. "Quando eles eram jovens revolucionários: os guerrilheiros das décadas de 60/70 no Brasil". In: VIANNA, Hermano. *Galeras Cariocas: territórios de conflitos e encontros culturais*. Rio de Janeiro: UFRJ, 1993.

ALVES, Ana Paula Gonçalves. *Objetivação Participante; um estudo sobre a identidade profissional dos sociólogos da cidade do Rio de Janeiro*. Dissertação de mestrado. PPGSA/UFRJ, 2007.

ARIÈS, Philippe. *História Social da Criança e da Família*. Rio de Janeiro: Guanabara, 1986.

BASTOS, Ana Paula Barbosa Leite. *Herdeiros ou sobreviventes: mobilidade social no ensino superior no Rio de Janeiro*. Dissertação de mestrado. PPGSA/IFCS/UFRJ, 2004.

BATESON, Gregory. *The naven*. Stanford: Stanford University Press, 1967

BERGER, Peter & LUCKMANN, Thomas. *A construção social da realidade: tratado de sociologia do conhecimento*. Petrópolis: Vozes, 1983.

BOURDIEU, Pierre. "A juventude é apenas uma palavra". *Questões de sociologia*. Rio de Janeiro: Marco Zero, 1983.

CANCLINI, Nestor Garcia. *Imagínarios urbanos*. Buenos Aires: Eudeba, 2005.

CARNEIRO, Sandra. "Rio, Zona Norte e Zona Sul: fronteiras para além dos estigmas". In: CARNEIRO, Sandra & SANT'ANNA Maria Josefina. *Cidade: olhares e trajetórias*. Rio de Janeiro: Garamond, 2009.

CASTRO, Ruy. *Ela é Carioca, uma enciclopédia de Ipanema*. São Paulo: Companhia das Letras, 1999.

CÁTEDRA, María. *Um santo para uma ciudad*. Barcelona: Ariel, 1997.

CAVALLIERI, Fernando & LOPES, Gustavo Peres. *Índice de Desenvolvimento Social IDS: comparando as realidades microurbanas da cidade do Rio de Janeiro*. Coleção Estudos Cariocas. Secretaria Municipal de Urbanismo, Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro: 2008.

CECHETTO, Fátima & FARIAS, Patrícia. "Tu mora onde? Território e produção de subjetividade no espaço urbano carioca". In: CARNEIRO, Sandra & SANT'ANNA Maria Josefina. *Cidade: olhares e trajetórias*. Rio de Janeiro: Garamond, 2009.

COELHO, Maria Claudia. "Uma certa antropologia urbana". In: CARNEIRO, Sandra & SANT'ANNA Maria Josefina. *Cidade: olhares e trajetórias*. Rio de Janeiro: Garamond, 2009.

COSTA, Sandra Regina. "Vertigem em Nilópolis: a antropóloga e o espelho". In: Velho, Gilberto. *Rio de Janeiro: cultura, política e conflito*. Rio de Janeiro: Zahar, 2008.

CUCÓ, Josepa. *Antropologia Urbana*. Barcelona: Ariel, 2004.

_____. *Carnavais, Malandros e Heróis. Para uma Sociologia do Dilema Brasileiro*. Rio de Janeiro: Editora Rocco, 1997.

- DEBERT, Guita Grin. *A reinvenção da velhice*. São Paulo: EDUSP, 2004.
- DEGEN, Mónica & GARCÍA, Marisol. *La metaciudad: Barcelona, transformación de una metrópolis*. Barcelona: Anthropos, 2008.
- DELGADO, Manuel. *Carrer, festa i revolta; els usos simbòlics de l'espai públic a Barcelona (1951-2000)*. Barcelona: Institut Català d'antropologia, 2003.
- _____. *Elogi del vianant, del 'model Barcelona' a la Barcelona real*. Barcelona: Edicions de 1984, 2005.
- DURKHEIM, Émile & MAUSS, Marcel. "Algumas formas primitivas de classificação". In: *Ensaio de Sociologia*. São Paulo: Perspectiva, 1981.
- ELIAS, Norbert. *Mozart: Sociologia de um gênio*. Rio de Janeiro: Zahar, 1995.
- _____. *Os estabelecidos e os outsiders*. Rio de Janeiro: Zahar, 2000.
- FARIAS, Patrícia. "Corpo e classificação de cor numa praia carioca". In: GOLDENBERG, Mirian. *Nu & Vestido*. Rio de Janeiro: Record, 2002.
- FEIXA, Carles. *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel, 1999.
- FREYRE, Gilberto. *Casa Grande & Senzala*. Rio de Janeiro: Record, 1999.
- FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial, 2008
- FRY, Peter. *A Persistência da Raça. Ensaio Etnográfico sobre o Brasil e a África Austral*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2005.
- GEERTZ, Clifford. *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: Zahar, 1973.
- GEIGER, Pedro, ARUEIRA, Luis Roberto & ALEM, Adriano. *Mapa Social da cidade do Rio de Janeiro*. Coleção Estudos Cariocas. Secretaria Municipal de Urbanismo, Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro: 2001
- GOFFMAN, Erving. *Manicômios, prisões e conventos*. São Paulo: Perspectiva, 2003.
- _____. *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- _____. *A representação do eu na vida cotidiana*. Petrópolis: Vozes, 2007.
- GOIA, Marisol. "Modos e modas de Ipanema". In: GOLDENBERG, Mirian. *O Corpo como capital*. São Paulo: Estação das Letras e Cores, 2007.
- GOLDENBERG, Mirian. *Toda Mulher é meio Leila Diniz*. Rio de Janeiro: Record, 2009.
- HANNERZ, Ulf. *Exploración de la ciudad*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- HEILBORN, Maria Luiza. "Corpos na cidade: sedução e sexualidade". In: *Antropologia urbana – cultura e sociedade no Brasil e em Portugal*. Rio de Janeiro: Zahar, 1999.
- KUSCHNIR, Karina. "Política, cultura e espaço urbano". In: *Antropologia urbana – cultura e sociedade no Brasil e em Portugal*. Rio de Janeiro: Zahar, 1999.

LEMOS, Luiz Henrique Carneiro. *Posição social, consumo e espaço urbano: um estudo sobre a dinâmica sócio-espacial nas áreas nobres do Rio de Janeiro*. Tesis de doctorado. Río de Janeiro: IPPUR/UFRJ, 2008.

LIMA, Diana Nogueira. *A nova sociedade emergente: trabalho e consumo na constituição dos sujeitos e dos objetos modernos*. Tesis de doctorado. Río de Janeiro: Museu Nacional/UFRJ, 2005

MACHADO, Luiz Antonio. "O significado do botequim". In: *Cidades: Usos e Abusos*. São Paulo: Brasiliense, 1978.

MACRAE, Edward & SIMÕES, Júlio. *Rodas de fumo: o uso da maconha entre camadas médias urbanas*. Salvador: Editora da Universidade Federal da Bahia, 2000.

MAFRA, Patrícia. "Camelôs cariocas". In: VELHO, Gilberto (org.). *Rio de Janeiro: cultura, política e conflito*. Río de Janeiro: Zahar, 2008.

MAGGIE, Yvonne & FRY, Peter. "O debate que não houve: a reserva de vagas para negros nas universidades brasileiras". Río de Janeiro: *Enfoques Revista Eletrônica*, vol. 1, n.º 1, pp. 96-117. 2002.

MASSANA, Mariana. *A sedução do brasileiro: um estudo antropológico sobre a dança de salão*. Dissertação de mestrado. PPGSA/UFRJ: Río de Janeiro, 2006.

_____. *Brazooka: Algumas reflexões antropológicas sobre juventude, samba e representações de brasilidade*. Proyecto de doctorado. PPGSA/UFRJ, Río de Janeiro, 2005

MEAD, Margaret. *Adolescência, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona: Planeta, 1985.

MILES, Malcolm. "Una olimpiada cultural: el Fórum Universal de las Culturas 2004". In: GARCÍA, Marisol & DEGEN, Mónica. *La metaciudad: Barcelona, transformación de una metrópolis*. Barcelona: Anthropos, 2008.

MORRISON, Andrew. *La cultura de la vergüenza, anatomía de un sentimiento ambiguo*. Barcelona: Paidós Contextos, 1997.

MUÑOZ, Francesc. "Brandcelona: de la reconstrucción urbana al *urban sprawl*". In: GARCÍA, Marisol & DEGEN, Mónica. *La metaciudad: Barcelona, transformación de una metrópolis*. Barcelona: Anthropos, 2008.

NUNES, Edson de O. (org.). *A aventura sociológica*. Río de Janeiro: Zahar, 1978.

PARK, Robert Ezra. "A Cidade: sugestões para a investigação do comportamento humano no meio urbano". In: VELHO, Otávio (org.). *O fenômeno urbano*. Río de Janeiro: Zahar, 1967.

PEREIRA, Cláudia da Silva. *Patricinhas da Zona Sul: adolescência nas camadas médias cariocas. Dissertação de Máster*. Río de Janeiro: PPGSA/IFCS/UFRJ, 2003.

PUJADAS, Joan Josep. "A propósito de Lisboa: espacios urbanos, historia y memoria". *Revista de Antropología Social*: 2001.

_____. "A cidade acolhedora? Transformações urbanas, Imaginários e Actores Sociais". *Forum Sociológico* (Lisboa), vol. 13/14, 2005.

QUEIROZ, Delcele. (coord.). *O Negro na Universidade*. Salvador: Novos Toques, 2002.

RAMOS, Carla. *Nem tão pobres, nem tão negros, um estudo de caso sobre os alunos indeferidos no vestibular/2004 da UERJ*. Dissertação de mestrado. PPGGA/UFRJ: Rio de Janeiro, 2005.

RODRÍGUEZ, Marisol. *A província da ousadia, representações sociais sobre Ipanema*. Tesis de master. Programa de Pós-graduação em Sociologia e Antropologia/IFCS/UFRJ, 2005.

ROMANI, Oriol. *Las drogas, sueños y razones*. Barcelona: Ariel, 1999.

SABINO, César. "Anabolizantes: drogas de Apolo". In: GOLDENBERG, Mirian. *Nu & Vestido*. Rio de Janeiro: Record, 2002.

SANSONE, Lívio. "As relações raciais em *Casa-Grande e Senzala* revisitadas à luz do processo de internacionalização e globalização". In: CHOR, Marcos & VENTURA, R. (orgs). *Raça, ciência e sociedade*. Rio de Janeiro: Fiocruz/CCBB, 1998.

SILVA, Armando. "Centros imaginados de America Latina". In: LINDÓN, Alícia, HIERNAUX, Daniel & AGUILAR, Miguel Angel (orgs.) *Lugares e imaginarios en las metrópolis*. Barcelona: Anthropos, 2006.

SIMMEL, Georg. "A metrópole e a vida mental". In: VELHO, Otávio (org.). *O fenômeno urbano*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1967.

_____. "La moda". In: *Sobre la aventura*. Barcelona: Editora Península, 1988.

_____. *El individuo y la libertad: ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península, 2001

_____. *Questões fundamentais da sociologia*. Rio de Janeiro: Zahar, 2006

VELHO, Gilberto. *A utopia urbana: um estudo de antropologia social*. Rio de Janeiro: Zahar, 1978.

_____. *Nobres e Anjos: um estudo sobre tóxicos e hierarquia*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 1998.

_____. "Os mundos de Copacabana". In: *Antropologia urbana, cultura e sociedade no Brasil e em Portugal*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1999.

_____. *Individualismo e Cultura*. Rio de Janeiro: Zahar, 1999.

_____. "Biografia, trajetória e mediação". In: *Mediação, Cultura e Política*. Rio de Janeiro: Aeroplano, 2001.

_____. "O desafio da proximidade". *Pesquisas Urbanas, desafios do trabalho antropológico*. Rio de Janeiro: Zahar, 2003.

_____. *Rio de Janeiro: cultura, política e conflito*. Rio de Janeiro: Zahar, 2008

VENTURA, Zuenir. *Cidade Partida*. São Paulo: Companhia das Letras, 1994

WEBER, Max. *Economia e Sociedade*. Brasília: Editora UNB, 1994

Fuentes Institucionales

- *A distribuição de renda na cidade do Rio de Janeiro*. Rio Estudos nº 10. Secretaria Municipal de Urbanismo, Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro: 2001.

- *A Nova Classe Média*. Coordenação Marcelo Neri. Rio de Janeiro: FGV/IBRE, Centro de Políticas, agosto de 2008.

- *Plano Diretor: Informações da cidade do Rio de Janeiro para subsidiar a câmara dos vereadores no processo de elaboração do plano diretor 2005*. Secretaria Municipal de Urbanismo, Prefeitura da cidade do Rio de Janeiro: 2005.

- Pagina web de la Universidad Federal de Río de Janeiro:

http://www.webtv.ufrj.br/index.php?option=com_content&task=view&id=47&Itemid=125)

- Página web del Programa Federal brasileño Bolsa Família:

<http://www.mds.gov.br/bolsafamilia/>.

- Noticia retirada de la página web del periodico O Dia, el 01/10/2008:

http://odia.terra.com.br/rio/htm/traficante_e_preso_vendendo_drogas_na_ufrj_203290.asp

ANEXO I - CUESTIONARIO

Data:
Idade:
Sexo:
Bairro:
Curso:
Período:
Escolaridade pai:
Escolaridade mãe:

1. Quais foram as suas primeiras impressões do IFCS?

2. Você tem amigos do IFCS? Onde eles moram?

3. Você passou a freqüentar novos lugares depois de entrar no IFCS? Quais? Com quem?

4. Quais as afinidades e os interesses que você encontra no IFCS?

5. Quais os desentendimentos ou conflitos que ocorrem na sociabilidade do IFCS?

6. Você se vê mais como um "peixe fora d água" ou um "peixe dentro d água" no IFCS?
Explique.

ANEXO II - FOTOS

